

PORFIRIO. SENTENTIAE. INTRODUCCIÓN,
TRADUCCIÓN Y NOTAS.

Vº Bueno:

Memoria de Licenciatura
presentada por Darío López
Morales bajo la dirección
del Dr. D. Josep Alsina
i Clota, Catedrático de
Griego de la Universidad
de Barcelona.

Septiembre de 1985

INDICE

PRELIMINARES.....	I
ABREVIATURAS.....	IV

INTRODUCCIÓN

1. VISION GENERAL DE PORFIRIO

1.1 VIDA.....	V
NOTAS A 1.1.....	X
1.2 OBRA.....	XIII
NOTAS A 1.2.....	XX
1.3 PENSAMIENTO	
1.3.1 ¿Existe un pensamiento propiamente porfiriano?..	XXIII
NOTAS A 1.3.1.....	XXVIII
1.3.2 Caracterización del pen- samiento de Porfirio....	XXIX
NOTAS A 1.3.2.....	XLIV
1.3.3 Influencia posterior....	LII
NOTAS A 1.3.3.....	LXII

2. LAS SENTENTIAE

2.1 SU SITUACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA OBRA PORFIRIANA.....	LXIV
NOTAS A 2.1.....	LXXIV
2.2 LENGUA Y ESTILO.....	LXXVI
NOTAS A 2.2.....	LXXXVII

2.3 INFLUENCIA POSTERIOR.....	LXXXVIII
NOTAS A 2.3.....	XC
2.4 LAS EDCIONES Y LA PRESENTE	
TRADUCCIÓN.....	XCII
NOTAS A 2.4.....	CI
ESTEMA, TABLAS DE CORRESPONDEN- CIAS Y ABREVIATURAS.....	CII
<u>TRADUCCIÓN</u>	1
NOTAS A LA TRADUCCIÓN.....	62
<u>COMENTARIOS</u>	64
BIBLIOGRAFÍA.....	87

PRELIMINARES

Desaparecidos ya desde hace tiempo los prejuicios que limitaban la labor del filólogo a los textos literarios, nos encontramos con una poderosa corriente de interés por el pensamiento de la antigüedad tardía. Cuatro volúmenes de la Fundación Hardt dedicados a la tradición platónica, una pléyade de estudiosos de primer orden ocupados en el tema y un flujo constante de trabajos, por lo general de gran calidad. Dentro de esa corriente quiere incluirse esta memoria de licenciatura, que comenzó hace dos años con un intento de traducción de las Sententiae de Porfirio. A partir del desconocimiento total de este autor, poco a poco se ha ido manifestando una personalidad insospechada, pues sorprendente resultó el descubrimiento de la encendida polémica que lo envolvía: ¿seguidor sin nervio de Plotino o innovador casi genial?. El giro copernicano obrado en la valoración de nuestro autor por los estudios de Theiler, Dörrie y sobre todo de Hadot, supuso enseguida un incentivo que animó todo el trabajo de introducción.

De tres partes, como indica el título, se compone la presente tesina. El pilar central es la traducción. En ella nos hemos ceñido al texto griego, procurando resolver las dificultades gra-

maticales y reflejarlo en nuestra versión. De ello ha resultado un castellano un tanto forzado en ocasiones; pero hemos preferido sacrificar algo de elegancia en aras de la fidelidad. Nuestra traducción, y es algo que hay que decir en primer lugar, se beneficia de la extraordinaria labor filológica que representa la reciente edición de Erich Lamberz, cuyo texto reproducimos. Precisamente por haber trabajado sobre un texto muy mejorado, creemos que nuestra versión ofrece algunas aportaciones de interés respecto de las traducciones precedentes, ninguna, por cierto, a lengua peninsular.

La introducción, quizá demasiado extensa, ha intentado recoger en un resumen coherente las investigaciones más importantes dedicadas a nuestro autor. Aquí la posibilidad de presentar resultados originales era muy pequeña porque requería un vasto y profundo conocimiento de la historia de la filosofía. Así pues, hemos optado por la cita frecuente de las opiniones de los estudiosos más cualificados, muchas veces ofreciendo fragmentos de sus trabajos que permitan al lector la formación de un juicio personal. Sin embargo, en algunos puntos, y en especial en el estudio particular de las Sententiae, no hemos renunciado a exponer conclusiones y puntos de vista propios.

Ante la extensión que cobraba esta memoria, nos hemos visto obligados a reducir las notas a las Sententiae a brevísimas sinopsis de los comentarios de los principales investigadores. Sólo en algún caso, como el de la sentencia 28, hemos entrado en controversia.

Por último quiero expresar mi agradecimiento al Dr. D. José Alsina Clota, que ha dirigido esta tesina librando a su autor de múltiples dificultades y guiándolo en el bosque bibliográfico. Y también quiero mencionar especialmente a la Dra. D^a Carmen Fernández Llorens, eximia plotinista de nuestra tierra, que me impulsó a comenzar este trabajo y que ha puesto a mi entera disposición su biblioteca y su tiempo.

ABREVIATURAS

BEUTLER= BEUTLER, R., "Porphyrios", RE, XXII, 1,
1953.

BIDEZ= BIDEZ, J., La vie de Porphyre, Gand, 1913.

Cambridge= The Cambridge History of Later Greek
and Early Medieval Philosophy, Cambridge, 1967.

Hardt= Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité clas-
sique, Fondation Hardt, XII, Vandoeuvres-
Genève, 1966.

P. et V.= HADOT, Porphyre et Victorinus, Paris,
1968.

SCHWYZER= SCHWYZER, H-R., "Plotinisches und Unplo-
tinisches in den ἈΦΟΡΜΑΙ des Porphyrios",
Il Neoplatonismo in Oriente e in Occidente,
Roma, 1974.

SMITH= SMITH, A., Porphyry's Place in the Neopla-
tonic Tradition, The Hague, 1972.

V. Plot.= Vita Plotini.

INTRODUCCIÓN

1. VISION GENERAL DE PORFIRIO

1.1 VIDA

El trabajo que abre decididamente los estudios porfirianos es la obra de J. Bidez, La vie de Porphyre (1), todavía hoy de obligada referencia, aunque en algunos puntos haya sido rectificada por filólogos posteriores. R. Beutler en un excelente artículo (2) expone una muy buena síntesis biográfica, recogida en buena parte en la que Bouffartigue y Patillon presentan en su edición del De abstinentia (3); a su vez, M. Periago Lorente sigue a estos autores franceses en el estudio preliminar de su traducción de la misma obra (4). Asimismo es importante la sinopsis biográfica escrita por el F. Igal (5).

Las fuentes antiguas se reducen a los datos que el mismo Porfirio nos suministra en sus obras, muy especialmente en su Vita Plotini (6) y en medida mucho menor en su Ad Marcellam y en su De philosophia ex oraculis haurienda; y a la biografía que Eunapio, cien años después de su muerte, le dedicó en su Vita sophistarum, aunque él mismo advierte que se basó en las indicaciones que le proporcionaba la obra de Porfirio, para nosotros hoy perdida en su mayor parte.

Porfirio nació en Tiro (7) no antes del verano del 232 dC. ni después del verano del 233, según J. Igal (8). Hijo de una familia distinguida, recibió una educación esmerada y adquirió un vasto conocimiento de la cultura y costumbres de Oriente, según nos muestra en su De abstinencia. Su nombre sirio, Malco, era el mismo que el de su padre. Este nombre, ya en la escuela de Plotino, Amelio lo tradujo al griego por Βασιλεύς. El de Porfirio, "purpurado", se lo dio Longino quizá por relación semántica con βασιλεύς, quizá por alusión a Tiro, donde florecía una importante industria de púrpura, o quizá por ambos motivos a la vez. El sobrenombre de Βατανεώτης que le aplica San Juan Crisóstomo parece simplemente un mote que le pusieron los cristianos, y no debe aludir a Batanea de Palestina como hipotético lugar de su nacimiento (9). Poco dicen los estudiosos modernos sobre la lengua materna de Porfirio, y menos aún puede deducirse de su nombre indígena; pero como no hay ninguna referencia de que tuviera la más mínima dificultad con el griego (10), e incluso el mismo Plotino le encargó que fuera el corrector y ordenador de sus escritos (11), parece lógico concluir que, si éste no fue su primera lengua, al menos lo aprendió en su niñez o adolescencia. En un fragmento del Adversus Christianos conservado por Eusebio de Cesarea en su Hist. Eccles. VI, 19, 5,

nos dice que Porfirio en su temprana juventud se encontró con Orígenes, el cristiano (12), probablemente en Cesarea de Palestina, donde vivía desde el año 231 dC., y parece que nuestro autor llegó incluso a ser su discípulo, o al menos su oyente, durante un tiempo, pues demuestra tener perfecto conocimiento de los autores paganos manejados por Orígenes (13). La suposición de un Porfirio cristiano convertido después al paganismo, apoyada por el testimonio de Sócrates (14), carece de fundamento y no es más que un intento tardío de explicar su animadversión hacia el Cristianismo, manifiesta en su célebre Adv. Chrst.

Porfirio completó su formación en Atenas. Allí fueron sus maestros el gramático Apolonio, el geómetra Demetrio y quizás el retórico Minuciano, pero sobre todo Longino, el filólogo más famoso de su tiempo, con el que trabó una profunda y duradera amistad (15), y al que debe su formación filológica y su iniciación a un platonismo de estricta ortodoxia (16). Durante su estancia en Atenas parece que realizó al menos un viaje a Tiro, aunque sin mayor trascendencia (17).

Más tarde se trasladó Porfirio a Roma, donde ingresó en la escuela de Plotino, al que probablemente le había dirigido el mismo Longino. La estancia de Porfirio en Roma desde el 263 al 268 dC.

será determinante para su pensamiento. Según él mismo nos refiere (18), presentó en un principio objeciones a la tesis de Plotino de la inmanencia de los inteligibles en la Inteligencia, objeciones que fueron contestadas por Amelio, el discípulo más antiguo de la escuela. Tras una nueva réplica de Porfirio y la contrarréplica de Amelio, nuestro autor quedó convencido y leyó la palinodia en clase. A partir de ese momento fue admitido en el círculo más cercano a Plotino, en el que circulaban los escritos del maestro. Hasta el año 268 dC. permaneció en la escuela de Plotino y se convirtió, junto con Amelio, en su discípulo más próximo, al que encargó la publicación y corrección de sus escritos (19).

En el año 268 dC. Porfirio sufrió una profunda crisis que le llevó a la idea del suicidio, pero Plotino supo apartarlo de ella (20) y le aconsejó que viajara; y, en efecto, en el 268 encontramos a nuestro autor en Lilibeo, Sicilia, en casa de un tal Probo. Durante su estancia en Sicilia, que se prolongó por varios años, se produjo la muerte de Plotino en el 270 dC. No sabemos cuánto tiempo después de ésta permaneció en Sicilia, pero, desde luego, no regresó inmediatamente a Roma, pues el Adv. Chrst. es de finales del 270 y con mayor probabilidad del 271 (21), y Porfirio aún habría de

escribir varias obras más en Sicilia. Rechazó la invitación de retornar a Fenicia que le hizo Longino, su antiguo maestro, que había dejado Atenas, ya de avanzada edad, para trasladarse a la corte de Zenobia en Palmira.

A su vuelta a Roma se hizo cargo de la dirección de la escuela neoplatónica, pero es probable que ya la ejerciera en Sicilia (22) tras la muerte de Plotino. A partir de este momento las noticias sobre su vida son muy escasas, pero el gran número de obras que dejó, aunque de ellas no conozcamos en muchos casos más que el título, nos atestigua una enorme actividad. Ya próxima su ancianidad contrajo sorprendentemente matrimonio con la viuda de un amigo, madre de siete hijos (23). Conservamos una carta que durante un viaje emprendido a los diez meses de casado Porfirio le envió para consolarla de su ausencia. Esta carta, escrita para ser publicada, sale al paso de las críticas que recibió por su matrimonio tardío nuestro filósofo defensor del desprecio del cuerpo.

A los 68 años de edad, entre el verano del 299 y el del 301 dC., escribió la Vita Plotini como introducción a su edición de las Enéadas (24). No mucho tiempo después, bajo el reinado de Diocleciano, a lo más tardar en el 305 dC., año de su abdicación, se produjo su muerte.

NOTAS A 1.1

- (1) BIDEZ, J., La vie de Porphyre, Gand, 1913
(reimpr. Hildesheim, 1963)
- (2) BEUTLER, R., "Porphyrios", RE, XXII, 1, 1951,
cols. 275-313.
- (3) PORPHYRE, De l'abstinence, introd. par Jean
Bouffartigue et Michel Patillon, texte établi et
traduit par Jean Bouffartigue, Paris, Les Belles
Lettres, 1977, 2 vols.
- (4) PORFIRIO, Sobre la abstinencia, introd., trad.
y notas de Miguel Periago Lorente, Madrid, Gredos,
1984.
- (5) PORFIRIO, Vida de Plotino y PLOTINO, Enéadas
I-II, introd., trad. y notas de Jesús Igal, Madrid,
Gredos, 1982.
- (6) Objeto de un exhaustivo estudio por parte de
BRISSON, LUC; GOULET-CAZÉ, MARIE-ODILE; GOULET,
RICHARD y O'BRIEN, DENIS, Porphyre. La vie de Plotin,
vol. I. Travaux préliminaires et index grec com-
plet, Paris, Librairie philosophique J. Vrin, 1982.
- (7) V. Plot. 7, 50 y 20, 91
- (8) V. Plot. 4, 7-9: "Plotino, en este décimo año
del reinado de Galieno, andaba alrededor de los
cincuenta y nueve años, y yo, Porfirio, cuando por
vez primera trabé contacto con él, tenía treinta
años". Trad. de J. IGAL.
- (9) BEUTLER, col. 276.

(10) No sucede lo mismo con Plotino. Porfirio testimonia en V. Plot. 13, 1-5 ciertos trastrueques verbales de los que se ha inferido (así J. IGAL en la nota 19 de su traducción de esta obra en Perficit, 2ª serie, nº 32-33, 1970), que no era el griego la lengua materna de Plotino. En cuanto a Porfirio, cf. BIDEZ, p. 9: "Il devait parler l'idiome de son pays, peut-être même se piquait-il de comprendre l'hébreu".

(11) V. Plot. 7, 51; 8, 1-6 y 13, 1-5.

(12) Parece, en efecto, que no son la misma persona el apologeta cristiano y el Orígenes condiscípulo de Plotino en la escuela de Amonio Sacas en Alejandría.

(13) Sigo casi literalmente a IGAL, J., op. cit., p. 122.

(14) SÓCRATES, Hist. Eccl. III, 23.

(15) De ella es hermoso testimonio la carta de Longino que reproduce Porfirio en V. Plot. 19.

(16) Cf. IGAL, J., op. cit., p. 122.

(17) V. Plot. 19, 34 y ss.

(18) ibid., 18, 9-24.

(19) ibid., 7, 51; 8, 1-6 y 13, 1-5.

(20) Parece que sobre todo con argumentos pitagóricos. Cf. CUMONT, FRANZ, "Comment Plotin détourna Porphyre du suicide", REG, XXXII, 1919, pp. 113-120.

(21) Cf. CAMERON, ALAN, "The date of Porphyry's

Κατὰ Χριστιανῶν , Classical Quarterly, 17, 1967,

pp. 382-384.

(22) Así parece indicarlo el comienzo del De abstinentia (I, 1 y 2) por el modo en que se dirige, con cierta autoridad, a Castricio Firmo, miembro de la escuela que había abandonado el vegetarianismo. El verbo $\mu\eta\nu\acute{\omega}\omega$ "denunciar" es el que describe la comunicación del hecho por parte de otros individuos de la escuela (cf. BOUFFARTIGUE y PATILLON, op. cit., p. XIX).

(23) Ad Marcellam 1.

(24) V. Plot. 23, 13-14. Cf. SCHWYZER, H-R, "Plotinos", RE, XXI, col. 313, líns. 57-66. Sigo en este párrafo además a IGAL, J., op. cit., p. 123.

1.2 OBRA

Nos encontramos ante una de las producciones más vastas de la antigüedad tardía, testimonio de una actividad prodigiosa que se ocupó prácticamente de todos los campos del saber. Beutler en su artículo ya citado (1) lleva a término la labor, iniciada por Bidez (2), de recensión y clasificación de la obra completa de Porfirio. El resultado: setenta y dos títulos conocidos de los que cuatro pueden ser dobles de intitulación de una misma obra, y once pueden corresponder a escritos inexistentes o apócrifos. Las cincuenta y siete restantes son clasificadas en ocho grupos temáticos:

1. a) Porfirio y Platón.
b) Porfirio y Aristóteles.
c) Porfirio y la tradición filosófica de la escuela.
2. Escritos históricos.
3. Exposiciones filosóficas sistemáticas sobre:
 - a) Metafísica.
 - b) Psicología.
 - c) Ética.
4. Escritos sobre religión y mitología.
5. Escritos sobre retórica y gramática.
6. Escritos sobre matemáticas, astrología y otras ciencias.
7. Escritos varios.
8. Escritos de divulgación.

Miguel Periago Lorente en el estudio introductorio de su traducción del De abstinentia (3) nos ofrece, actualizando el de Bouffartigue y Patillon, el catálogo de las obras porfirianas conservadas, siquiera fragmentariamente, y sus ediciones más modernas. A él y a la bibliografía de la presente memoria nos remitimos.

Reducido el número de títulos a veintiuno en principio, podría parecer que el naufragio en las aguas de la tradición no ha resultado tan funesto, si se lo compara con el sufrido por otros autores de la época. Sin embargo, son muy pocas las obras (entre ellas las Sententiae) que han llegado hasta nosotros por tradición directa. La mayor parte son fragmentos, en algunos casos verdaderamente exigüos en relación con el volumen total de la obra. Sirva de ejemplo el Adversus Christianos, tratado fundamental en la controversia paganismo-cristianismo, de cuyos quince libros únicamente nos han quedado citas, y escasas, de otros autores. Esta circunstancia determina que todo juicio sobre la obra y el pensamiento de Porfirio sea parcial e inseguro. De hecho, los estudios filológicos y de historia de la filosofía han operado un cambio radical de la visión de la figura de Porfirio, proceso que esperamos reflejar con claridad en el siguiente apartado.

Espigando los datos principalmente de Beutler y de Bidez, hemos intentado confeccionar un esquema que indique el desarrollo cronológico de los escritos de Porfirio conservados. El riesgo de inexactitud grave de una cronología porfiriana no se nos oculta, pero creemos de utilidad el esbozo de un cuadro cronológico, siquiera sea por razones de claridad. Muy pocas obras podemos datar con seguridad en un año concreto y en el mejor de los casos tan solo indicar si son de época preplotiniana, del período siciliano o posteriores a la muerte de Plotino. Así pues, el hecho de que una obra aparezca en un lugar inferior de la línea cronológica, no implica necesariamente que siga en el tiempo a las que inmediatamente la preceden. El esquema es orientativo, e índice de su margen de incertidumbre es la extraordinaria prudencia de Beutler en lo que a datación se refiere.

n. 232/233

Período
preplot.

Relación con Orígenes
en Cesarea

Philosophia ex oraculis

Estancia
en Atenas

Περὶ τῶν ἀγαλμάτων

Vita Pythagorae

Quaestiones homericae

263	Con Plot. en Roma	<u>De antro Nympharum</u> (4) <u>Ad Anebonem</u> (5)
268	En Si- cilia	
270	muere Plot.	<u>Adv. Christianos</u> (270/271) (6) <u>Crónica</u> (de la guerra de Troya al 270 dC.) <u>De regressu animae</u> <u>De abstinentia</u>
Perí- odo pos- plot. en Roma (7)		<u>Cuestiones y respuestas sobre las Categorías de Aristóteles</u> <u>Sententiae</u> <u>Comentario sobre el Timeo</u> <u>Symmikta Zetemata</u> <u>Comentarios a las Enéadas</u> <u>Ad Gaurum o Sobre la animación del embrión</u> (8) <u>Comentario sobre los oráculos caldeos</u> <u>Comentario sobre el Parménides</u>
Vejez		<u>Περὶ τοῦ γνῶθι σαυτὸν</u> <u>Ad Marcellam</u> Edición de las <u>Enéadas</u> <u>Vita Plotini</u> (300 dC.)
	301	Terminus post quem
	Muerte de Porfirio	
	305	Abdicación de Diocleciano Terminus ante quem

Dos obras entre las conservadas, el Comentario sobre las armónicas de Tolomeo y la Introducción a la apotelesmática de Tolomeo, no se han incluido en el cuadro por falta de datos sobre su fecha de redacción. Por otra parte, aparecen en él tres títulos que no son citados por Bouffartigue y Patillon entre las obras reproducidas o reconstruidas por los editores (9). Es la primera los Comentarios (υπομνήματα) a las Enéadas, que Porfirio fue escribiendo, ya como jefe de la escuela, según la ocasión y necesidades de los discípulos. De ellos tenemos noticia por un pasaje de la V. Plot.(10), y se conservan, junto con los sumarios (κεφάλαια) y argumentaciones (επιχειρήματα), parcialmente en tres obras árabes que se remontan a un origen común. J. Igal resume así la cuestión:

"Los Plotiniana arabica comprenden tres obras: la Theologia Aristotelis (...), la Epistula de Scientia divina y los Dicta Sapientis Graeci (...). Lo más probable es que las tres obras procedan de una fuente común: de una traducción árabe, no posterior al siglo IX y a través del sirio, de restos de una obra griega, probablemente los sumarios, argumentaciones y comentarios de Porfirio"(11)

P. Henry (12) sostuvo la relación con los escolios de Amelio, frente a la posición de W. Theiler (13), a la que más tarde se sumaron H-R. Schwyzer (14), H. Dörrie, R. Walzer (15) y P. Thillet (16). Si tenemos en cuenta que la llamada Theologia Aristotelis influyó con fuerza en el pensa-

miento medieval, especialmente en la doctrina del ser de Avicena, decisiva, a su vez, en las formulaciones de la escolástica del siglo XIII, la cuestión no se nos ofrece en absoluto como marginal para una recta valoración del pensamiento y trascendencia de Porfirio.

La segunda es el Comentario sobre los oráculos caldeos, obra perdida, pero antecedente claro de los comentarios de Jámblico y de Proclo. Este tratado nos da pie para un par de reflexiones sobre un aspecto de Porfirio de cierta importancia, que lo caracteriza en oposición a Plotino. En efecto, apreciamos en nuestro autor una tendencia, calificada con humor por Dodds como "incurable debilidad por los oráculos" (17), que a modo de Guadiana aparece en su época más temprana y se vuelve a manifestar con intensidad después de la muerte de Plotino (18). Atrayente, aunque aventurado, nos parece el concluir de aquí una diferencia entre los caracteres de discípulo y maestro. Este, de mayor fuste filosófico y místico, habría sabido superar las supersticiones de la época y, durante su vida, elevar consigo a sus discípulos. Pero cuando él faltó, la degradación de la escuela y de su doctrina, apta para exigua minoría, fue inevitable. Es lo que hermosamente expresa Dodds con estas palabras:

"Plotino es un hombre que, en palabras de Wilhelm Kroll, "se elevó a sí mismo mediante un enérgico esfuerzo intelectual y moral por encima de la nebulosa atmósfera que le rodeaba". Pero a su muerte, la niebla empezó a cerrarse de nuevo y el neoplatonismo posterior es en muchos respectos una regresión hacia el sincretismo sin nervio del cual él había intentado escapar. El conflicto entre la influencia personal de Plotino y las supersticiones de la época se manifiesta muy claramente en la actitud vacilante de su discípulo Porfirio" (19)

Su tratado *Περὶ τῶν ἀγαλμάτων* estaría en la misma línea de credulidad y militancia pagana, mientras el Ad Anebonem y el Adv. Christianos reflejarían el racionalismo plotiniano.

Incluimos, en fin, el *Περὶ τοῦ γνῶθι σαυτὸν δ'* porque, si bien no ha sido objeto de edición particular, los fragmentos están bien determinados en la Ecloga de Estobeo, así como su influencia en el De Trinitate de San Agustín (20). Por otra parte, es un tratado fácil de datar en la última época de Porfirio por estar dirigido a su discípulo Jámblico.

NOTAS A 1.2

- (1) BEUTLER, R., "Porphyrios", RE, XXII, 1, 1951, cols. 275-313.
- (2) BIDEZ, pp. 65-73.
- (3) PORFIRIO, Sobre la abstinencia, trad., introd. y notas de M. Periago Lorente, Madrid, 1984.
- (4) En cuanto a su fecha, cf. PÉPIN, J., "Porphyre exégète d'Homere", Hardt, p. 270: "M. Theiler: Gewiss ist De antro später als die Ζητήματα Ὀμηρικά - aber damit ist nicht gesagt, dass man mit De antro bis in plotinische Zeit herabgeht. Nun, es gibt mehrere Stufen im Denken des Porphyrios".
- (5) De fecha dudosa. Cf. BIDEZ, p. 81. Este autor la cree anterior al De regressu animae y al De abstinencia. DODDS en Los griegos y lo irracional, Madrid, Alianza, 1983₃, p. 269, la considera de esta época.
- (6) CAMERON, ALAN, "The Date of Porphyry's Κατὰ Χριστιανῶν ", Classical Quarterly, 17, 1967, pp. 382-384.
- (7) Son las obras de este período las que más dificultades ofrecen para el establecimiento de una cronología relativa entre ellas.
- (8) Defendida la autoría de Porfirio por KALBFLEISCH, es puesta en duda, sin embargo, por BEUTLER, col. 290. FESTUGIÈRE, A-J. tradujo de modo excelente esta obra al francés en el volumen III de la Révélation d'Hermès Trismégiste, Paris, 1953.

- (9) op. cit., pp. XIV-XVI.
- (10) V. Plot. 26, 28-37
- (11) IGAL, J., op. cit., p. 105-106
- (12) HENRY, PAUL, Reconstitution de l'enseignement oral de Plotin, pp. 320-336.
- (13) THEILER, W., Porphyrios und Augustin, Halle, 1933.
- (14) SCHWYZER, H-R., "Plotinos", RE, XXI, I, 1951.
- (15) WALZER, R., "Porphyry and the Arabic Tradition", Hardt, pp. 273-299.
- (16) THILLET, P., "Notes crtiques sur la Théologie d'Aristote", Arabica, 5, 1958, pp. 56-66, e "Indices porphyriens dans la Théologie d'Aristote", Le Néoplatonisme, Colloques Internationaux du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1971, pp. 293-302. Asimismo ha enunciado en la discusión de esta conferencia, para explicar el hecho de que los vestigios del "Plotino árabe" reflejen sólo las enéadas IV, V y VI, la hipótesis de que los Comentarios de Porfirio se refirieran únicamente a estas enéadas, que corresponden a la epódica, tercera y principal parte de la filosofía según su concepción, ya que se ocupa de las realidades divinas.
- (17) DODDS, E.R., op. cit., p. 269
- (18) ibid., p. 269.
- (19) En contra arguye O'MEARA, J., que ha defendido la tesis de que la Philosophia ex oraculis

haurienda y el De regressu animae son una misma obra. Al respecto comenta SMITH, p. XIII: "Although the argument of his first book Porphyry's Philosophy from Oracles in Augustin has been generally rejected a recent supplemnt seems to open up the question again".

(20) Cf. BEUTLER, col. 291. ESTOBEO, Ecloga III 21, 26-27 (fragmentos del primer libro) y III 21, 28 (del libro cuarto). AGUSTÍN, De Trinitate X, 1-6 (la influencia porfiriana fue descubierta por THEILER).

1.3 PENSAMIENTO

1.3.1 ¿Existe un pensamiento propiamente porfiriano?

Para centrar la cuestión resumimos el planteamiento que de ella hace Hadot (1):

- Nos ha llegado sólo una parte de la obra filosófica de Porfirio.
- Podemos hacernos una idea de su enseñanza, pero puede ponerse en duda que haya habido un sistema porfiriano.
- Ya desde la antigüedad se conocen las fluctuaciones de Porfirio. De ahí el juicio de Bidez, que lo considera un buen polígrafo, pero sin originalidad ni coherencia, hasta tal punto que llega a decir de él que "dans tout ce qui nous reste de ses écrits, il n'y a pas une pensée, pas une image dont on puisse affirmer à coup sûr qu'elle est de lui" (2).

Frente a ello Hadot sostiene lo siguiente: "Plus spécialement, il m'est paru que, grâce à Victorinus, on découvre que Porphyre a professé une doctrine ontologique très originale dont l'influence s'est exercée sur la scolastique médiévale jusque dans la philosophie moderne" (3).

Sorprende una divergencia tan profunda de pareceres, en la que ha influido, desde luego, el me-

dio siglo de investigación que separa a ambos estudiosos, que son como los eslabones extremos de la cadena; pero es que en realidad Bidez y Hadot hablan de dos Porfirios distintos: el transmitido tradicionalmente y el reconstruido. Ciertamente que, incluso limitado al primero, el juicio de Bidez era exagerado, según han puesto de relieve los trabajos posteriores:

"Déjà les travaux de W. Theiler, R. Beutler et H. Dörrie avaient sensiblement corrigé l'image classique et erronée d'un Porphyre, simple vulgarisateur de Plotin, sans influence appréciable sur l'évolution du néoplatonisme grec" (4)

Pero la que podríamos llamar "revolucionaria" conclusión de Hadot: "on peut dire en effet que tout le néoplatonisme, de Jamblique à Damascius, est né du problème que Porphyre a posé en cherchant à interpréter en termes plotiniens la "révélation" des Oracles chaldaïques", solo se explica por el audaz y monumental trabajo de reconstrucción del Porfirio perdido, que sería, precisamente, el más original. La tesis de Hadot se basa en la adscripción a nuestro autor de un comentario anónimo al Parménides descubierto y publicado por primera vez por Wilhelm Kroll (6). Ha defendido Hadot la autoría de Porfirio en tres trabajos (7), el último de los cuales es realmente un estudio exhaustivo de la cuestión. Sin embargo, no es unánimemente aceptado, pues autores de solidez tan pro-

bada como H-R. Schwyzer niegan a Porfirio un pensamiento original y lo consideran comentador y divulgador, concediéndole únicamente aportaciones marginales:

"Dieser (sc. Porphyrios), der am ehesten eine Schule hätte leiten können, war ein ausserordentlich vielseitiger Gelehrter, aber kein selbständiger Denker, und es gibt trotz seinen zahlreichen philosophischen Schriften keine porphyrische Philosophie" (8)

A este juicio podríamos añadir en línea semejante el de Dodds (9) y el más atemperado de J. Igal:

"Como filósofo, Porfirio dista mucho de ser un pensador de primera fila, como lo fuera su maestro; pero, como transmisor de cultura, ocupa un puesto de primer orden, análogo al que ocupara Cicerón tres siglos antes, y, como uno de los escritores más leídos de las generaciones siguientes, constituye uno de los vínculos principales entre la antigüedad tardía y el medievo" (10)

Sí, son innegables las contradicciones en nuestro autor, especialmente claras en su actitud hacia los oráculos y a las prácticas religiosas oseudorreligiosas de su tiempo. Desde la credulidad grosera de su Philosophia ex oraculis haurienda, obra de temprana juventud, pasa a una prevención racionalista, de manifiesta ascendencia plotiniana, en su Epistula ad Anebonem, para volver a los oráculos y a cierta permisión de la teurgia en su última etapa. De un platonismo de viejo cuño apren-

dido bajo el magisterio de Longino, a la aceptación del neoplatonismo de Plotino; pero torna de nuevo en su época tardía en muchos aspectos al platonismo medio (11). De la ascesis rígida del De abstinentia, a un inesperado matrimonio en su vejez. ¿Hasta qué punto nos encontramos con las mudanzas propias de un intelectual inquieto y abierto a las influencias que inevitablemente había de sufrir en una vida dilatada de estudio e investigación? ¿En qué medida sus variaciones se vieron condicionadas por la diversidad prodigiosa de los campos en que se ocupó? Es muy difícil determinarlo y mayor dificultad ofrece todavía un juicio global de su pensamiento hoy. Así lo expresa Smith:

"Porphyrian studies have now reached a crisis point. General dogmatic assertions and generalisations are no longer acceptable or even possible. A further period of detailed research is required before any final assessment of Porphyry's place in the Neoplatonic tradition can be made" (12)

Sin embargo, a pesar del proteico talante de Porfirio, creemos con Hadot que es posible determinar unas "estructuras conceptuales", constantes en su obra, que caracterizan, aun prescindiendo del Porfirio "revolucionario" del Comentario sobre el Parménides, un pensamiento propiamente porfiriano, que Beutler (13) y él mismo, junto con otros estudiosos, han intentado describir. De él procuraremos trazar un modesto bosquejo en el apartado

siguiente. Ahora, a modo de conclusión, cedemos a Hadot la palabra:

"Ce jugement sévère (celui de Bidez) demande une mise au point. Outre qu'il exige de Porphyre une cohérence et une originalité qui se rencontrent rarement chez les auteurs de la Basse Antiquité, il laisse de côté deux faits importants. D'une part, dans ses différentes oeuvres, même si elles sont très diverses par leur contenu doctrinal, Porphyre est fidèle à un petit nombre de schèmes ou de structures conceptuelles qui sont ainsi comme des "constantes" reconnaissables au travers de toute sa production. D'autre part, si Porphyre n'a pas de système général et se contredit souvent, il n'en est pas moins capable de donner une réponse très systématique à un problème déterminé, précisément parce qu'il réfléchit sur les solutions traditionnelles données à ce problème. Le présent ouvrage s'efforcera de décrire la solution imaginée par Porphyre pour répondre à la problématique ontologique qui résultait de certaines expressions du Parménide et de certaines formules des Oracles chaldaïques. C'est un "Porphyre" à côté d'autres "Porphyre", mais il est parfaitement identifiable" (14)

NOTAS A 1.3.1

- (1) P. et V., I, pp. 87-88.
- (2) BIDEZ, p. 133.
- (3) P. et V., I, p. 41.
- (4) *ibid.*, p. 482.
- (5) *ibid.*, p. 482.
- (6) KROLL, W., "Ein neuplatonischer Parmenides-commentar", Rheinisches Museum, XLVII, 1892, pp. 599-627.
- (7) HADOT, P., "Fragments d'un commentaire de Porphyre sur le Parménide", Revue des Études Grecques, LXXIV, 1961, pp. 410-438; "La métaphysique de Porphyre", Hardt; Porphyre et Victorinus, Paris, 1968.
- (8) SCHWYZER, H-R., Plotinos, München, 1978, col. 583, líns. 2-7. (Es una separata revisada de su artículo en RE).
- (9) DODDS, E.R., "Porphyry", Oxford Classical Dictionary, Oxford, 1976.
- (10) IGAL, J., op. cit., p. 124.
- (11) Cf. DORRIE, H., "Die Schultradition im Mittelplatonismus und Porphyrios", y WASZINSK, J.H., "Porphyrios und Numenios" en Hardt.
- (12) SMITH, p. XIII.
- (13) BEUTLER, cols. 301-312.
- (14) P. et V., I, p. 88.

1.3.2 Caracterización del pensamiento de Porfirio

Sobrepasa en mucho nuestros recursos el esfuerzo que requiere el epígrafe de este apartado. Exige, en efecto, profundo conocimiento de la obra de Porfirio, gran familiaridad con la filosofía de Plotino y vastísima competencia en platonismo y neoplatonismo; sin embargo, no podía faltar en esta introducción general un intento de comprender globalmente el pensamiento de nuestro autor. El trabajo en cierto modo ya ha sido realizado, y de manera excelente, por R. Beutler, que en doce apretadas columnas de la RE nos ofrece una síntesis admirable. Sobre esta base tratamos aquí de trabar en un tejido coherente las aportaciones de otros estudiosos.

La caracterización del pensamiento porfiriano creemos que debe intentarse con referencia siempre al de Plotino, cuyos principios fundamentales conserva nuestro autor, como bien advierte Beutler (1). Deben considerarse originales de Porfirio, evidentemente, aquellos rasgos que no aparecen en Plotino ni en pensadores precedentes, pero también son significativos de modo especial aquellos puntos en los que nuestro autor se aparta de su maestro para continuar la tradición anterior. Será precisamente una característica del pensamiento porfiriano la vuelta a algunas posiciones del pla-

tonismo medio. Así sucede, por ejemplo, con la clasificación de las partes de la filosofía, que explica el orden de los tratados en la edición de las Enéadas. Así los correspondientes a la ética forman la enéada primera, los referidos a la física, la segunda y la tercera, y los que atañen a la metafísica, teología o epóptica, la cuarta, quinta y sexta (2).

Desde luego no debe extrañarnos, como acertadamente indican Bouffartigue y Patillon (3), una cierta disidencia de los discípulos respecto de los maestros, y menos en la escuela de Plotino, donde según nos consta por V. Plot. 3, 36-38 se favorecía especialmente la discusión e investigación de los problemas. Sin embargo, no parece que nos encontremos ante un caso de desacuerdo puramente marginal, pues en Porfirio se advierte un cambio de perspectiva que ilumina y orienta de un modo nuevo muchas doctrinas del maestro (4), cuya influencia posterior encauza en un determinado sentido, más próximo a los problemas acuciantes de la situación del hombre en el mundo y su camino de salvación. De hecho, P. Hadot considera que la metafísica de Porfirio "est une ascension de la pensée qui s'élève d'abord du corporel à l'incorporel, puis qui, au sein de l'incorporel, cherche à atteindre ce qui a le plus d'unité" (5). Esta concepción de la metafísica es singularmente importante en

nuestras Ἀφορμαί, que el F. Igal traduce como Elevaciones, ya que la preocupación por el retorno del alma a las realidades supracelestes, al Uno, es eje central de las Sententiae, y aun podríamos afirmar que de una buena parte de su producción filosófica. A diferencia de Plotino parece haberse involucrado más en el mundo exterior, según muestra su interés en una vía universal de salvación que pudiera incluir a todos los hombres, y su enfrentamiento directo con el Cristianismo (6), hasta el punto de creer Bidez (7) que estuvo implicado en las deliberaciones que precedieron la persecución de Diccleciano por el edicto del 303 dC. Es la búsqueda de la σωτηρία ψυχῆς, piedra angular de su filosofía, la que posiblemente lo inclina hacia los oráculos y la permisión de la teurgia, la que lo hace concebir al filósofo como un médico del alma(8), la que lo mueve a adaptar la terminología estoica al tratamiento neoplatónico del problema de la relación entre alma y cuerpo (9), y la que determina el papel central que en su pensamiento desempeñan psicología y ética.

Si comenzamos nuestra rápida ojeada al conjunto de la filosofía porfiriana por la metafísica, debemos distinguir entre los dos Porfirios de que hablábamos en el apartado anterior. Beutler nos describe magistralmente la metafísica del Porfirio más claramente atestiguado, y en esa descripción,

por cierto, representan no pequeño papel las Sententiae.

Decíamos más arriba, citando palabras del mismo Beutler, que Porfirio mantenía los principios de la filosofía de Plotino, y uno de los más característicos es el establecimiento de tres Hipóstasis y sólo tres: el Uno, la Inteligencia y el Alma. Pero esta postura es ya significativa según A.C. Lloyd, pues no supone simplemente la adhesión al neoplatonismo, sino a un determinado neoplatonismo donde otros eran posibles (10), y prueba de ello es el desarrollo de hipóstasis intermedias que en Jámblico se verifica. Por otra parte, defiende Lloyd una tendencia monística en nuestro autor que se manifestaría de modo especial en la confusión frecuente entre el Alma y la Inteligencia, en la disminución de la trascendencia del Uno respecto de la segunda Hipóstasis, y en el rechazo de la división en partes del Alma en sí misma (11).

Si pasamos ahora a ocuparnos de la ontología porfiriana según la describe Beutler en su artículo citado (cols. 305-307), de acuerdo con los resultados a los que había llegado Theiler en su trabajo Porphyrios und Augustin; podríamos distinguir tres conceptos básicos ordenadores: οὐσία, εἶδος y τάξις . Todo ente se halla en un grado o nivel de ser determinado, su οὐσία , entre la

forma suprema del Ente, la Verdad o el Bien y la nada, la materia o el mal. La jerarquía de los grados de ser no tiene solución de continuidad y en ella el ente generado es siempre inferior al generante. Por otra parte, cada ente en cualquier grado de ser se distingue del conjunto general de ser por su forma entitativa o εἶδος; además, el ente, en la medida en que el grado de ser no es el Ente supremo y perfecto, participa en el no-ser y está sujeto, por tanto, al cambio; aspira, en consecuencia, cada grado de ser a la plenitud del Todo, pero al mismo tiempo está satisfecho en su esencia en tanto que es ésta nivel de ser dado por naturaleza dentro de la jerarquía general del ser. Por último, la τάξις produce un reflejo de la unidad perdida y es la relación de las formas entitativas en un determinado nivel de ser con el Ente supremo, ordena la escala del ente a medida que descende y en cada escalón de ella mantiene el sentido general de unidad (12). Este concepto de τάξις es propio de Porfirio.

Afirma asimismo Beutler como característica de la metafísica porfiriana un marcado antropocentrismo que le lleva a orientar su filosofía hacia el nivel del Alma, a la que otorga, a diferencia de Plotino, el lugar decisivo en la jerarquía Dios-Alma-cuerpo. El Alma es la μέση οὐσία, a la

vez inmortal por su vecindad con lo divino, y enlace con las postrimerías del ser por su situación intermedia. Preferimos, sin embargo, dejar este punto para más adelante, cuando nos ocupemos de la psicología y ética de nuestro autor, y tratar ahora de la concepción porfiriana de la primera Hipóstasis.

Según comentábamos en el apartado anterior, es el Porfirio descubierto por Hadot el más original y atractivo. La aceptación de su tesis, que defiende la existencia de una doctrina ontológica propia de Porfirio de influencia decisiva en el pensamiento occidental, supone un giro copernicano en la valoración de nuestro autor, giro que pocos estudiosos han dado de forma tan decidida como él mismo. Descansa toda la tesis en la atribución a Porfirio del comentario anónimo del Parménides descubierto por W. Kroll en un palimpsesto de Turín a finales del siglo pasado (13). Hadot se ha ocupado de una forma tan monumental y exhaustiva en su Porphyre et Victorinus (14), que poco más puede aducirse en su defensa.

Según Hadot "l'originalité de la doctrine de Porphyre c'est d'identifier l'ὕπαρξις avec l'εἶναι μόνον, c'est à dire, d'identifier l'activité d'être, le "verbe" être, avec l'essence pure, prise en son indétermination la plus absolue" (15).

Con ello se rebaja la trascendencia absoluta del Uno plotiniano, pero se abre a la vez un camino fecundísimo para la metafísica posterior. De la mano de J.M. Rist y de P. Hadot vamos a intentar reconstruir la génesis de esta concepción de nuestro filósofo.

Por una parte han podido influir en ella algunos pasajes plotinianos que daban pie a una distinción no tan tajante entre la Primera y Segunda Hipóstasis (16). Desde luego, no puede dudarse de que Porfirio fue consciente de que en este aspecto se apartaba claramente del Uno plotiniano (17), y parece que en su cambio de rumbo, e incluso de lenguaje, pesaron decisivamente los oráculos caldeos (18). Por otra parte se muestra de importancia capital la influencia estoica, que en Porfirio se deja sentir en medida mucho mayor que en su maestro. Hadot considera incluso como rasgo más sobresaliente del genio de nuestro autor su capacidad de reconocer los puntos de contacto entre el monismo trascendente plotiniano y el monismo materialista estoico (19). De hecho, parece que es precisamente el estoicismo como la levadura que fermenta el platonismo y lo transforma en algo esencialmente nuevo, el neoplatonismo, en el que el inteligible, el espíritu, es fundamentalmente dinámico y vivo (20). Puede concluirse, en fin, que es Porfirio y no Victorino quien, a partir de la trans-

posición en clave platónica de datos estoicos y aristotélicos, llega a la teología negativa del Ser, concebido por vez primera en la historia del pensamiento como actualidad trascendente (21).

De no menor envergadura creemos la segunda gran aportación, atribuida por Hadot a Porfirio, a la metafísica occidental: la distinción entre el ser y el ente, entre "ser" infinitivo y "ente" participio, significando por aquél una actividad pura identificada con la Causa primera (22). No se trata, según Hadot, exactamente de distinción entre esencia y existencia, sino entre acto puro sin sujeto (=ser) y el primer sujeto o forma (=ente), resultante del ser (23). Sobre esta distinción Hadot afirma nada menos que ha abierto, junto con la identificación del ser infinitivo y el Absoluto, las vías a la problemática ontológica moderna (24).

No querríamos dejar este punto sin ceder la palabra a otros autores que atemperen la impresión, agradable sin duda, de firme seguridad que las palabras de Hadot producen. Así Armstrong, aun concediendo un cambio importante, viene a sostener que la aportación porfiriana, próxima a posiciones de Numenio, está ya contenida en germen en Plotino (25). Smith reconoce cierta originalidad al Porfirio que emerge de los trabajos de H. Dörrie y admite que el de Hadot es decididamente

"revolucionario", aunque, como éste apenas permite la comparación con el Porfirio conservado, queda un margen de duda sobre la identificación del comentador anónimo con nuestro autor (26). Abundando precisamente en esta dificultad J.M. Rist realiza un interesante rastreo del sentido de ὑπαρξις en las obras aceptadas como genuinas de Porfirio, y de modo especial en las Sententiae (27), en un intento de hallar preanunciada la concepción de ὑπαρξις como τὸ εἶναι μόνον, claramente expuesta tres siglos más tarde por Damascio, apartado ya de modo radical del Uno de Plotino (28). El mismo Rist resume así sus resultados:

"Let us resume our conclusions to this point. The First Principle of Victorinus is esse solum, ὑπαρξις. The First Principle of Porphyry is ὑπαρξις, but we are not sure of the significance to be attached to the term" (29)

Si pasamos ahora a intentar un esbozo de la psicología de Porfirio, debemos comenzar por su tratamiento de la Tercera Hipóstasis. Decíamos que para nuestro autor, según las palabras de Beutler (30), el Alma es la μέση οὐσία, situada a modo de enlace entre las realidades divinas y las postimerías del ser; pero a diferencia de Plotino, la relación del Alma con ellas no es simplemente natural y necesaria, sino que también interviene la voluntad, de tal manera que toda ascensión y

todo descenso del Alma es un acto voluntario. Se introduce así el concepto de pecado, si bien se limita la capacidad de ascenso hacia el generante y el descenso hacia lo corpóreo a las *μερικαὶ ὑποστάσεις*, a las que pertenece el hombre. El pecado es para nuestro autor una perturbación voluntaria del orden legítimo de los seres. Esta posibilidad de ruptura permite una explicación satisfactoria de la situación del hombre en el mundo, pero disminuye la solidez del sistema. La dificultad la intenta salvar afirmando que con el movimiento voluntario del alma y su consiguiente salida de su nivel de ser, el alma cae en un grado inferior que le es adecuado dentro del conjunto del ser, de tal manera que la armonía de la jerarquía perfectamente trabada de los seres queda conservada (31). En definitiva, resulta que es Porfirio y no San Agustín el primero que, salvadas las distancias, otorga a la voluntad un lugar decisivo para el desarrollo del pensamiento occidental (32).

Su teoría de la percepción es plotiniana. El alma tiene en sí las disposiciones fundamentales de todas las cosas, y cuando las cosas exteriores la estimulan, se produce la percepción, de modo que el pensar es un volverse hacia sí misma. Las pasiones (*πάθη*) son posibles solo en los compuestos de materia y alma, pero no en el alma como tal (a pesar de que en este punto Porfirio ha fluctuado).

Niega que el alma tenga partes, aunque admite diversas potencias y facultades perceptivas, ya que la composición en partes es propia únicamente de la sustancia formada de materia y alma. Distingue en la facultad sensitiva lo αἰσθητικόν o sensitivo consciente, y lo φανταστικόν o sensitivo inconsciente; y en toda su teoría de la percepción desempeña un papel fundamental la φαντασία. De ella querríamos ocuparnos con cierta detención.

La fantasía se halla entre la αἴσθησις y el νοῦς, y tiene como soporte el πνεῦμα ψυχικόν o ψυχὴ πνευματική, expresión traducida por San Agustín por anima spiritalis. Es difícil determinar la relación entre el πνεῦμα ὄχημα (concepto en el que quizá pueda verse una reminiscencia de la imagen platónica del alma como carro alado) y la φαντασία. En Plotino, que con seguridad no habría aceptado la noción de πνεῦμα para explicar la percepción, el πνεῦμα es meramente un sustrato del alma. Para Porfirio, sin embargo, πνεῦμα y φαντασία están íntimamente ligados, aunque no sepamos exactamente cómo. Esta fuerte conexión suponía que la purificación del πνεῦμα, considerada como la eliminación de las φαντασίαι, podía tener lugar dentro del reino de la filosofía y no solo en el de la teurgia, si bien su función respecto de ésta es incierto. Al admitir el πνεῦμα y su purificación, Porfirio da un paso más hacia las posiciones

del neoplatonismo tardío (33). La doctrina del pneuma se insiere dentro de la tendencia observada por Hadot en Porfirio de buscar en el nivel inferior una especie de soporte o asiento del superior, como en un intento de trabar y dar mayor solidez al sistema (34). El pneuma es una entidad semicorpórea en la frontera de espíritu y materia, del que el alma se acompaña en su descenso hacia un plano inferior al intelectual, que le es propio. Para Porfirio, según Hadot, corresponde a la imaginación (35). Smith sistematiza de la siguiente forma las funciones que el pneuma realiza con respecto al alma:

- 1) actúa como sustrato del alma inferior.
- 2) es un órgano de percepción.
- 3) es el sujeto de los ritos mágicos y teúrgicos.
- 4) actúa como el cuerpo de los demonios. (36)

El hecho de que la imaginación o φαντασία sea el cuerpo del alma significa que el alma la utiliza, y por ello no hay pensamiento sin imaginación, según el enunciado de la sentencia 16 αἰ νοήσεις οὐκ ἄνευ φαντασίας ; de tal manera que la imaginación es a la intelección lo que la impresión sensible es a la sensación (37). Además, según nos informa Sinesio en un texto fuertemente influenciado por la psicología de Porfirio (De

insomn., p. 184, ll Terzaghi), es propio de la imaginación "expulsar a los entes e introducir en su lugar en el ser a los que en modo alguno son entes o no tienen la potencia de ser" (38). La imaginación o φαντασία es, en fin, para Porfirio "el nivel noético que correspondía al relajamiento de la actividad intelectual del alma y a la introducción de la noción de no-ente" (39).

Según Beutler (40), la doctrina del pneuma no tiene nada que ver con la estoica o la hermética; pero sí que ocupa un lugar importante en las discusiones de los neoplatónicos tardíos acerca de si el alma se une directamente al cuerpo o bien la hace a través de eslabones intermedios. En el De regressu animae, citado por San Agustín en Civ. Dei X, 9, Porfirio considera el pneuma como una parte del alma, una spiritalis animae pars; pero en las Sententiae le atribuye vida propia.

Todas las almas particulares proceden del Alma supraterrrestre, que las contiene en sí como potencias parciales, sin dividirse ni confundirse con ellas, pero siendo al mismo tiempo esencialmente idéntica a ellas. Como consecuencia de esta unidad de vida de las almas, Porfirio atribuye entendimiento a los animales, posición que será violentamente contestada por Jámblico. Sin embargo, según nos informa San Agustín en Civ. Dei X, 30,

negó contra Plotino la reencarnación del alma humana en animales.

En cuanto a la ética porfiriana, según Beutler (41) se basa en el doble objetivo del ser humano, es decir, apartarse de todo lo material y perecedero, y elevarse hacia la contemplación de lo inmortal (42). Para ello es necesario el movimiento espiritual que, procedente del hombre exterior, busca al hombre interior y rompe el lazo que une al alma con la materia. Esta actividad moral es la purificación. Porfirio se ocupa ampliamente de ella, junto con las cuatro clases de virtudes que él distingue, en el importante capítulo 32 de las Sententiae, el más extenso de todos los conservados. Afirma Beutler que, a pesar de los abundantes paralelismos con Enéadas I, 2, la divergencia respecto del pensamiento de Plotino es clara. De hecho, clasifica las virtudes en cuatro categorías: civiles (πολιτικά), purificativas (καθαρτικά), contemplativas (θεωρητικά) y ejemplares (παράδειγματικά). No coincide nuestro autor con su maestro en la clasificación, pues "the distinction between πολιτικά and καθαρτικά ἄρεταί is added by Porphyry to Plotinus' theory. Moreover, Plotinus does not speak of "virtue" in Νοῦς : the παράδειγμα of virtue is no virtue he declared (En. I, 2, 6, 14-18)" (43). Para Porfirio "el que obra según las virtudes prác-

ticas (o civiles) es un hombre virtuosos, el que obra según las purificativas es un hombre divino o incluso un demon bueno, el que lo hace según las que se dirigen únicamente hacia la Inteligencia es un dios, y el que obra según las ejemplares, el padre de los dioses" (Sent. 32, p. 31, 5-8). La purificativas, aunque no son las virtudes supremas, son las más altas que el hombre puede alcanzar por su esfuerzo, y, en consecuencia, a ellas debe dirigir su actividad para despojarse del hombre exterior.

Schwyzzer concluye su análisis de este capítulo, central en la formulación de la ética porfiriana, considerando que nuestro autor se esfuerza en sistematizar escolarmente el pensamiento de Plotino; pero, a pesar de las frecuentes citas literales, traiciona las expresiones plotinianas. En efecto, Plotino basa su tratado I, 2 casi totalmente en Platón; pero Porfirio se sirve de concepciones peripatéticas al acentuar el papel de la *μετριοπάθεια* y aún más, intenta conjugar en algunos puntos importantes platonismo y estoicismo (44).

Como conclusión de este capítulo dedicado a la difícil caracterización del pensamiento porfiriano, recogemos la interesante referencia de Beutler a la demostración de Theiler de que en Civ. Dei XIX, 12 s. subyace una doctrina sociológica propia de Porfirio (45).

NOTAS A 1.3.2

(1) BEUTLER, col. 303. Un resumen muy acertado y puesto al día de la filosofía de Plotino puede verse en el estudio preliminar de IGAL, J. para su traducción de las dos primeras enéadas en Gredos, Madrid, 1982.

(2) HADOT, "La métaphysique de Porphyre", Hardt, p. 128: "Cette classification (...) qui était traditionnelle dans tout un courant du moyen-platonisme, est différente de celle de Plotin lui-même qui, dans son traité Sur la dialectique, considère la dialectique comme la partie suprême de la philosophie (...). Dans la division porphyrienne, comme chez Clément et Origène, la dialectique est mêlée aux trois parties de la philosophie".

(3) BOUFFARTIGUE-PATILLON, introducción al De abstinentia de Porfirio, Paris, "Les Belles Lettres", 1977, p. XX, vol. I.

(4) BEUTLER, cols. 301-302.

(5) HADOT, op. cit., p. 129-130.

(6) SMITH, p. XVII.

(7) BIDEZ, p. 112.

(8) BEUTLER, col. 301.

(9) SMITH, p. XII: "H. Dörrie has recently extracted the remains of Porphyry's Symmikta Zetemata from Nemesius' de Natura Hominis. The results seem to modify the idea of a totally unoriginal thinker, since Porphyry is here shown adapting

Stoic terminology to Neoplatonic arguments on the relationship of soul and body in a way which is not paralleled in Plotinus' Enneads."

(10) LLOYD, A.C., Cambridge, p. 286.

(11) *ibid.*, p. 288: "Iamblichus mentions that Plotinus, Amelius and Porphyry all distinguished only doubtfully or vaguely between Intellect and Soul. They agreed in denying that the soul "in itself", or essentially, was divided into parts. But Porphyry went quite beyond Plotinus as well as Plato in preventing any real distinction between the two by claiming that soul could not be affected by anything".

(12) BEUTLER, col. 305: "τῶν τριῶν ist also der dritte Ordnungsbegriff. Sein Wesen ist ein spezifisch porphyrischer Sicht zwiefach bestimmt: er ordnet unter in der Skala des Seienden, sucht aber zugleich in dieser Stufung den Gesamtsinn einer Einheit zu bewahren. Das ist neu gegenüber Plotin".

(13) KROLL, W., "Ein neuplatonischer Parmenides-commentar in einem Turiner Palimpsest", Rheinisches Museum, XLVII, 1892, pp. 599-627.

(14) HADOT, Porphyre et Victorinus, Paris, Études Augustiniennes, 1968, 2 vols. Abreviado en esta memoria P. et V..

(15) RIST, J.M., "Mysticism and Transcendence in Later Neoplatonism", Hermes, 92, 1964, p. 224: "The Plotinian passages may have been interpreted

by Porphyry as an indication that there is less need than Plotinus had supposed to emphasize the gap between the First and the Second Hypostases in so far as the Second Hypostasis is Being rather than $\nu\omicron\tilde{\upsilon}\zeta$ ".

(17) *ibid.*, p. 224: "Yet in one important respect the new Porphyrian One would differ from that of Plotinus, and Porphyry must have recognized the fact: its transcendence would not be described in such extreme terms".

(18) *ibid.*, pp. 222-223: " $\nu\omicron\nu$ for Plotinus derives not from $\epsilon\tilde{\iota}\nu\alpha\iota$, but from $\acute{\epsilon}\nu$; $\epsilon\tilde{\iota}\nu\alpha\iota$ also derives from $\acute{\epsilon}\nu$. It is certain that the Parmenides commentator and Victorinus are here unplotinian. What about Porphyry, their supposed source? (...) It is necessary to suggest why Porphyry might give up the language of Plotinus and thus appear to lessen the superiority of the One over Being -as he must have done if he held that the One is $\tau\omicron\ \epsilon\tilde{\iota}\nu\alpha\iota\ \mu\acute{o}\nu\omicron\nu$. The most obvious suggestion is that such a change was brought about by his finding new accounts of $\acute{\upsilon}\pi\alpha\rho\acute{\xi}\iota\zeta$ and $\acute{\epsilon}\nu$ in the Chaldaean Oracles(...). If, as Bidez thinks, he only discovered the Chaldaean collection late in his life, such a discovery could well have led to a modification of his Plotinianism".

(19) *P. et V.*, I, p. 485.

(20) *ibid.*, p. 488: "Nous avons vu comment, selon

les directions du mouvement d'autoposition, la substance se réduit à l'être, ou sort d'elle-même comme vie, pour revenir à elle-même comme intelligence. Ce sont donc les directions d'un seul et même mouvement qui ont pour résultat les variations dans le contenu intelligible. Ce mouvement, cette vie de l'intelligible distingue radicalement l'univers néoplatonicien ou aristotélicien. Les historiens de la philosophie qui veulent trouver dans l'Ancienne Académie ou dans Aristote le néoplatonisme déjà réalisé n'ont pas suffisamment remarqué cette transformation profonde subie par le platonisme dans le néoplatonisme. Surtout cette transposition du stoïcisme a permis l'élaboration de la notion de dynamisme de l'esprit".

(21) P. et V., I, p. 493.

(22) ibid., I, p. 488.

(23) ibid., I, p. 490.

(24) ibid., I, p. 490.

(25) ARMSTRONG, Cambridge, p. 238: "Plotinus associates being too closely with form, limit and determination to admit the way of speaking which P. Hadot has traced back to Porphyry, in which the One, the first principle, is pure and absolute being, in which the first existent, Intellect participates (Porphyry, here, as Hadot points out, stands very close to the position of Numenius); though no one who seriously reads the Enneads can

be in any doubt that the Good is for Plotinus the supreme reality".

(26) SMITH, p. XII: "Unfortunately the Anonimous Commentary casts little light on the old material in these fields. Hadot notes this when he admits the difficulty of comparing the Commentary with the attested works of Porphyry".

(27) RIST, J.M., op. cit., pp. 220-221: "I have been unable to trace the word ὑπαρξίς in Porphyry's own writings, but some of his attitudes towards the One come out clearly in the Sententiae. Twice he refers to it as τὸ ἐπέκεινα (10, p. 3; 12, p. 3 Mom.), once as ἐπέκεινα τοῦ νοῦ (25, p. 11 Mom.), twice as ὑπὲρ τὸ ὄν μὴ ὄν (26, p. 11 Mom.) and more than once as ὁ θεός (e.g. 31, p. 16 Mom.). This leaves us in some doubt of his precise intentions. We learn that the First Principle is ὑπὲρ τὸ ὄν, but it might be suggested that τὸ οὐ and ὑπαρξίς are not synonymous and that perhaps τὸ εἶναι μόνον could also be described as "beyond τὸ ὄν". Hadot wishes us to believe that Porphyry's First Principle, which is called ὑπὲρ τὸ ὄν and ἐπέκεινα could also be called both ὑπαρξίς and τὸ εἶναι μόνον, but not ὑπὲρ τοῦ εἶναι. We must admit that the Sententiae cannot give a decisive answer to his problem. What we must know is whether Porphyry would have insisted, against Plotinus, that the One (which he may well have

called ὑπαρξίς) cannot be described as ὑπὲρ τοῦ εἶναι , but should rather be called τὸ εἶναι μόνον . In other words, does ὑπαρξίς equal τὸ εἶναι μόνον for Porphyry?".

(28) *ibid.*, p. 220: "Now ὑπαρξίς in Damascius is defined as τὸ εἶναι μόνον and as such is distinguished from οὐσία . Thus, if Porphyry used the word in the same sense as Damascius, his first principle would have to be τὸ εἶναι μόνον , and would thus appear to differ radically from the One of Plotinus, which is spoken of as ἐπέκεινα τοῦ εἶναι . Hadot in fact suggests that Porphyry made a radical departure of this kind from Plotinian principles".

(29) *ibid.*, p. 221.

(30) BEUTLER, col. 306 ss. En las consideraciones que a continuación exponemos, seguimos de cerca a este autor.

(31) *ibid.*, col 306. Para O'BRIEN, DENIS, "Plotinus on Evil", Le Néoplatonisme, Paris, 1971, pp. 113-146, el origen del mal humano, es decir, la caída del alma, en Plotino es doble: la materia y la debilidad del alma, siendo ambas causas insuficientes por separado. En la alusión a la debilidad del alma es difícil no ver ya en Plotino una referencia a la voluntad.

(32) BEUTLER, col. 307: "Demnach hat also Porphyrios und nicht erst Augustin dem Willen diese für

die Denkweise des Abendlandes über weite Strecken bestimmende Stellung gegeben".

(33) SMITH, pp. 157-158: "One of the factors in the conflation of faculty pneuma with the Aristotelian πνεῦμα and the Platonic ὄχημα was the Stoic πνεῦμα concept in which πνεῦμα was identified with soul. In view of Plotinus' rejection of the Stoic teaching on πνεῦμα it is unlikely that he would accept a concept of πνεῦμα in the explanation of perception and φαντασία. The role of πνεῦμα in Plotinus is mainly, if not solely, that of a substrate to soul. Porphyry's position is somewhat different. Because of the lack of evidence it is not possible to see exactly what is the relationship between the πνεῦμα ὄχημα and the faculty of φαντασία. All we can say is that they were closely connected".

(34) P. et V., I, p. 341: "on retrouve, en d'autres oeuvres de Porphyre (Ad Marc., p. 291, 3 Nauck) les éléments de cette doctrine (celle de l'âme comme matière du monde intelligible): l'âme intellectuelle y est présentée comme le corps de l'intellect; l'imagination, identifiée à l'intellect ou au logos sensible, est à son tour le corps de l'âme divine; cette même imagination, devenue le logos de l'être vivant, prend pour siège les puissances qui lui sont inférieures, c'est à dire l'âme sensitive; enfin celle-ci siège dans le corps".

- (35) *ibid.*, p. 196.
- (36) SMITH, p. 152.
- (37) P. et V., I, p. 341.
- (38) *ibid.*, p. 196.
- (39) *ibid.*, p. 197.
- (40) BEUTLER, cols. 306-307.
- (41) *ibid.*, col. 311.
- (42) Cf. De abst., p. 108, 15 Nauck: δύο μελέτας...
 μίαν μὲν καθ' ἣν πᾶν τὸ ὑλικὸν καὶ θνητὸν ἀποθησόμεθα
 ἑτέραν δὲ, ὅπως ἐπανέλθωμεν.
- (43) DE VOGEL, C.J. , Greek Philosophy, Leiden,
 1964₂, vol. III, p. 543.
- (44) SCHWYZER, pp. 227-228: "Aber auch Stoisches
 sucht er mit Platonischem zu verbinden, wenn er
 cap. 32, p. 23, 5-6 sagt, die Tugenden des Poli-
 tikers beruhen auf dem ἔπεσθαι καὶ ἀκολουθεῖν τῷ λογισμῷ
 τοῦ καθήκοντος κατὰ τὰς πράξεις . Der Begriff des
 καθήκον kommt bei Platon nicht vor, bei Aristote-
 les nicht im ethischen Sinne; für die Stoiker, ist
 er zentral; Plotin dagegen verwendet das Wort nie".
- (45) BEUTLER, col. 312. Esta doctrina sociológica
 estaría basada en las concepciones ético-metafísicas
 de su sistema, que es fundamentalmente antro-
 pocéntrico.

1.3.3 Influencia posterior.

Determinar con exactitud el lugar que corresponde a Porfirio en la historia de la filosofía es una tarea que excede el propósito de este estudio preliminar; sin embargo, creemos necesaria una breve colación de las aportaciones de unos cuantos estudiosos. Las encabezamos con unas palabras de A. Smith, ya citadas, que nos advierten, a modo de cautela, de la provisionalidad de toda afirmación de carácter general acerca de nuestro filósofo, y más en lo que atañe a su influencia posterior, cuando todavía no se ha editado la colección completa de sus fragmentos, colección que ya inició Bidez a principios del presente siglo.

"Porphyrian studies have now reached a crisis point. General dogmatic assertions and generalisations are no longer acceptable or even possible. A further period of detailed research is required before any final assessment of Porphyry's place in the Neoplatonic tradition can be made" (1)

La influencia de Porfirio se ramifica de muy diversos modos, según veremos, y si por la originalidad de pensamiento quizá no ocupa nuestro autor una plaza de primer orden, por la amplitud e importancia de su influjo es figura capital sin discusión. En efecto, P. Hadot, tras unas páginas magistrales en que describe sus huellas en diversos autores latinos, lo califica de maestro del neoplatonismo occidental, frente a Jámblico, que

lo sería del oriental:

"On a donc pu dire très justement que Porphyre était, à partir du IV siècle, le "maître des sprits" en Occident. C'est lui qui révèle le néoplatonisme aux philosophes latins. Alors que Jamblique triomphe en Orient, sans d'ailleurs éclipser tout à fait Porphyre, il reste inconnu en Occident jusqu'à la fin du IV siècle" (2)

Entre los latinos que recibieron el ascendiente de Porfirio destaca poderosamente San Agustín, punto de especial controversia para los estudiosos en lo que a su relación con nuestro filósofo se refiere. Theiler en su Porphyrios und Augustin (Halle, 1933) sostiene, sin limitar la influencia a su juventud (3), que todo el neoplatonismo que Agustín conoce es de fuente porfiriana, sin contacto directo con Plotino. Por otra parte, P. Henry en su Plotin et l'Occident defiende la tesis del influjo directo de Plotino en San Agustín sin mediación de Porfirio. Así resume P. Courcelle estas posiciones encontradas:

"Même incertitude en ce qui concerne ses sources néo-platoniciennes: les uns insistent, comme M. Theiler, sur l'influence porphyrienne qu'a subie Augustin, les autres, comme le P. Henry, sur l'influence plotinienne. Les méthodes même diffèrent: M. Theiler prévient qu'il ne cherche pas à prouver un rapport textuel d'Augustin à Porphyre, mais seulement un rapport doctrinal entre les théories du philosophe païen et celles d'Augustin récemment converti; le P. Henry attache au contraire le plus grand prix à la découverte d'un rapport textuel, si minime soit-il, et en tire d'importantes conclusions" (4)

El resultado al que llega Courcelle en su examen de la cuestión es ecléctico y conciliador:

"Je crois donc contre le P. Henry qu'Augustin avait lu, lors de sa conversion, outre le Περὶ καλοῦ de Plotin, au moins un ouvrage de Porphyre, et contre M. Theiler, que s'il a lu alors un seul ouvrage de Porphyre dans la traduction de Victorinus, c'est le De regressu animae. Les libri Platoniorum désignent les deux auteurs conjointement" (5)

También Hadot en la introducción de su Porphyre et Victorinus resume y valora los trabajos de Theiler y Henry junto con los de otros autores. Añade además unas interesantísimas precisiones sobre el método de composición de los escritores de la antigüedad tardía y el método de la Quellenforschung. Se escapa, sin embargo, este tema a nuestro actual propósito.

A la muerte de Plotino parece que Porfirio asumió el liderazgo de la escuela neoplatónica en Roma. Es, en consecuencia, lógico suponer que sea en ella donde más patente resulte su influjo. El aspecto más llamativo es quizá la introducción de las prácticas teúrgicas, que pasan de ser rechazadas por Plotino a imperar en el neoplatonismo tardío, especialmente a partir de Jámblico. Los investigadores están de acuerdo en considerar a Porfirio el punto de inflexión que divide los dos períodos de la escuela. La preocupación, central en nuestro autor, de la salvación del alma le lleva

a admitir con restricciones -aún tenía peso el ascendente del maestro- la teurgia, a la que sin duda le inclinaban su gusto por los oráculos y la fe en ella de su primera juventud, según manifiesta su Philosophia ex oraculis haurienda. Las limitaciones se fueron desvaneciendo y el portillo abierto a la teurgia agrandando con el tiempo: el paso hacia el dominio de lo irracional se había dado. La espera paciente y racional ante la venida del Uno, propia de Plotino, se fue perdiendo progresivamente, como dice Rist (6), cuando los neoplatónicos tardíos añadieron la práctica de la teurgia a la meditación filosófica como medio de elevar el alma. Abunda en la idea A. Smith, que señala además como posible motivo de la fuerte influencia de Porfirio en Occidente, en comparación con la prácticamente nula de Jámblico y Proclo, la división del Imperio:

"Porphyry (...) occupies in many ways a unique position in the history of Greek philosophy. He stands at the end of the final creative phase of Greek thought which culminates in Plotinus and at the beginning of that, at times brilliant but relatively unoriginal, period of later Neoplatonism whose main distinction seems to many to have been the sacrifice of genuine Greek rationalism to occult magico-religious practices which were meant to secure the salvation of the soul. He stands also geographically between east and west, a Greek speaker who lived for a good part of his active life at or near Rome (...). It is probable that the division of the Empire which culminated in the transfer of the capital to Constantinople in 330 was one fac-

tor which helped to make Porphyry so influential in the west whilst Iamblichus and Proclus are virtually unknown " (7)

Nuestro autor es, en efecto, quizás el último filósofo griego de cierto fuste que desarrolla su actividad en tierras de poniente, con bastante éxito, por cierto; pues, según Courcelle, la apologética de la Civ. Dei se dirige a los discípulos de Porfirio, tan numerosos en los ambientes cultivados de África (8).

También en cuanto al acercamiento de la Primera y Segunda Hipóstasis, y a la disminución de la trascendencia del Uno es eslabón clave Porfirio(9). Son aspectos que marcan la división entre el neoplatonismo tardío y el inicial, y que comienzan precisamente con nuestro autor. Ya hemos desarrollado este punto en el apartado anterior, pero a fin de resumir la cuestión y remarcar la trascendencia de ese Porfirio descubierto por Hadot, presentamos ahora las siguientes conclusiones de este autor:

-Se puede decir que todo el neoplatonismo, de Jámblico a Damascio, nació del problema que Porfirio planteó en su intento de interpretar en términos plotinianos la "revelación" de los Oráculos caldeos (10).

-Gracias a Victorino se descubre que Porfirio

profesó una doctrina ontológica muy original que ejerció influencia en la escolástica medieval e incluso en la filosofía moderna (11). -Con esta concepción porfiriana del Ser como máximo de actividad y como máximo de indeterminación, llegamos quizás a los orígenes de la distinción entre el acto de ser y la esencia. La distinción entre el Ser y el Ente puede haberse transmitido a la Edad Media por Boecio (12).

Sin duda nos hallamos ante la vertiente más original y atractiva de nuestro autor, aunque sujeta, es verdad, a polémica y oscurecida por la sombra de la duda que acompaña a toda reconstrucción. Pero no acaban aquí las aportaciones de Porfirio a la historia de la filosofía, pues parece que a él se debe el comienzo de la transposición sistemática del estoicismo a clave platónica. Es de nuevo P. Hadot quien defiende esta tesis:

"Ces structures conceptuelles porphyriennes proviennent (...) d'une transposition et transformation de la physique stoïcienne en une métaphysique de réalité intelligible. Grâce à Porphyre ce "renversement" du stoïcisme a pénétré tout le néoplatonisme jusqu'à Damascius. C'est un phénomène extrêmement important qui orientera toute l'histoire ultérieure de la philosophie, sur lequel il nous faut maintenant insister.

La transposition platonicienne du stoïcisme avait commencé bien avant Porphyre. Le rôle joué par Antiochus d'Ascalon dans ce processus est bien connu. Mais Porphyre

semble avoir été le premier platonicien a opérer cette transposition d'une manière systématique et consciente" (13)

Marca asimismo nuestro autor un cambio de rumbo de importantes consecuencias en la actitud de la escuela hacia Aristóteles. R. Walzer lo resume de este modo:

"We know very little about the seven books in which Porphyry set out to demonstrate the ultimate identity of Plato's and Aristotle's philosophies Περὶ τοῦ μίαν εἶναι τὴν Πλάτωνος καὶ Ἀριστοτέλους αἴρεσιν" (14)

"I think it quite probable that Porphyry inaugurated this mixed syllabus of Plato and Aristotle reading: it would be quite in keeping with his view that Plato's and Aristotle's systems are ultimately one and the same" (15)

y concluye:

"He will not have been the first to confront Platonic and Aristotelian texts in this way but his work became very influential in later centuries, as it seems, and was widely used and relied on" (16)

Esta obra de Porfirio, probablemente compuesta de abundantes citas de lugares paralelos de Platón y Aristóteles en los que uno y otro coincidían, constituye un hito fundamental en la historia de los intentos de conciliación entre ambos, intentos que veremos florecer de nuevo con fuerza bastantes siglos después en el período tardío del Imperio Bizantino.

No podemos dejar de referirnos aquí al que fue sin duda el tratado de Porfirio más conocido por el medioevo occidental, la Isagoge o Introducción a las Categorías de Aristóteles, que, traducida al latín, fue durante muchos siglos el manual obligado de introducción a la lógica aristotélica y objeto de numerosos comentarios por parte de filósofos de primer orden incluso en época tardía, como los de Ockham (17) y Cayetano, éste ya en pleno siglo XV. Sin extendernos en este punto, queremos indicar que modernamente la investigación señala en la Isagoge ciertas desviaciones respecto de la doctrina de Aristóteles que tuvieron una importante repercusión en la lógica medieval. A modo de muestra citamos estas palabras de Masai:

"Porphyre n'est-il pas responsable d'une confusion qui a eu une influence au Moyen Âge, lorsqu'il a mis sur le même plan l'εἶδος et le γένος dans son Isagoge? Or chez Aristote, il y a un réalisme de l'εἶδος, mais il n'y a pas le même réalisme correspondant du γένος. Il ya chez Aristote une fonction ontologique de la forme. Au contraire chez Porphyre, il y a à cause de son platonisme, une identification également ontologique et également abstraite du γένος et de l'εἶδος. Au Moyen Âge, à cause de cela, on a confondu en universaux aussi bien les genres que les espèces, alors que dans l'aristotélisme, il n'y a un réalisme des espèces, les espèces n'étant jamais séparées des individus. À son insu, Porphyre a introduit beaucoup de néoplatonisme dans son Isagoge, ce qui a provoqué bien des confusions au Moyen Âge" (18)

Puestos en guardia sobre la pretendida fidelidad a Aristóteles de Porfirio en lógica, citamos un párrafo de Biedez que sitúa con acierto la aportación porfiriana en su contexto.

"Avant Porphyre et déjà dès le deuxième siècle, Albinus et ses pareils avaient essayé d'acclimater dans le platonisme la logique aristotélicienne, mais c'était en prétendant que Platon lui-même l'avait mise en pratique. Le péripatétisme n'avait accès dans l'école qu'à la condition de marcher sous la bannière de l'Académie. C'est à Porphyre que revient le mérite d'avoir inauguré une attitude nouvelle. Il rompt avec la tradition et rend au péripatétisme son drapeau. À dater de lui, l'interprétation d'Aristote, vraie exégèse et non simple critique, prend dans le néo-platonisme une place qu'elle ne perdra plus. Ainsi, c'est grâce à Porphyre qu'Aristote va exercer désormais en logique une souveraine autorité" (19)

Materia de notables estudios ha sido también la influencia de nuestro autor en el mundo árabe. A ella nos hemos referido ya en el apartado 1.2 al tratar la obra de Porfirio. No insistiremos, pues, en el probable origen de los textos árabes llamados plotinianos en los Comentarios a las Enéadas. Queremos, sin embargo, completar con unas palabras de S. Pinés la alusión que allí hacíamos al influjo de Porfirio en la concepción aviceniense del ser:

"Ce n'est peut-être pas un hasard qu'un passage très important d'Avicenne sur la théorie de l'être se trouve dans ses notes sur la Théologie d'Aristote. Entre autres, on peut tracer une certaine connexion entre

l'une des thèses que nous avons relevées dans les écrits plotiniens arabes et l'une des doctrines d'Avicenne qui ont le plus marqué dans l'histoire des philosophies arabe et occidentale, à savoir sa distinction de l'essence et de l'existence (ou de l'être) (...)

Ainsi, en dernier lieu, et compte tenu du cheminement obscur des idées, la distinction avicennienne en question et celle de Boèce entre esse et quod est semblent avoir une source commune qui pourrait être la doctrine de Porphyre" (20)

R. Walzer sugiere que el influjo porfiriano puede haber llegado al mundo árabe a través de la escuela de Alejandría, cuya tradición llegó a ser de cierta importancia para los árabes. En esta escuela, a diferencia de la de Atenas, Porfirio gozó de prestigio y quizá fue despojado de algunos elementos "plotinianos" (21).

Huellas de Porfirio se rastrean, a pesar de las dificultades, en lugares diversos, y no deja la investigación de las relaciones del mundo árabe con el neoplatonismo de producir resultados interesantes. La determinación del origen de la doctrina ignorancia (22) y de la procedencia porfiriana de buena parte de los conocimientos árabes acerca de los filósofos griegos son botones de muestra. Insistiendo en ello y como conclusión del capítulo, citamos unas consideraciones de P. Thillet.

"Il me semble que d'une manière générale on n'a jamais assez souligné l'importance de Porphyre comme "instituteur" des Arabes (...)
Par ailleurs, je suppose qu'il y a eu chez

les Arabes beaucoup d'informations sur les philosophes grecs qui remontaient à cette traduction de l'Histoire philosophique de Porphyre. Et je pense qu'on a tout de même le droit de parler d'un Porphyrius arabus si vraiment ces textes du Plotin arabe remontent aux ὑπομνήματα ἀτάκτως dont Porphyre lui-même parle au chapitre 26 de la Vita Plotini.

Evidemment ces textes sont liés aux Ennéades (...) puisque c'est un commentaire (...) Il s'agit donc d'un texte à la fois plotinien et porphyrien" (23)

NOTAS A 1.3.3

- (1) SMITH, p. XIII.
- (2) P. et V., I, p. 86.
- (3) BEUTLER, col. 312.
- (4) COURCELLE, P., Les lettres grecques en Occident de Macrobe à Cassiodore, Paris, 1948₂, p. 159.
- (5) *ibid.*, p. 167.
- (6) RIST, J.M., "Mysticism and Transcendence in Later Neoplatonism", Hermes, 92, 1964, p. 225.
- (7) SMITH, p. XI.
- (8) COURCELLE, op. cit., p. 397.
- (9) RIST, op. cit., pp. 224-225.
- (10) P. et V., I, p. 482.
- (11) *ibid.*, p. 41.
- (12) *ibid.*, p. 156.
- (13) *ibid.*, p. 485.
- (14) WALZER, R., "Porphyry in the Arabic Tradition" Hardt, p. 285.
- (15) *ibid.*, p. 288.
- (16) *ibid.*, p. 290.
- (17) Cf. VINCENT, CHRISTIAN, "Porphyre et Ockham", Le Néoplatonisme, Paris, 1971, pp. 409-423.
- (18) *ibid.*, p. 423 (discusión).
- (19) BIDEZ, p. 62.
- (20) PINÉS, S., "Les textes arabes dits plotiniens et le courant "porphyrien" dans le néoplatonisme grec", Le Néoplatonisme, Paris, 1971, p. 313.

(21) WALZER, R., op. cit., p. 297.

(22) THILLET, P., "Indices porphyriens dans la Théologie d'Aristote", Le Néoplatonisme, Paris, 1971, p. 299. De este punto nos ocuparemos más adelante, pues es muy probable que la primera formulación clara de la doctrina de la docta ignorancia sea en concreto la de las Sententiae.

(23) "Discussion des conférences des M.M. S. Pinés et P. Thillet", Le Néoplatonisme, Paris, 1971, p. 315.

2. LAS SENTENTIAE

2.1 SU SITUACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA OBRA PORFIRIANA

En el apartado 1. 2, dedicado a la obra en general de Porfirio, situábamos sin más comentario las Sententiae en una época temprana dentro del período posplotiniano de nuestro autor en Roma. Seguíamos en este punto a E. Lamberz, que aduce como argumento a favor de esta tesis el hecho de que si, como quieren Theiler y Hadot, Porfirio se apartó decididamente de algunos postulados plotinianos en la última etapa de su vida, es decir, la que se abre con la muerte de Plotino, y las Sententiae contienen variaciones relativamente escasas respecto a la doctrina del maestro, la conclusión más lógica parece una redacción poco posterior a la desaparición de Plotino (1). No es, sin embargo, una demostración decisiva. Con seguridad solo podemos decir, según Schwyzer (2), que su composición se sitúa entre la muerte de Plotino en el 270 dC. y la edición de las Enéadas en el 301 dC. De hecho, el escrito de Plotino más tardío del que se encuentran correspondencias inequívocas en las Sententiae es el tratado III, 7, número 45 en el orden cronológico, que data del 268 dC. Por tanto, no es imposible que esta obra porfiriana hubiera sido escrita todavía en vida de

Plotino. Curiosamente son las desviaciones de la doctrina plotiniana las que inducen a Schwyzer a negar tal posibilidad (3). Nos encontramos, pues, en un delicado equilibrio de apartamiento no excesivo del maestro que lleva por un lado a considerar el talante de las Sententiae incompatible con la coincidencia intelectual de Porfirio con Plotino en vida, y por otro a datarlas antes de la evolución del pensamiento porfiriano hacia las posiciones determinadas por Theiler y Hadot. Si no se aceptan las tesis de estos autores, difícilmente puede refutarse de modo categórico la posibilidad de que fueran redactadas después de la edición de las Enéadas del 301 dC. (4). Bidez las creyó elaboradas no mucho después de la muerte de Plotino, pero publicadas con posterioridad a la edición porfiriana de las Enéadas (5), si bien esta opinión no es hoy aceptada por la crítica.

Dejando aparte los problemas de cronología, parece de interés determinar el género de esta obra de Porfirio. Para ello el primer punto que deberemos tener presente es que nos ha llegado solo en parte y que no sabemos en qué medida hemos perdido el texto. Por un escolio a Enéadas VI, 9, 8, 3-5 de los manuscritos E, B y Q de Plotino, que dice: Πορφύριος ἐν τοῖς περὶ νοητῶν ἀφορμῶν α' nos consta que las Sententiae ocupaban al menos un primer

libro, y como la cita procede de la sentencia 44, la última de las conservadas, la obra se habría compuesto, caso de dar crédito al escolio, de dos o más libros. Los cuatro capítulos transmitidos únicamente por Estobeo (9, 14, 29 y 43), colocados en este orden arbitrariamente, podrían pertenecer a otro libro distinto del primero; pero como Estobeo no menciona ninguna división de la obra en libros, quizá debamos desconfiar de la información que suministra el escolio (6).

El estado incompleto de la obra impide que las conclusiones a que llegemos sean definitivas; pero de la situación actual podemos decir con cierta seguridad, según Schwyzer, que Porfirio no ha inventado el género literario de las Sententiae. En opinión de este gran filólogo (7) en su carácter aforístico se inspiran en las Κύριαι δόξαι de Epicuro, en el Εγχειρίδιον de Epicteto compuesto por Arriano e incluso en las Ὑποθήκαι de Demócrito, junto con las Δημοκράτους γνῶμαι . Pero no todos los capítulos tienen forma de aforismo, sino que algunos, y no los menos importantes por cierto, son más bien una introducción a la filosofía de Plotino y pueden, según Schwyzer, ser comparados con el Διδασκαλικὸς τῶν Πλάτωνος δογμάτων . La mezcla de dos estilos tan diferenciados en una misma obra no deja de presentar problemas que

dificultan un juicio global, juicio que se ve también estorbado por el hecho de que los 44 capítulos que contiene no se han transmitido en todos los manuscritos, sino que una rama de la tradición nos conserva unos y otra otros, tal como podemos apreciar en el esquema de 2.4.

B. Mommert pone las Sententiae en relación con los epítomes que a modo de introducción de la doctrina de otros autores o de la suya propia publicaron escritores como Teofrasto, Posidonio, Arriano y un largo etcétera del que destaca por su particular semejanza con las Sententiae el compendio que de sus Divinarum institutionum compuso Lactancio.

Otra cuestión que, según creemos, merece unas líneas, es la supuesta identificación de las Sententiae con los ὑπομνήματα, ἐπιχειρήματα y κεφάλαια para las Enéadas, de los que Porfirio mismo nos habla en V. Plot. 26, y que ya nos han ocupado en un par de ocasiones a lo largo de la presente memoria.

Holsten en 1630, en su edición de las Sententiae, la primera que presentaba los 44 capítulos, consideró esta obra como una introducción a la filosofía de Plotino, sin ocuparse de su relación con los ὑπομνήματα. Creuzer en su edición de 1855 en la colección Didot indicó ya que las palabras

y ἀφορμαί eran prácticamente sinónimas. Richter (9) los identificó decididamente y alteró el orden tradicional de las Ἀφορμαί . También Lévêque defendió y asumió con todas sus consecuencias la hipótesis de la identidad ἀφορμαί-ὑπομνήματα. Ello suponía considerar totalmente arbitrario el orden en que se nos habían transmitido los diferentes capítulos y, en consecuencia, dispuso cada uno en sucesión correspondiente al lugar que ocupaba en las Enéadas el tratado de Plotino al que se refería. Mommert, sin embargo, demostró, parece que de manera definitiva, pues la crítica posterior se remite a él sin añadir ninguna observación, que las Sententiae y los ὑπομνήματα, κεφάλαια y ἐπιχειρήματα eran obras totalmente distintas, con lo que venía a coincidir con la antigua tesis de Holsten:

"(huius libri) consilium ac rationem iam Holstenius intellexit: est quaedam in Plotini philosophiam introductio, cuius libri fragmenta tantum ad nostram memoriam pervenerunt" (11)

La demostración de Mommert se basa en los siguientes argumentos:

-Los ὑπομνήματα o comentarios amplían y aclaran los lugares oscuros, no los presentan con las mismas palabras, como es el caso de las sentencias largas (especialmente de la 32 a la 44). La cita de Olimpiodoro (12) aducida por

Richter, en la que a propósito de las palabras de Platón ὡς ἐν τινι φρουρᾷ ἐσμὲν (Fedón 62 b), también empleadas en la sentencia 40, menciona a Porfirio ἐν τῷ ὑπομνήματι , carece de valor probativo por ser frecuente en gran número de comentarios a Platón (aquí seguramente alude al perdido de Porfirio al Fedón y no a las Sententiae).

-Tampoco las sentencias breves pueden identificarse con los κεφάλαια a que alude Porfirio en el capítulo 26 de la V. Plot. Por tales parece que hay que entender un resumen conciso de los puntos principales, lo que coincidiría con el estilo de muchas sentencias breves; pero el mismo Porfirio nos informa de que los sumarios o son "de todos los tratados -exceptuado el Sobre la belleza, porque nos faltaba- según el orden cronológico de su circulación" (13), datos que no se acomodan a las Sententiae, pues algunas, como las 1-6 por ejemplo, se corresponden no con uno, sino con tres tratados de las Enéadas, mientras que la 8 y la 9 con ninguno.

-En cuanto a los ἐπιχειρήματα , propios de la lógica aristotélica, probablemente deben ser entendidos como exposiciones de las conclusiones de Plotino o argumentos añadidos a los de las Enéadas. Como el mismo Porfirio relaciona estrechamente κεφάλαια y ἐπιχειρήματα , la rela-

ción de estos últimos con las Sententiae es rechazada por los motivos expuestos en el párrafo anterior.

Otro aspecto que conviene tratar aquí es el de la relación de las Sententiae con las Enéadas de Plotino. El tema ha sido trabajado con cotejo de los textos por el P. Henry, y recientemente por H-R. Schwyzer con su habitual maestría en su artículo "Plotinisches und Unplotinisches in den ἈΦΟΡΜΑΪ des Porphyrios" (14). En él realiza un estudio detallado de los elementos plotinianos y no plotinianos de cada sentencia, analizando el modo en que son combinados y tratados por Porfirio. El esquema de las correspondencias sentencia a sentencia ha sido ya elaborado por Lamberz en el index auctorum de su edición y en el aparato de fuentes; por ello ahora nos limitaremos a resumir las conclusiones de Schwyzer.

Porfirio se basa no tanto en el texto como en el pensamiento de Plotino, en un esfuerzo, evidente en toda la obra, de simplificar y sistematizar la doctrina del maestro. No faltan adiciones de cosecha porfiriana, pero como éstas se contradicen entre sí en ocasiones, no aportan nada al problema de la datación.

Si se prescinde del capítulo 32, los problemas

éticos ocupan un plano secundario en relación con las cuestiones metafísicas, en particular la doctrina de las Hipóstasis, el ascenso y descenso del Alma y la arquitectura del mundo, desde el Uno hasta la materia. No desarrolla Porfirio investigaciones filosóficas ni entabla polémica con el maestro: los principales postulados metafísicos de Plotino, modificados en ocasiones y a veces incluso falseados, se nos presentan como verdades probadas. Curiosamente el nombre del maestro no aparece en lugar alguno, pero, como dice Schwyzer, "a pesar de ello podría ponerse al comienzo de cada capítulo: αὐτὸς ἔφα " (15).

En cuanto a las citas de las Enéadas, las hay literales de los tratados III 9 (13), I 2 (19), VI 4-5 (22-23), III 6 (26), VI 7 (38), III 7 (45); y hay reminiscencias de IV 7 (2), IV 2 (4), V 9 (5), IV 8 (6), V 4 (7), IV 9 (8), VI 9 (9), V 1 (10), V 2 (11), II 4 (12), V 7 (18), V 6 (24), IV 3-4 (27-28), V 8 (31), V 5 (32), IV 6 (41), V 3 (49) y I 1 (53). El uso de este segundo grupo de tratados no puede afirmarse con seguridad, pues las correspondencias son generalmente de contenido y bien podrían proceder del recuerdo de la enseñanza oral de Plotino. Con mayor prevención aún pueden citarse como fuente de reminiscencias esporádicas los tratados III 4 (15), II 8 (30), VI 6 (34),

I 5 (36), VI 8 (39), I 4 (46) y I 8 (51). De esta lista se desprende que Porfirio prescindió de varios escritos de Plotino: I 6 (1), III 1 (3), II 2 (14), I 9 (16), II 6 (17), I 3 (20), IV 1 (21), II 5 (29), II 9 (33), II 8 (35), II 7 (37), II 1 (40), VI 1-3 (42-44), III 2-3 (47-48), III 5 (50), II 3 (52) y I 7 (54). Son por lo general tratados que se ocupan de problemas muy particulares (como I 9, II 1-2, II 5-8, III 5 IV 1 y IV 5), o de carácter polémico (como II 3, II 9, VI 1-3), o relativos a cuestiones éticas (III 1-3).

Las Sententiae, en nuestra opinión, se nos muestran como una obra de estructura problemática en la que no se aprecia un hilo conductor unitario, pero sí una cierta preferencia por la metafísica, en cuyo campo, según hemos visto en apartados anteriores, desarrollará Porfirio, de acuerdo con Hadot y Theiler, las aportaciones más originales e interesantes de su pensamiento, y sin duda las de mayor trascendencia posterior. Detecta Schwyzer un esfuerzo de sistematización que delata el carácter vulgarizador de Porfirio, rasgo constante de su compleja personalidad, y la preocupación por la escuela, pues de escrito escolar, en la intención al menos, pueden calificarse las Sententiae. Es obra en la que se apunta aquí y allá el interés porfiriano por el estoicismo (cf. su crítica de la doctrina estoica de la $\mu\acute{\iota}\xi\iota\varsigma$ en la sentencia 33),

su tendencia a repensar por sí mismo los problemas, y un cierto prurito de apartarse respetuosamente del maestro no exento de meticulosidad filológica, si se nos permite interpretar así el muy elevado número de neologismos y desviaciones como la del capítulo 32 respecto de la doctrina plotiniana de las virtudes, o la ubicación del alma junto al corazón. Es obra, en fin, que transparenta a un Plotino profundamente asumido, aunque en ocasiones mal interpretado, y en la que bullen tendencias que alcanzarán desarrollo pleno tiempo más tarde. Vio con acierto Beutler (16) que las Sententiae, dentro de lo poco que nos queda de Porfirio, constituyen una pieza fundamental para la comprensión de su pensamiento, y consecuente con ello las empleó profusamente en la confección de su síntesis del pensamiento porfiriano, según hemos podido ver en el apartado 1.3.2.

NOTAS A 2.1

- (1) LAMBERZ, E. (editor), Porphyrii Sententiae ad intelligibilia ducentes, Leipzig, Teubner, 1975, p. LII, nota 1.
- (2) SCHWYZER, pp. 221-222.
- (3) *ibid.*, p. 222, n. 2.
- (4) *ibid.*, p. 222, n. 2.
- (5) BIDEZ, p. 106.
- (6) Cf. para la argumentación de este párrafo SCHWYZER, pp. 222-223.
- (7) *ibid.*, p. 222.
- (8) MOMMERT, B. (editor), Porphyrii Sententiae ad intelligibilia ducentes, Leipzig, Teubner, 1907, p. XXVIII, n. 1.
- (9) RICHTER, A., Fichtes Zeitschrift für Philosophie, Neue Folge, 52 Bd., 1868.
- (10) LÉVÊQUE, E. en el prólogo de su versión de las Sententiae publicado en el vol. I de la traducción de las Enéadas de BOUILLET, M.N., Paris, 1857.
- (11) MOMMERT, B., op. cit., p. XXXII
- (12) OLIMPIODORO, Comentario al Fedón, 62 b.
- (13) V. Plot. 26, 32-35. Trad de IGAL, J.
- (14) HENRY, P., Les états du texte de Plotin, Louvain-Bruxelles, 1938. SCHWYZER, pp. 222-252.
- (15) SCHWYZER, p. 251.
- (16) BEUTLER, col 287: "Der Inhalt der Schrift

sind teils wörtliche, meist jedoch paraphrasierte Kernsätze aus den Schriften Plotins. Sie lassen trotz aller Nähe zu Plotin gerade in ihrer Paraphrase und Verbindung untereinander die Eigenart Porphyrios' gegenüber der Philosophie Plotins eindeutig erkennen: einmal seine Betonung der kluftartigen Trennung von sinnlicher und geistiger Welt; zum andern die dem Porphyrios vor allem am Herzen liegende gefährdete Stellung der menschlichen Seele mit ihrer Möglichkeit, sich im Willensakt der sinnlichen oder intelligiblen Welt zuzuneigen. Unter diesem Blickpunkt ist die Schrift ein unschätzbares Dokument für Charakter und Vorhandsein einer "Philosophie Porphyrios'", die man ihm oft abgesprochen hat".

2.2 LENGUA Y ESTILO

El estudio de la lengua y el estilo de Porfirio se nos presenta como de gran importancia para la determinación de la genuinidad de algunas obras a él atribuidas. Precisamente con este objetivo se ha llevado a cabo el estudio más completo sobre el tema publicado hasta la fecha. Nos referimos al repetidamente citado Porphyre et Victorinus de Pierre Hadot. En efecto, este investigador, en su intento de demostrar la autoría de Porfirio para el comentario anónimo sobre el Parménides, se ha ocupado de recopilar y ampliar los estudios anteriores sobre la lengua y el estilo porfiriano para establecer unas "estructuras conceptuales" y expresiones típicas de nuestro autor que permitan a modo de huella digital reconocer su mano en un escrito. Hadot consigue en buena medida su propósito y aquí procuraremos presentar y resumir sus conclusiones, especialmente aquéllas que afecten de modo directo a las Sententiae. Sin embargo, creemos que aún queda mucho por hacer en el campo de la lengua de Porfirio; algunos trabajos particulares como la edición de Lamberz, la de Bouffartigue o el monumental estudio de Luc Brisson y los esposos Goulet-Cazé sobre la Vita Plotini van allanando el camino de la confección de un léxico porfiriano, que requiere necesariamente la publica-

ción previa de la colección completa de los fragmentos de Porfirio, todavía hoy lejana. En fin, la comparación de la lengua particular de cada filósofo con la lengua común de la filosofía que poco a poco va cristalizando con las aportaciones de una y otra escuela, y la determinación, caso de existir, de los rasgos de esta especie de griego escolástico se nos antojan como un campo difícil de cultivar, pero de frutos prometedores.

Si comenzamos con el estudio del estilo de Porfirio, parece obligado cederle a él mismo la palabra:

"(...) en cambio, al hacer mención (Longino) de cuando yo, Porfirio, estaba aún en los comienzos de mi estancia con Plotino, dice que "el amigo común de aquéllos y nuestro, Rey el tirio, se había ejercitado no poco, también él, en la imitación de Plotino". Consigné esto porque se dio cuenta realmente de que yo me guardé muy bien de la redundancia nada filosófica de Amelio y de que al escribir, observaba el gusto de Plotino" (1)

Parecería, de no tener más noticia que la transcrita, que Porfirio emuló sencillamente el estilo del maestro, pues tal es nada menos que la opinión de Longino, el crítico literario más afamado y severo del siglo. Pero ya desde la antigüedad encontramos voces que disienten, como la de Eunapio:

"El gusto anticuado del famoso crítico (Longino) tuvo sin duda cierta influencia en la claridad del estilo de Porfirio, que contrastó con las alusiones de Plotino" (2)

La claridad, o quizá mejor el esfuerzo por sistematizar, será una de las características definidoras de su estilo. Así lo ha señalado la crítica moderna, que llega a definirlo como el primer escolástico, en el que prima sobre todo el método pedagógico y el afán vulgarizador (3). Asimismo y dentro de esta misma línea se distingue en Porfirio una atención especial hacia la lógica aristotélica que le lleva a una fidelidad mucho mayor a las reglas del silogismo, con lo que se abre una brecha de diferenciación entre la dialéctica intuitiva, encendida y genial de Plotino y la más escolar y fría de Porfirio (4). Este talante y la formación filológica recibida de Longino llevan a nuestro autor a ser minucioso en extremo y a criticar puntos de detalle de Plotino (5), como podemos apreciar en las Sententiae mismo. A esta obra podemos aplicar en gran medida las afirmaciones anteriores, pues su carácter escolar, reconocido unánimemente por la crítica (6) y demostrado de forma definitiva por Schwyzer (7), es indudable, si bien sería errónea la creencia de que constituyen una introducción fácil a la doctrina de Plotino (8). En fin, al ocuparnos del estilo de Porfirio hemos de tener bien presente que, dada la prodigiosa multiplicidad de ámbitos en los que se ocupó, es casi imposible establecer unas características constantes en toda su obra.

Porfirio, buen conocedor del griego (9), emplea un ático correcto, sin caer en los rasgos más vulgarizantes de la κοινή ni en las extremosidades de los aticistas a ultranza (en él no aparece περί con dativo ni usa la preposición ἀμφί, y se sirve de σύν en vez de la aticista ζύν). Mantiene vivo el uso del optativo de manera un tanto artificiosa, sobre todo el potencial y el oblicuo, que en ocasiones, como en la subordinada final del ejemplo que acto seguido presentamos, es de dudosa corrección:

τοῦτο δ' ἂν γένοιτο, εἰ καὶ τὰς ἀναγκαίαις τῶν
 ἡδονῶν καὶ τὰς αἰσθήσεις ἰατρείας ἕνεκα μόνοντις
 παραλαμβάνοι ἢ ἀλλαγῆς πόνων, ἵνα μὴ ἐμποδίζοιτο

(Sent. 32, pp. 32-33)

Posiblemente, e insistimos en ello sin apoyarnos en base firme, podría llegar a establecerse la existencia de una especie de griego escolástico propio de la antigüedad tardía.

Entre las expresiones típicamente porfirianas determinadas por Hadot señalamos a continuación las que aparecen en las Sententiae (indicamos la página y la línea de la edición de Lamberz).

δίκτην ἀποτινύναι : 51, 9; De abstin. II, 46,
 p. 174, 10 Nauck.

θεωρεῖσθαι ἐν : 12, 12; 13, 8; 24, 3; 25, 7;
 39, 3; 40, 12; 41, 15; 46, 19; 59, 7; In Ca-
teg. p. 71, 13; p. 103, 30 Busse. Bajo la
 forma θεωρεῖσθαι ἐπί : Sent. p. 9, 3;
 38, 10; In Categ. p. 125, 3, 5 y 64, 8;
Isagoge p. 18, 19 y 21, 22.

Es una expresión muy del gusto de Porfirio
 que Hadot traduce por être conçu en y noso-
 tros por "manifestarse en".

οὐσιῶσθαι : 47, 3; 52, 8, 9 y 14; In Categ. p.
 99, 7 Busse; Περὶ τοῦ γνῶθι σαυτὸν , en
 Estobeo, Anthol. III, 21, 28, p. 582, 15
 Hense. Antes de Porfirio la palabra era muy
 raramente usada en forma pasiva.

προσπάθεια : 17, 10; 18, 8 y 10; 32, 9. También
 se encuentra en Ad Gaurum IV, 9, p. 40, 12
 Kalbfleisch; Ad Marc. 32, p. 295, 7 Nauck;
De abstin. I, 30, p. 108, 12 y I, 31, p. 110,
 2, Nauck.

Compuestos de σπᾶν :

ἀποσπᾶν : 18, 4; De abst. I, 32, p. 110, 8, 9 y
 10; IV, 20, p. 264, 5 Nauck; Ad Gaurum X, 3,
 p. 47, 3; XVII, 2, p. 58, 26; XVIII, p. 61,
 18 Kalbfleisch.

ἀναποσπᾶν : 50, 11.

Del gusto de Porfirio es la cita del verso 595

de los Opera de Hesíodo (Sent. 44, p. 58, 20-21 y De abst. IV, 20, p. 263, 12 Nauck), así como las citas de Empédocles (10). También se sirve con frecuencia de la oposición establece en el Banquete 203 c-e, entre Πόρος y Πενία, así en Sent. p. 45, 8; p. 49, 4; p. 51, 5; y en De abst. III, 27, p. 225, 25 Nauck. De aquí concluye Hadot, en consonancia con la opinión de otros críticos como Theiler y Solignac, que este esquema en San Agustín es porfiriano y no plotiniano (En. III, 5, 9, 15) porque está estrechamente vinculado a los temas del conocimiento de sí y de la presencia de Dios, como en Porfirio mismo, según apreciamos en Sent. 40, p. 50, 18 y en De abst. III, 27, p. 226, 16 Nauck. El retorno hacia sí mismo es retorno hacia el νοῦς, hacia los inteligibles y hacia el Ente, de acuerdo con Sent. 40, p. 50, 20-21; asimismo el retorno hacia sí es retorno de la dispersión hacia la unidad (cf. Sent. 32, p. 32, 10 y Agustín, Conf. II, 1, 1). Por otra parte, la presencia de Dios es idéntica al estar presente a sí mismo, pues Dios está siempre presente y somos nosotros quienes nos alejamos de Él al apartarnos de nosotros mismos (cf. Sent. 40, p. 47, 9-52 y 6, sentencia inspirada en En. VI, 5 (33), 12, aunque Porfirio añade su aportación personal a la doctrina de Plotino) (11).

Otro interesante procedimiento lingüístico porfiriano es la paronimia. Según las Categorías de Aristóteles se llamaba parónimos a los términos que difieren uno de otro por el caso, entendiendo por tal todo cambio de forma gramatical, es decir, todo tipo de derivación (12). La distinción entre verbo y sustantivo de la misma base desempeña un importante papel en la doctrina estoica de la cualidad (13). Hadot en su traducción de un texto de Proclo (In Parm. , 1105, 32-1106, 1 Cousin) intenta reflejar la paronimia del griego mediante la introducción de algunos neologismos (14):

νοῦς	: Intellect
νοότης	: Intellectualité
τὸ νοεῖν	: l' "intelliger"
τὸ νοοῦν	: l' "Intellectifiant"
νόημα	: "Intellectification"

En las Sententiae 44, p. 57, 7-12 encontramos un caso paralelo:

εἰ δὲ νοητὸν τῷ νῷ ὁ νοῦς, ἑαυτῷ ἂν εἶη νοητὸν ὁ νοῦς. εἰ μὲν οὖν νοητὸν ὁ νοῦς καὶ οὐκ αἰσθητός, νοητὸν ἂν εἶη· εἰ δὲ νοητὸς νῷ καὶ οὐκ αἰσθήσει, νοοῦν ἂν εἶη. ὁ αὐτὸς ἄρα νοῶν καὶ νοούμενον ὅλον ὅλῳ καὶ οὐκ ὡς ὁ τρίβων καὶ τριβόμενος.

En nuestra traducción hemos rechazado, aun a

riesgo de romper el movimiento del griego, el neologismo "inteligir" para verter el verbo νοεῖν :

"Si la Inteligencia es un inteligible para la Inteligencia, la Inteligencia será para sí misma un inteligible. Así pues, si la Inteligencia es inteligible y no sensible, será un inteligente; y si es inteligible para la Inteligencia y no para la sensibilidad, será un inteligente. Es, en efecto, a la vez la totalidad de lo que piensa y la totalidad de lo que es pensado, y no como el que frota y es frotado"

Con la paronimia realiza nuestro autor un juego de distinciones sutiles y contrapone de forma elegante los conceptos, con lo que obliga al lector a esforzarse en precisar exactamente su significado.

Por último querriamos tratar un aspecto del que Schwyzer se ha ocupado con cierto detenimiento en su "Plotinisches und Unplotinisches in den ἈΦΟΡΜΑΪ des Porphyrios": la abundancia extraordinaria de neologismos, en una proporción muy superior a la que se observa en las Enéadas. Este hecho, que se aviene poco con el carácter escolar de las Sententiae, es otro indicio de la meticulosidad porfiriana heredada de Longino y quizás indique cierto afán de originalidad y gusto por el juego con la lengua. Muchos de ellos no aportan realmente nada nuevo y son meras formaciones adjetivales o adverbiales que derivan de sustantivos empleados por Plotino; otras veces son palabras privativas y en bastantes ocasiones se trata de compuestos, bien

a partir de preverbios añadidos a bases nominales, que ven así precisado hasta el detalle su significado, bien a partir de dos adjetivos. Ofrecemos a continuación la lista de Schwyzer contrastada con el index verborum de Lamberz, a cuya edición referimos las páginas y líneas.

- ἄζωία : sent. 21, p. 13, 3,4 y 9; sent. 23, p. 14, 4.
- ἀναπλαστικός (ἀναπλαστικὰ ἐπίνοιαι) : sent. 38, p. 46, 12.
- ἀναπόσπαστος : sent. 40, p. 50, 13.
- ἀνεπιπρόσθητον : sent. 27, p. 16, 5
- ἀνοησία : sent. 25, p. 15, 2; sent. 44, p. 57, 14.
- ἀντιχωρέω : sent. 11, p. 5, 3.
- ἀπειροδύναμος : sent. 37, p. 43, 9. (ἡ τῆς ψυχῆς φύσις)
- ἀπλήθυντος : sent. 33, p. 36, 16; sent. 36, p. 41, 7; τὸ ἀπλήθυντον : sent. 33, p. 36, 14 y 16.
- ἀπληθύντως : sent. 33, p. 36, 7; sent. 33, p. 37, 1.
- ἀποκερματίζω : sent. 37, p. 43, 1.
- ἀπροσέκτως : sent. 32, p. 34, 13.
- ἀτόπως : sent. 33, p. 37, 2 en el sentido de illocabiliter. Schwyzer no lo incluye en su lista, pero, aunque es cierto que encontramos la expresión ἐν ἀτόπῳ con este mismo sentido en En. VI, 5, 8, la formación adverbial es exclusiva de Porfirio.

- εἰδωλικῶς : sent. 10, p. 4, 9.
- ἑναπομόργνυμαι : sent. 29, p. 18, 10.
- ἔνογκος : sent. 33, p. 35, 8; τὸ ἔνογκον
(expresión usada por Jámblico, Comm. Math. 8) sent. 27, p. 16, 4.
- ἑτεροδύναμος : sent. 33, p. 36, 9. Es conjetura de Kroll aceptada por Mommert y Lamberz.
- ἑτεροούσιος : sent. 32, p. 32, 5; sent. 35, p. 40, 20. No es considerado como neologismo porfiriano por Lamberz, si bien la única referencia de LSJ es a Porfirio, Sent. 35, y el Lexicon Plotinianum de Sleeman-Pollet no presenta esta voz.
- ἑτεροουσίως : sent. 37, p. 43, 7.
- παντενέργητος : sent. 36, p. 42, 9.
- παρασκιάζω : sent. 38, p. 46, 13.
- παρυπόστασις : sent. 44, p. 58, 25.
- πέλασις : sent. 6, p. 3, 1, 2 y 3.
- προχείρησις : sent. 16, p. 7, 4. Lamberz no lo señala como neologismo. En En. III, 8, 6 encontramos προχείρησις y en Porfirio la tradición manuscrita se halla dividida de tal manera que Lamberz considera ambas lecciones aeque bonae.

- ὑπερεξαίρω : sent. 40, p. 48, l. También aquí difieren Lamberz y Schwyzer. El caso es que este verbo en su sentido intransitivo es original de Porfirio, aunque la expresión en que aparece tiene un claro paralelo en En. VI, 5, 12, donde Plotino ha preferido el verbo ὑπερζέω (ὑπερζέουσιν ζωῆ).
- ὑπερουσίως : sent. 10, p. 4, 10.

NOTAS A 2.2

- (1) V. Plot. 21, 13-17. Trad. de IGAL, J.
- (2) EUNAPIO, Vita sophistarum, 456 ad finem.
- (3) BIDEZ, p. 62.
- (4) *ibid.*, p. 60.
- (5) SMITH, p. XVI.
- (6) LLOYD, A.C., Cambridge, p. 286.
- (7) SCHWYZER, "Plotinisches und Unplotinisches in den 'ΑΦΟΡΜΑΙ des Porphyrios", Il Neoplatonismo in Oriente e in Occidente, Roma, 1974.
- (8) LLOYD, Cambridge, p. 286.
- (9) Así lo prueban su carácter de discípulo aventajado de Longino y sus incursiones en la interpretación alegórica de Homero. Cf. PÉPIN, JEAN, "Porphyre exégète d'Homère", Hardt.
- (10) ALTHEIM, F. y STIEHL, R., Porphyrios und Empedokles, Tubinga, 1954.
- (11) Para el desarrollo de todo este párrafo, cf. P. et V., pp. 90-91 en la nota 1 a cada una de estas páginas.
- (12) *ibid.*, p. 353.
- (13) *ibid.*, p. 353.
- (14) *ibid.*, p. 356.

2.3 INFLUENCIA POSTERIOR

Tratada ya despacio en 1.3.3 la influencia posterior del pensamiento porfiriano en general, queríamos exponer ahora brevemente la trascendencia de la obra que nos ocupa. Su determinación es difícil porque los rasgos distintivos del pensamiento de Porfirio formulados exclusivamente en las Sententiae son muy pocos, hecho que impide atribuir con seguridad una determinada idea de un autor posterior a una lectura de esta obra (así, por ejemplo, la original clasificación porfiriana de las virtudes en la sentencia 32 es fuente clara del De virtutibus de Pselo). Sin embargo, uno de esos rasgos parece haber tenido no pequeña importancia en la historia de la filosofía: es la doctrina de la docta ignorancia, según la cual el Supremo Principio, lo que está más allá de la Inteligencia y de todo conocimiento, se contempla por una ignorancia mejor que el conocimiento (1). Esta doctrina se halla en evidente conexión con la defensa de la teología negativa, de la que Porfirio se muestra adalid convencido en no pocas ocasiones (2). De P. Thillet es el mérito de haber destacado la importancia de la sentencia 25 y de haberla relacionado con algunos importantes pasajes de los llamados Plotiniana Arabica (3).

Pero donde mejor puede detectarse el influjo

de las Sententiae es en el plano formal. En efecto, aunque, según exponíamos en 2.1, la estructura y el género de esta obra tienen claros precedentes en la tradición filosófica griega, es Porfirio el primer representante de la escuela neoplatónica, según vio Mommert (4), que se sirve de ellos, abriendo una línea de influencia que se manifiesta especialmente en los Elementos de Proclo. El género se mantendrá vivo durante mucho tiempo y en una de sus ramificaciones cabría incluir incluso la Ética de Spinoza (5). En varios manuscritos las Sententiae aparecen copiadas junto con los Elementos de Proclo, lo que parece indicar un conocimiento de la influencia muy antiguo.

Un examen detallado de los autores que denotan el manejo de esta obra porfiriana puede verse en el index auctorum y en el aparato de testimonios de la edición de Lamberz. Aquí nos limitaremos a mencionar por su importancia para el establecimiento del texto, además de a Proclo, a Sinesio, filósofo del siglo IV y principios del V, perteneciente a la escuela de Alejandría, en la que Porfirio influyó de un modo especial, y a Pselo, el polígrafo bizantino del siglo XI.

NOTAS A 2.3

(1) Sent. 25: Περὶ τοῦ ἐπέκεινα τοῦ νοῦ κατὰ μὲν νόησι πολλὰ λέγεται, θεωρεῖται δὲ ἀνοησίᾳ κρείττονι νοήσεως.

(2) Cf. especialmente Sent. 38

(3) THILLET, P., "Indices porphyriens dans la Théologie d'Aristote", Le Néoplatonisme, Paris, 1971, p. 299: "Or une brève recherche permet d'aller en ce sens. Dans les Sententiae (25, p. 11, 3-7 Mom.), en effet, Porphyre dit: "On parle beaucoup de ce qui est au-dessus du νοῦς selon la connaissance, mais on le contemple par une ignorance meilleure que la connaissance"; il justifie sa formule en invoquant le principe de la connaissance du semblable par le semblable. On trouvera là, chez Porphyre, la formule trouvée dans l'arabe: "l'ignorance est au-dessus de la connaissance (Ep., 124), l'ignorance est plus noble que toute connaissance, plus noble que le savoir (Théol., II, 47)". Cette dernière formule, en particulier, "par une ignorance plus noble que le savoir" (bi-jahlin ašraf min al-'ilm), paraît avoir eu pour modèle en grec ἀνοησίᾳ κρείττονι νοήσεως ou une expression très semblable".

(4) MOMMERT, B., op. cit., pp. XXIX-XXX.

(5) LLOYD, Cambridge, pp. 305-306: "Although Iamblichus is the most important figure behind this final development of Platonism, (Proclus') Elements owes a greater and more direct debt than has

been recognized to Porphyry's Sententiae. While confined to metaphysics it is a handbook of the same kind, but formally it takes a remarkable step beyond the Sententiae: it is not merely presented as a set of theorems, but each of these is proved and (at least in intention) so that the proofs depend only on preceding theorems. Its clear parallel is in fact Spinoza's Ethics. The book was responsible for a good deal of the Neoplatonic current in scholastic theology through its silent absorption by Pseudo-Dionysius and the Liber de causis".

2.4 LAS EDICIONES Y LA PRESENTE TRADUCCIÓN.

En 1.548 Pedro Victorio (1) publicó por primera vez en Florencia, a continuación del tratado De abstinentia y bajo el título de Ἀφορμὰὶ πρὸς τὰ νοητά, el texto griego de 28 capítulos de esta obra. Marsilio Ficino había dado a la imprenta una traducción suya al latín cincuenta años antes, en 1.497. Se trataba también los 28 capítulos (1-8, 10-13, 15-28 y 30-31) transmitidos por un códice de la familia γ. F. de Fogerolles publicó una edición inferior de estos mismos capítulos y, por fin, en 1.630 Lucas Holsten de Hamburgo editó por vez primera, en Roma, los 44 capítulos de las Sententiae sirviéndose del códice U y de Estobeo para completar la edición de Victorio. En 1.655 I. Valentino publicó una segunda edición, peor que la primera, del texto y traducción de Holsten. Esta última presenta F. Creuzer en su edición de las Sententiae de 1.855, impresa en París en la colección Didot precediendo al texto de las Enéadas.

Las Sententiae antes de su primera edición crítica conocieron una traducción latina, la de Nicolás Escutelo, de 1.526, inédita, pero conocida por Holsten, y tres a lenguas modernas: la de Thomas Taylor al inglés, publicada en Londres en 1823 junto con otras obras de Porfirio; la de Eugène Lévêque al francés, aparecida en París en 1.857

al comienzo del volumen I de la traducción de las Enéadas de M.N. Bouillett; y la de Thos. Davidson al inglés, divulgada en el Journal of Speculative Philosophy 3 (1.869), pp. 46-73.

Bertil Mommert realizó la primera edición crítica de las Sententiae, publicada en Leipzig en 1.907 en la colección Teubner. Presentó méritos indudables, como la refutación definitiva de las tesis de Creuzer, Richter y Lévêque, que consideraban esta obra como resto de los comentarios, resúmenes y argumentaciones de Porfirio a las Enéadas, o el establecimiento de un primer estema. Pero Mommert cometió algunos errores graves (así el desconocimiento de los códices W y N, considerados por Lamberz como primarios, o la adopción de demasiadas conjeturas de su maestro W. Kroll), detectados ya desde muy pronto por la crítica filológica(2). Sin embargo, a pesar de ser reconocida unánimemente la necesidad de una nueva edición, ésta ha tardado casi setenta años en ver la luz. Se trata de la edición de Erich Lamberz, presentada en 1970 como tesis doctoral en la Universidad de Bonn y publicada en la biblioteca teubneriana de Leipzig en 1975. Es una edición modélica que podemos considerar ya como definitiva. Reproducimos en este trabajo el texto y los aparatos, por lo que el lector mismo podrá apreciar su cuidadosa ejecución. En

nota referida al lugar oportuno indicamos las conjeturas que seguimos, pero nos ha parecido conveniente agruparlas aquí en una lista:

- Sent. 30, p. 20, 17: se acepta la conjetura
 τοῦτω καὶ ατελέσι καί
- Sent. 37, p. 44: suprimimos las rayas de la línea 8 y trasladamos el interrogante de la línea 10 al final de la 8, siguiendo a Lévêque en contra de Lamberz.
- Sent. 40, p. 48, 11-12: se sigue el texto y versión de Schwyzer.
- Sent. 40, p. 50, 7: se suprime el lugar corrupto †εις πάρει καί †, aceptando la sugerencia de Lamberz.
- Sent. 40, p. 51, 12-13: se acepta la conjetura propuesta por Lamberz δεδέσθαι μεν ἀνάγκη τὸν ἄνθρωπον θεόθεν, pero se suprime ἀνάγκη porque consideramos el ὡς no completo, sino comparativo (cf. εἴρηται con infinitivo e p. 52, línea 3).
- Sent. 40, p. 52, 1: se adopta la conjetura de Lamberz <ὡς> ἐν αὐτῷ...
- Sent. 41, p. 52, 10: se acepta la conjetura de Lamberz y el texto † νοήσει γὰρ καί † se traslada a línea 12, después de ἐκείνου², y se suprime καί
- Sent. 43, p. 55, 7: creemos con Usener y Wach-

smuth que hay una laguna delante de ἦτοι
 Seguimos, a fin de salvarla, su conjetura
 δῆλον οὖν ὅτι καὶ τὸ φαντασίᾳ προσχρώμενον
 εἰς τὸ ἔξω φέρεται.

Querriamos ahora recensionar brevemente la edición de Lamberz para ofrecer una idea clara de ella. El trabajo de este filólogo se divide en una extensa praefatio a la que sigue el texto acompañado de cuatro aparatos, un index auctorum de los citados o aludidos en las Sententiae, un index verborum muy completo y ocho reproducciones fotográficas de diversos códices. La praefatio, de 74 páginas, se compone de:

<u>Conspectus codicum</u>pp.	V-XXIV
<u>De cognatione codicum</u>pp.	XXIV-XLII
<u>De archetypo et de Stobaei, Pselli,</u> <u>Plotini memoria</u>pp.	XLII-LIV
<u>De editionibus et translationibus</u> .pp.	LIV-LXVI
<u>De hac editione</u>pp.	LXVI-LXXII
<u>Conspectus nominum et librorum</u>pp.	LXXII-LXXVI
<u>Compendia et sigla</u>pp.	LXXVI-LXXVIII

En el primer capítulo describe Lamberz con gran detalle el contenido, condiciones materiales e historia de todos los códices. En el segundo expone los motivos que le llevan a establecer unas determinadas relaciones entre los manuscritos y estudia

exhaustivamente las diferentes lecciones que presentan. Fruto de todo ello es un estema que parece aceptado por la crítica filológica (3). Reconstruye así un arquetipo de la tradición manuscrita conservada, pero, a juzgar por las lagunas de éste que no aparecen en las sentencias transmitidas en la Ecloga de Estobeo, hay que concluir que el arquetipo y Estobeo, que se sirvió de un códice más íntegro que éste, pertenecen a dos ramas distintas de la tradición textual, hecho que permite la reconstrucción de un suprarquetipo en el caso de aquellas sentencias transmitidas a la vez por el arquetipo y Estobeo, en concreto las 5, 8 y 32 (esta última la más extensa de las conservadas).

Importante testimonio de la tradición indirecta lo constituye el escritor neoplatónico Pselo, del siglo XI, que con seguridad empleó para la redacción de algunas de sus obras un códice de la misma línea de la tradición textual que el arquetipo, aunque anterior a éste.

En el capítulo cuarto Lamberz comenta las ediciones y traducciones conocidas de las Sententiae. Como ya nos hemos referido a ellas, aquí sólo añadimos que a veces los traductores, incluso Ficino y Holsten, han intuido el texto correcto y lo han reflejado en su versión.

El capítulo quinto lo dedica a comentar su propia edición y a elaborar un apéndice de las lecciones que ha considerado oportuno omitir en el aparato crítico, porque no debían ser restituidas al arquetipo de los códices de las Sententiae ni al de los de Estobeo ni a una fuente común, cuando aparecen en ambos.

En el apartado sexto el editor ofrece una lista de los autores modernos y sus obras mencionadas en los aparatos, lista que constituye prácticamente una bibliografía selecta para el estudio formal y real del texto; y finalmente concluye el prefacio con unos compendia et sigla. De todo ello adjuntamos reproducción fotomecánica, pues su conocimiento resulta imprescindible para la intelección de los aparatos. También hemos creído conveniente presentar el estema y la tabla de correspondencias de la numeración de los capítulos en las diferentes ediciones y traducciones, así como la de capítulos y códices que los transmiten.

En cuanto a la disposición del texto cabe señalar la indicación en el margen de la página de la edición de Mommert, muy útil para localizar citas. Por lo que a los cuatro aparatos se refiere, apreciamos un primero de fuentes, en el que el editor suele ofrecer el texto íntegro de la fuente, con lo que facilita extraordinariamente el trabajo al

lector. El segundo, llamado por Lamberz de testimonios, indica, también con cita de textos, los autores antiguos que se han servido de esta obra de Porfirio en un determinado lugar. El tercer aparato es simplemente una ayuda al lector para que éste pueda conocer fácilmente los manuscritos que transmiten el texto y los autores, mencionados en los dos aparatos anteriores, que guardan una relación literal con el pasaje en cuestión. El cuarto es el aparato crítico propiamente dicho. Es de carácter negativo.

Del estudio detallado de dos páginas (26-27), elegidas como botón de muestra, se desprenden algunos datos que pueden ayudarnos a valorar la labor filológica de Lamberz:

En solo tres ocasiones (26, 4; 26, 5; 27, 7 (2)) concluye la estemática de modo mecánico por el criterio de dos contra uno la lección correcta. De nueve casos en que el arquetipo se halla en desacuerdo con Estobeo, la examinatio decide al editor en una ocasión a favor de una conjetura (26, 3), en tres a favor del arquetipo (26, 6 (1); 26, 6 (2); 27, 8), de las cuales una (26, 6 (1)) le parece dudosa; y en cinco lugares (26, 6 (3); 26, 14; 27, 4-5; 27, 5-6; 27, 7) prefiere la lectura de Estobeo. En dos ocasiones (26, 9 y 27, 1) adopta lecturas en contra de la estemática. En 26, 9 le decide la fuerza de la fuente plotiniana y el sen-

tido, y en 27, 1, donde prefiere el testimonio de U al resto de la tradición, pesa sobre todo el criterio de la lectio difficilior, el cual subyace en toda la labor de Lamberz. La tradición indirecta, salvo en el caso de 26, 9, tiene un valor secundario, más bien de apoyo y confirmación que de guía.

De lo expuesto se concluye la gran dificultad que presenta el establecimiento del texto de las Sententiae, dificultad que Lamberz ha sabido superar de manera magistral, mostrando una libertad difícil de conseguir respecto de las conjeturas y lecciones adoptadas por otros editores. Es importante destacar el gran papel que desempeñan la examinatio, el criterio de la lectio difficilior, y el valor del testimonio de Estobeo, circunstancia que induce a cierta reserva en relación con aquellas sentencias cuyo texto no nos ha sido transmitido por él. Por último hay que subrayar el cuidado y buen criterio con que Lamberz se sirve de las fuentes porfirianas, en especial de Plotino, que, si bien es siempre un elemento valiosísimo, resulta a veces peligroso por la libertad con que Porfirio cita.

Nuestra traducción se beneficia de todo este ingente trabajo filológico. Es la parte central de esta memoria y ha intentado mantener ante todo la

fideli-
dad al texto griego, aun a riesgo de forzar un tanto la expresión castellana, que hemos procurado fuera correcta y elegante en cuanto de nuestra mano estaba. De gran ayuda nos ha servido la versión de Holsten, publicada en la edición de Creuzer, y sobre todo la de Lévêque, bastante libre en ocasiones. Ambas, sin embargo, se veían anticuadas ante las importantes mejoras que para el texto han supuesto las dos ediciones críticas de este siglo; de tal manera que para algunos pasajes es la nuestra la primera versión, hecho que le añade algún mérito, pero que a la vez aumenta grandemente el riesgo de inexactitud o incluso de error. También hemos procurado recoger y aprovechar, como si de perlas se tratara, las traducciones incidentales de algún punto de las Sententiae que los grandes estudiosos incluyen en sus trabajos.

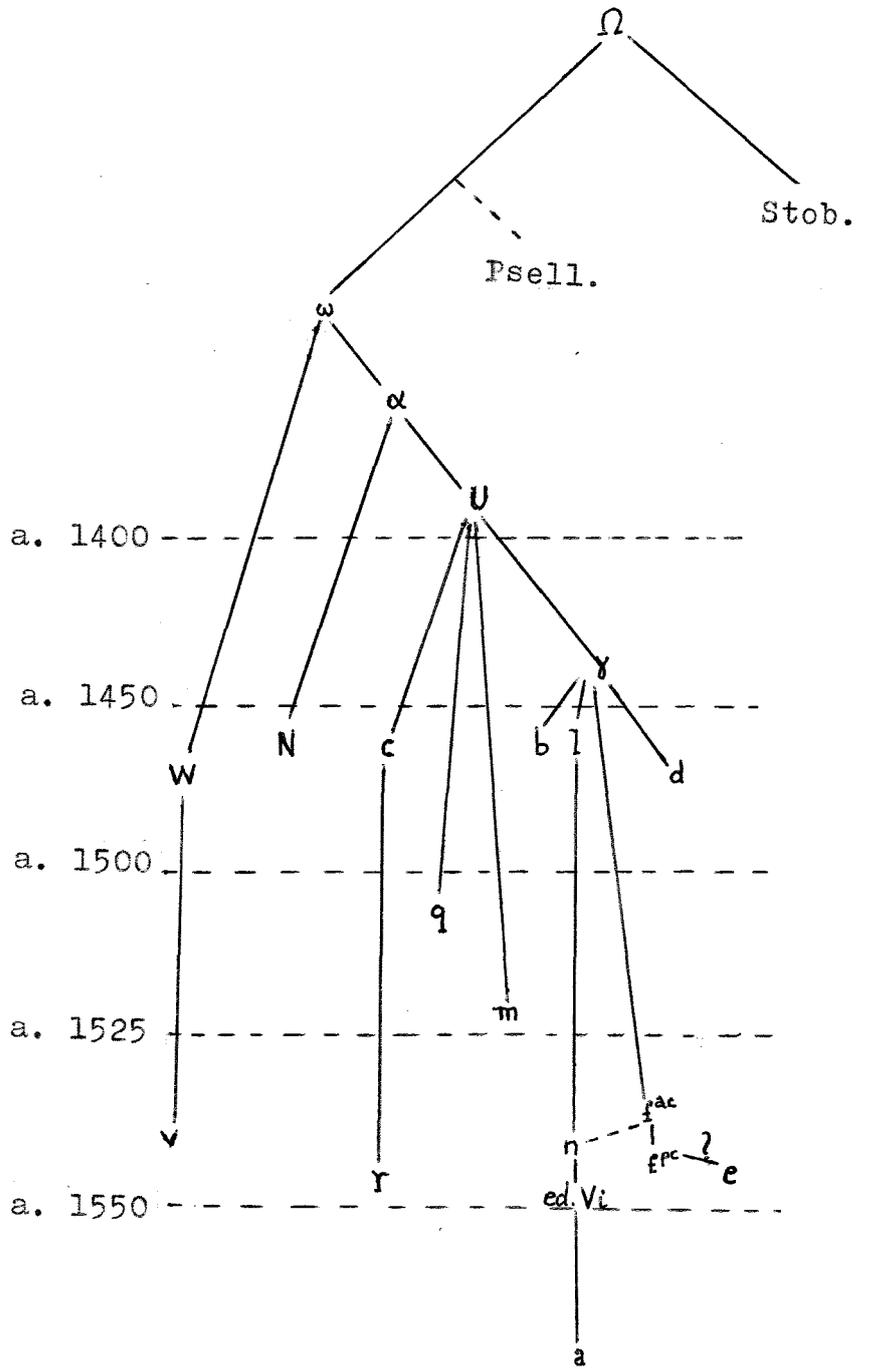
Las notas, en fin, las hemos dividido en dos grupos: las que se refieren a problemas gramaticales o de crítica textual se disponen inmediatamente después de la traducción, mientras que las que intentan comentar y aclarar el contenido, sobre todo mediante la recolección de las apartaciones de diversos autores, constituyen un capítulo aparte.

NOTAS A 2.4

(1) Para ver con detalle las ediciones y traducciones de las Sententiae consúltense las páginas LIV-LXVI de la edición de LAMBERZ.

(2) Cf. HESELER, P., "Zu Porphyrios' Schrift ἀφορμαὶ πρὸς τὰ νοητά ", Progr. Kreuznach, 1909.

(3) Así en la edición del De abstinentia en la colección "Les Belles Lettres", realizada por BOUFFARTIGUE y PATILLON bajo la guía de HADOT, se aceptan las consideraciones estemáticas de LAMBERZ para elaborar el estema del De abstinentia, texto que aparece en varios códices junto a las Sententiae.



Mommert et haec editio	W	$\alpha (= U N)$	Stob.
1	1	1	
2	2	2	
3	3	3	
4	4	4	
5	5	5	I 49,17
6	-	6	
7	-	7	I 49,18
8	6	8	IV 51,18
9	-	-	IV 51,31
10	7	9	
11	-	10	
12	8	11	
13	9	12	
14	-	-	I 48,4
15	10	13	
16	-	14	I 49,19
17	-	15	I 49,20
18	-	16	I 49,21
19	11	17	
20	12	18	
21	13	19	
22	-	20	
23	-	21	I 49,22
24	-	22	
25	14	23	
26	15	24	
27	16	25	
28	17	26	
29	-	-	I 49,55
30	18	27	
31	19	28	
32	20	29	III 1,123
33	-	30	
34	21	31	
35	22	32	
36	23	33	
37	-	34	I 49,23
38	24	-	
39	25	-	I 41,3
40	26	-	
41	27	-	
42	28	-	
43	-	-	I 48,5
44	29	-	

Puestos en guardia sobre la pretendida fidelidad a Aristóteles

Mommert et haec editio	Vi. Fog. Ficinus	Ho. ¹	Ho. ² Cr. Taylor Davidson	Lévêque
1	1	1	1	15
2	2	2	2	16
3	3	3	3	17
4	4	4	4	18
5	5	5	5	19
6	6	6	6	20
7	7	7	7	9
8	8	8	8	2
9	—	9	9	3
10	9	10	10	12
11	10	11	11	26
12	11	12	12	13
13	12	13	13	29
14	—	14	14	28
15	13	16	16	25
16	14	17	17	24
17	15	18	18	6
18	16	19	19	8
19	17	20	20	5
20	18	22 ¹⁾	21	10
21	19	23	22	11
22	20	24	23	34
23	21	25	24	7
24	22	26	25	27
25	23	27	26	14
26	24	28	27	4
27	25	29	28	21
28	26	30	29	22
29	—	33	32	23
30	27	31	30	30
31	28	32	31	43
32		34	34	1
33		35	35	36
34		37	36	37
35		38	37	38
36		39	38	42
37		40	39	39
38		41	40	40
39		36 ¹⁾	33	41
40		42	41	44
41		43	42	31
42		44	43	35
43		15	15	33
44		45	44	32

CONSPECTVS NOMINVM ET LIBRORVM

- von Albrecht M. von Albrecht, Das Menschenbild in Iamblichs Darstellung der pythagoreischen Lebensform, Antike und Abendland 12 (1966) 51–63
- Aubin P. A. Aubin, Le problème de la conversion, Paris 1963
- Bäumker C. Bäumker, Das Problem der Materie, Frankfurt 1890
- Beierwaltes Plotin, Über Ewigkeit und Zeit (Enn. III 7), übersetzt, eingeleitet und kommentiert von W. Beierwaltes, Frankfurt 1967
- Beutler R. Beutler, Porphyrios, RE XXII (1953), col. 257–313
- Beutler-Theiler Plotins Schriften, übersetzt von R. Harder, Neubearbeitung mit griechischem Lesetext und Anmerkungen, fortgeführt von R. Beutler und W. Theiler, vol. I–VI, Hamburg 1956–1971
- Bidez „Porphyrii sententiae ad intelligibilia ducentes, ed. B. Mommert“, Byz. Zeitschr. 18 (1909) 186–190
- Bobonis G. J. Bobonis, Memory in Plato, Aristotle and Plotinus, Diss. Claremont 1969
- Boissonade Marinus, Vita Procli, ed. J. F. Boissonade, in: Procli opera inedita, ed. V. Cousin, Paris 1864
- Bömer F. Bömer, Der lateinische Neuplatonismus und Neupythagoreismus und Claudianus Mamertus in Sprache und Philosophie (Klass.-Philol. Studien 17), Leipzig 1936
- Boyancé P. Boyancé, Note sur la *φρονημα* platonicienne, Rev. de Philol. 37 (1963) 7–11
- Courcelle P. Courcelle, Tradition platonicienne et chrétienne du corps prison, Rev. Et. Lat. 43 (1965) 406–443
- C(rönert?) „Porphyrii sententiae ad intelligibilia ducentes, ed. B. Mommert“, Liter. Zentralblatt 1907, col. 1056–1057
- Cumont¹ F. Cumont, Comment Plotin détourna Porphyre du suicide, Rev. Et. Gr. 32 (1919) 113–120
- Cumont² F. Cumont, Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains, Paris 1942
- Deubner L. Deubner, Bemerkungen zum Text der Vita Pythagorae des Iamblichos (Sitz.-Ber. Preuss. Akad. Wiss. 1935, 19), Berlin 1935
- Dodds Proclus, The Elements of Theology, a Revised Text with Translation, Introduction and Commentary by E. R. Dodds, Oxford² 1963
- Dörrie¹ H. Dörrie, Porphyrios' Symmikta Zetemata (Zetemata 20), München 1959
- Dörrie² H. Dörrie, 'Υπόστασις, Wort- und Bedeutungsgeschichte (Nachr. Gesellsch. Wiss. Göttingen 1955, 3), Göttingen 1955
- Festugière¹ A. J. Festugière, La révélation d'Hermès Trismégiste, vol. I–IV, Paris 1944–1954
- Festugière² A. J. Festugière, L'ordre de lecture des dialogues de Platon aux V^e/VI^e siècles, Mus. Helv. 26 (1969) 281–296
- Geudtner O. Geudtner, Die Seelenlehre der chaldäischen Orakel (Beiträge zur Klass. Philol. 35), Meisenheim 1971
- Guitton J. Guitton, Le temps et l'éternité chez Plotin et Augustin, Paris³ 1959
- Hadot P. Hadot, Porphyre et Victorinus, vol. I–II, Paris 1968
- Hager F. P. Hager, Die Materie und das Böse im antiken Platonismus, Mus. Helv. 19 (1962) 73–103
- H.-S. Plotini opera, ed. P. Henry et H. R. Schwyzer (editio maior), vol. I–III, Paris/Bruzelles 1951 u. ad 1973

- Schissel O. Schissel von Fleschenberg, *Marinos von Neapolis und die neuplatonischen Tugendgrade* (Texte und Forsch. zur Byz.-Neugr. Philol. 8), Athen 1928
- Schneider A. Schneider, *Erkenntnis des Gleichen durch Gleiches*, Beiträge zur Gesch. der Philos. des Mittelalters, Suppl. II (1923), p. 65–73
- Schwyzler¹ H. R. Schwyzler, *Zu Plotins Interpretation von Platons Timaeus 35 A*, Rhein. Mus. 84 (1935) 360–368
- Schwyzler² H. R. Schwyzler, *Sieben ἀπαξ εἰρημένα bei Plotin*, Mus. Helv. 20 (1963) 186–195
- Schwyzler³ H. R. Schwyzler, *Nachlese zur indirekten Überlieferung des Plotin-Textes*, Mus. Helv. 26 (1969) 252–270
- Schwyzler⁴ *Coniecturae, quas H. R. Schwyzler litteris mecum communicavit*
- Solignac A. Solignac, *Réminiscences plotiniennes et porphyriennes dans le début du De ordine de S. Augustin*, Archives de Philos. 20 (1957) 446–465
- Theiler¹ W. Theiler, *Porphyrios und Augustin* (Schriften der Königsberger Gelehrten Gesellsch. 10), Halle 1933 (= W. Theiler, *Forschungen zum Neuplatonismus*, Berlin 1966, p. 160–248)
- Theiler² W. Theiler, *Die Vorbereitung des Neuplatonismus* (Problemata 1), Berlin 1930, 1964
- Theiler³ „O. Schissel von Fleschenberg, *Marinos von Neapolis und die neuplatonischen Tugendgrade*“, Gnomon 5 (1929) 307–317
- Theiler⁴ „P. Courcelle, *Recherches sur les Confessions de S. Augustin*“, Gnomon 25 (1953) 113–122
- Treu K. Treu, *Synesios von Kyrene, Ein Kommentar zu seinem Dion* (Texte und Unters. zur Gesch. der altchristl. Lit. 71), Berlin 1958
- Verbeke G. Verbeke, *L'évolution de la doctrine du pneuma*, Paris/Louvain 1945
- Usener *Coniecturae Hermanni Usener a Wachsmuthio* (cf. Stobaei editiones) allatae
- Usener^{mg} *coniecturae ab Hermanno Usener in margine editionis Gaisfordianae adscriptae, quod exemplar in seminario philologo Bonnensi adservatur*
- Witt R. E. Witt, *Albinus and the History of Middle Platonism*, Cambridge 1937
- Zintzen C. Zintzen, *Römisches und Neuplatonisches bei Macrobius*, in: *Politeia und res publica, Gedenkschrift R. Stark* (Palingenesia 4), Wiesbaden 1969, p. 357–376

- Henry¹ P. Henry, Un „hapax legomenon“ de Plotin, *Mélanges Bidez II*, Bruxelles 1934, p. 475–485
- Henry² P. Henry, Plotin et l'Occident, Louvain 1934
- Henry³ P. Henry, *Études plotiniennes I: Les états du texte de Plotin*, Paris/Bruxelles 1938
- Kalbfleisch Die neuplatonische, fälschlich dem Galen zugeschriebene Schrift *Πρός Γαῖρον περί τοῦ πῶς ἐμψυχοῦνται τὰ ἐμβρυα*, herausgegeben von K. Kalbfleisch (Abh. Akad. Wiss. Berlin, phil. hist. Klasse 1895), Berlin 1895
- Kirchhoff in specimen Plotinus, *De virtutibus et adversus Gnosticos libelli* (Enn. I 2 et II 9), specimen editionis novae ed. A. Kirchhoff, Berolini 1847
- Kissling R. C. Kissling, The *ἄγνια-πνεῦμα* of the Neo-Platonists and the *De Insomniis* of Synesius of Cyrene, *Am. Journ. Philol.* 43 (1922) 318–331
- Kremer K. Kremer, *Die neuplatonische Seinsphilosophie und ihre Wirkung auf Thomas von Aquin*, Leiden 1966
- Kroll *coniecturae Guilelmi Kroll a Mommertio laudatae*
- Lampe A Patristic Greek Lexicon, ed. by G. H. W. Lampe, Oxford 1961–1968
- Lang W. Lang, *Das Traumbuch des Synesius von Kyrene*, Tübingen 1926
- Lewy H. Lewy, *Chaldaean Oracles and Theurgy* (*Rech. d'Archéol., de Philol. et d'Hist.* 13), Le Caire 1956
- van Lieshout H. van Lieshout, *La théorie plotinienne de la vertu*, Paderborn 1926
- Longo O. Longo, *Coniectanea*, Maia 9 (1957) 282 u. ad 290
- LSJ A Greek-English Lexicon, compiled by H. G. Liddell and R. Scott, New Edition by H. S. Jones, Oxford 1940
- Martano G. Martano, Il concetto di materia nelle *ἀφορμαί* porfiriane, *Riv. crit. Storia Filos.* 5 (1950) 277–280
- Meineke A. Meineke, *Kritische Blätter*, *Philologus* 14 (1859) 39–40
- Merki H. Merki, *Ὁμοίωσις θεῶν*. Von der platonischen Angleichung an Gott zur Gottähnlichkeit bei Gregor von Nyssa (*Paradosis* 7), Diss. Freiburg i. d. Schweiz 1952
- Mondolfo R. Mondolfo, *L'infinito nel pensiero dell'antichità classica*, Firenze 1956
- C. W. Müller C. W. Müller, *Gleiches zu Gleichem*, Ein Prinzip frühgriechischen Denkens (*Klass.-Philol. Studien* 31), Wiesbaden 1965
- H. F. Müller „*Porphirii sententiae ad intelligibilia ducentes*, ed. B. Mommert“, *Berl. Philol. Wochenschr.* 27 (1907) 900–903
- Pépin¹ J. Pépin, *Théologie cosmique et théologie chrétienne*, Paris 1964
- Pépin² J. Pépin, Plotin et les mythes, *Rev. Philos. de Louvain* 53 (1955) 5–27
- Pépin³ J. Pépin, *Éléments pour une histoire de la relation entre l'intelligence et l'intelligible chez Platon et dans le néoplatonisme*, *Rev. Philos.* 146 (1956) 39–64
- Pohlenz M. Pohlenz, *Die Stoa*, Geschichte einer geistigen Bewegung, Göttingen³ 1964

COMPENDIA

acc.	accentus	mut.	mutavit
add.	addidit	om.	omisit
adscr.	adscript	prob.	probabiliter
coll.	collato, collatis	probav.	probavit
coni.	coniecit, coniecerat	rel. rubr.	relinquens rubricatori
corr.	correxerit	ras.	rasura
del.	delevit	sc.	scilicet
dubit.	dubitavit	scr.	scripsit
eras.	erasit	secl.	seclusit
e.g.	exempli gratia	spir.	spiritus
fort.	fortasse	suppl.	supplevit
ins.	inseruit	s.l.	supra lineam
interp.	interpunxit	s.v.	sub voce
lac.	lacuna	susp.	suspensus est
litt.	littera, litterae	transp.	transposuit
l.l.	loco in apparatu aut fontium aut testimoniorum laudato	v.l.	varia lectio

SIGLA

in apparatu critico

U	librarius in scribendo
U ^{ac}	ante correctionem
U ^{pc}	post correctionem, cuius auctor aut nominatur aut ignoratur
U ^{ec}	librarius e correctione (incertum, quid antea scriptum sit)
U ^r	librarius minio usus
U ^{1mg7e}	prima manus (ipse librarius) in margine, praemisso $\gamma\epsilon(\acute{\alpha}\phi\epsilon\rho\alpha\iota)$
U ^{1s}	prima manus supra lineam
U ²	altera manus
U ³	tertia manus
U ³⁻⁴	incertum, utrum tertia an quarta manus
U ^x	manus incerta
$\kappa\alpha^1$	$\kappa\alpha^1$ primum in linea
μ^2	littera μ iterum in verbo, de quo agitur, obvia
U*	omnes Sententiarum editores lectionem codicis nominati receperunt ¹⁾
F*	omnes Stobaei editores lectionem codicis nominati receperunt
Ho.*	Sententiarum editiones posteriores cum editione nominata consentiunt
Vi.-Cr.	consensus editorum inde a Victorio usque ad Creuzerum
Heer.-Mein.	consensus Stobaei editorum inde ab Heerenio usque ad Meinekium
Plot.	lectio fontis aut testimonii, cuius verba in fontium aut testimoniorum apparatu laudantur
cf. Psell.	fons aut testimonium lectionem praecedentem confirmat
[. . . .]	lacuna quinque fere litterarum rasura unius litterae

in textu

**	lacuna in codicibus obvia
{ }	delenda
< >	addenda
† †	locus nondum sanatus vel nondum explicatus

in fontium et testimoniorum apparatibus

~	fons aut testimonium re atque verbis Sententiarum textus simillimum
cf.	locus similis ad verborum aut doctrinae explicationem adhibendus

1) Asteriscus in capitibus 1-8, 10-13, 15-28, 30-31 editiones Vi. Ho. Cr. Mo., in reliquis vero Ho. Cr. Mo. designat.

SENTENTIARVM EDITIONES

Vi.	P. Victorius, Florentiae 1548
Fog.	F. de Fogerolles, Lugduni 1620
Ho.	L. Holstenius, Romae 1630 (= Ho. ¹) et Cantabrigiae 1655 (= Ho. ²)
Cr.	F. Creuzer, Parisiis 1855
Mo.	B. Mommert, Lipsiae 1907

SENTENTIARVM TRANSLATIONES
QVAE ADHIBENTVR

Fic.	M. Ficinus, Venetiis 1497
Ho. ^v	L. Holstenius, Romae 1630
Taylor	Th. Taylor, Londinii 1823
Lévêque	E. Lévêque, Parisiis 1857

STOBAEI EDITIONES QVAE ADHIBENTVR

librorum duorum priorum

<i>Cant.</i>	G. Canter, Antverpiae 1575
<i>Heer.</i>	H. L. Heeren, Gottingae 1792–1801
<i>Gaisf.</i>	Th. Gaisford, Oxonii 1850
<i>Mein.</i>	A. Meineke, Lipsiae 1860–1863
<i>Wachsm.</i>	C. Wachsmuth, Berolini 1884

librorum duorum posteriorum

<i>Gesn.²</i>	C. Gesner, Basileae ² 1549
<i>Gaisf.</i>	Th. Gaisford, Oxonii 1822
<i>Mein.</i>	A. Meineke, Lipsiae 1855–1857
<i>Hense</i>	O. Hense, Berolini 1894–1912

SENTENTIARVM CODICES

W	Marcianus Graecus 519 saec. XV med.
U	Vaticanus Graecus 237 saec. XIV ex.
N	Neapolitanus III E 19 saec. XV med.
α	hyparchetypus codicum U et N
ω	archetypus
recc.	codices recentiores ex U derivati
v	Vaticanus Graecus 1737 saec. XVI

STOBAEI CODICES

<i>F</i>	Neapolitanus III D 15 (Farnesinus)	saec. XIV
<i>P</i>	Parisinus Graecus 2129	saec. XV
<i>cod. Aug.</i>	codex Augustanus, nunc Monacensis Graecus 396	saec. XV
<i>S</i>	Vindobonensis phil. Graecus 67	saec. X
<i>M</i>	Scorialensis E. II. 14 (Graecus 94)	saec. XI/XII
<i>A</i>	Parisinus Graecus 1984	saec. XIII
<i>B</i>	Bruxellensis 11360	saec. XIV in.
<i>Tr</i>	codices Trincavelliani	
<i>Stob.</i>	Stobaei codicum consensus	

TRADUCCIÓN

ΠΟΡΦΥΡΙΟΥ
ΑΦΟΡΜΑΙ ΠΡΟΣ ΤΑ ΝΟΗΤΑ

p. 1 Mo.

1

Πᾶν μὲν σῶμα ἐν τόπῳ, οὐδὲν δὲ τῶν καθ' αὐτὰ
ἀσωμάτων ἢ τοιοῦτον ἐν τόπῳ.

2

5 Τὰ καθ' αὐτὰ ἀσώματα, αὐτῶ ᾧ κρείττονα παντός
ἐστι τόπου, πανταχῆ ἐστίν, οὐ διαστατῶς, ἀλλ' ἀμερῶς.

c. 1–2 cf. infra c. 33

1–2 cf. schol. in Plot. VI 9, 8, 3–5: ὡς καὶ Πορφύριος ἐν τοῖς
περὶ νοητῶν ἀφορμῶν α' (vide ad 58, 20–22 et Henry³ p. 373); Psell.
εἰς τὸ κἄν τις οἴηται ἀπλῆς εἶναι φύσεως (in Greg. Naz. or. 45, 3)
f. 9^v l. 28: οὐ δὴ καὶ Πορφύριος ἐν ταῖς πρὸς τὰ νοητὰ μέμνηται
ἀφορμαῖς, de aurea catena p. 217, 22–23: φησὶ γὰρ ἐκεῖνος (sc.
Πορφύριος) ἐν οἷς τὰς τῶν νοητῶν ἀφορμὰς ὑποτίθεται (vide ad
c. 13) || c. 1–2 ~ Psell.^a εἰς τὸ ἠητόν τοῦ Ἰώβ p. 184, 2–9: φήσου-
σιν ἡμῖν ἴσως Ἑλληγες ὅτι πᾶν μὲν σῶμα ἐν τόπῳ, οὐδὲν δὲ τῶν
καθ' αὐτὰ ἀσωμάτων, καθὼ τοιοῦτον, ἐστὶν ἐν τόπῳ, καὶ ὅτι τὰ
καθ' αὐτὰ ἀσώματα πανταχῆ πεφύκασιν εἶναι, τόπῳ μὴ περιγρα-
φόμενα ... ληρώδης οὗτος ὁ λόγος καὶ τῆς Πορφυρίου πλάνης ἀμ-
βλωθρίδιον ἀπογέννημα. || 5–p. 2, 6 ~ Psell.^b omnif. doct. 99,
6–7. 11–12: τὰ γὰρ κυρίως ἀσώματα κρείττονα παντός εἰσι τόπου,

c. 1–2 ω = Wα (= UN) 3 – p. 2, 6 ~ Psell.

1–2 Πορφυρίου (φιλοσόφου add. Ho. Cr.) ἀφορμαὶ πρὸς τὰ νοητὰ
Ho.*, Πορφυρίου ἐκ τῶν (aut ἐκ τῶν Πορφυρίου) πρὸς τὰ νοητὰ
ἀφορμῶν Stob. in lemmatibus passim (vide praef. p. XLIV):
Πορφυρίου τῶν πρὸς τὰ νοητὰ ἀφορμῶν U^r Vi. fort. recte, si βι-
βλίον α' suppleatur (cf. schol. in Plot.) Πορφυρίου ἐφοδος εἰς τὰ
νοητὰ W titulus deest in N || 3 μὲν om. α || 4 ἢ W, cf. Psell.^a
et 37, 8: ἢ τι α* || 5 αὐτῶ ᾧ W Mo.: αὐτὸ ᾧ α αὐτὸ δ Vi.-Cr. |
κρείττον α || 6 post ἐστι add. σώματος καὶ α, sed cf. Psell.^b |
διαστατῶς WU^pc*: διαστατικῶς α (ικ eras. U*)

1

ELEVACIONES HACIA LOS INTELIGIBLES

1

Todo cuerpo está en un lugar, ningún incorpóreo por sí mismo, en cuanto tal, está en un lugar.

2

Los que de por sí son incorpóreos, por el hecho mismo de ser más excelentes que todo lugar, están en todas partes, no con división espacial, sino de modo indiviso.

PORPHYRII

3

Τὰ καθ' αὐτὰ ἀσώματα, οὐ τοπικῶς παρόντα τοῖς σώμασι, πάρεστιν αὐτοῖς ὅταν βούληται, πρὸς αὐτὰ ῥέψαντα ἢ πέφυκε ῥέπειν· καὶ τοπικῶς αὐτοῖς οὐ παρόντα, τῇ σχέσει πάρεστιν αὐτοῖς.

4

Τὰ καθ' αὐτὰ ἀσώματα ὑποστάσει μὲν καὶ οὐσία οὐδὲ πάρεστιν οὐδὲ συγκίρναται τοῖς σώμασι, τῇ δὲ ἐκ τῆς ῥοπῆς ὑποστάσει τινὸς δυνάμεως μεταδίδωσι προσεχοῦς τοῖς σώμασιν. ἢ γὰρ ῥοπή δευτέραν τινὰ δύναμιν ὑπέστησε προσεχῆ τοῖς σώμασιν.

5

Ἡ μὲν ψυχὴ τῆς ἀμερίστου καὶ <τῆς> περὶ τὰ σώματα μεριστῆς οὐσίας μέσον τι, ὁ δὲ νοῦς ἀμέριστος οὐσία μόνον, | τὰ δὲ σώματα μεριστὰ μόνον, αἱ δὲ ποιότητες καὶ τὰ ἔνυλα εἶδη περὶ τὰ σώματα μεριστὰ.

c. 3-4 cf. infra c. 27-28; Plot. VI 4, 3. I 1, 8, 15-18. III 8, 2, 27-30; Dörrie¹ p. 87-98; Dodds p. 244 || c. 5 cf. Plat. Tim. 35 a 1-4; Plot. IV 1, 7-17. IV 2, 1, 29-46 et 2, 49-55; Taylor ad Plat. Tim. 35 b 1-3; Schwyzer¹; Dodds p. 297-298

καὶ τοπικῶς οὐ πάρεσι τοῖς σώμασι, τῇ δὲ σχέσει πάρεσιν αὐτοῖς ... καὶ ὑποστάσει μὲν καὶ οὐσία οὐ πάρεσι τὸ ἀσώματον τῷ σώματι, ῥέπει δὲ ὡς πρὸς αὐτὰ ὅταν βούληται. cf. Nemes. nat. hom. p. 135, 9-136, 1

c. 4 cf. Procl. inst. theol. 81 || c. 5 ~ Psell. omnif. doct. 64, 8-11: καὶ ἡ μὲν ψυχὴ μέση ἐστὶ τῆς ἀμερίστου καὶ τῆς μεριστῆς οὐσίας, οὔτε γὰρ καθαρῶς ἐστὶν ἀμέριστος ὡς ὁ νοῦς οὔτε πάντη μεριστὴ ὡς τὰ σώματα· ὁ δὲ νοῦς πάντη ἀμερῆς, τὸ δὲ σῶμα πάντη μεριστόν. καὶ αἱ ποιότητες καὶ τὰ ἔνυλα εἶδη περὶ τὰ σώματα μεριστὰ. cf. Procl. inst. theol. 190, in Tim. II p. 151, 24-152, 20

c. 3 ω = WU || c. 4 ω = Wα(=UN) || c. 5 ω = Wα(=UN) Stob. I 49, 17 p. 343, 14-17 = FP || 1-6. 10-13 ~ Psell.

2 ῥέψαντα U, cf. Psell.^b: τρέψοντα W || 3 ἢ U^{pc}: δ WU^{ac} (prob., in a scr. η et acc. mut. U²) | καὶ W: ἀλλά U || 6 οὐδὲ] οὐ γὰρ U^{pc} (γὰρ U² in ras.) || 7 μεταδίδωσι α: δίδωσι W || 10 τῆς add. Wachsm., cf. Psell. et Plot. IV 1, 14-15 || 12 τὰ δὲ - μόνον om. ω || 13 περὶ] κατὰ U² in ras. | <τὰ> μεριστὰ Wachsm.

3

Los que de por sí son incorpóreos, como no están presentes a los cuerpos localmente, les están presentes, siempre que quieren, abajándose hacia ellos, en la medida en que por naturaleza les es dado; y aunque no están presentes localmente, lo están por la disposición accidental.

4

Los que de por sí son incorpóreos no están presentes ni se mezclan en sustancia y esencia con los cuerpos; pero mediante la producción, causada por la inclinación, de cierta potencia afín a los cuerpos se comunican con ellos, pues la inclinación produce cierta segunda potencia afín a los cuerpos.

5

El Alma es cierto medio entre la sustancia indivisible y la divisible en los cuerpos; la Inteligencia, por el contrario, es solo sustancia indivisible, y los cuerpos son solo divisibles; pero las formas ínsitas en la materia son divisibles en los cuerpos.

6

Ὁδὸ πᾶν τὸ ποιοῦν εἰς ἄλλο πελάσει καὶ ἀφῆ ποιεῖ ἂ ποιεῖ,
ἀλλὰ καὶ τὰ πελάσει καὶ ἀφῆ τι ποιοῦντα κατὰ συμβεβηκὸς
τῆ πελάσει χρῆται.

7

Ψυχὴ καταδεῖται πρὸς σῶμα τῆ ἐπιστροφῆ τῆ πρὸς τὰ
5 παθῆ τὰ ἀπ' αὐτοῦ καὶ λύεται δὲ πάλιν διὰ τῆς ἀπαθείας.

8

Ὁ ἔδησεν ἡ φύσις, τοῦτο φύσις λύει, καὶ ὁ ἔδησεν ἡ
ψυχὴ, τοῦτο αὐτὴ λύει· ἔδησε δὲ φύσις μὲν σῶμα ἐν ψυχῇ,

c. 6 cf. SVF II n. 342-343; Plot. III 8, 2, 3-6. IV 4, 32, 13-22;
(Porph.) ad Gaur. XI 2 p. 48, 26-28 || c. 7 cf. Plat. Phaed. 66b
-67a; Plot. III 6, 5; Porph. abst. I 30 || c. 8 cf. infra c. 28;
Plot. VI 4, 15-16

c. 8-9 ~ Psell.^a omnif. doct. 64, 3-8: Ἐπὶ μὲν τοῦ φυσικοῦ
θανάτου τὸ σῶμα λύεται ἀπὸ τῆς ψυχῆς, ἐπὶ δὲ τοῦ νοητοῦ ἡ ψυχὴ
ἀπὸ τοῦ σώματος. ἡ μὲν γὰρ φύσις ἔδησε τὸ σῶμα ἐν τῇ ψυχῇ·
εἰ μὴ γὰρ κατείχετο τὸ σῶμα ὑπὸ τῆς ψυχῆς, διελέλυτο ἂν, ὅθεν
ἐν τῷ θανάτῳ λύεται τὸ σῶμα ἀπὸ τῆς ψυχῆς. ἡ δὲ ψυχὴ ἔδησεν
ἑαυτὴν τῷ σώματι διὰ τῶν παθῶν· ἡ οὖν ψυχὴ ἑαυτὴν λύει ἀπὸ
τοῦ σώματος. ~ Psell.^b encom. in Mich. Cerull. p. 341, 5-14: ἡ
μὲν γὰρ φύσις σῶμα ἐν τοῖς μητροῖς κόλποις ὑφάνασα ψυχῇ τοῦτο
προσέδησεν. ἡ δὲ ψυχὴ μίγνισα ἢ κραθεῖσα ἢ οὐκ οἶδ' ὅτι λέγειν
τῷ σώματι δεύτερον δεσμὸν πρὸς αὐτὸ ἔσχηκε τὴν βροχὴν τοῦ θελή-
ματος· (διὸ) (addidi) δύο φύσεις καὶ δύο δεσμοί, ἀλλ' ἐκεῖ μὲν σώ-
ματος πρὸς ψυχὴν, ἐνταῦθα δὲ ψυχῆς πρὸς σῶμα· ὡς οὖν ἐκότερον
ἔδησεν, οὕτω καὶ τὴν λύσιν ποιεῖται. ἡ μὲν οὖν φύσις... τὸ σῶμα
τῆς ψυχῆς ἀπολύει ἐν τῷ λεγομένῳ θανάτῳ, ἡ δὲ ψυχὴ διὰ φιλοσο-
φίας ἑαυτὴν χωρίζει τοῦ σώματος μελετώσα οὐ τὸν φυσικὸν καὶ
συνεγνωσμένον θάνατον, ἀλλὰ τὸν ὑπερφυῆ καὶ κρείττονα. cf. Aug.
doctr. christ. I 19, 18-20, 19; Macr. somn. I 13, 5-6; Olymp. in
Phaed. p. 2, 13-18 et 21, 22-22, 8

c. 6 α = UN || c. 7 α = UN Stob. I 49, 18 p. 343, 19-20 = FP ||
c. 8 ω = Wα(= UN) Stob. IV 51, 18 p. 1069, 17-1070, 2 = SATr ||
6 - p. 4, 6 ~ Psell.

1 πᾶν om. Ho. Cr. || 4 πρὸς τὸ σῶμα α* Heer. || 5 ἀπ' αὐτοῦ α:
ὑπ' αὐτοῦ F ὑπ' αὐτό P | δὲ πάλιν om. Stob. Cant. Wachsm. δὲ
secl. Heer.-Mein. | τῆς ἀπ' αὐτοῦ ἀπαθείας α* Heer.-Mein. ||
6 post τοῦτο ins. καὶ U²⁸ Vi.-Cr. || 7 αὐτῆ] ψυχῇ Mein. | δὲ φύσις
μὲν Stob.*: μὲν φύσις W Mo. μὲν ἡ φύσις α Vi.-Cr.

6

No todo lo que actúa en otro obra lo que hace por proximidad y contacto, sino que incluso las cosas que obran algo por proximidad y contacto, se sirven accidentalmente de la proximidad.

7

El alma se ata al cuerpo volviéndose hacia las pasiones originadas a partir de éste, y se desliga, a su vez, por la impasibilidad.

8

Lo que la naturaleza ata, también la naturaleza lo desata; asimismo lo que ata el alma, ésta lo desata. La naturaleza ata el cuerpo al alma,

PORPHYRII

ψυχὴ δὲ ἑαυτὴν ἐν σώματι. φύσις μὲν ἄρα λύει σῶμα ἐκ
ψυχῆς, ψυχὴ δὲ ἑαυτὴν λύει ἀπὸ σώματος.

9

Ὁ θάνατος διπλοῦς, ὁ μὲν οὖν συνεγνωσμένος λυομένου
τοῦ σώματος ἀπὸ τῆς ψυχῆς, ὁ δὲ τῶν φιλοσόφων λυομένης
τῆς ψυχῆς ἀπὸ τοῦ σώματος· καὶ οὐ πάντως ὁ ἕτερος τῶ
ἑτέρῳ ἔπεται.

10

Πάντα μὲν ἐν πᾶσιν, ἀλλὰ οἰκείως τῇ ἐκάστου οὐσίᾳ· |
p. 3 Mo. ἐν νῶ μὲν γὰρ νοερῶς, ἐν ψυχῇ δὲ λογικῶς, ἐν δὲ τοῖς
φυτοῖς σπερματικῶς, ἐν δὲ σώμασιν εἰδωλικῶς, ἐν δὲ τῶ
ἐπέκεινα ἀνεγνωστέως τε καὶ ὑπερουσίως. 10

c. 9 cf. Plat. Phaed. 64c et 67c-d; Cumont¹; Henry² p. 155sqq.;
Theiler⁴ p. 115 || c. 10 cf. Anaxag. B 6; Dodds p. 254; Kremer
p. 243-262 || 8 ἐν νῶ: cf. infra c. 22; Plot. VI 7, 11-13 | ἐν
ψυχῇ: cf. infra c. 16; Plot. III 6, 18, 24-26. V 7, 1, 7-11 || 9.10 ἐν
δὲ τῶ ἐπέκεινα: cf. Plot. V 2, 2, 24-26. VI 7, 32, 12-14

c. 10 ~ Psell. omnif. doctr. 62, 12-14: καὶ πάντα μὲν ἐν πᾶσιν,
ἀλλ' ὁ μὲν νοῦς νοερῶς ἔχει πάντα, ἡ δὲ ψυχὴ λογικῶς, τὸ δὲ
φυτὸν σπερματικῶς, τὸ δὲ σῶμα τὰ εἰδωλα ἔχει τῶν ὄντων, ὁ δὲ
θεὸς ἀνεγνωστέως καὶ ὑπερουσίως. cf. Iambl. de an. apud Stob. I
p. 365, 9-19; Syrian. in metaph. p. 81, 38-82, 2; Procl. inst.
theol. 103, in Tim. I p. 335, 12-18, in Eucl. p. 91, 24-92, 26;
Olymp. in Gorg. p. 5, 15, in Alcib. p. 214, 14-15

c. 8 ω = Wα (= UN) Stob. = SATr || c. 9 Stob. IV 51, 18
p. 1073, 9-12 = SATr || c. 10 ω = Wα (= UN) || 1-10 ~ Psell.

1 ἐκ] ἀπὸ suspic. Mein. || 2 λύει fort. delendum | ἀπὸ W
Stob.*: ἐκ τοῦ α* || 3-6 Ὁ θάνατος - ἔπεται Stob.: Ὁ γοῦν θάνα-
τος ... μὲν συνεγνωσμένος ... ἀπὸ ψυχῆς ... πάντως ἕτερος ἑτέρῳ
ἔπεται Ho.* nescio unde sumpta (vide praef. p. LV adn. 5) ||
3 συνεγνωσμένος SA, cf. Psell.⁹: συνεγνωσμένως Tr φύσει ἐγνωσ-
μένος C(rönert) || 7 Πάντα μὲν ἐν πᾶσιν W Psell. (cf. Iambl. l. l.):
Ὁὐχ ὁμοίως μὲν νοοῦμεν (ἐννοοῦμεν UP^c, μ eras. et acc. in spir.
mut. U¹⁻²) ἐν πᾶσιν α Vi.-Cr. defendit Bidez

pero el alma se ata a sí misma al cuerpo. Por tanto, la naturaleza desata el cuerpo del alma, pero el alma se desata a sí misma del cuerpo.

9

Hay dos muertes: una, conocida por todos, cuando el cuerpo es separado del alma; y otra, propia de los filósofos, cuando el alma se desata del cuerpo. En modo alguno una sigue a la otra.

10

Todo está en todo, pero según el modo propio de cada uno. En la Inteligencia está todo de forma intelectual; en el Alma, de forma racional; en las plantas, en germen; en los cuerpos, en imagen, y en lo que está más allá, de un modo incomprendible y que excede a la esencia.

11

Αἱ ἀσώματοι ὑποστάσεις ὑποβαίνουσαι μὲν μερίζονται
καὶ πληθύνονται εἰς τὰ κατὰ ἄτομον ὑφέσει δυνάμεως,
ὑπερβαίνουσαι δὲ ἐνίζονται καὶ εἰς τὸ ὁμοῦ ἀντιχωροῦσι
δυνάμεως περιουσία.

12

5 Οὐ μόνον ἐν τοῖς σώμασι τὸ δμώνυμον, ἀλλὰ καὶ ἡ ζωὴ
τῶν πολλαχῶς· ἄλλη γὰρ ζωὴ φυτοῦ, ἄλλη ἐμψύχου, ἄλλη
νοεροῦ, ἄλλη φύσεως, ἄλλη ψυχῆς, ἄλλη νοῦ, ἄλλη τοῦ
ἐπέκεινα· ζῆ γὰρ κἀκεῖνο, εἰ καὶ μηδὲν τῶν μετ' αὐτὸ
παραπλησίαν αὐτῷ ζωὴν κέκτηται.

13

10 Πᾶν τὸ γεννῶν τῇ οὐσίᾳ αὐτοῦ χεῖρον ἑαυτοῦ γεννᾷ, καὶ p.4 Mo.
πᾶν τὸ γεννηθὲν φύσει πρὸς τὸ γεννήσαν ἐπιστρέφει· τῶν

c. 11 cf. Plot. V 3, 16, 5-16. V 8, 1, 26-31. VI 2, 22, 15-23;
Dodds p. 233 || 2 ὑφέσει δυνάμεως: cf. (Porph.) ad Gaur. VI 2
p. 42, 18-21 || c. 12 cf. Arist. de an. B 2, 413a 22-26, top. Z
10, 148a 26-33; Plot. I 4, 3, 15-40. VI 3, 7, 27-28; (Porph.) ad
Gaur. IV 6-7 p. 39, 10-29 || 3-9 cf. Plot. V 4, 2, 16-17 || c. 13
cf. infra c. 30; Plot. V 2; Dörrie² p. 68-72; Dodds p. 193-194 et
218 || 10-11 cf. Plot. V 1, 6, 37-50. V 4, 1, 39-40; (Porph.) ad
Gaur. VI 2-3 p. 42, 18sq. et XIV 3 p. 54, 10-12 || 11 ἐπιστρέ-
φει: cf. Aubin p. 193 et passim || 11-p. 6, 4 cf. Plot. I 1, 8,
23-24. IV 8, 3, 23-4, 21 et 7, 23-32. VI 8, 10, 27-35

10 ~ (Psell.) de theol. f. 413^v l. 9-11: τὸ δὲ πᾶν τὸ γεννῶν
τῇ οὐσίᾳ αὐτοῦ χεῖρον ἑαυτοῦ γεννᾷ ἀρχηγόν ἐγένετο τῷ Ἄρειῳ ...
cf. e. g. Aug. vera relig. 35; Procl. inst. theol. 7 || 11 cf. Procl.
inst. theol. 31 et 34 || 11-p. 6, 4 ~ Psell. de aurea catena p. 217,

c. 11 α = UN || c. 12-13 ω = Wα (= UN) 10-p. 6, 4
~ Psell.

1 μὲν] καὶ Vi.-Cr. || 3 ἀντιχωροῦσι] ὄν χωροῦσι Kroll Mo. ἀνα-
χωροῦσι suspic. Mo. probav. H. F. Müller, sed exspectaveris ἀν-
άγονται || 5 ἐν om. W | τὸ om. W || 6 φυτοῦ καὶ ἄλλη α || 7 φύ-
σεως W: φύσεως τοῦ ἐπέκεινα α (vide infra) | νοῦ H. F. Müller:
νοερά ω νοητοῦ suspic. Mo. || 7.8 ἄλλη τοῦ ἐπέκεινα om. α ||
8 μετ' W: παρ' α Vi.-Cr. | αὐτὸ] αὐτῷ Ho. αὐτῶν Cr. || 9 παρα-
πλήσιον W Mo. | αὐτῷ WUP^c: αὐτὸ α (in o scr. ω et acc. mut.
U¹⁻²) secl. Ho. Cr. || 10 ἑαυτοῦ Psell. (cf. (Porph.) ad Gaur. XIV 3
p. 54, 11): αὐτοῦ ω

11

Las sustancias incorpóreas, al descender, se dividen y multiplican en las cosas individuales por la disminución de potencia. Al ascender, sin embargo, se unifican y congregan en unidad por la abundancia de potencia.

12

No solo en los cuerpos se da la homonimia, sino que también la vida de ellos es de muchos modos. Pues una es la vida de la planta, otra la del inteligente, otra la de la naturaleza, otra la del Alma, otra la de la Inteligencia, y otra la de lo que está más allá. Pues también vive aquello, aunque ninguno de los seres posteriores a él posea una vida parecida a la suya.

13

Todo lo que genera por la propia esencia, genera algo peor que sí mismo; y todo lo generado se vuelve por naturaleza hacia el generante. El conjunto de los generantes no se vuelve entera-

PORPHYRII

δὲ γεννώντων τὰ μὲν οὐδ' ὅλως ἐπιστρέφει πρὸς τὰ γεννηθέντα, τὰ δὲ καὶ ἐπιστρέφει καὶ οὐκ ἐπιστρέφει, τὰ δὲ μόνον ἐπέστραπται πρὸς τὰ γεννήματα εἰς ἑαυτὰ μὴ ἐπιστρέφοντα.

14

Πᾶν γενητὸν ἀπ' ἄλλου τὴν αἰτίαν τῆς γενέσεως ἔχει, 5
εἴ γε μηδὲν ἀναιτίως γίνεται. ἀλλὰ τῶν γε γενητῶν ὅσα
μὲν διὰ συνθέσεως κέκτηται τὸ εἶναι, λυτὰ ἂν εἶη καὶ διὰ
τοῦτο φθαρτά· ὅσα δὲ ἀπλᾶ καὶ ἀσύνθετα ὄντα ἐν τῷ
ἀπλῷ τῆς ὑποστάσεως κέκτηται τὸ εἶναι, ἅλυστα ὄντα ἐστὶ
μὲν ἀφθαρτα, γενητὰ δὲ λέγεται οὐ τῷ σύνθετα εἶναι, ἀλλὰ 10
τῷ ἀπ' αἰτίου τινὸς ἀνηρητῆσθαι. τὰ μὲν οὖν σώματα διχῶς
γενητὰ καὶ ὡς ἀπ' αἰτίας ἡρητημένα τῆς παραγωγῆς καὶ
ὡς σύνθετα, ψυχὴ δὲ καὶ νοῦς γενητὰ ὡς ἀπ' αἰτίας
ἡρητημένα μόνον, οὐ μὴν καὶ ὡς σύνθετα· τὰ μὲν ἄρα
{σώματα} γενητὰ καὶ λυτὰ καὶ φθαρτά, τὰ δὲ ἀγένητα 15
μὲν ὡς ἀσύνθετα καὶ ταύτη καὶ ἅλυστα καὶ ἀφθαρτα,
γενητὰ δὲ ὡς <ἀπ'> αἰτίου ἡρητημένα.

c. 14 cf. Plot. II 4, 5, 25–27. II 9, 3, 11–15. III 1, 1, 1–24

22–26: φησὶ γὰρ ἐκεῖνος (sc. Πορφύριος) ... ὅτι τῶν γεννώντων
τὰ μὲν οὐδ' ὅλως ἐπέστραπται πρὸς τὰ γεννήματα, τὰ δὲ καὶ
πρὸς ἐκεῖνα ἐπιστρέφει καὶ πρὸς ἑαυτὰ, τὰ δὲ πρὸς ἐκεῖνα ἐπι-
στρέφει, πρὸς ἑαυτὰ δὲ ἐπιστροφήν οὐκ εὐτύχησε. cf. Procl. inst.
theol. 206

c. 14 cf. Procl. in Tim. I p. 277, 8–16 et 279, 30–280, 6.
II p. 117, 14–20; Philop. aetern. mundi VI 8 et 10 (cf. Porph.
in Tim. frg. 35–37); Psell. in psychag. Plat. 1081 A–B

c. 13 ω = Wα (= UN) 1–4 ~ Psell. || c. 14 Stob. I 48, 4 p. 312,
6–19 = FP

1.2 τὰ γεννηθέντα] τὸ γεννηθέν UP^c (in a scr. o et ta expun-
xit U¹⁻²) || 2–4 locus suspectus, cf. Psell. || 6 γε² cod. Aug.
Gaisf.* Cr.*: τε Stob. || 7 μὲν om. Ho. | λυτὰ Mein.* Mo.: αὐτὰ
Stob. || 8 ἐν om. Ho. || 13 (ἀπλῶς) γενητὰ Mein. || 15 σώματα
seclusi (τὰ μὲν subiectum) | τὰ δὲ (ἀσώματα) Heer. τὰ δὲ (νοητὰ)
Mein. || 17 ἀπ' add. Mein.*

mente hacia las cosas generadas; unos no se vuelven en absoluto, otros se vuelven y no se vuelven, y otros solo están vueltos hacia sus productos y no se vuelven hacia sí mismos.

14

Todo generado tiene la causa de su generación procedente de otro, si admitimos que nada se produce sin causa. Por otra parte, todos los seres generados que poseen por composición el ser, son disolubles y por ello corruptibles. Pero todos los que, por ser simples y no compuestos, poseen el ser en la simplicidad de su sustancia, al ser indisolubles, son incorruptibles, y se llaman generados no por el hecho de ser compuestos, sino por depender de alguna causa. Así pues, los cuerpos son doblemente generados; como dependientes de la causa que los introduce en el ser, y como compuestos. Pero el Alma y la Inteligencia son generados solamente en cuanto dependientes de una causa, no en cuanto compuestos. Por consiguiente, unos son generados, disolubles y corruptibles, y otros son no generados, en tanto que no compuestos, y por ello indisolubles e incorruptibles; pero generados en cuanto dependientes de una causa.

Ἡ μνήμη οὐκ ἔστι φαντασιῶν σωτηρία, ἀλλὰ τῶν p. 5 Mo.
μελετηθέντων ἐκ νέας {προβάλλεσθαι} προβολή.

Ἡ ψυχὴ ἔχει μὲν πάντων τοὺς λόγους, ενεργεῖ δὲ
κατ' αὐτοὺς ἢ ὑπ' ἄλλου εἰς τὴν προχείρησιν ἐκκαλουμένη
ἢ ἑαυτὴν εἰς αὐτοὺς ἐπιστρέφουσα εἰς τὸ εἶσω· καὶ
ὑπ' ἄλλου μὲν ἐκκαλουμένη ὡς πρὸς τὰ ἔξω τὰς αἰσθήσεις
ἀποδίδωσιν, εἰς δὲ ἑαυτὴν εἰσδύσα πρὸς τὸν νοῦν ἐν ταῖς
νοήσεσι γίνεται. καὶ οὔτε αἰσθήσεις ἔξωθεν οὔτε νόησις

c. 15 cf. Plat. Phileb. 34a-c, symp. 208a; Arist. de mem. 2, 451 b 2-5; Chrysipp. SVF II n. 56 p. 23, 20; Alb. did. 4 p. 154, 31-34; Plot. IV 6, 1, 2-5 et 3, 38-45. III 6, 2, 42-49; Guitton p. 110-122; Bobonis p. 137-138 || c. 16 cf. Arist. de an. I' 8; Plot. III 6, 18, 24-29. IV 6, 2-3 || 3 cf. Alb. did. 14 p. 169, 16-22; Plot. IV 6, 3, 5-7. III 4, 3, 21-27. V 7, 1, 7-11; Porph. apud Nemes. nat. hom. p. 182, 4-10; Dörrie¹ p. 190-191; Dodds p. 299-300; Hadot I p. 238-239 || 3-8 cf. Plot. IV 6, 2, 19-20; V 3, 7, 26-34 || 4 προχείρησιν: cf. Plot. III 8, 6, 22-23. IV 9, 5, 12-23

8-p. 8, 5 cf. Synes. insomn. 4 p. 150, 3-12 (134 B) et 7 p. 156, 2-8 (137 C)

c. 15 ω = Wα (= UN) || c. 16 α = UN Stob. I 49, 19 p. 343, 22-344, 6 = FP

1 Ἡ om. α || 2 ἐκ νέας προβάλλεσθαι W: προβάλλεσθαι ἐκ νέας α προβάλλεσθαι secl. Kroll Mo. | προβολή W: προβλήματα U προβλήσεως N || 4 τὴν om. α | προχείρησιν U^{ac} Stob. (cf. e. g. Procl. in Crat. p. 10, 10 et Lampe s. v. προχείρησις): προχείρησιν U^{pc} (in η scr. ι U¹⁻²) N Mo. conl. Wachsm. (cf. e. g. Plot. III 8, 6, 23), aequè bonum || 5 ἢ] ἢ U^{pc} prob. (spir. mut. U²) | ἑαυτὴν U^{pc} Stob.: ἑαυτὴ U^{ac} (ν adscr. U¹⁻²) αὐτὴ N || 6 ἐκκαλουμένη α P^{pc}: ἐκκαλουμένου F^{pac} (η P²⁸) ἐπικαλουμένη Ho. || 7 ἀποδίδωσιν Stob. (cf. (Porph.) ad Gaur. IV 8 p. 40, 6): εἰσάγειν δίδωσιν α Vi. Ho. {εἰσάγειν} δίδωσιν Cr. (εἶσω) ἀποδίδωσιν Usener Wachsm. | εἰσδύσα α*: εἰσιούσα Stob.* | πρὸς τὸν νοῦν Stob.: ὡς α Vi. Ho. || 8 καὶ οὔτε αἰσθήσεις Stob.* Cr.: οὔτε αἰσθήσεις α (ante οὔτε spatium 4 fere litt. et o N¹) οὔτε οὐν αἰ αἰσθήσεις U^{pc} (οὐν αἰ ins. U²⁸) οὔτε οὐν αἰσθήσεις recc. Vi. Ho. Mo. | ἔξωθεν Stob.: ἔξω φαντασίας α Vi.-Cr. | νόησις Stob.: αἰ νοήσεις α (interp. post νοήσεις) Vi. Ho. νόησις (εἶσω) Usener Wachsm.

15

La memoria no es una preservadora de las representaciones de la fantasía, sino un proponer de nuevo las cosas que han sido objeto de ocupación.

16

El Alma contiene las razones de todas las cosas y obra según ellas, bien solicitada por otro a la acción, bien volviéndose a sí misma hacia ellas interiormente. Así pues, cuando es solicitada por otro, parece como que aplica sus sentidos a las cosas exteriores; pero al entrar en sí misma hacia la Inteligencia, se halla entre las

PORPHYRII

† ἄλλη ποτέ δέ† ὡς τῶ ζῶν οὐκ ἄνευ πάθους τῶν αἰσθη-
 τικῶν ὀργάνων αἰ αἰσθήσεις, οὕτω καὶ αἰ νοήσεις οὐκ
 ἄνευ φαντασίας· ἴν' ἧ τὸ ἀνάλογον, ὡς ὁ τύπος παρ-
 ακολούθημα ζῶντος αἰσθητικοῦ, οὕτω τὸ φάντασμα ψυχῆς
 {ζῶντος} ἐπόμενον νοήσει.

5

17

p. 6 Mo. Ἡ ψυχὴ οὐσία ἀμεγέθης, ἄυλος, ἀφθαρτος, ἐν ζωῇ
 παρ' ἑαυτῆς ἐχούση τὸ ζῆν κεκτημένη τὸ εἶναι.

18

Ἄλλο τὸ πάσχειν τῶν σωμάτων, ἄλλο τῶν ἀσωμάτων·
 τῶν μὲν γὰρ σωμάτων σὺν τροπῇ τὸ πάσχειν, τῆς δὲ ψυ-
 χῆς αἰ οἰκειώσεις καὶ τὰ πάθη ἐνέργειαι, οὐδὲν ἐοικυῖαι¹⁰
 θερμάνσεσι καὶ ψύξεσι σωμάτων. διὸ εἴπερ τὸ πάσχειν
 πάντως σὺν τροπῇ, ἀπαθῆ ἤητέον πάντα τὰ ἀσώματα·

1-5 cf. Arist. de an. I 7, 431a 14-17, de mem. 1, 449b 31-
 450a 5; Plot. IV 3, 30. IV 4. 23 || c. 17 cf. Plot. III 6, 1, 28-29.
 IV 7, 9, 1-9 et 11, 1-14; Dodds p. 297; Hadot I p. 354 || c. 18 cf.
 Plot. III 6, 1-4; Dodds p. 242-243 || 10-11 cf. Plot. III 6, 1, 14

c. 17 cf. Iamb. de an. apud Stob. I p. 366, 3-4, epist. ad Ma-
 ced. apud Stob. II p. 173, 5-7; Procl. inst. theol. 189

c. 16 α = UN Stob. = FP || c. 17 α = UN Stob. I 49, 20 p. 344,
 8-9 = FP || c. 18 α = UN Stob. I 49, 21 p. 344, 11-345, 7 = FP

1 ἄλλη ποτέ δέ ὡς Stob. Cant.: εἴπη (aut εἶπη U εἶποι N) τις
 ὡς (ἐν N) α Vi. Ho. ἄλλη ποτέ. ὡς δὲ Wachsm. non male ἄλλη ποτ'
 ἐ(γένετο). Ως Usener (in δὲ numerum sententiae λε aut ιθ latere
 suspic. Usener^{ms}) ἄλλη. ἐτι δὲ ὡς Heer. Mein. Cr.* locus despera-
 tus, fort. ἀλλ' {η ποτέ δέ} ὡς || 3 ἴν' ἧ Stob.: εἰ μὴ α | ὁ om. α ||
 5 ζῶντος secl. Schwyzer⁴: ψυχῆς delendum et pro νοήσει scribendum
 νοεοῦ vel νοητικοῦ suspic. Wachsm.; sic phantasma aliquid con-
 sequens ad intelligentiam animae intelligentis in animali Fic. |
 ἐπόμενον suspic. Usener^{ms} || 6 Ἡ om. N F rel. rubr. || 7 κε-
 κτημένη] καὶ κτημένη U^{pc} (in κε scr. καὶ U² compendio usus) ||
 8 ἄλλο² N Stob.: ἄλλο τὸ U Mo. || 10 οὐδὲν Stob.: οὐδὲ α ||
 11 post πάσχειν add. τῶν σωμάτων U^{2ms} Vi.-Cr. Heer.-Mein. ||
 12 πάντως om. α Vi. Ho. Mo. ἀεὶ Heer. Gaisf. Cr. | ἤητέον ἀπα-
 θῆ α* | πάντα α*: παντελῶς Stob.*

8

intelecciones. Por tanto, no hay intelección que venga de fuera, sino que, tal como el animal no posee los sentidos sin la impresión de los órganos sensitivos, así tampoco posee las intelecciones sin representación imaginativa; de suerte que hay una proporción: tal como la impronta es compañera del viviente sensitivo, así la representación imaginativa va en pos de la intelección del Alma.

17

El Alma es una sustancia inextensa, inmaterial, incorruptible, cuyo ser consiste en una vida que posee el vivir por sí misma.

18

Uno es el experimentar de los cuerpos y otro el de los incorpóreos. Pues el experimentar de los cuerpos es con cambio, pero las adaptaciones y pasiones del alma son actos en absoluto semejantes a los calentamientos y enfriamientos de los cuerpos. Por ello, si realmente el experimentar pasio-

τὰ μὲν γὰρ ὕλης κεχωρισμένα καὶ σωμάτων ἐνεργείαις
 ἦν τὰ αὐτά, τὰ δὲ ὕλη πλησιάζοντα καὶ σώμασιν αὐτὰ
 μὲν ἀπαθῆ, τὰ δὲ ἐφ' ὧν θεωρεῖται πάσχει. ὅταν γὰρ
 τὸ ζῶον αἰσθάνηται, ἔοικεν ἢ μὲν ψυχῇ ἁρμονία χωριστῇ
 5 ἐξ ἑαυτῆς τὰς χορδὰς κινούσῃ ἡρμωσμένας ἁρμονία
 ἀχωρίστῳ, τὸ δὲ αἴτιον τοῦ κινήσῃ, τὸ ζῶον, διὰ τὸ
 εἶναι ἔμψυχον ἀνάλογον τῷ μουσικῷ διὰ | τὸ εἶναι ἐν- p.7 Mo.
 αρμόνιον, τὰ δὲ πληγέντα σώματα διὰ πάθος αἰσθητικὸν
 ταῖς ἡρμωσμέναις χορδαῖς· καὶ γὰρ ἐκεῖ οὐχ ἡ ἁρμονία
 10 πέπονθεν ἢ χωριστῇ, ἀλλ' ἡ χορδῇ. καὶ κινεῖ μὲν ὁ
 μουσικὸς κατὰ τὴν ἐν αὐτῷ ἁρμονίαν, οὐ μὴν ἐκινήθη ἂν ἡ
 χορδῇ μουσικῶς, εἰ καὶ ὁ μουσικὸς ἐβούλετο, μὴ τῆς
 ἁρμονίας τοῦτο λεγούσης.

3—9 cf. Plat. Phaed. 85e—86b; Plot. I 1, 6—7. IV 3, 20, 36—45;
 (Porph.) ad Gaur. XI 4 p. 49, 22—29 et XVI 6 p. 57, 25—29 ||
 4—13 ~ Plot. III 6, 4, 41—43. 47—52: αὐτὴν μὲν οὖν δεῖ τὴν
 τοῦ εἶδους φύσιν ἐνεργεῖαν εἶναι καὶ τῇ παρουσίᾳ ποιεῖν, ὅλον
 εἰ ἡ ἁρμονία ἐξ αὐτῆς τὰς χορδὰς ἐκίνοι ... τὰ δὲ αἴτια τοῦ
 κινήσῃ ἀνάλογον τῷ μουσικῷ· τὰ δὲ πληγέντα διὰ πάθος πρὸς
 τὰς χορδὰς ἂν τὸν λόγον ἔχοι. καὶ γὰρ ἄκεῖ οὐχ ἡ ἁρμονία πέ-
 πονθεν, ἀλλ' ἡ χορδῇ· οὐ μὴν (μὴ wxy) ἐκινήθη ἂν ἡ χορδῇ,
 εἰ καὶ ὁ μουσικὸς ἐβούλετο, μὴ τῆς ἁρμονίας τοῦτο λεγούσης.

c. 18 α = UN Stob. = FP 4—13 ~ Plot.

1 καὶ Stob.*: καὶ τῶν α* | ἐνεργείαις F Gaisf.* (cf. 10, 8): ἐνεργείαι α* P^pc Cant. Heer. ἐνεργεῖαι P^ac (ι del. P²) || 4 τὸ om. α Vi. | ἡ ψυχῇ μὲν F Gaisf.* || 5 κινούσῃ α: κινούσα F κινούσαν P || 5.6 ἁρμονία ἀχωρίστῳ (significat τὸ ἐνυλον εἶδος) Stob.: τῇ δ' ἐν ταῖς χορδαῖς ἁρμονία ἀχωρίστῳ (ἀχωρίστως U^{ac}, c eras. U^s) τὸ σῶμα α* Heer.-Mein. additamenta inepte inserta esse recte vidit Wachsm., qui tamen lac. ante ἁρμονία indicavit, qua αὐτῇ δ' ἡ αἰσθησις vel simile quid intercidisse suspic. Usener; at nihil desideratur, quia ἁρμονία ἀχωρίστῳ ad ἡρμωσμένας spectat || 7 post εἶναι ins. μὲν U^{2s} | ἀνάλογον Stob.*, cf. Plot.: ἀνάλογον δὲ α* ἀνάλογόν ἐστι Kroll || 9 ἐκεῖ α Stob.: ἄκεῖ Plot. | οὐχ α* Plot.: οὐδ' Stob. οὐδ' Mein.* || 10—11 καὶ κινεῖ — ἁρμονίαν om. Plot.

nes comporta cambio siempre, debe decirse que todos los incorpóreos son impasibles; pues los seres que están separados de la materia y de los cuerpos por sus actos son ellos mismos, y los que se acercan a la materia y a los cuerpos son impasibles de suyo, mas las cosas en que se manifiestan son pasibles. Cuando el animal siente, el alma se parece a una armonía separada que mueve por sí misma las cuerdas afinadas por una armonía no separada; la causa del movimiento, el animal, es semejante al músico por estar dotado de alma el uno y de armonía el otro, y los cuerpos movidos por una pasión sensible se asemejan a las cuerdas afinadas, porque allí arriba no padece la armonía, sino la cuerda. Así pues, el músico mueve según la armonía que hay en él; sin embargo, no sería movida musicalmente la cuerda, aunque el músico quisiera, si la armonía no se lo dictara.

PORPHYRII

19

Ἡ τῶν ἀσωμάτων προσηγορία οὐ κατὰ κοινότητα ἐνός
καὶ ταύτου γένους οὕτω προσηγόρευται καθάπερ τὰ
σώματα, κατὰ δὲ ψιλὴν τὴν πρὸς τὰ σώματα στέρησιν·
ὄθεν τὰ μὲν αὐτῶν ὄντα, τὰ δὲ οὐκ ὄντα εἶναι οὐ κεκώλυται.
καὶ τὰ μὲν πρὸ σωμάτων, τὰ δὲ μετὰ σωμάτων· καὶ τὰ 5
μὲν χωριστὰ σωμάτων, τὰ δὲ ἀχώριστα· καὶ τὰ μὲν
καθ' ἑαυτὰ ὑφ'esτηκότα, τὰ δὲ ἄλλων εἰς τὸ εἶναι δεόμενα·
καὶ τὰ μὲν ἐνεργείαις τὰ αὐτὰ καὶ ζωαῖς αὐτοκινήτοις,
τὰ δὲ ταῖς ζωαῖς παρφυσισταμέναις ταῖς ποιαῖς ἐνεργείαις.
κατὰ γὰρ ἀπόφασιν ὧν οὐκ ἔστιν, οὐ κατὰ παρὰστασιν 10
ὧν ἔστι προσηγόρευται.

20

Τῆς ὕλης τὰ ἴδια κατὰ τοὺς ἀρχαίους τάδε· ἀσώματος
— ἐτέρα γὰρ σωμάτων —, ἄζωος — οὔτε γὰρ νοῦς οὔτε

c. 19 cf. infra c. 42; Sen. epist. 58, 20–21; Alb. did. 4 p. 155,
34–35; Witt p. 58–59; Theiler² p. 10–11; Dörrie¹ p. 183–186 ||
3 cf. Porph. in categ. p. 106, 28 || 5–6 cf. Plot. IV 3, 20, 36–38 ||
6–7 cf. Plot. VI 7, 2, 26–27 || 8–9 cf. Plot. II 6, 2, 20–32 || c. 20
~ Plot. III 6, 7, 3–27: ἔστι μὲν ὄν ἀσώματος (sc. ἡ ὕλη) ... οὔτω
γὰρ τοῦ ὀνόματος τετύχηκε τοῦ αὐτοῦ κατὰ τὸ ἀσώματος, ὅτι ἐκά-
τερον τό τε ὄν ἢ τε ὕλη ἕτερα τῶν σωμάτων. οὔτε δὲ ψυχὴ οὐσα
οὔτε νοῦς οὔτε ζωὴ οὔτε εἶδος οὔτε λόγος οὔτε πέρας — ἀπειρία γὰρ
— οὔτε δύναμις — τί γὰρ ποιεῖ; — ἀλλὰ ταῦτα ὑπερεκπεσοῦσα
πάντα οὐδὲ τὴν τοῦ ὄντος προσηγορίαν ὀρθῶς ἂν δέχοιτο, μὴ ὄν
δ' ἂν εἰκότως λέγοιτο, καὶ οὐχ ὡςπερ κινήσις μὴ ὄν ἢ στάσις μὴ
ὄν, ἀλλ' ἀληθινῶς μὴ ὄν, εἰδῶλον καὶ φάντασμα ὄγκου καὶ ὑποστά-
σεως ἔφεσις καὶ ἔστηκός οὐκ ἐν στάσει ... καὶ τὰ ἐναντία αἰεὶ ἐφ'
ἑαυτοῦ φανταζόμενον, μικρὸν καὶ μέγα καὶ ἦτον καὶ μᾶλλον, ἐλ-
λείπόν τε καὶ ὑπερέχον, εἰδῶλον οὐ μένον οὐδ' αὖ φεύγειν δυνάμε-
νον· οὐδὲ γὰρ οὐδὲ τοῦτο ἰσχύει ἄτε μὴ ἰσχύον παρὰ νοῦ λαβόν, ἀλλ'
ἐν ἐλλείψει τοῦ ὄντος παντός γενόμενον. διὸ πᾶν δ' ἂν ἐπαγγέλλη-

c. 19–20 ω = Wα (= UN) 12—p. 11, 16 ~ Plot.

2 καὶ om. Ho. Cr. || 3 ψιλὴν α: ψυχὴν W (duo puncta s. l.) |
σώματα² α: ἀσώματα W || 4 οὐ om. W || 9 παρφυσιστάμενα α
Vi.-Cr. sed alia vitis et qualibus actionibus permutata Fic. || 10–11
ὧν α bis: ὄν W || 11 ἔστι om. W || 13 ἄζωος Schwyzer⁴ coll.
Plot. III 6, 6, 26 etc. (sed cf. e. g. Olymp. in Gorg. p. 162, 9
et LSJ s. v. ζωός), aequae bonum | οὔτε² α, cf. Plot.: οὐ W

19

El nombre de incorpóreo no se da según la comunidad de uno y mismo género, tal como en los cuerpos, sino según la nuda privación respecto a los mismos. Por esto no se impide que de ellos unos sean entes y otros, no-entes. Así, hay unos antes que los cuerpos y otros con los cuerpos; unos separados de los cuerpos y otros no separados; unos subsistente por sí mismos y otros que necesitan de otros para ser; unos son ellos mismos por actos y vidas con movimiento propio, otros lo son por vidas unidas estrechamente a actos de determinada cualidad. Pues se nombran por la negación de las cosas que no son, no por la definición de las que son.

20

Las propiedades de la materia según los antiguos son las siguientes: es incorpórea, pues es distinta de los cuerpos; carece de vida, pues no

ψυχὴ οὐ ζῶν καθ' ἑαυτὸ —, ἀνείδεος, ἄλογος, ἀπειρος,
 ἀδύναμος. διὸ οὐδὲ ὄν, ἀλλὰ μὴ ὄν· καὶ οὐχ ὅπερ p. 8 Mo.
 κίνησις μὴ ὄν ἢ στάσις μὴ ὄν, ἀλλ' ἀληθινὸν μὴ ὄν,
 εἰδῶλον καὶ φάντασμα ὄγκου, ὅτι τὸ πρῶτως ἐν ὄγκῳ τὸ
 5 ἀδύναμον· καὶ ἔφεσις ὑποστάσεως καὶ ἐστὼς οὐκ ἐν
 στάσει καὶ τὰ <ἐναντία> ἀεὶ ἐφ' ἑαυτοῦ φανταζόμενον,
 μικρὸν καὶ μέγα καὶ ἦττον καὶ μᾶλλον, ἔλλειπον καὶ
 ὑπερέχον, ἀεὶ γινόμενον καὶ οὐ μένον οὐδ' αὖ φεύγειν
 10 δυνάμενον, ἔλλειψις παντὸς τοῦ ὄντος. διὸ πᾶν ὃ ἐπαγγέλ-
 λεται ψεύδεται, κἂν μέγα φαντασθῆ, μικρὸν ἐστίν·
 οἷον γὰρ παίγιόν ἐστι φεύγον εἰς τὸ μὴ ὄν· ἢ γὰρ φυγὴ
 οὐ τόπω, ἀλλὰ τῇ ἐκ τοῦ ὄντος ἀπολείπει· ὅθεν καὶ τὰ
 ἐν αὐτῇ εἰδῶλά ἐστιν ἐν εἰδώλῳ χείροني, ὥσπερ ἐν κατ-
 15 ὀπτρῳ τὸ ἀλλαχοῦ ἰδρυμένον ἀλλαχοῦ φανταζόμενον· καὶ
 πιμπλάμενον, ὡς δοκεῖ, καὶ ἔχον οὐδὲν καὶ δοκοῦν <τὰ
 πάντα>.

ται ψεύδεται, κἂν μέγα φαντασθῆ, μικρὸν ἐστίν, κἂν μᾶλλον, ἦττόν
 ἐστίν, καὶ τὸ ὄν αὐτοῦ ἐν φαντάσει οὐκ ὄν ἐστίν, οἷον παίγιον
 φεύγον· ὅθεν καὶ τὰ ἐν αὐτῷ ἐγγίγνεσθαι δοκοῦντα παίγνια, εἰδῶλα
 ἐν εἰδώλῳ ἀτεχνῶς, ὡς ἐν κατόπτρῳ τὸ ἀλλαχοῦ ἰδρυμένον ἀλλα-
 χοῦ φανταζόμενον· καὶ πιμπλάμενον, ὡς δοκεῖ, καὶ ἔχον οὐδὲν καὶ
 δοκοῦν τὰ πάντα. cf. Plat. Tim. 49d–51b; Alb. did. 8 p. 162,
 25–163, 9; Numen. frg. 13; Plot. II 4, 8 et 10–11; Baumker
 p. 402–418; Martano; Beutler-Theiler ad Plot. III 6, 6
 4–5 cf. Plot. II 4, 11, 25–32 || 11–12 cf. Plot. III 6, 6, 51–52

c. 20 ω = Wα (= UN) 1–16 ~ Plot.

1 οὐ ζῶν] οὐ ζῶν UP^c (in ν scr. ο, ν adscr. U²) neque aliquid
 secundum se vivens Fic. | ἄλογος Henry³ coll. Plot.: ἀλλοῖος ω
 defendit Mo. || 2 ἀλλὰ μὴ scripsi coll. Plot.: ἀλλ' οὐκ ω | καὶ α
 Plot.: om. W | ὅπερ ω: ὥσπερ Plot. || 3 ἢ στάσις μὴ ὄν W Plot.:
 om. α | ἀληθινῶς Plot. || 4 ὅτι α: ὅτε W || 4.5 τὸ ἀδύναμον
 subiectum (cf. Procl. inst. theol. 14 p. 16, 23–24) quoniam quod
 primo est in mole est ipsum impotens Fic., ante τὸ ἀδύναμον in-
 terp. W Ho.* || 5 ἐστὼς α W^{ac}: ἐστὸς W^{pc} (in ω scr. ο W¹) Mo.
 ἐστηκὸς Plot. || 6 τὰ ἐναντία Plot.: τὸ ω defendit Henry³ τὸ
 <ἐναντίον> Ho.* || 7 καὶ⁴ ω: τε καὶ Plot. || 9 τοῦ ὄντος παντὸς
 Plot. | ὃ ἂν ἐπαγγέλλεται Plot. || 10 post μικρὸν ἐστίν fort. κἂν
 μᾶλλον, ἦττόν ἐστίν ex Plot. supplendum || 13 αὐτῇ (sc. τῇ ὄλῃ) ω:
 αὐτῷ Plot. | ὥσπερ ω: ὡς Plot. || 14 post φανταζόμενον non in-
 terp. ω Mo. || 15.16 τὰ πάντα Plot. Ho.*: om. ω (cf. 12, 1)

es inteligencia ni alma ni algo viviente por sí mismo; es informe, irracional, ilimitada e impotente. Por tanto, no es ser, sino no-ser; y no como el movimiento o el reposo son no-ser, sino que es verdadero no-ser, imagen y apariencia de masa, porque lo que hay en primer lugar en una masa es la impotencia. Así pues, es deseo de subsistencia, ya que no se mantiene en reposo y reproduce siempre los contrarios en sí misma: lo grande y lo pequeño, el menos y el más, la carencia y la sobreabundancia, en perpetuo devenir, sin permanecer ni poder además huir, carencia de todo ser. En consecuencia, en todo lo que promete, engaña; y si aparenta ser grande, es pequeña. Es, en efecto, como una burla, huyendo hacia el no-ser. Por eso también las imágenes que hay en ella están en una imagen peer, tal como en un espejo lo puesto aquí se figura allí, y, lleno como parece, sin tener nada, parece ser todas las cosas.

Τὰ πάθη περι τοῦτο {πάντα}, περι δ και ἡ φθορά· ὁδός
 γάρ ἐστιν εἰς φθοράν ἢ παραδοχή τοῦ πάθους, και |
 p. 9 Mo. τούτου τὸ φθείρεσθαι, οὐ και τὸ πάσχειν· φθείρεται δὲ
 οὐδὲν ἀσώματον, τινὰ δὲ αὐτῶν ἢ ἐστιν ἢ οὐκ ἐστιν, ὥστε
 πάσχειν οὐδέν· τὸ γὰρ πάσχον οὐ τοιοῦτον εἶναι δεῖ, 5
 ἀλλ' ὅλον ἀλλοιοῦσθαι και φθείρεσθαι ταῖς ποιότησι τῶν
 ἐπεισιόντων και τὸ πάσχειν ἐμποιοῦντων· τῷ γὰρ ἐνότι
 ἀλλοίωσις παρὰ τοῦ τυχόντος· ὥστε οὔτε ἡ ὕλη πάσχει—
 ἄποιος γὰρ καθ' ἑαυτήν— οὔτε τὰ ἐπ' αὐτῆς εἶδη εισιόντα
 και ἐξιόντα, ἀλλὰ τὸ πάθος περι τὸ συναμφοτέρον και 10
 ᾧ τὸ εἶναι ἐν τῷ συναμφοτέρον· τουτὶ γὰρ ἐν ταῖς ἐναν-
 τίαις δυνάμεσι και ποιότησι τῶν ἐπεισιόντων θεωρεῖται.

c. 21 cf. Plot. III 6, 8—11. II 4, 6 || 1—3 ~ Plot. III 6, 8, 9—11:
 ὥστε και τὰ πάθη περι τοῦτο, περι δ και ἡ φθορά. ὁδός γὰρ εἰς
 φθοράν ἢ παραδοχή τοῦ πάθους· και τούτω τὸ φθείρεσθαι, ᾧ και
 τὸ πάσχειν. τὴν δὲ ὕλην φθείρεσθαι οὐχ ὅλον τε. cf. Carnead. apud
 Cic. nat. deor. III 29; Pohlenz II p. 192 || 5—8 ~ Plot. III 6, 8,
 1—6: Ὅπως δὲ τὸ πάσχον δεῖ τοιοῦτον εἶναι ὅλον ἐν ταῖς ἐναν-
 τίαις εἶναι δυνάμεσι και ποιότησι τῶν ἐπεισιόντων και τὸ πάσχειν
 ἐμποιοῦντων. τῷ γὰρ ἐνότι θερμῷ ἢ ἀλλοίωσις ἢ παρὰ τοῦ ψύ-
 χοντος και τῷ ἐνότι ὑγρῷ ἢ ἀλλοίωσις ἢ παρὰ τοῦ ξηραίνοντος,
 και ἡλλοιωσθαι λέγομεν τὸ ὑποκείμενον, ὅταν ἐκ θερμοῦ ψυχρὸν
 ἢ ἐκ ξηροῦ ὑγρὸν γίγνηται. || 8—11 cf. Plat. Tim. 50b 5—c 5;
 Plot. III 6, 9, 35—37 || 9 ἄποιος: cf. Plot. II 4, 8, 1 et 14, 28—29

8—11 cf. Procl. apud Philop. aetern. mundi IX 11 (= Procl. in
 Tim. III p. 357, 10—17)

c. 21 ω = Wα (= UN) 1—3. 5—8 ~ Plot.

1 περι τοῦτο πάντα α: πάντα περι τοῦτο W πάντα ex 11, 16
 huc delatum secl. Henry³ coll. Plot. || 2 ἐστιν om. Plot. || 3 τούτω
 et ᾧ Plot. | τὸ¹ α Plot.: και τὸ W | πάσχειν W Plot.:
 πάσχειν ἐστὶ α || 6 ἀλλ' — φθείρεσθαι om. W | ταῖς α: και W ||
 8 (ἢ) ἀλλοίωσις Henry³ coll. Plot. | ante παρὰ ins. οὐ U²⁵* |
 τυχόντος sc. ἐπεισιόντος | ὥστε οὔτε W: οὔτε α οὔτε οὐν U^{pc} (οὐν
 add. U^{2mg})* || 9 τὰ WU²⁵: om. α || 11 ἐν τῷ συναμφοτέρῳ Kroll
 Mo. (sed cf. Plat. Tim. 87e 5—6) | ἐν² delendum suspic. Mo. ||
 12 post ἐπεισιόντων add. και τὸ πάσχειν ἐμποιοῦντων ὑπομένον
 (ὑποκείμενον Kroll Mo.) U^{2mg}*

Las pasiones afectan a lo mismo que la destrucción, pues la recepción de la pasión es un camino hacia la destrucción, y el ser destruido y el padecer son propios del mismo ser. Pero ningún incorpóreo padece, algunos de ellos o son o no son, de modo que no padecen nada; pues el que padece no debe ser de esta clase, sino tal que pueda alterarse y corromperse por las cualidades de las cosas que se le introducen y de las que le producen el padecer. Pues lo que subsiste en él no sufre alteración por causa de lo primero que le sobrevenga. En consecuencia, ni la materia padece, pues por sí misma carece de cualidad, ni tampoco las formas que entran y salen de ella. La pasión, por el contrario, afecta al compuesto (de materia y forma) y a aquello cuyo ser consiste en ser compuesto, ya que precisamente el compuesto se manifiesta en las potencias contrarias y las cualidades de las formas que se

διὸ καὶ οἷς τὸ ζῆν ἔξωθεν καὶ οὐ παρ' ἑαυτῶν, ταῦτα τὸ
 ζῆν καὶ τὸ μὴ ζῆν παθεῖν οἶά τε· οἷς δὲ τὸ εἶναι ἐν ζωῇ
 ἀπαθεῖ, κατὰ ζωὴν μένειν ἀνάγκη, ὥσπερ τῇ ἀζωία
 τὸ μὴ παθεῖν καθ' ὅσον ἀζωία. ὡς οὖν τὸ τρέπεσθαι καὶ
 5 πάσχειν ἐν τῷ συνδέτω τῷ ἐξ ὕλης τε καὶ εἶδους, ὅπερ
 ἦν τὸ σῶμα — οὐ μὴν τῇ ὕλῃ τοῦτο προσῆν —, οὕτω καὶ
 τὸ ζῆν καὶ ἀποθνήσκειν καὶ | πάσχειν κατὰ τοῦτο ἐν τῷ p. 10 Mo.
 συνδέτω ἐκ ψυχῆς καὶ σώματος θεωρεῖται· οὐ μὴν {καὶ}
 τῇ ψυχῇ κατὰ τοῦτο συμβαίνει, ὅτι οὐκ ἦν ἐξ ἀζωίας καὶ
 10 ζωῆς συγκαίμενον πρᾶγμα, ἀλλὰ ζωὴ μόνον· καὶ τοῦτο
 ἦν τῷ Πλάτῳ τὸ οὐσίαν εἶναι καὶ λόγον τῆς ψυχῆς τὸ
 αὐτοκίνητον.

22

Ἡ νοερὰ οὐσία ὁμοιομερῆς ἐστίν, ὡς καὶ ἐν τῷ μερικῷ
 νῶ εἶναι τὰ ὄντα καὶ ἐν τῷ παντελείῳ· ἀλλ' ἐν μὲν τῷ
 15 καθόλου καὶ τὰ μερικὰ καθολικῶς, ἐν δὲ τῷ μερικῷ καὶ
 τὰ καθόλου {καὶ μερικὰ} μερικῶς.

4–10 cf. Plot. I 1, 5–7. I, 7, 3 || 7–8 cf. Plat. Phaed. 78 c;
 Plot. II 1, 2, 17–18; (Porph.) ad Gaur. XVII 3 p. 59, 4–6; Dörrie¹
 p. 50 || 8–12 cf. Plat. Phaedr. 245 c–246 a, legg. X 895 e–896 a;
 Alb. did. 25 p. 178, 10–18; Bömer p. 61–70; Dörrie¹ p. 60–61 ||
 c. 22 cf. Plot. I 1, 8, 1–8. V 3, 5, 3–5. V 9, 8, 2–7; Porph. in Tim.
 frg. 52; Dodds p. 236–237; Hadot I p. 412

8–10 cf. Nemes. nat. hom. p. 130, 6–8; Aug. immort. 16 ||
 c. 22 cf. Iambli. de an. apud Stob. I p. 365, 5–21

c. 21 ω = W α (= UN) || c. 22 α = UN

1 οἷς W: ὄν α || 4 καὶ om. W || 5 τῷ² α: τὸ W || 7 καὶ τὸ
 ἀποθν. W | κατὰ] καὶ Kroll || 8 καὶ secl. Schwyzer⁴ || 9 κατὰ
 Schwyzer⁴: καὶ ω secl. Cr. || 10 ἀλλὰ ζωῆς καὶ μόνον α ||
 11 ἦν Kroll Mo.: ἐν ω an ἐν τῷ Πλάτῳ delendum? | πλάτῳ·
 τὸ οὐσίαν W Mo.: πλ [...] τὸ, οὐσίαν sic U^{ac} πλωτίνω. τὸ, οὐσίαν
 sic N ἀπλῆν οὐσίαν U^{pc} (ἀ supra πλ, ἦ in spatium et ν in τὸ
 ser. U²) Vi.-Cr. | τὸ² om. α || 14 τὰ ὄντα] τὰ αὐτὰ Taylor | παν-
 τελεῖ N || 16 καὶ μερικὰ secl. Kroll καὶ (τὰ) μερικὰ Hadot I p. 412
 adn. 1

le introducen. Por tanto, también aquellos que poseen la vida extrínsecamente, y no por sí mismos, pueden padecer el vivir y el no vivir. Pero aquellos que poseen el ser en una vida carente de pasión, forzoso es que permanezcan en la vida, del mismo modo que a la falta de vida le conviene la impasibilidad, en cuanto falta de vida. Así pues, tal como el cambio y la pasión están en el compuesto que resulta de una materia y una forma, es decir, el cuerpo, pero no son atributos de la materia, así también la vida, la muerte y la pasión se manifiestan por ese motivo en el compuesto de alma y cuerpo; pero no son accidentes del alma, ya que no es algo formado de vida y no vida, sino que solo es vida. Esto era lo que quería decir Platón cuando afirmaba que la esencia y la definición del alma es el "movimiento por sí".

22

La sustancia intelectual es homeómera, de tal modo que los entes están tanto en la inteligencia particular como en la universal. Pero en la Inteligencia universal incluso las realidades particulares están de forma universal, mientras que en la particular aun las realidades universales están de forma particular.

PORPHYRII

23

Τῆς οὐσίας ἧς ἐν ζωῇ τὸ εἶναι καὶ ἧς τὰ πάθη ζωαί, ταύτης καὶ ὁ θάνατος ἐν ποιᾷ ζωῇ κεῖται, οὐκ ἐν ζωῆς καθάπαξ στερήσει, ὅτι μηδὲ τὸ πάθος ἦν ὁδὸς εἰς τὴν παντελεῖ ἀζωίαν ἐπ' αὐτῆς.

24

Ἐπὶ τῶν ζωῶν τῶν ἀσωμάτων αἱ πρόοδοι μενόντων 5 τῶν προτέρων ἐδραίων καὶ βεβαίων γίνονται καὶ οὐ φθειρόντων τι αὐτῶν εἰς τὴν τῶν ὑπ' αὐτὰ ὑπόστασιν οὐδὲ μεταβαλλόντων· ὥστε οὐδὲ τὰ ὑφιστάμενα μετὰ τινος φθορᾶς ὑφίσταται ἢ μεταβολῆς, οὐ δὴ τοῦτο οὐδὲ p. 11 Mo. γίνεται ὡς ἢ | φθορᾶς μετέχουσα γένεσις καὶ μεταβολῆς· 10 ἀγενήτα ἄρα καὶ ἀφθάρτα καὶ ἀγενήτως καὶ ἀφθάρτως γεγονότα κατὰ τοῦτο.

c. 23 cf. supra c. 18; Plat. Phaed. 105c–e; Plot. IV 7, 11 || c. 24 cf. supra c. 14; Plat. Tim. 42e; Numen. frg. 23; Plot. III 4, 1, 1. III 8, 10, 5–19. IV 8, 6, 1–16. V 1, 6, 22–37. V 2, 1, 16–18 et 2, 1–2; Porph. in Tim. frg. 51 p. 39, 12–14; Dodds p. 213–214

c. 24 cf. Victorin. adv. Ar. IV 21, 19–24, hom. rec. 3, 14–18; Procl. inst. theol. 26. 27. 30. 76

c. 23 α = UN Stob. I 49, 22 p. 345, 9–12 = FP || c. 24 α = UN

1 Τῆς α F^{pc}: τς sic F^{ac} (H rel. rubr., suppl. et corr. F²) ἧς P Wachsm. | ἧς¹ om. Stob. Cant. Wachsm. | ζωαί α*: ζῶα F Heer-Mein. θῶα P ζωῆ Usener Wachsm. || 2 ζωῆ UP^c Stob.: ζωῆς α (ς eras. U^x) || 2.3 ἐν ζωῇ καθάπαξ Stob. || 3 τὸ πάθος Stob.: πάθος α Vi. Ho. τὸ παθεῖν Wachsm. coll. 12, 3 et 13, 4 (διά) τοῦ πάθους Usener, exspectaveris (τοῦτο) τὸ πάθος ut vidit Heer. || 3–4 ἦν ὁδὸς εἰς τὴν παντελεῖ (τελεῖ P) ἀζωίαν ἐπ' αὐτῆς Stob.: ἢ ὁδὸς ἐστι πάντη ἢ ἀζωία ἢ (om. N) ἐν αὐτῇ α, post πάντη ins. πρὸς τὸ μὴ ζῆν U^{2s} || 5 ζωῶν τῶν ἀσωμάτων UP^{c*} (cf. 10, 8–9 et 14, 1): ζώντων σωμάτων α (v¹ cancellavit, ὦν supra ὄντ et ἄ supra σ ins. U²) || 6 γίνονται UP^{c*}: γίνεται α (in ε scr. on U²) || 9 οὐ δὴ scripsi: οὐ δὲ α defendit Schwyzer¹ post τοῦτο interpungens οὐδὲ rece. Vi.-Cr. καὶ διὰ Kroll Mo. | τοῦτο sc. τὸ ὑφίστασθαι || 10 γίνεται] γενητά Kroll | μεταβολῆς UP^{c*}: μεταβολή α (acc. mut. et ζ adscr. U²)

23

La muerte de la esencia cuyo ser estriba en la vida y cuyas pasiones son vidas, consiste en una vida de cierto tipo, no en la entera privación de vida, ya que ni aun la pasión es camino hacia la completa falta de vida en ella.

24

En los vivientes incorpóreos se producen las procesiones de tal manera que los que engendran permanecen fijos e inmóviles, sin que nada de ellos se corrompa ni se transforme en la producción de las cosas que proceden de los engendran-tes. De modo que los resultados de su producción se producen sin corrupción ni cambio, por lo cual en ellos este hecho no sucede al modo de la generación que participa de corrupción y cambio. Así pues, son ingénitos e incorruptibles, y lo que engendran es engendrado de acuerdo con ello de modo ingénito e incorruptible.

Περὶ τοῦ ἐπέκεινα τοῦ νοῦ κατὰ μὲν νόησιν πολλὰ λέγεται, θεωρεῖται δὲ ἀνοησία κρείττονι νοήσεως, ὡς περὶ τοῦ καθεύδοντος διὰ μὲν ἐγρηγόρσεως πολλὰ λέγεται, διὰ δὲ τοῦ καθεύδειν ἢ γνῶσις καὶ ἢ κατάληψις· τῷ γὰρ ὁμοίω
5 τὸ ὁμοιον γινώσκειται, ὅτι πᾶσα γνῶσις τοῦ γνωστοῦ ὁμοίωσις.

Μὴ ὄν τὸ μὲν γεννῶμεν χωρισθέντες τοῦ ὄντος, τὸ δὲ προεγνωσμένον ἐχόμενοι τοῦ ὄντος· ὡς εἴ γε χωρισθείημεν τοῦ ὄντος, οὐ προεγνωσμένον τὸ ὑπὲρ τὸ ὄν μὴ ὄν, ἀλλὰ
10 γεννῶμεν ψευδὲς πάθος τὸ μὴ ὄν, συμβεβηκὸς περὶ τὸν ἐκστάντα ἑαυτοῦ. καὶ γὰρ αἴτιος ἕκαστος, ὥπερ ὄντως καὶ δι' ἑαυτοῦ ἐνήν ἀναχθῆναι ἐπὶ τὸ ὑπὲρ τὸ ὄν μὴ ὄν καὶ παραχθῆναι ἐπὶ τὸ κατάπτωμα τοῦ ὄντος μὴ ὄν.

c. 25 cf. Plot. V 4, 2, 18–19. V 6, 5, 4–5. VI 9, 4, 1–3; (Porph.) in Parm. II 14–31; Porph. apud theos. Graec. frg. *θ* § 65 p. 183, 26; Dodds p. 310–313; Festugière¹ IV p. 79–140 || 4–6 cf. e. g. Arist. de an. A 2, 404 b 17–18, metaph. B 4, 1000 b 5–8 (= Emp. B 109); Plot. I 8, 1, 8; Schneider; C. W. Müller passim || c. 26 cf. Plot. III 9, 3, 7–14. VI 9, 2, 46–47 et 11, 35–42; Theiler¹ p. 11 et 14; Hadot I p. 167–178 || 8–9 προεγνωσμένον: cf. Hadot I p. 117–118

1–2 ~ (Psell.) de theol. f. 413 v l. 11–12: τὸ δὲ λεχθὲν περὶ τοῦ ἐπέκεινα τοῦ νοῦ, ὅτι κατὰ μὲν νόησιν πολλὰ λέγεται, θεωρεῖται δὲ ἀνοησία κρείττονι νοήσεως, γνησιώτατον τοῖς ἡμετέροις ἐστὶ δόγμασι. cf. Iamb. comm. math. scientia 8 p. 38, 6–8; Victorin. ad Cand. 14, 1–3; Aug. ord. II 16, 44; Procl. inst. theol. 123, exc. chald. p. 209, 12–15; Psell. omnif. doct. 22, 4–5

c. 25–26 ω = Wα (= UN) 1–2 ~ Psell.

1 τοῦ νοῦ W Psell.: νοῦ α* | λέγεται WUP^c: λέγονται α (in *on scr. ε* U²) || 2 ὡς περὶ] ὡς περὶ ἐπὶ UP^c (in *i scr. ἐπὶ* U² compendio usus) Vi.-Cr. || 8–9 προεγνωσμένον α bis (cf. e. g. Procl. in remp. I p. 262, 15): προγνωσμένον W Mo. fort. recte (cf. Plot. V 3, 10, 41–43) || 10 μὴ ὄν om. Ho.² Cr. | συμβεβηκὸς cum πάθος coniungendum || 11 αἴτιος scripsi: αὐτὸς ω (δ) αὐτὸς suspic. Schwyzer⁴, an post l. 13 μὴ ὄν lac. statuenda? | ὥπερ Kroll Mo.: ὡς περὶ ω | de ὄντως dubit. Mo. || 13 κατάπτωμα α: [...] ὡμα W

25

Acerca de lo que está más allá de la Inteligencia se dicen muchas cosas por medio del pensamiento, pero se le contempla por una ausencia de pensamiento superior al pensamiento, del mismo modo que acerca del que duerme se dicen muchas cosas durante la vigilia, pero el conocimiento y la percepción de ese estado se realiza durante el sueño, pues lo semejante se conoce por lo semejante, porque todo conocimiento es una asimilación de lo conocido.

26

Engendramos con el pensamiento el no-ente al separarnos del ente, y lo concebimos permaneciendo unidos al ente. De manera que, si nos separamos del ente, no concebimos el No-ente que está más allá del ente, sino que producimos el no-ente como una falsa pasión, ligada al que sale de sí mismo. Porque es responsable todo el que puede por sí mismo tanto ser elevado al No-ente que está más allá del ente, como ser conducido al no-ente, destrucción del ente.

Οὐδὲν {πρὸς} τὸ ἀσώματον τὸ καθ' αὐτὸ ἢ τοῦ σώματος
 ἐμποδίζει ὑπόστασις πρὸς τὸ μὴ εἶναι ὅπου βούλεται καὶ
 ὡς θέλει. ὡς γὰρ τῷ σώματι τὸ ἄογκον ἄληπτον καὶ
 οὐδὲν πρὸς αὐτό, οὕτω τῷ ἀσωμάτῳ τὸ ἔνογκον {καὶ}
 ἀνεπιπρόσθητον καὶ ὡς μὴ ὄν κεῖται· οὐδὲ τοπικῶς 5
 διέρχεται τὸ ἀσώματον ὅπου βούλεται — ὄγκῳ γὰρ
 p. 12 Mo. συνυφίστατο τόπος — | οὐδὲ στενοχωρεῖται σωμάτων
 ὄγκῳ· τὸ γὰρ ὅπως ἔν ὄγκῳ στενοχωρεῖσθαι ἐδύνατο
 καὶ τοπικῶς ἐποιεῖτο τὴν μετάβασιν, τὸ δ' ἄογκον
 παντελῶς καὶ ἀμέγεθες ὑπὸ τῶν ἐν ὄγκῳ ἀκράτητον 10
 τοπικῆς τε κινήσεως ἄμοιρον. διαθέσει τοίνυν ποιᾶ ἐκεῖ
 εὐρίσκειται, ὅπου καὶ διάκειται, τόπῳ ὄν πανταχοῦ καὶ
 οὐδαμοῦ. διὸ ποιᾶ διαθέσει ἢ ὑπὲρ οὐρανὸν ἢ ἐν μέρει
 πού τοῦ κόσμου κεκράτηται· ὅταν δὲ κρατηθῇ ἐν τινι 15
 μέρει τοῦ κόσμου, οὐκ ὀφθαλμοῖς ὁρᾶται, ἀλλ' ἐκ τῶν
 ἔργων ἢ παρουσία αὐτοῦ γίνεται.

c. 27—28 cf. Plot. IV 3, 20—23; Dörrie¹ p. 80—99 || 1—3 cf. Plot. VI 9, 8, 29—31

c. 27—28 cf. Nemes. nat. hom. p. 134, 8—137, 4

c. 27 ω = Wα (= UN)

1 πρὸς secl. Kroll Mo.: locus suspectus, fort. post οὐδὲν aut
 post αὐτὸ lac. statuenda || 2 μὴ εἶναι] εἶναι UP^c (μὴ eras.) ||
 3 ἄληπτον om. W || 4 καὶ seclusi || 7 συνυφίστατο W (cf. l. 8—9):
 -αται α Vi. Ho. Mo. συνεφίσταται Cr. || 7.8 σωμάτων ὄγκῳ scripsi:
 σωμάτων ὄντων ω ἀσώματον ὄν Mo. || 8 ἐδύνατο] δύναται UP^c
 (ἐ eras., ο in a mut., ι adscr. U²) Vi.-Cr. ἠδύνατο Mo. || 9 ἐποι-
 εῖτο] ποιεῖσθαι UP^c (ἐ¹ eras., in το scr. σθ., αι s. l. U²) Vi.-Cr. ||
 10 ἐν ὄγκῳ] ἐνόγκων Kroll || 11 τε om. W || 16 post ἔργων ins.
 αὐτοῦ φανερά U^{23*} | τῇ παρουσία W

La sustancia del cuerpo nada estorba al ente incorpóreo por sí mismo para estar donde quiere y como le place. Pues tal como para el cuerpo es inasequible lo que carece de masa y no le afecta en nada, así para el ente incorpóreo lo que posee una masa no es obstáculo y es como un no-ente. No se mueve el ente incorpóreo localmente adonde quiere (pues el lugar coexiste con la masa corpórea), ni tampoco es oprimido por la masa de los cuerpos. En fin, lo que en algún modo está provisto de masa podría ser oprimido y hacer localmente el movimiento; pero lo que carece completamente de masa y de tamaño, no puede ser contenido por los que poseen masa, ni participa del movimiento local. Así pues, por una disposición de cierta naturaleza está contenido bien sobre el cielo, bien en una parte cualquiera del mundo. Pero cuando está contenido en alguna parte del mundo, no se ve con los ojos, sino que su manifestación se produce a partir de sus obras.

Τὸ ἀσώματον ἂν ἐν σώματι κατασχεθῆ, οὐ συγκλεισθῆ-
 ναι δέει ὡς ἐν ζωργείῳ θηρίον· συγκλείσαι γὰρ αὐτὸ οὐδὲν
 οὕτω δύναται καὶ περιλαβεῖν σῶμα οὐδ' ὡς ἀσκὸς ὑγρόν
 τι ἔλκειν ἢ πνεῦμα, ἀλλ' αὐτὸ δεῖ ὑποστῆσαι δυνάμεις
 5 ῥεπούσας ἀπὸ τῆς πρὸς αὐτὸ ἐνώσεως εἰς τὸ ἔξω, αἷς δὴ
 κατιὸν συμπλέκεται τῷ σώματι· δι' ἐκτάσεως οὖν
 ἀρρήτου τῆς ἑαυτοῦ ἢ εἰς σῶμα σύνεργις. διὸ οὐδ' ἄλλο
 αὐτὸ καταδεῖ, ἀλλ' αὐτὸ ἑαυτὸ, οὐδὲ λυεῖ τοίνυν θραυσθὲν
 τὸ σῶμα καὶ φθαρὲν, ἀλλ' αὐτὸ ἑαυτὸ στραφὲν ἐκ τῆς
 10 προσπαθείας.

Ὡσπερ τὸ ἐπὶ γῆς εἶναι ψυχῆς ἐστίν — οὐ τὸ γῆς ἐπι- p.13 Mo.
 βαίνειν ὡς τὰ σώματα, τὸ δὲ προεστάναι σώματος ὁ γῆς

1-4 cf. Plot. IV 3, 20, 15-17. 33-34; (Porph.) ad Gaur. XIV 4
 p. 54, 22-25; Festugière¹ III p. 233 adn. 7 || c. 29 cf. Plat.
 Phaed. 80d-81e. 107d-e; Plot. IV 3, 15 et 24. IV 4, 45, 39-46.
 VI 4, 16, 36-47; Porph. de antro nymph. 10-11 (cf. Numen.
 frg. 46), in Tim. frg. 80 (cf. or. Chald. frg. 61); Lang p. 57-77;
 Kissling; Verbeke p. 363-374; Dodds p. 313-321 et 347-348;
 Beutler col. 307-309; Hadot I p. 182 adn. 1 et p. 185-189;
 Geudtner p. 1-29

1-6 ~ Psell. omnif. doct. 65, 1-4: Ἡ ψυχὴ συνέχεται ἐν τῷ
 σώματι οὐχ ὡσπερ θηρίον ἐν ζωργείῳ οὐδ' ὡς ὑγρόν ἐν ἀσκῷ·
 ἀλλ' αὐτὴ ἢ ψυχὴ ὑφίσταται δυνάμεις ῥεπούσας ἀφ' ἑαυτῆς εἰς τὸ
 σῶμα, δι' ὧν συμπλέκεται τῷ σώματι. cf. Iambl. de an. apud
 Stob. I p. 384, 12-18; Nemes. nat. hom. p. 135, 1-3 || c. 29 cf.
 Arist. Quint. de mus. II 17 p. 86, 8-89, 9; Orig. contra Cels.
 II 60. VII 5; Iambl. de an. apud Stob. I p. 378, 1-8 et 385,

c. 28 ω = Wα (= UN) 1-6 ~ Psell. || c. 29 Stob. I 49, 55
 p. 429, 9-430, 25 = FP

2 δέει α: δέοι W δεῖ Ho.^{2*} | θηρίον Psell.: θηρία U θηρίοις W
 θεωρεία sic N || 3 οὐδ' secl. Kroll Mo. || 4 ἔλκει recc. Vi.-Cr. |
 αὐτὸ U^{pc*}, cf. Psell.: αὐτὰ WN αὐτῶν U^{ac} prob. (o adser. et ὦν
 supra τ compendio scriptum in acc. mut. U²) || 5 αὐτὸ U^{pc} Vi.-Cr.
 (a sui cum ipso corpore coniunctione Ho.^v recte): αὐτὰ ω (in a
 scr. o U¹⁻²) αὐτὸ Lénéque Mo. (ab ipsa in se ipsum unione Fic.) ||
 7 τῆς ἑαυτοῦ om. Ho.² Cr. τῆς ἑαυτοῦ (οδσίας) Kroll Mo. ||
 11 ψυχῆς suspic. Heer. scr. Cr.: ψυχῆ Stob. ψυχῆ Ho. | οὐ τὸ
 Ho.: οὕτω F^{Pac} οὐ τῷ P²⁸ || 12 τὸ δὲ F^{Pac}: τῷ δὲ P^{pc} (τῷ P²⁸)

28

Si lo incorpóreo es contenido en un cuerpo, no hace falta creer que esté encerrado como una fiera en una jaula; pues ningún cuerpo puede encerrarlo y ceñirlo de modo semejante, ni a la manera como un odre puede contener algo líquido o viento; sino que debe creerse que produce fuerzas que lo inclinan hacia lo exterior después de la unión con el cuerpo, por las cuales desciende y se junta con él. Así pues, por una extensión inefable de sí mismo se realiza la ligazón con el cuerpo. Por tanto, no lo ata otro, sino que él se ata a sí mismo, ni lo desata, pues, el cuerpo destrozado y corrompido, sino que él se desata a sí mismo, cuando se aparta de la inclinación.

29

Del mismo modo que el estar en la tierra es propio del alma (no pisar la tierra como los cuerpos, sino dirigir un cuerpo que pisa la

PORPHYRII

ἐπιβαίνει —, οὕτω καὶ ἐν Αἰδου εἶναι ἔστι ψυχῆ, ὅταν προ-
 εστήκη εἰδώλου φύσιν μὲν ἔχοντος εἶναι ἐν τόπῳ, σκότει
 δὲ τὴν ὑπόστασιν κεκτημένου· ὥστε εἰ ὁ Αἰδης ὑπόγειός
 ἐστι τόπος σκοτεινός, ἢ ψυχὴ καίπερ οὐκ ἀποσπωμένη
 τοῦ ὄντος ἐν Αἰδου γίνεται ἐφελκομένη τὸ εἶδωλον. 5
 ἐξελεύσθη γὰρ αὐτῇ τοῦ στερεοῦ σώματος τὸ πνεῦμα
 συναμαρτεῖ, ὃ ἐκ τῶν σφαιρῶν συνελέξατο. ἐκ δὲ τῆς πρὸς
 τὸ σῶμα προσπαθείας τὸν λόγον ἐχούσῃ τὸν μερικὸν
 προβεβλημένον, καθ' ὃν σχέσιν ἔσχε πρὸς τὸ ποιὸν σῶμα
 ἐν τῷ βιοῦν, ἐκ τῆς προσπαθείας ἐναπομόργνται τύπος 10
 τῆς φαντασίας εἰς τὸ | πνεῦμα καὶ οὕτως ἐφέλκεται τὸ
 εἶδωλον· ἐν Αἰδου δὲ λέγεται, ὅτι τῆς αἰδοῦς φύσεως
 ἐτύγγανε τὸ πνεῦμα καὶ σκοτεινῆς.
 Ἐπεὶ δὲ διήκει τὸ βαρὺ πνεῦμα καὶ ἔνυγρον ἄχρι τῶν
 ὑπογείων τόπων, οὕτω καὶ αὕτη λέγεται χωρεῖν ὑπὸ 15
 γῆν, οὐχ ὅτι ἡ αὐτῆς οὐσία μεταβαίνει τόπους καὶ ἐν

p. 14 Mo.

3–5 cf. Plot. I 1, 12, 23–35. IV 3, 27, 7–10 || 6–7 cf. or. Chald.
 frg. 158; (Porph.) ad Gaur. XI 3 p. 49, 14–19 || 7–9 cf. Plot.
 IV 3, 5, 17–18; Hadot I p. 334 adn. 4 et p. 341 adn. 2 || 10–12
 cf. (Porph.) ad Gaur. VI 1 p. 42, 6–11 || 12–13 cf. Plat. Phaed.
 80d 6–7. 81c 11, Gorg. 493b 4–5, Crat. 403a 5–7; Plot. I 8, 13,
 21–26. VI 4, 16, 36–37

5–10; Synes. insomn. 6–7 et 9 (136D–138D et 140C–141B); Macr.
 somn. I 11, 10–12 (= Numen. frg. 47); Hierocl. in aur. carm.
 26–27; Procl. in remp. II p. 125, 18–127, 8, inst. theol. 209;
 (Dam.) in Phaed. p. 143, 7–14

10–12 cf. Procl. exc. Chald. p. 209, 1–4 || 12–13 cf. Chalc.
 comm. 134 p. 175, 11–12

c. 29 Stob. = FP

1 ὑπερβαίνει P | ψυχῆ Ho.: ψυχῆ Stob. ψυχῆς suspic. Heer. |
 προεστήκη Gaisf.: -κοι Stob. || 2 τόπω F: τῷ P | σκότει dictum
 est pro ἐν σκότει (cf. 6, 8–9 et 8, 6–7): σκοτώδη Heer. Mein. Cr.
 σκοτεινὴν Wachsm. Mo. || 3 ὥστ' ἐπεὶ Wachsm. | ὑπόγειός F: ὁ ὑπό-
 γειός P || 7 συναμαρτεῖ FP^{ac} (o supra a¹ scr. P²) || 8 ἔχουσα
 Heer.* Cr. ἐχούσης Ho.² || 9 ποιὸν Mein.* Mo.: τοῖον F τοῖον P ||
 12 αἰδοῦς Cant. Heer. Cr. (cf. Plot. VI 4, 16, 37 et Dodds ad Plat.
 Gorg. 493b4): αἰδοῦς Stob. || 15 λεγέτον P^{ac} (corr. P²) || 16 ἡ
 αὐτῆς οὐσία scripsi (cf. 31, 4): ἡ αὐτῆ οὐσία Stob. ἡ οὐσία αὐτῆ
 Mo. ἡ ἄυλος οὐσία Wachsm.

tierra), así también le acaece al alma estar en el infierno cuando dirige una apariencia que como naturaleza tiene el estar en un lugar y posee una existencia en tiniebla. De manera que, si el infierno subterráneo es lugar tenebroso, el alma, aunque no se separe del ente, desciende al infierno cuando arrastra hacia sí la apariencia. Pues a ella, cuando sale del cuerpo sólido, la acompaña el pneuma que había atraído de las esferas. Ahora bien, como por la inclinación al cuerpo tiene desarrollada la facultad particular, según la cual poseía una disposición hacia un cuerpo específico durante la vida, por efecto de esta inclinación se le imprime una forma de la fantasía en el pneuma, y así atrae la apariencia. Así pues, se dice que está en el infierno porque el pneuma halla sin buscarlo una naturaleza informe y oscura.

Dado que el pneuma pesado y húmedo desciende hasta los lugares subterráneos, se dice así que el alma desciende bajo tierra; no porque su esen-

τόποις γίνεται, ἀλλ' ὅτι τῶν πεφυκότων σωμαίων τόπους μεταβαίνειν καὶ εἰληχέναι τόπου σχέσεις ἀναδέχεται, δεχομένων αὐτὴν κατὰ τὰς ἐπιτηδειότητας τῶν τοιούτων σωμαίων ἐκ τῆς κατ' αὐτὴν ποιῆς διαθέσεως. ὡς γὰρ ἂν
 5 διατεθῆ, εὐρίσκει σῶμα τάξει καὶ τόποις οἰκείους διωρισ-
 μένον· διὸ καθαρώτερον μὲν διακειμένη σύμφυτον τὸ ἐγγὺς τοῦ αὐλοῦ σῶμα, ὅπερ ἐστὶ τὸ αἰθέριον, προελθούση δὲ ἐκ λόγου εἰς φαντασίας προβολὴν σύμφυτον τὸ ἡλιοειδές, θηλυθείση δὲ καὶ παθαινομένη πρὸς τὸ εἶδος παράκειται
 10 τὸ σεληνοειδές, πεσοῦση δὲ εἰς σώματα, ὅταν κατὰ τὸ αὐτῶν ἄμορφον στῆ εἶδος, ἐξ ὑγρῶν ἀναθυμιάσεων συνεστηκότα, ἄγνοια ἔπεται τοῦ ὄντος τελεία καὶ σκότωσης καὶ νηπιότης.

Καὶ μὴν καὶ ἐν τῇ ἐξόδῳ ἔτι κατὰ τὴν δίνυρον ἀναθυ-
 15 μίαισιν τὸ πνεῦμα ἔχουσα τεθολωμένον, σκιὰν ἐφέλκεται p. 15 Mo.
 καὶ βαρεῖται, χωρεῖν σπεύδοντος τοῦ τοιούτου πνεύματος εἰς μυχὸν τῆς γῆς φύσει, ἂν μὴ ἄλλη τις αὐτὸ αἰτία ἀνθέλκη. ὥσπερ οὖν τὸ γεῶδες ὄστρεον περικειμένη ἀνάγκη ἐπὶ γῆς ἐνίσχεσθαι, οὕτω καὶ ὑγρὸν πνεῦμα

4–13 cf. Plot. III 4, 6, 18–28; Porph. abst. II 47–48; Cumont² p. 139–141 et 192–193 || 9–10 cf. Porph. abst. IV 20 p. 262, 24–25 || 10–12 cf. Heracl. A 1, 9 et B 12; Porph. abst. II 42 p. 172, 3–6 || 14–p. 20, 1 cf. Plot. III 6, 5, 25–28 || 17 cf. Hes. theog. 119; Aesch. Prom. 433 || 18 τὸ γεῶδες ὄστρεον: cf. Plat. Phaed. 81 e 9, Phaedr. 250 e 6

9–10 cf. Procl. in Tim. III p. 293, 26–29 || 14–p. 20, 1 cf. Iambl. myst. IV 13 p. 198, 14–17

c. 29 Stob. = FP

1 σωμαίων πεφυκότων suspic. Wachsm. || 2 τόπου] τόπον Kroll Mo. non male (cf. Plot. VI 4, 3, 28) τόπους Cant. Mein. Ho. Cr. || 3 τοιούτων secl. Heer. || 5 διατεθῆ Mein.* Mo.: διετέθη Stob. | τόποις οἰκείους scripsi coll. Porph. apud Stob. I p. 448, 5–6 et Plot. IV 8, 2, 10: τοῖς οἰκείους Stob. τοῖς οἰκείους (τόποις) suspic. Usener^mg || 8 ὑλοειδές P || 9 θηλυθείση PP^c: λυθωνθείση FP^c (θηλ P^{2s}) || 10 πεσοῦση Mo.: πεσοῦσης Stob. || 11 αὐτῶν scripsi: αὐτῆς Stob. | ἄμορφον] ἄλογον suspic. Usener^mg || 15 ἔχουσα Cant.^mg: ἐχούση Stob. || 19 fort. ὑγρὸν (τὸ) πνεῦμα (cf. l. 15 et Porph. de antro nymph. 11 p. 14, 6–7)

cia vaya de un lugar a otro o esté en lugares, sino porque toma sobre sí las disposiciones de los cuerpos que por naturaleza van de un lugar a otro y ocupan lugar, ya que los cuerpos de determinadas características la reciben según sus aptitudes por una determinada ordenación hacia ella, pues según fuere dispuesta, encuentra un cuerpo adecuado para su orden y propiedades. Por tanto, si permanece en su estado, en grado más puro le corresponde por naturaleza el cuerpo próximo a lo inmaterial, que es el etéreo; si descende de la razón al desarrollo de la imaginación, le corresponde por naturaleza el cuerpo solar; si se afemina y es presa de amor a la forma, se liga al lunar; y si cae en los cuerpos, que, como están constituidos según su carácter informe, se componen de vapores húmedos, se le siguen un perfecto desconocimiento del ente, oscuridad y bobería infantil.

Pues bien, al tener en la misma salida el pneuma turbado todavía por la húmeda evaporación, atrae la sombra y se hace pesada, porque el pneuma de esa condición descende rápidamente hacia el fondo de la tierra por naturaleza, si alguna otra causa no lo atrae en sentido opuesto. Así pues, del mismo modo que el alma revestida de la púrpura terrena es por fuerza retenida en la tierra,

PORPHYRII

ἐφελκομένη εἰδωλον περικείσθαι ἀνάγκη· ὕγρον δὲ ἐφέλκεται, ὅταν συνεχῶς μελετήσῃ ὁμιλεῖν τῇ φύσει, ἣς ἐν ὕγρῳ τὸ ἔργον καὶ ὑπόγειον μᾶλλον. ὅταν δὲ μελετήσῃ ἀφίστασθαι φύσεως, αὐγὴ ξηρὰ γίνεται, ἄσκιος καὶ ἀνέφελος· ὕγρότης γὰρ ἐν ἀέρι νέφος συνίστησι, ξηρότης δὲ ἀπὸ τῆς ἀτμίδος αὐγὴν ξηρὰν ὑφίστησιν. 5

30

Τῶν μὲν ὄλων καὶ τελείων ὑποστάσεων οὐδεμία πρὸς τὸ ἐαυτῆς γέννημα ἐπέστραπται, πᾶσαι δὲ πρὸς τὰ γεννήσαντά εἰσιν ἀνηγμένα ἄχρι καὶ τοῦ κοσμικοῦ σώματος· τέλειον γὰρ ὃν ἀνήκται πρὸς τὴν ψυχὴν νοερὰν οὖσαν, κύκλω διὰ τοῦτο κινούμενον, ἣ δὲ ψυχὴ αὐτοῦ πρὸς τὸν νοῦν, νοῦς δὲ πρὸς τὸ πρῶτον. διήκει τοίνυν ἐπὶ τοῦτο ἀπὸ τοῦ ἐσχάτου ἀρξάμενον καθ' ὃ δύναται ἕκαστον· ἢ πρὸς τὸ πρῶτον ἀναγωγὴ προσεχῶς μέντοι ἢ πόρρωθεν. διὸ ταῦτα οὐκ ἐφίεσθαι μόνον τοῦ θεοῦ λέγοιτ' ἄν, ἀλλὰ καὶ ἀπολαύειν 15 κατὰ δύναμιν.

Ἐν δὲ ταῖς μερισταῖς ὑποστάσεσι καὶ πρὸς πολλὰ

4 et 6 αὐγὴ ξηρὰ: cf. Heracl. B 118 || c. 30 cf. supra c. 13 || 7–16 cf. Plot. IV 4, 16, 23–31. IV 8, 6, 16–18. V 4, 1, 1–4. VI 7, 42; Hadot I p. 185 adn. 4 || 14 ἀναγωγὴ: cf. Lewy p. 488–491 || 17–p. 21, 5 cf. Plot. I 8, 4; Theiler¹ p. 23–24; Hager p. 93

c. 30 cf. Iambl. de an. apud Stob. I p. 373, 9–374, 8; Procl. inst. theol. 33–34 || 7–16 cf. Sallust. 16 p. 28, 26–28; Psell. de aurea catena p. 217, 16–20 || 17–p. 21, 5 cf. Iambl. de an. apud Stob. I p. 375, 13–18; Ps. Olymp. in Phaed. p. 116, 24–117, 3

c. 29 Stob. = FP || c. 30 ω = Wα (= UN)

8 post δὲ ins. αἱ τελείαι ὑποστάσεις U^{2s}* | γεννήσαντά α: γεννή-ματά W || 10 post ὃν add. καὶ τοῦτο U^{2mg} | οὖσαν W: οὖσαν καὶ α || 12 ἐπὶ] ἅπαντα ἐπὶ UP^c (ἄ et an τα in ras., ἐπὶ adscr. in initio lineae sequentis U²) Vi.-Cr. | τοῦτο UP^c*: τοῦτον α (ν eras. U^s), si recte, τὸν θεόν audiendum τούτων W || 13 ἀρξάμενων W | ἣ] ἣ δὲ UP^c (δὲ ins. U^{2s}) Ho.* ἣ καὶ recc. Vi. || 14 προσεχῶς (sc. γίνεται) W: προσεχῆς α* | πόρρωθεν W: πόρρωθέν ἐστὶ α || 17 μερικαῖς Taylor | post καὶ praebet τούτων ταῖς ἀπέσει (ἀτελέσει Kroll Mo.) καὶ W Mo. quae sententiam non habere videntur, nisi emendaveris τούτω καὶ ἀτελέσει καὶ

así también la que atrae a un pneuma húmedo es por fuerza revestida de apariencia. Atrae humedad cuando se esfuerza constantemente en unirse a la naturaleza cuya operación reside en lo húmedo y es sobre todo subterránea. Pero cuando se esfuerza en separarse de la naturaleza, se origina un relámpago seco que no puede oscurecerse ni nublar-se. En efecto, la humedad en el aire forma las nubes, pero la sequedad produce del vapor un relámpago seco.

30

Ninguna de las sustancias universales y perfectas está vuelta hacia su propio producto, pero todas se elevan hacia sus autores, incluso hasta el cuerpo del mundo, pues, en tanto que perfecto, se eleva hacia el Alma por ser ésta inteligente, y se mueve por ello en círculo: su Alma hacia la Inteligencia, y la Inteligencia hacia lo Primero en la medida que puede. La ascensión hacia lo Primero se realiza de cerca o desde lejos; por tanto, puede decirse que los seres no solo aspiran a Dios, sino que también gozan de Él según su capacidad.

A las sustancias divisibles, y por ello imperfectas (1), y que pueden tender hacia lo múltiple,

ῥέπειν δυναμέναις ἐνεστι καὶ πρὸς τὰ γεννήματα ἐπιστρέ-
φειν ὄθεν καὶ ἐν ταύταις ἦν ἡ ἁμαρτία, ἐν ταύταις ἡ
λελοιδορημένη ἀπιστία. ταύταις οὖν κακὸν ἢ ὕλη τῷ
ἐπιστρέφειν ἐπ' αὐτὴν δύνασθαι, δυναμέναις ἐστράφθαι
5 πρὸς τὸ θεῖον. ὡσθ' ἡ μὲν τελειότης ὑφίστησι τὰ δευτέρα
ἀπὸ τῶν προτέρων τηροῦσα αὐτὰ ἐπιστραμμένα πρὸς τὰ
πρῶτα, τὸ δὲ ἀτελὲς στρέφει καὶ πρὸς τὰ ὕστερα τὰ πρῶ-
τα καὶ φιλεῖν ταῦτα ποιεῖ τῶν πρὸ αὐτῶν ἀποστραφέντα.

31

Ὁ θεὸς πανταχοῦ ὅτι οὐδαμοῦ, <καὶ ὁ νοῦς πανταχοῦ
10 ὅτι οὐδαμοῦ> καὶ ἡ ψυχὴ πανταχοῦ ὅτι οὐδαμοῦ. ἀλλ'
ὁ θεὸς μὲν πανταχοῦ καὶ οὐδαμοῦ τῶν μετ' αὐτὸν πάν-
των — αὐτοῦ δὲ ἐστὶ μόνον ὡς ἐστὶ τε καὶ ἐθέλει —, νοῦς
δὲ ἐν μὲν θεῷ, πανταχοῦ δὲ καὶ οὐδαμοῦ τῶν
μετ' αὐτόν· καὶ ψυχὴ ἐν νῶ τε καὶ θεῷ, πανταχοῦ <δὲ> καὶ
15 οὐδαμοῦ ἐν σώματι· σῶμα δὲ καὶ ἐν ψυχῇ καὶ ἐν νῶ καὶ
ἐν θεῷ. καὶ ὡς πάντα τὰ ὄντα καὶ μὴ ὄντα ἐκ τοῦ θεοῦ καὶ

c. 31 cf. Plot. III 9, 3—4. V 2, 2, 10—29. V 5, 8—9; Dodds
p. 251—252 || 12 cf. Plot. VI 8, 13, 5—10

c. 31 cf. Procl. inst. theol. 98

c. 30—31 ω = Wα (= UN)

2 ταύταις¹] αἷς Schwyzer⁴ non male || 3 ταύταις οὖν W: ταῦτ-
οὖν α ταύτας οὖν UP^c (ας ins. s. l. compendio usus, acc. mut. U²)* |
κακὸν] κακοῖ UP^c (ν radendo in ι, acc. mut. U²)* | τῷ α: τὸ W ||
4 δυναμέναις] δυναμένας UP^c (ι eras.) Ho.* || 5 ante πρὸς ins.
καὶ U^{2s}* | ἀφίστησι Mo. || 5.6 τὰ δευτέρα ἀπὸ (ὑπὸ W) τῶν προ-
τέρων] τὰ πρότερα ἀπὸ τῶν δευτέρων Kroll Mo. || 8 τῶν] τὰ UP^c
(in ω scr. α, ν eras., acc. mut. U²) Vi.-Cr. || 9—10 καὶ — οὐδαμοῦ
ins. U^{2s}*: om. ω (lac. cruce indicare videtur W^{xmg}) || 12 αὐτοῦ
sui ipsius Fic. recte: αὐτός Taylor | μόνον UP^c prob. (ν radendo
in ν mut.) || 13 ἐν μὲν θεῷ] ἐν θεῷ μὲν UP^c (μὲν eras., post θεῷ
ins. μὲν U^{2s}) Vi.-Cr. || 14 ψυχὴ ἐν νῶ τε καὶ θεῷ W^{ac} α: ψυχὴ καὶ
ἐν νῶ καὶ ἐν θεῷ WP^c (καὶ¹ et ἐν² ins. s. l., τε expunxit W¹) Mo. |
δὲ ins. U^{2s} (coni. Kroll) || 15 σώματι α: τῷ σώματι W || 16 μὴ
ὄντα WP^c α: μὴ οὐκ ὄντα W^{ac} (οὐκ expunxit W¹) οὐκ ὄντα Mo.

les es inherente volverse hacia sus productos; por lo cual también en ellas hay delito y reprobable perfidia. Así pues, la materia es algo malo para estas sustancias porque pueden volverse hacia ella, bien que pueden dirigirse hacia lo divino. En fin, la perfección da subsistencia a los entes inferiores a partir de los superiores, y se cuida de que queden vueltos hacia los superiores; pero la imperfección vuelve incluso a los entes superiores hacia los más bajos, y les hace desear a los entes apartados de los que les son anteriores.

31

Dios está en todas partes porque no está en ninguna, la Inteligencia está en todas partes porque no está en ninguna, y el Alma está en todas partes porque no está en ninguna. Pero Dios está en todas partes y en ninguna de todos los que son después de Él, y está allí solamente según es y quiere. La Inteligencia está en Dios, pero también en todas partes y en ninguna de los que son después de ella. A su vez el Alma está en la Inteligencia y en Dios, pero en un cuerpo está en todas partes y en ninguna. El cuerpo, por su parte, está en el Alma, en la Inteligencia y en Dios. Así pues, del mismo modo que todas las cosas que son y las que no son proceden de Dios y en Él son, y Él no se identi-

PORPHYRII

ἐν θεῶ καὶ οὐκ αὐτὸς τὰ ὄντα καὶ μὴ ὄντα καὶ ἐν αὐτοῖς |
 p. 17 Mo. — εἰ γὰρ μόνον ἦν πανταχοῦ, αὐτὸς ἂν ἦν τὰ πάντα καὶ
 ἐν πᾶσιν· ἐπεὶ δὲ <καὶ> οὐδαμοῦ, τὰ πάντα γίνεται
 δι' αὐτόν καὶ ἐν αὐτῷ, ὅτι πανταχοῦ ἐκεῖνος, ἕτερα δὲ αὐτοῦ,
 ὅτι αὐτὸς οὐδαμοῦ —, οὕτω καὶ νοῦς πανταχοῦ ὢν καὶ 5
 οὐδαμοῦ αἴτιος ψυχῶν καὶ τῶν μετ' αὐτὰς καὶ οὐκ αὐτὸς
 ψυχῇ οὔτε τὰ μετὰ ψυχῆν οὐδὲ ἐν τούτοις, ὅτι οὐκ ἦν
 μόνον πανταχοῦ τῶν μετ' αὐτόν, ἀλλὰ καὶ οὐδαμοῦ· καὶ
 ἡ ψυχῇ οὐ σῶμα οὔτε ἐν σώματι, ἀλλ' αἰτία σώματος,
 ὅτι πανταχοῦ οὐσα τοῦ σώματός ἐστιν οὐδαμοῦ. καὶ ἔσθη 10
 γε ἡ πρόοδος τοῦ παντός εἰς τὸ μήτε πανταχοῦ ἅμα μήτε
 μηδαμοῦ εἶναι δυνάμενον, ἀλλ' ἀνὰ μέρος ἐκατέρων
 μετέχον.

32

Ἄλλαι αἱ ἀρεταὶ τοῦ πολιτικοῦ, καὶ ἄλλαι αἱ τοῦ πρὸς
 θεωρίαν ἀνιόντος καὶ διὰ τοῦτο λεγομένου θεωρητικοῦ, 15

2-5 ~ Plot. III 9, 4, 3-6: αὐτὸ (sc. τὸ ἐν) μὲν γὰρ εἰ μόνον
 πανταχοῦ, αὐτὸ ἂν ἦν τὰ πάντα· ἐπεὶ δὲ καὶ οὐδαμοῦ, τὰ πάντα
 γίνεται μὲν δι' αὐτόν, ὅτι πανταχοῦ ἐκεῖνος, ἕτερα δὲ αὐτοῦ, ὅτι
 αὐτὸς οὐδαμοῦ. || c. 32 cf. Plot. I 2; Schissel p. 59sq. et passim;
 Theiler³; van Lieshout passim; Pépin¹ p. 380-386; Festugière²
 p. 284-289 et 294-296; von Albrecht; Zintzen p. 363-370

c. 32 cf. Macr. somn. I 8, 3-11; Ammon. in interpr. 9 p. 135,
 12-32; Olymp. in Phaed. p. 23, 25-24, 7 et 45, 14-48, 20; Ps.
 Olymp. in Phaed. p. 113, 25-114, 21; Psell. omnif. doct. 66. 70.
 74, ἐρμηγεία εἰς τὸ ῥητόν τοῦ Κλίμακος p. 172, 29-33; (Psell.)
 de virt. f. 412v-413r; Eustr. in Eth. Nicom. I 13 p. 109, 9-110, 4

c. 31 ω = Wα (= UN) 2-5 ~ Plot. || c. 32 ω = Wα (= UN)
 Stob. III 1, 123 p. 89, 20-96, 12 = MAB

1 οὐκ αὐτὸς α: ὡς πάντα W | μὴ scripsi: οὐκ ω || 2 εἰ γὰρ] εἰ
 μὲν γὰρ UP^c (μὲν ins. U^{2s})* || 3 δὲ καὶ Plot. UP^c (καὶ ins. U^{2s})*:
 δὲ ω | πάντα γίνεται ω: πάντα γίνεται μὲν Plot. (fort. recte) πάντα
 μὲν γίνεται UP^c (μὲν adscr. U² in fine lineae)* || 4 αὐτόν α Plot.:
 αὐτὰ W αὐτοῦ UP^c (ν radendo in v et acc. mut. U²)* || 6 μετ'
 αὐτήν W || 7 μετὰ τὴν ψυχῆν W || 10 ἔσθη W: ἔστι α || 14 titu-
 lum περὶ ἀρετῶν praebent U¹N²m^g (manus recentissima) | αἱ¹
 om. ω

22

fica con ellas ni está en ellas (pues si solo estuviera en todas partes, Él sería todas las cosas y en todas estaría; pero como también está en ninguna parte, todas las cosas nacen por Él y en Él porque Aquél está en todas partes, y son diferentes de Él porque no está en ninguna parte), así también la Inteligencia, al estar en todas partes y en ninguna, es causa de las almas y de las cosas que son después de ellas, sin identificarse con el Alma ni con las cosas que son después de ella, y sin estar en ellas, porque no solo está en todas las partes de las cosas que son después de ella, sino también en ninguna. El Alma, en fin, no es cuerpo ni está en cuerpo, sino que es causa del cuerpo, porque estando en todas las partes del cuerpo, no está en ninguna. Existe, pues, al menos, la procesión del todo hacia lo que no puede estar a la vez en todas partes y en ninguna, sino que participa sucesivamente de esas dos propiedades.

32

Unas son las virtudes del ciudadano, otras las del que trata de elevarse a la contemplación y por ello es llamado contemplativo; otras las del

καὶ ἄλλαι αἱ τοῦ ἤδη τελείου θεωρητικοῦ καὶ ἤδη θεα-
τοῦ, καὶ ἄλλαι αἱ τοῦ νοῦ, καθ' ὃ νοῦς καὶ ἀπὸ ψυχῆς
καθαρός.

Αἱ μὲν τοῦ πολιτικοῦ ἐν μετριοπαθείᾳ κείμεναι τῷ
5 ἔπεισθαι καὶ ἀκολουθεῖν τῷ λογισμῷ τοῦ καθήκοντος
κατὰ τὰς πράξεις· διὸ πρὸς κοινωνίαν βλέπουσαι τὴν
ἀβλαβῆ τῶν πλησίων ἐκ τοῦ συναγελασμοῦ καὶ τῆς
κοινωνίας πολιτικαὶ λέγονται. καὶ ἔστι φρόνησις μὲν περὶ
τὸ λογιζόμενον, ἀνδρεία δὲ περὶ τὸ θυμούμενον, σωφροσύνη p. 18 Mo.
10 δὲ ἐν ὁμολογίᾳ καὶ συμφωνίᾳ ἐπιθυμητικοῦ πρὸς λογισμόν,
δικαιοσύνη δὲ ἢ ἐκάστου τούτων ὁμοῦ οἰκαιοπραγία
ἀρχῆς πέρι καὶ τοῦ ἄρχεσθαι.

4–12 cf. Plat. Phaed. 82a 10–b8 || 4–6 cf. SVF III n. 493–494;
Alb. did. 2 p. 152, 29–30; Diog. Laert. V 31 p. 212, 16 || 8–12 ~ Plot.
I 2, 1, 16–21: ἢ οὐκ εὐλογον τὰς γε πολιτικὰς λεγομένας ἀρετὰς
ἔχειν, φρόνησιν μὲν περὶ τὸ λογιζόμενον, ἀνδρείαν δὲ (τε ΑΚΕ^{PCX})
περὶ τὸ θυμούμενον, σωφροσύνην δὲ ἐν ὁμολογίᾳ τινὶ καὶ συμφω-
νίᾳ ἐπιθυμητικοῦ πρὸς λογισμόν, δικαιοσύνην δὲ τὴν ἐκάστου τού-
των ὁμοῦ οἰκαιοπραγίαν ἀρχῆς πέρι καὶ τοῦ ἄρχεσθαι. cf. Alb.
did. 29 p. 182, 16–183, 3 || 9–10 cf. Plat. resp. IV 431e8 || 11–12 cf.
Plat. resp. IV 434c 8–9 et 443b 2

4–8 ~ Psell.^a omnif. doct. 70, 1–4: Τῶν μὲν πολιτικῶν ἀρε-
τῶν ... τέλος ἐστὶν ἡ μετριοπάθεια· αἵτινες πρὸς κοινωνίαν
βλέπουσαι τὴν ἀβλαβῆ τῶν πλησίων ἐκ τοῦ συναγελασμοῦ καὶ
τῆς κοινωνίας πολιτικαὶ ὀνομάζονται. ~ (Psell.)^b de virt. f. 412^v
l. 11–13: ἴσθι τοιγαροῦν ὡς αἱ μὲν τῶν ἀρετῶν πολιτικαὶ τοῖς
τῶν Ἑλλήνων σοφοῖς ὀνομάσθησαν, ἃς ἡμεῖς πρακτικὰς φαιμέν,
ἀπὸ τοῦ συναγελασμοῦ καὶ τῆς κοινωνίας καὶ τῆς ἀβλαβοῦς
τῶν πλησίων συναναστροφῆς λαβοῦσαι τὸ ὄνομα. || 8–12 ~ (Psell.)
de virt. f. 412^v l. 28–30: ἢ μὲν φρόνησις περὶ τὸ λογιζόμενον, ἢ
δὲ ἀνδρεία περὶ τὸ θυμούμενον, ἢ δὲ σωφροσύνη ἐν ὁμολογίᾳ καὶ
συμφωνίᾳ ἐπιθυμητικοῦ πρὸς λογισμόν, δικαιοσύνη δὲ ἐστὶν ἢ
ἐκάστου τούτων ὁμοῦ οἰκαιοπραγία ἀρχῆς πέρι καὶ τοῦ ἄρχεσθαι.
cf. Marin. vita Procli 3 p. 8, 4 et 18 p. 32, 15–32; Suda A 2168, I
p. 169, 1–2. Σ 891, IV p. 411, 8–9. Δ 1074, II p. 95, 9–10

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. = MAB 4–12 ~ Psell. 8–12
~ Plot.

1 καὶ¹ – θεωρητικοῦ om. ω || 3 καθαροῦ Stob.* || 4 μετριοπα-
θεία ω, cf. Psell.^a: μετριοπαθεία τοῦ ἀλόγου Stob.* Cr. || 10–11
δὲ ἐν – δικαιοσύνη om. Stob. || 10 ὁμολογία ω Psell.: ὁμολογία
τινὶ Plot. || 11 ἐκάστου Stob.* Plot. Cr.: ἐκάστων W Psell. Mo.
ἐκάστω U Ho. ἐκάστη N

contemplativo ya perfecto y que ya contempla, y otras las de la Inteligencia, en tanto que Inteligencia y libre del alma.

Las virtudes del ciudadano consisten en una moderación de las pasiones por el seguir y acomodarse en las acciones a las leyes racionales del deber. De ahí que, como miran a que se produzca sin daño la mutua relación de los que viven en vecindad, de resultas del agrupamiento y organización en sociedad se llaman civiles. La prudencia se refiere a la parte racional del alma; el valor, a la parte irascible; la templanza consiste en un acuerdo y armonía del apetito con la razón, y la justicia es la actuación a la vez de cada una de estas virtudes en su propio ámbito, así en el mandar como en el obedecer.

PORPHYRII

Αἱ δὲ τοῦ πρὸς θεωρίαν προκόπτοντος θεωρητικοῦ ἐν ἀποστάσει κείνται τῶν ἐντεῦθεν· διὸ καὶ καθάρσεις αὐταὶ λέγονται, ἐν ἀποχῇ θεωρούμεναι τῶν μετὰ τοῦ σώματος πράξεων καὶ συμπαθειῶν τῶν πρὸς αὐτό. αὐταὶ μὲν γὰρ τῆς ψυχῆς ἀφισταμένης πρὸς τὸ ὄντως ὄν, αἱ δὲ πολιτικαὶ τὸν θνητὸν ἄνθρωπον κατακοσμοῦσι — καὶ πρόδρομοί γε αἱ πολιτικαὶ τῶν καθάρσεων· δεῖ γὰρ κοσμηθέντα κατ' αὐτὰς ἀποστήναι τοῦ σὺν σώματι πράττειν τι προηγουμένως — διὸ ἐν ταῖς καθάρσεσι τὸ μὲν μὴ

1 — p. 25, 9 cf. Alb. prol. 6 p. 150, 15–151, 4 || 2–3 cf. Plat. Phaed. 69 c 1–3; Plot. I 2, 3, 5–10 || 9 — p. 25, 6 ~ Plot. I 2, 3, 13–19: εἴη ἂν ἀγαθὴ (sc. ἡ ψυχὴ) καὶ ἀρετὴν ἔχουσα, εἰ μῆτε συνδοξάζοι, ἀλλὰ μόνη ἐνεργοῖ — ὅπερ ἐστὶ νοεῖν τε καὶ φρονεῖν — μῆτε ὁμοπαθῆς (ὁμοιωπαθῆς MC^{ac} ὁμοιοπαθῆς CP^c) εἴη — ὅπερ ἐστὶ σωφρονεῖν — μῆτε φοβοῖτο ἀφισταμένη τοῦ σώματος — ὅπερ ἐστὶν ἀνδρίζεσθαι — ἡγοῖτο δὲ λόγος καὶ νοῦς, τὰ δὲ μὴ ἀντιτείνουσι — δικαιοσύνη δ' ἂν εἴη τοῦτο.

1–6 ~ (Psell.)^a de virt. f. 412^v l. 13–16: αἱ δὲ θεωρητικαὶ ἐν ἀποστάσει κείμεναι τῶν ἐντεῦθεν· διὸ καὶ καθάρσεις αὐταὶ ἐοικυῖαι καθαρτικαὶ ὀνομάζονται, ἐν ἀποχῇ θεωρούμεναι τῶν μετὰ τοῦ σώματος πράξεων καὶ συμπαθειῶν τῶν (ταῖς cod.) πρὸς αὐτό. αἱ μὲν γὰρ πολιτικαὶ τὸν θνητὸν κατακοσμοῦσι ἄνθρωπον, αἱ δὲ θεωρητικαὶ ἦτοι καθαρτικαὶ τὴν ψυχὴν ἀφιστῶσιν ἀπὸ τοῦ σώματος πρὸς τὸ ὄντως (ὄντος cod.) ὄν. cf. Macr. somn. I 8, 8; Ps. Olymp. in Phaed. p. 114, 3–7 || 5–6 ~ Psell.^b omnif. doct. 70, 1–2: Τῶν μὲν πολιτικῶν ἀρετῶν ἦτοι τῶν κοσμουσῶν τὸν φαινόμενον ἄνθρωπον ... || 9 — p. 25, 6 ~ Marin. vita Procli 21 p. 37, 6–18: ἦν γὰρ αὐτῇ (sc. τῇ ψυχῇ) τὸ φρονεῖν ... αὐτὸ ... καθ' αὐτὸ εἰλικρινές τὸ νοεῖν καὶ τὸ πρὸς ἑαυτὴν ἐστράφθαι, μηδαμοῦ δὲ συνδοξάζειν τῷ σώματι· τὸ δὲ σωφρονεῖν τὸ μὴ συγγίγνεσθαι τῷ χεῖρονι μηδὲ μετριοπαθεῖν, πάντη δὲ καὶ πάντως ἀπαθεῖν, ἀνδρίζεσθαι δὲ τὸ μὴ φοβείσθαι αὐτὴν ἀφισταμένην τοῦ σώματος· λόγον δὲ καὶ νοῦ ἡγουμένων ἐν αὐτῷ, τῶν δὲ χειρόνων μηκέτι ἀντιτείνόντων καθαρτικῇ δικαιοσύνη κεκόσμητο αὐτοῦ ἢ σύμπασα ζωῇ. ~ (Psell.) de virt. f. 412^v l. 36–38: φρόνησις σὺν τῶν καθαρτικῶν ἀρετῶν τὸ (τοῦ

c. 32 ω = W α (= UN) Stob. = MAB 1–6. 9 — p. 25, 6 ~ Psell. 9 — p. 25, 6 ~ Plot. Marin.

1 θεωρητικοῦ om. α fort. recte || 2–9 διὸ καὶ — προηγουμένως om. N || 3 μετὰ τοῦ σώματος A (prob.) Psell.^a (susp. Hense scr. Mo.); μετὰ σώματος ω Ho. τοῦ σώματος MB* Cr. || 6 κατακοσμοῦσαι ω Ho. Cr. || 7 γε W Mo.: τε U Ho. Cr. δὲ Stob.* || 8 σώματι W Stob.: τοῖς σώμασι U Ho. (τῷ) σώματι suspic. Hense

Las virtudes del contemplativo que intenta adelantar en la contemplación consisten en la separación de las cosas de aquí abajo. Por ello a éstas se las llama también purificaciones, porque se manifiestan en (2) la abstinencia de las acciones que se realizan con el concurso del cuerpo, y de las afecciones que a él se refieren. Estas virtudes, en efecto, son propias del alma que se eleva hacia el ente real; mientras que las virtudes civiles son el ornato del hombre mortal (y las civiles son, al menos, precursoras de las purificaciones, pues es necesario que, embellecido de acuerdo con ellas, se mantenga apartado de obrar principalmente con el cuerpo). Por lo tanto, en las purifi-

SENTENTIARVM c. 32

συνδοξάζειν τῷ σώματι, ἀλλὰ μόνην ἐνεργεῖν ὑφίστησι τὸ φρονεῖν, δὲ διὰ τοῦ καθαρῶς νοεῖν τελειοῦται, τὸ δέ γε μὴ ὁμοπαθεῖν συνίστησι τὸ σωφρονεῖν, τὸ δὲ μὴ φοβεῖσθαι
 5 ἀφισταμένην τοῦ σώματος ὡς εἰς κενόν τι καὶ μὴ ὄν τὴν ἀνδρίαν, ἡγουμένου δὲ λόγου καὶ νοῦ καὶ μηδενὸς ἀντιτείνοντος ἢ δικαιοσύνη. ἢ μὲν οὖν κατὰ τὰς πολιτικὰς ἀρετὰς διάθεσις ἐν μετριοπαθείᾳ θεωρεῖται, τέλος ἔχουσα τὸ ζῆν ὡς ἄνθρωπον κατὰ φύσιν, ἢ δὲ κατὰ τὰς θεωρητικὰς ἐν ἀπαθείᾳ, ἧς τέλος ἢ πρὸς θεὸν ὁμοίωσις.
 10 Ἐπεὶ δὲ κάθαρσις ἢ μὲν τις ἦν καθαίρουσα, ἢ δὲ κεκα-

2—3 cf. Plat. Phaed. 83d 7 || 9 cf. Plat. Theaet. 176b 1; Alb. did. 2 p. 153, 4—7 et 28 p. 181, 16—37; Plot. I 2, 3, 19—21; Merki passim || 10—p. 26, 11 ~ Plot. I 2, 4, 1—12: Ζητητέον δέ, εἰ ἡ κάθαρσις ταυτὸν τῇ τοιαύτῃ ἀρετῇ, ἢ προηγείται μὲν ἡ κάθαρσις, ἔπειτα δὲ ἡ ἀρετὴ, καὶ πότερον ἐν τῷ καθαίρεσθαι ἢ ἀρετῇ ἢ ἐν τῷ κεκαθάρθαι. ἀτελεστέρα τῆς ἐν τῷ κεκαθάρθαι (ἢ ἐν τῷ καθαίρεσθαι: τὸ γὰρ κεκαθάρθαι) H.-S., lac. statuit Kirchhoff) οἷον τέλος ἦδη. ἀλλὰ τὸ κεκαθάρθαι ἀφαιρέσεις ἄλλοτριῶν παντός, τὸ δὲ ἀγαθὸν ἕτερον αὐτοῦ. ἢ, εἰ πρὸ τῆς ἀκαθαρσίας ἀγαθὸν ἦν, ἢ κάθαρσις ἀρκεῖ· ἀλλ' ἀρκέσει μὲν ἡ κάθαρσις, τὸ δὲ καταλειπόμενον ἔσται τὸ ἀγαθόν, οὐχ ἡ κάθαρσις. καὶ τί τὸ καταλειπόμενον ἔστι, ζητητέον· ἴσως γὰρ οὐδὲ τὸ ἀγαθὸν ἦν ἢ φύσις ἢ καταλειπομένη· οὐ γὰρ ἂν ἐγένετο ἐν κακῷ. ἀρ' οὖν ἀγαθοειδῆ λεκτέον;

cod.) μὴ συνδοξάζειν τῷ σώματι, σωφροσύνη δὲ τὸ μὴ ὁμοιοπαθεῖν, ἀνδρεία δὲ τὸ μὴ φοβεῖσθαι τὴν ψυχὴν ἀφισταμένην τοῦ σώματος, ἡγουμένου δὲ λόγου καὶ νοῦ καὶ μηδενὸς ἀντιτείνοντος ἢ δικαιοσύνη συνίσταται. cf. Macr. somn. I 8, 4

6—9 ~ (Psell.)^a de virt. f. 413^r l. 5—7: καὶ ἡ μὲν κατὰ τὰς πολιτικὰς ἀρετὰς διάθεσις ἐν μετριοπαθείᾳ θεωρεῖται, τέλος ἔχουσα τὸ ζῆν ὡς ἄνθρωπον κατὰ φύσιν, ἢ δὲ κατὰ τὰς θεωρητικὰς ἐν ἀπαθείᾳ, ἧς τέλος ἢ πρὸς θεὸν ὁμοίωσις. || 8—9 ~ Psell.^b omnif. doctr. 70, 5—6: τῶν δὲ καθαρτικῶν ἀρετῶν τέλος ἡ ἀπάθεια· τῶν δὲ θεωρητικῶν ἢ πρὸς θεὸν ὁμοίωσις. || 10—p. 26, 4 cf. Aug. quant. anim. 33, 74; Ps. Olymp. in Phaed. p. 95, 5—6

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. = MAB 1—6. 10—p. 26, 11 ~ Plot. 1—9 ~ Psell. 1—6 ~ Marin.

1 μόνην (sc. τὴν ψυχὴν) M Gesn.² Hense Cr., cf. Plot. Marin.: μόνον ω AB || 3 ὁμοιοπαθεῖν α Psell., cf. v. l. in Plot. || 5 ἀνδρίαν sc. συνίστησι || 6 ἢ δικαιοσύνη (sc. συνίσταται) ω*, cf. Psell.: δικαιοσύνη τὸ τοιοῦτον Stob.* (ex Plot. nihil colligi potest) || 9 ἢ Stob. Psell.^{ab}: om. ω || 10 δὲ καὶ κάθαρσις ω Ho. Mo. | καθαίρουσα Stob., cf. Plot.: καθαρεύουσα ω

caciones la prudencia, que es obra del puro pensamiento, estriba en no opinar con el cuerpo, sino en obrar por sí misma; la templanza consiste en no compartir las pasiones del cuerpo; el valor, en no tener miedo de ser separada de él, como si fuera hacia un vacío y un no-ente; y cuando la razón y la inteligencia guían y nada se les resiste, hay justicia. Así pues, la disposición según las virtudes civiles se manifiesta en una moderación de las pasiones que tiene como fin el vivir como persona humana de acuerdo con la naturaleza; y la disposición según las contemplativas, en una insensibilidad cuyo fin es la asimilación a Dios.

Dado que una es la purificación que purifica y otra la de los purificados, las virtudes purifica-

PORPHYRII

θαρμένων, αἱ καθαρτικαὶ ἀρεταὶ κατ' ἄμφω θεωροῦνται
τὰ σημανόμενα τῆς καθάρσεως· καθαίρουσί τε γὰρ τὴν
ψυχὴν καὶ καθαρθεύουσι σύνεισι — τέλος γὰρ τὸ κεκαθάρθαι
τοῦ καθαίρειν — ἀλλ' ἐπεὶ τὸ καθαίρειν καὶ κεκαθάρθαι
ἀφαίρεσις ἦν παντός τοῦ ἄλλοτρίου, τὸ ἀγαθὸν ἕτερον ἂν 5
εἶη τοῦ καθήραντος· ὡς εἴ γε πρὸ τῆς ἀκαθαρσίας
ἀγαθὸν ἦν τὸ καθαιρούμενον, ἢ κάθαρσις ἀρκεῖ. ἀλλ' ἀρ-
κέσει μὲν ἢ κάθαρσις, τὸ δὲ καταλειπόμενον ἔσται τὸ
ἀγαθόν, οὐχ ἢ κάθαρσις. ἀλλ' ἢ ψυχῆς φύσις οὐκ ἦν
ἀγαθόν, ἀλλ' ἀγαθοῦ μετέχειν δυνάμενον καὶ ἀγαθοειδές· | 10
p. 20 Mo. οὐ γὰρ ἂν ἐγένετο ἐν κακῷ. τὸ οὖν ἀγαθὸν αὐτῇ ἐν τῷ
συνεῖναι τῷ γεννήσαντι, κακία δὲ τὸ τοῖς ὑστέροις. καὶ
διπλῆ γε κακία· τὸ τε τούτοις συνεῖναι καὶ μετὰ παθῶν
ὑπερβολῆς. διόπερ αἱ πολιτικαὶ ἀρεταὶ μιᾶς γοῦν αὐτῆν
κακίας ἀπαλλάττουσαι ἀρεταὶ ἐκρίθησαν καὶ τίμαι, αἱ δὲ 15

10 ἀγαθοειδές: cf. Plat. resp. VI 509a 3 || 11–12 ~ Plot. I 2,
4, 13–15: τὸ οὖν ἀγαθὸν αὐτῆς τὸ συνεῖναι τῷ συγγενεῖ, τὸ δὲ
κακὸν τὸ τοῖς ἐναντίοις. || 15 cf. Plat. Phaedr. 250b 1–3

4–11 ~ Synes. Dio 9 p. 257, 16–20 (50 A–B): ἀρεταὶ δὲ κα-
θαίρουσι τὸ ἄλλοτριον ὄντιον. ἀλλ' εἰ μὲν ἦν ἢ ψυχὴ τὰγαθόν,
ἤρκει καθήρασθαι καὶ ἦν ἀγαθὸν ἤδη τῷ μόνῃ γενέσθαι· νῦν δὲ
οὐ γὰρ ἔστιν ἀγαθόν· οὐ γὰρ ἂν ἐγένετο ποτε ἐν κακῷ· ἀλλ' ἀγα-
θοειδές ἔστι καὶ μέση τὴν φύσιν. || 4–5 cf. Iambl. de an. apud
Stob. I p. 455, 25–26

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. = MAB 1–12 ~ Plot. 4–11
~ Synes.

3 καθαρθεύουσι suspic. Gaisf. scr. Mein.* Cr.*: καθαρθεύουσι Stob.
καθάρσει ω Ho. || 4 καὶ α Stob.: τε καὶ W Mo. || 5 παντός τοῦ
ἄλλοτρίου WB: τοῦ παντός τοῦ ἄλλοτρίου MA Gesn.² παντός ἄλ-
λοτρίου α Ho. ἄλλοτρίου παντός Plot. || 6 καθήραντος WU^{pc}N^{pc}
Mo.: καθάραντος Stob. fort. recte καθαίροντος U^{ac} (in ai scr. η,
in on scr. an U¹) Ho. Cr. (coni. Gesn.^{2*}) καθαίραντος N^{ac} (prob.,
in ai scr. η N¹) | ὡς εἴ γε ω*: ὥστε γε Stob. ὥστ' εἴ γε Hense
Schissel adn. 184 || 7 ἀγαθόν — κάθαρσις om. Stob. | καθαιρού-
μενον W: καθαιρούμενον α | ἀρκεῖ Stob.* Plot.: ἤρκει ω*, cf.
Synes. || 7.8 ἀρέσκει Ho. || 9 οὐχ α Plot.: καὶ οὐχ W Stob.* Mo. ||
10 (τὸ) ἀγαθόν Schissel adn. 184 (debuit (τὸ) ἀγαθόν, ἀλλὰ τὰ-
γαθοῦ μετέχειν δυνάμενη καὶ ἀγαθοειδής) || 11 αὐτῆς suspic. Hense
coll. Plot. (sed Plot. nihil comprobat) || 14 διὸ πᾶσαι αἱ ω*

tivas se consideran bajo ambos aspectos señaladores de la purificación, pues purifican el alma y están unidas a la purificada (ya que el término de la purificación es estar purificado). Pero como la purificación y el estar purificado son la supresión de todo lo extraño, el bien será algo distinto de lo que purifica. De manera que, si lo que se purifica era bueno antes de la impureza, basta la purificación, pero el bien será lo que queda, no la purificación. Pero la naturaleza del alma no es el bien, sino algo capaz de participar del bien y tener forma de bien, pues si no, no habría caído en el mal. Así pues, el bien para el alma consiste en estar unida a su generador, y su malicia es unirse a las cosas posteriores. Por tanto, es doble la malicia: el unirse a éstas acompañado, además, de la prepotencia de las pasiones. Por el hecho de librar al alma de una clase de mal la menos, las virtudes civiles (3) fueron consideradas virtudes y honrosas; pero las purificati-

καθαρτικαὶ τιμιώτεραι καὶ τῆς ὡς ψυχὴν κακίας ἀπαλάττουσαι.

Δεῖ τοίνυν καθηραμένην αὐτὴν συνεῖναι τῷ γεννήσαντι· καὶ ἀρετὴ ἄρα αὐτῆς μετὰ τὴν ἐπιστροφὴν αὐτῆ, ἥπερ
 5 ἐστὶν ἐν γνώσει καὶ εἰδήσει τοῦ ὄντος, οὐχ ὅτι οὐκ ἔχει παρ' αὐτῆ ταύτην, ἀλλ' ὅτι ἄνευ τοῦ πρὸ αὐτῆς οὐχ ὄρα τὰ αὐτῆς. ἄλλο οὖν γένος τρίτον ἀρετῶν μετὰ τὰς καθαρτικὰς καὶ πολιτικὰς, νοερῶς τῆς ψυχῆς ἐνεργούσης· σοφία μὲν καὶ φρόνησις ἐν θεωρίᾳ ὧν νοῦς ἔχει,

3—7 ~ Plot. I 2, 4, 15—23: δεῖ οὖν καθηραμένην συνεῖναι. συν-έσται δὲ ἐπιστραφεῖσα. ἄρ' οὖν μετὰ τὴν κάθαρσιν ἐπιστρέφεται; ἢ μετὰ τὴν κάθαρσιν ἐπέστραπται. τοῦτ' οὖν ἢ ἀρετὴ αὐτῆς; ἢ τὸ γινόμενον αὐτῆ ἐκ τῆς ἐπιστροφῆς. τί οὖν τοῦτο; θέα καὶ τύπος τοῦ ὀφθέντος ἐντεθείς καὶ ἐνεργῶν, ὡς ἡ ὄψις περὶ τὸ ὀρώμενον. οὐκ ἄρα εἶχεν αὐτὰ οὐδ' ἀναμιμνήσκεται; ἢ εἶχεν οὐκ ἐνεργοῦντα, ἀλλὰ ἀποκείμενα ἀφώτιστα. ἵνα δὲ φωτισθῆ καὶ τότε γνῶ αὐτὰ ἐνόητα, δεῖ προσβαλεῖν τῷ φωτίζοντι. cf. infra 50, 16—21; Plot. III 8, 6, 19—26; Hadot I p. 191—196 || 9—p. 28, 4 ~ Plot. I 2, 6, 12—13. 19—20. 23—26: ἡ σοφία μὲν (καὶ φρόνησις) Kirchhoff H.-S.) ἐν θεωρίᾳ ὧν νοῦς ἔχει ... δικαιοσύνη δὲ εἴπερ οἰκειοπραγία, ἄρα αἰεὶ ἐν πλήθει μερῶν; ... ὥστε καὶ τῇ ψυχῇ δικαιοσύνη ἢ μείζων τὸ πρὸς νοῦν ἐνεργεῖν, τὸ δὲ σωφρονεῖν ἢ εἴσω πρὸς νοῦν στροφὴ, ἢ δὲ ἀνδρεία ἀπάθεια καθ' ὁμοίωσιν τοῦ πρὸς δ βλέπει ἀπαθὲς ὄν τὴν φύσιν.

7—9 ~ (Psell.)^a de virt. f. 412^v l. 16—17: ἔστι δὲ καὶ ἄλλο γένος τρίτον ἀρετῶν μετὰ τὰς καθαρτικὰς καὶ πολιτικὰς αἱ καλούμεναι νοεραί· ἐν αἷς καὶ ἡ ψυχὴ νοερῶς ἐνεργεῖ. || 7—p. 28, 4 ~ (Psell.)^b de virt. f. 412^v l. 38—40: πάλιν τοῦ νοεροῦ βαθμοῦ τῶν ἀρετῶν σοφία μὲν καὶ φρόνησις ἢ θεωρία ὧν ὁ νοῦς ἔχει, δικαιοσύνη τὸ πρὸ τοῦ νοῦ ἐνεργεῖν, σωφροσύνη δὲ εἴσω πρὸς νοῦν στροφὴ (νοῦ τροφή cod.), ἀνδρεία δὲ ἀπάθεια καθ' ὁμοίωσιν τοῦ πρὸς δ βλέπει ἀπαθὲς ὄν τὴν φύσιν. cf. Macr. somn. I 8, 9

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. = MAB 3—7. 9—p. 28, 4 ~ Plot. 7—p. 28, 4 ~ Psell.

1 ὡς ψυχὴν κακίας U liberantes eam a malo quatenus anima sit Ho.^v recte: ὡς ψυχῆς κακίας WNA Mo. ὡς ψυχικῆς κακίας MB* Cr. ὄλης ψυχὴν κακίας Kirchhoff in specimine || 4 αὐτῆς] αὐτῆ Kirchhoff in specimine || 4.5 αὐτῆ ἥπερ ἐστὶν Stob.: αὐτῆ (αὐτῆ α) πάρεστιν ω Ho. || 5—6 οὐκ ἔχει — ἀλλ' ὅτι om. ω || 6 παρ' αὐτῆ (in se ipsa) ταύτην] παρ' ἑαυτῆ τὰ οἰκεία Theiler¹, malim παρ' αὐτῆς (ex se ipsa) ταύτην, cf. Plot. l. l. et VI 4, 1, 3 || 6—7 αὐτῆς (bis) reflexivum || 7 οὐχ ὄρα τὰ αὐτῆς om. ω | ἄλλο ω B, cf. Psell.²: ἀλλ' MA Gesn.² Hense || 8 καὶ ω* Psell.³: καὶ τὰς Stob.* || 9 καὶ φρόνησις om. Plot.

vas son más honrosas todavía porque la libran de la malicia en tanto que alma.

Así pues, una vez purificada, ha de unirse a su generador. En consecuencia, su virtud después de la conversión es la que se halla en el conocimiento y la ciencia del ente, no porque no la tenga en sí, sino porque sin el principio que le es anterior no ve lo que le es propio. Hay, pues, una tercera clase de virtudes después de las purificativas y las civiles, cuando el alma obra intelectualmente. La sabiduría y la prudencia consisten en la contemplación de lo que contiene la Inteli-

PORPHYRII

δικαιοσύνη δὲ οἰκειοπραγία ἐν τῇ πρὸς τὸν νοῦν ἀκολουθία καὶ τὸ πρὸς νοῦν ἐνεργεῖν, σωφροσύνη δὲ ἢ εἴσω πρὸς νοῦν στροφή, ἢ δὲ ἀνδρεία ἀπάθεια καθ' ὁμοίωσιν τοῦ πρὸς δ βλέπει ἀπαθές ὄν τὴν φύσιν. καὶ ἀντακολουθούσι γε αὐταὶ ἀλλήλαις ὥσπερ καὶ αἱ ἄλλαι.

p. 21 Mo. Τέταρτον δὲ εἶδος ἀρετῶν τὸ τῶν παραδειγματικῶν,

4–5 cf. Chrysipp. SVF III n. 295 et 299; Alb. did. 29 p. 183, 3; Pohlenz I p. 127 et 446; Treu p. 275 || 4–p. 29, 6 ~ Plot. I 2, 7, 1–6: Ἀντακολουθούσι (schol. in AQ: ἀκολουθοῦσι Enn.) τοίνυν ἀλλήλαις καὶ αὐταὶ αἱ ἀρεταὶ ἐν ψυχῇ, ὥσπερ κακεῖ τὰ πρὸ τῆς ἀρετῆς αἱ (secl. Kirchhoff H.-S.) ἐν νῶ ὥσπερ παραδείγματα. καὶ γὰρ ἢ νόησις ἐκεῖ ἐπιστήμη καὶ σοφία, τὸ δὲ πρὸς αὐτὸν ἢ σωφροσύνη, τὸ δὲ οἰκεῖον ἔργον ἢ οἰκειοπραγία, τὸ δὲ οἶον ἀνδρεία ἢ ἀυλότης καὶ τὸ ἐφ' αὐτοῦ μένειν καθαρὸν.

1–4 ~ Marin. vita Procli 24 p. 44, 6–7 et 25 p. 44, 19–24: οἰκεῖον δὲ αὐτῇ (sc. τῇ δικαιοσύνῃ) οὐδὲν ἕτερον ἢ τὸ πρὸς νοῦν καὶ θεὸν ἐνεργεῖν... αὐτῇ (sc. ἢ σωφροσύνῃ) δὲ ἐστὶν ἢ εἴσω πρὸς νοῦν στροφή τῆς ψυχῆς... ἀνδρείαν δὲ τὴν ξυνέριθον τελείως προῦβάλλετο (sc. ὁ Πρόκλος), τὴν ἀπάθειαν τοῦ πρὸς δ ἔβλεπε ζηλώσας, ἀπαθοῦς ὄντος ἐκείνου τὴν φύσιν. || 6–p. 29, 1 ~ (Psell.)^a de virt. f. 412^v l. 17–18: τέταρτον δὲ εἶδος ἀρετῶν τὸ τῶν παραδειγματικῶν, κρείττους οἶσαι τῶν ψυχικῶν. || 6–p. 29, 6 ~ Macr. somn. I 8, 10: quartae sunt (sc. virtutes) quae in ipsa divina mente consistunt, quam diximus νοῦν vocari, a quarum exemplo reliquae omnes per ordinem defluunt. nam si rerum aliarum, multo magis virtutum ideas esse in mente credendum est. illic prudentia est mens ipsa divina, temperantia quod in se perpetua intentione conversa est, fortitudo quod semper idem est nec aliquando mutatur, iustitia quod perenni lege a sempiterna operis sui continuatione non flectitur. || 6 et p. 29, 3–7 ~ (Psell.)^b de virt. f. 412^v l. 40–413^f l. 1: τοῦ δὲ τετάρτου εἶδους τῶν ἀρετῶν τοῦ παραδειγματικοῦ ἢ μὲν φρόνησις ἐπιστήμη ἐστὶ τοῦ ἀγαθοῦ, τὸ δὲ πρὸς αὐτὸ βλέπειν ἢ σωφροσύνη, τὸ δὲ οἰκεῖον ἔργον ἢ δικαιοσύνη, ἢ δὲ ἀνδρεία ἢ ταυτότης καὶ τὸ ἐφ' ἑαυτοῦ μένειν καθαρὸν διὰ δυνάμεως περιουσίας.

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. = MAB 1–p. 29, 6 ~ Plot. 1–4. 6–p. 29, 1 ~ Psell. 1–4 ~ Marin. 6–p. 29, 6 ~ Macr.

1 οἰκειοπραγία ἐν τῇ ω*: ἐν οἰκειοπραγία μὲν ἐν τῇ Stob.* — εἰ οἰκειοπραγία μὲν — ἐν τῇ Henry³ coll. Plot. non male (sed dubito, an Plot. conferre possis) | νοῦν <δ> Bücheler Hense || 2 τὸ πρὸς νοῦν Plot. Marin.: τὸ πρὸς τὸν νοῦν ω Ho., cf. Psell.^b τῶ πρὸς νοῦν MB* πρὸς τὸν νοῦν A τῶ πρὸς τὸν νοῦν Cr.* dubit. Hense | ἢ Stob. Plot. Marin.: om. ω Psell.^b Ho. || 5 αἱ W (coni. Cr.* Bücheler Hense): om. α Stob. || 6 δὲ ω* Psell.^a Hense: om. Stob. | παραδειγματικῶν ω Psell.^a Ho.

gencia; la justicia es para el alma actuar en su propio ámbito en conformidad con la Inteligencia y dirigir hacia ella su actividad; la templanza es la conversión interior a la Inteligencia; el valor es la impasibilidad a semejanza de aquello a lo que dirige su mirada, lo cual es impasible por naturaleza. Estas virtudes se implican unas a otras como también las demás.

Hay una cuarta especie de virtudes, la de las ejemplares, que residen en la Inteligencia. Son

αἵπερ ἦσαν ἐν τῷ νῷ, κρείττους οὖσαι τῶν ψυχικῶν καὶ
 τούτων παραδείγματα, ὧν αἱ τῆς ψυχῆς ἦσαν ὁμοιώματα·
 νοῦς μὲν ἐν ᾧ ἅμα τὰ ὡσπερ παραδείγματα, ἐπιστήμη δὲ
 ἢ νόησις, σοφία δὲ γινώσκων ὁ νοῦς, τὸ δὲ πρὸς αὐτὸν
 ὡς σωφροσύνη, τὸ δὲ οἰκείον ἔργον ἢ οἰκειοπραγία, ἢ δὲ
 ἀνδρεία ἢ ταυτότης καὶ τὸ ἐφ' ἑαυτοῦ μένειν καθαρὸν διὰ
 5 δυνάμεως περιουσίαν.

Τέτταρα τοίνυν ἀρετῶν γένη πέφηγεν, ὧν αἱ μὲν ἦσαν
 τοῦ νοῦ, αἱ παραδειγματικαὶ καὶ σύνδρομοι αὐτοῦ τῇ
 10 οὐσίᾳ, αἱ δὲ ψυχῆς πρὸς νοῦν ἐνορώσεως ἤδη καὶ πληρου-
 μένης ἀπ' αὐτοῦ, αἱ δὲ ψυχῆς ἀνθρώπου καθαιρομένης τε
 καὶ καθαρθείσης ἀπὸ σώματος καὶ τῶν ἀλόγων παθῶν, αἱ
 δὲ ψυχῆς ἀνθρώπου κατακοσμούσης τὸν ἄνθρωπον διὰ
 τὸ μέτρα τῇ ἀλογίᾳ ἀφορίζειν καὶ μετριοπάθειαν ἐνεργάζε-

12–14 cf. Plot. I 2, 2, 13–18

8–14 ~ (Psell.) de virt. f. 412^v l. 18–21: αἱ δὲ παραδειγ-
 ματικαὶ ἀρεταὶ τοῦ νοῦ εἰσὶ, σύνδρομοι οὖσαι αὐτοῦ τῇ οὐσίᾳ, αἱ
 δὲ νοεραὶ ψυχῆς πρὸς νοῦν ἐνορώσεως ἤδη καὶ πληρουμένης ἀπ'
 αὐτοῦ, αἱ δὲ καθαρτικαὶ ψυχῆς ἀνθρώπου καθαιρομένης τε καὶ
 καθαρθείσης ἀπὸ (ἐπὶ cod.) σώματος καὶ τῶν ἀλόγων παθῶν, αἱ
 δὲ πολιτικαὶ ψυχῆς ἀνθρώπου κατακοσμούσης τὸν ἄνθρωπον διὰ
 τὸ μέτρον τῇ ἀλογίᾳ ἀφορίζειν καὶ μετριοπάθειαν ἐργάζεσθαι. cf.
 Aug. quant. anim. 33, 73; Psell. omnif. doct. 66, 1–7

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. = MAB 1–6 ~ Plot. Macr. 1.3–14
 ~ Psell.

2–3 ὧν – ἅμα τὰ om. Stob., locus suspectus παραδείγματα –
 ἅμα τὰ om. Gesn.²-Mein. || 2 αἱ Kroll Mo.: καὶ ω καὶ (αἱ) Kirch-
 hoff in specimine || 3 μὲν] γὰρ Henry¹ coll. Macr., an μὲν (γὰρ)? |
 ἅμα τὰ (ἅματα α) ὡσπερ ω (cf. Plot. III 6, 5, 21): ἅμα πάντα
 ὡσπερ Ho.²* ἅπαντα (vel ἅμ' ἅπαντα) ὡσπερ Hense || 4 νόησις
 Stob.* Plot.: φρόνησις ω*, cf. Psell.^b | πρὸς αὐτὸν in se Macr.
 recte, aliter Psell.^b || 6 ταυτότης ω Stob. Psell.^b, cf. Macr.: ἀνλό-
 της Plot. (cf. Henry¹) || 7 περιουσίας Psell.^b Ho.² Cr. || 8 ὧν
 om. Stob. || 9 τοῦ νοῦ ω*, cf. Psell.: αἱ τοῦ νοῦ Stob.* || 10 ψυ-
 χῆς MB Psell. (coni. Ho.): ψυχῆς ὡς ψυχῆς ω Mo. (sed cf. 27, 1)
 ψυχῆς ἤδη A || 13 exspectaveris κατακοσμοῦσαι, cf. Plot. I.1. ||
 13.14 διὰ τὸ μέτρα ω, cf. Psell.: διὰ τοῦ τὰ μέτρα Stob.* Mo. ||
 14 ἐνεργάζεσθαι Stob.: ἐργάζεσθαι ω Psell. Ho.

superiores a las del Alma y son sus modelos, cuyas imágenes son las virtudes del Alma. La Inteligencia es aquello en lo que se hallan simultáneamente los modelos, por así llamarlos; la intelección es ciencia; la Inteligencia, cuando conoce, es sabiduría; el volverse hacia sí misma es la templanza; el acto propio es el actuar en el propio ámbito, y el valor es la identidad y el permanecer puro en sí mismo por la superioridad de su fuerza.

Hay, por tanto, cuatro clases de virtudes, de las que unas son propias de la Inteligencia, las ejemplares, acompañantes además de su esencia; otras lo son del alma humana durante su purificación y mayormente cuando está purificada del cuerpo y de las pasiones irracionales; y otras son propias del alma humana cuando embellece al hombre porque pone límites a su parte irracional y

PORPHYRII

σθαι. και ὁ μὲν ἔχων τὰς μείζους ἐξ ἀνάγκης ἔχει και
 τὰς ἐλάττους, οὐ μὴν τὸ ἔμπαλιν. οὐκέτι μέντοι τῷ ἔχειν
 p. 22 Mo. και τὰς ἐλάττους ὁ ἔχων τὰς μείζους ἐνεργήσει | κατὰ τὰς
 ἐλάττους προηγουμένως, ἀλλὰ μόνον κατὰ περίστασιν τῆς
 γενέσεως. ἄλλοι γὰρ οἱ σκοποί, ὥσπερ εἴρηται, και κατὰ 5
 γένος διαφέροντες. τῶν μὲν γὰρ πολιτικῶν μέτρον ἐπι-
 θεῖναι τοῖς πάθεσι πρὸς τὰς ἐν τοῖς κατὰ φύσιν ἐνεργείας· τῶν δὲ καθαρικῶν τελέως τῶν παθῶν ἀποστῆσαι

1-5 ~ Plot. I 2, 7, 10-15. 19-21: και ὁ μὲν ἔχων τὰς μείζους
 (sc. ἀρετὰς) και τὰς ἐλάττους ἐξ ἀνάγκης δυνάμει, ὁ δὲ τὰς ἐλάτ-
 τους οὐκ ἀναγκαιῶς ἔχει ἐκείνας. ὁ μὲν δὴ προηγουμένος τοῦ σπου-
 δαίου βίος οὗτος. πότερα δὲ ἐνεργεία ἔχει και τὰς ἐλάττους ἢ (ὁ
 Harder H.-S.) τὰς μείζους ἢ ἄλλον τρόπον, σκεπτέον καθ' ἐκά-
 στην... ἢ εἰδήσει γε αὐτὰς (sc. τὰς ἐλάττους) και ὅσον παρ' αὐτῶν
 ἔξει; τάχα δὲ ποτε περιστατικῶς ἐνεργήσει κατὰ τινὰς αὐτῶν. ||
 4-5 cf. Epict. III 14, 7

1-5 ~ Psell. omnif. doct. 70, 10-15: και ὁ μὲν ἔχων τὰς μεί-
 ζους ἀρετὰς ἔχει και τὰς ἐλάττους, και πολλάκις ἐνεργήσει και τὰς
 ὑφειμένας ἀρετὰς ὁ ἔχων τὰς μείζους, ἀλλ' οὐ προηγουμένως, ἀλλὰ
 κατὰ περίστασιν τῆς γενέσεως. ὁ δὲ ἔχων τὰς ἐλάττους οὐ πάντως
 ἔχει και τὰς μείζους, εἰ μὴ κατὰ προκοπὴν εἰς αὐτὰς ἀναβαίη. ||
 6-p. 31, 4 ~ Macr. somn. I 8, 11: haec sunt quaternarum quat-
 tuor genera virtutum, quae praeter cetera maximam in passioni-
 bus habent differentiam sui. passiones... primae molliunt, secun-
 dae auferunt, tertiae obliviscuntur, in quartis nefas est nominari. ||
 6-p. 31, 8 ~ (Psell.)^a de virt. f. 413^r l. 1-5: και ἔργον τῶν μὲν
 πολιτικῶν ἀρετῶν μέτρον ἐπιθεῖναι τοῖς πάθεσι πρὸς τὰς ἐν τοῖς
 κατὰ φύσιν ἐνεργείας, τῶν δὲ καθαρικῶν ἀπόστασις τοῦ θνητοῦ
 σώματος, τῶν δὲ νοερῶν ἢ πρὸς τὸν θεὸν ἀφομοίωσις, τῶν δὲ παρα-
 δειγματικῶν ἢ πρὸς τὸ ἀγαθὸν ἀναδρομή. δεύτερος γὰρ ὁ νοῦς
 τοῦ ἀγαθοῦ. και τὸν μὲν πολιτικὸν ἄνδρα σπουδαῖον ἢ θύραθεν ὀνο-
 μάζει σοφία, τὸν δὲ καθαρικὸν δαιμόνιον, τὸν δὲ νοερὸν θεόν, τὸν
 δὲ κατὰ τὰς παραδειγματικὰς ἐνεργοῦντα θεῶν πατέρα.

c. 32 ω = W α (= UN) Stob. = MAB 1-5 ~ Plot. 1-p. 31, 8
 ~ Psell. 6-p. 31, 4 ~ Macr.

2 τὸ ἔμπαλιν ω: και ἔμπαλιν Stob.* τοῦμπαλιν Ho.* || 2.3 τῷ
 (τὸ α) ἔχειν και τὰς ἐλάττους ὁ ἔχων ω* Hense: ἔχει τὰς ἐλάττους
 ὁ ἔχων M και τὸ ἔχειν και τὰς ἐλάττους ὁ ἔχων A και εἰ ἔχει τὰς
 ἐλάττους ὁ μὴ ἔχων B^{ec} (ὁ μὴ in ras. ut videtur) ὁ ἔχων reliqua
 omittentes Gesn.² Mein. || 3 κατὰ ω: και κατὰ Stob.* Mo. || 4 τῆς
 Stob.* Psell.: τὴν τῆς ω* || 6 διαφέροντες (-οῦ α) ω Mo.: διαφο-
 ροὶ Stob.* διαφέρονται Ho. Cr. || 8-p. 31, 2 ἀποστῆσαι - παθῶν
 om. ω Ho. τὸ τέως - λαμβανόντων om. Cr.

modera las pasiones. El que tiene las superiores, por fuerza tiene también las inferiores, pero no al revés. Sin duda, por el hecho de tener también las inferiores, el que tiene las superiores no obrará principalmente según las inferiores, sino que las empleará solo según las circunstancias de su tiempo. En efecto, los propósitos de las virtudes, como queda dicho, son distintos y difieren según su clase. El de las civiles es poner un límite a las pasiones referentes a los actos que atañen al ámbito de la naturaleza; el de las purificativas es librar totalmente de las pasiones hasta

{τὸ} τέως μέτρον λαμβανόντων· τῶν δὲ πρὸς νοῦν ἐνεργῆσαι μηδὲ τοῦ ἀποστήσαι ἐκ τῶν παθῶν εἰς ἐννοίαν ἐρχομένων· τῶν δὲ μηδὲν πρὸς νοῦν ἔχουσῶν τὴν ἐνέργειαν, ἀλλὰ τῇ αὐτοῦ οὐσίᾳ εἰς συνδρομὴν ἀφιγμένων (**). διὸ
 5 καὶ ὁ μὲν κατὰ τὰς πρακτικὰς ἐνεργῶν σπουδαῖος ἦν ἄνθρωπος, ὁ δὲ κατὰ τὰς καθαρτικὰς δαιμόνιος ἄνθρωπος ἢ καὶ δαίμων ἀγαθός, ὁ δὲ κατὰ μόνας τὰς πρὸς τὸν νοῦν θεός, ὁ δὲ κατὰ τὰς παραδειγματικὰς θεῶν πατήρ.

Ἐπιμελητέον οὖν μάλιστα τῶν καθαρτικῶν ἡμῶν
 10 σκεψαμένοις, ὅτι τούτων μὲν ἡ τεῦξις ἐν τῷ βίῳ τούτῳ, διὰ τούτων δὲ καὶ ἡ εἰς τὰς τιμιωτέρας ἀνοδος. διὸ θεωρητέον, ἄχρι τίνος καὶ ἐπὶ πόσον οἷα τε παραλαμβάνεσθαι ἢ

5 πρακτικὰς: cf. Stob. II p. 144, 20–21 || 7–8 ~ Plot. I 2, 6, 3–7: εἰ μὲν οὖν τι τῶν τοιούτων ἀπροαίρετον γίνοιτο, θεὸς ἂν εἶη ὁ τοιοῦτος καὶ δαίμων διπλοῦς ὢν, μᾶλλον δὲ ἔχων σὺν αὐτῷ ἄλλον ἄλλην ἀρετὴν ἔχοντα· εἰ δὲ μηδὲν, θεὸς μόνον· θεὸς δὲ τῶν ἐπομένων τῷ πρώτῳ. || 11–p. 32, 1 ~ Plot. I 2, 5, 1: Ἄλλ' ἐπὶ πόσον ἢ καθαρσις λεκτέον.

5–8 ~ Psell.^b omnif. doct. 74, 2–5: Ὁ μὲν ἔχων τὴν θεωρητικὴν ἀρετὴν θεοπάτωρ κατονομάζεται· ἐπειδὴ γὰρ θεοὺς τοὺς ἀνθρώπους οὕτως ἐργάζεται, διὰ ταῦτα θεοπάτωρ καλεῖται. ὁ δὲ ἔχων τὴν θεωρητικὴν ἀρετὴν θεῖος ὀνομάζεται· ὁ δὲ ἔχων τὴν καθαρτικὴν δαιμόνιος· ὁ δὲ ἔχων τὴν πολιτικὴν σπουδαῖος.

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. = MAB 1–4 ~ Macr. 1–8 ~ Psell. 7–8. 11–p. 32, 1 ~ Plot.

1 τὸ ex v. l. τότε (pro τέως) ortum secl. Schwyzer⁴: τῶν Kroll Mo. | λαμβανόντων Kroll Mo.: λαμβάνον MB λαμβάνων A λαμβανουσῶν Bücheler Hense || 2 ἀποστήναι suspic. Schwyzer⁴, recte quidem (cf. 24, 8) si ἐρχομένους praeferas | ἐρχομένων (spectat ad τῶν δὲ) scripsi, cf. Macr.: ἐρχομένους Stob.* ad homines referri praeditis istis virtutibus defendit Hense ἀφικνουμένους ω* || 3–4 τῶν δὲ – ἀφιγμένων W Stob.: τῶν δὲ λοιπῶν ἀναλόγως τοῖς εἰρημένοισι reliquis omissis α Ho. Cr. || 3 μηδὲν πρὸς νοῦν MB Gesn.²: πρὸς νοῦν μηδὲν A μὴ πρὸς νοῦν W Mo. μηδὲ πρὸς νοῦν Gaisf.* ex Stob. rec. (vide praef. p. XLIX adn. 4) || 4 lac. in qua fere ἐνεργῆσαι μόνον vel μηδ' ὀνομάζεσθαι θέμις τὰ πάθη (cf. Macr.) excidisset statuit Schwyzer⁴ || 6 δαιμόνιος ἄνθρωπος ω*: δαιμόνιος ἦν ἄνθρωπος MA* δαιμόνιος B || 12 ἐπὶ ω Plot.: om. Stob. Gesn.² Mein.

que éstas adopten un límite; el de las que se dirigen a la Inteligencia es obrar sin acudir al pensamiento de abandonar las pasiones; el de las que no tienen en modo alguno la actividad dirigida hacia la Inteligencia, pero que llegan a reunirse con la esencia de ella (**). Por tanto, el que obra según las virtudes prácticas es un hombre virtuoso; el que obra según las purificativas es un hombre divino o incluso un demon bueno; el que lo hace según las que se dirigen únicamente hacia la Inteligencia es un dios, y el que obra según las ejemplares, el padre de los dioses.

Hemos de aplicarnos sobre todo a las purificativas, considerando que su adquisición se da en esta vida y que ellas posibilitan el ascenso hacia las virtudes superiores. Por tanto, hay que ver hasta qué punto y en qué medida puede reci-

PORPHYRII

p. 23 Mo. *κάθαρσις*: ἔστι μὲν γὰρ ἀπόστασις σώματος | καὶ τῆς
 ἀλόγου παθητικῆς κινήσεως. πῶς δ' ἂν γένοιτο καὶ μέχρι
 τίνος, ζητέον. πρῶτον μὲν οἶον θεμέλιος καὶ ὑποβάθρα
 τῆς καθάρσεως τὸ γινῶναι ἑαυτὸν ψυχὴν ὄντα ἐν ἀλλοτρίῳ
 πράγματι καὶ ἑτεροουσίῳ συνδεδεμένον. δεύτερον δὲ τὸ 5
 ἀπὸ τούτου ὀρμώμενον τοῦ πείσματος συνάγειν αὐτὸν ἀπὸ
 τοῦ σώματος καὶ τοῖς μὲν τόποις, πάντως γε μὴν ἀπαθῶς
 πρὸς αὐτὸ διατιθέμενον. ἐνεργῶν μὲν γὰρ τις συνεχῶς
 κατ' αἰσθησιν, κἂν μὴ μετὰ προσπαθείας καὶ τῆς τοῦ
 ἠδεσθαι ἀπολαύσεως τοῦτο ποιῇ, ἀλλ' οὖν ἐσκέδασται περὶ 10
 τὸ σῶμα, συναφῆς αὐτῷ κατὰ ταύτην γινόμενος, προσ-
 πάσχω δὲ ταῖς τῶν αἰσθημάτων ἡδοναῖς ἢ λύπαις σὺν
 προθυμίᾳ καὶ ἐπινεύσει συμπαθεῖ· ἀφ' ἧς δὴ μάλιστα
 διαθέσεως αὐτὸν προσήκει καθαίρειν. τοῦτο δ' ἂν γένοιτο,

1—2 cf. e. g. Chrysipp. SVF III n. 462 et 467; (Porph.) ad Gaur.
 IV 9 p. 40, 15—16 || 5—p. 34, 11 cf. Plat. Phaed. 64c—66a || 6—8
 ~ Plot. I 2, 5, 5—7: ἀπὸ μὲν δὴ σώματος ἴσως μὲν καὶ τοῖς οἶον
 τόποις συνάγουσαν πρὸς ἑαυτήν, πάντως μὴν ἀπαθῶς ἔχουσαν ...
 cf. Plat. Phaed. 67c et 83a; Porph. ad Marc. 10 p. 16, 16—19,
 abst. I 30 p. 107, 18—21

6—8 ~ Marin. vita Procli 21 p. 37, 3—6: Καὶ οὕτως ἐκ πάν-
 των ἑαυτὴν συνάγουσα καὶ ἀθροίζουσα πρὸς ἑαυτήν ἢ τοῦ μακαρίου
 ἀνδρὸς ψυχὴ ἀφίστατο σχεδὸν τοῦ σώματος. || 6—13 cf. Greg.
 Nyss. virg. IV 8 p. 276, 7—13

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. = MAB 6—8 ~ Plot. Marin.

1 ἀπόστασις ω*: ἐν ἀποστάσει Stob.* || 2 μέχρι ω*: ἄχρι Stob.* ||
 4 ἀλλοτρίῳ ω: ἀλλοτρίῳ τῷ Stob. ἀλλοτρίῳ τῷ Bücheler et
 Wachsm. apud Hense || 5 ἑτεροουσίῳ U (cf. 40, 20 et 43, 7):
 ἑτεροουσίῳ W Stob. ἑτεροουσίῳ N | συνδεδεμένην α* | δὲ om. Ho.
 Cr. || 6 πείσματος ω πηγματος Radermacher apud Mo. (ab hoc
 fundamento Ho.V) | συναγαγεῖν Stob.* | αὐτὸν (αὐτὸν α) ω Stob.:
 πρὸς ἑαυτήν Plot. || 7 τοῖς οἶον τόποις Plot. Ho. Cr. Hense (cf.
 Henry³) | γε om. Plot. || 8 πρὸς αὐτὸ om. Plot. | γὰρ συνεχῶς τις
 Stob. Hense || 9 κἂν ω* (coni. Gesn.^{2mg}); καὶ M A εἰ καὶ B Gaisf.* ||
 10 περὶ Stob.: ὁ περὶ ω Ho. || 11 κατὰ ταύτην (sc. τὴν αἰσθησιν)
 Stob.: κατ' αὐτήν ω Ho. Cr. κατ' αἰσθησιν Taylor | προσπάσχω
 WM B* Mo.: προσπάσχω A προσπάσχομεν α Ho. Cr. || 12 τῶν
 αἰσθητῶν ω* || 13 δὴ Stob.: δὲ ω Ho. || 14 αὐτὸν se | δὴ ἂν ω Ho.

birse la purificación, pues consiste en el abandono del cuerpo y del movimiento pasional irracional. Pero hay que tratar cómo se produce y hasta dónde se puede llegar.

Primeramente, el fundamento, por así decirlo, y la base de la purificación es el conocer que uno mismo es una alma, ligado a un ser extraño y de esencia diferente. En segundo lugar, lo que se desprende de esta convicción es el recogerse uno a sí mismo, incluso junto con sus "lugares" (4), apartándose del cuerpo, dispuesto a una total impasibilidad en relación a él. Pues cuando uno obra a menudo con los sentidos, aunque lo haga sin inclinación ni deseo de complacerse en ello, sin embargo, queda distraído en el cuidado del cuerpo, a la vez que resulta unido a él por la sensibilidad, y se aficiona intensamente a los placeres o dolores que producen los objetos sensibles con un ansia e inclinación concorde en afectos. De esta disposición muy especialmente conviene purificarse. Ello sucedería si se hicie-

εἰ καὶ τὰς ἀναγκαίας τῶν ἡδονῶν καὶ τὰς αἰσθήσεις
 ἰατρείας ἔνεκα | μόνοντις παραλαμβάνοι ἢ ἀπαλλαγῆς p. 24 Mo.
 πόνων, ἵνα μὴ ἐμποδίζοιτο. ἀφαιρετέον δὲ καὶ τὰς
 ἀλγηδόνας· εἰ δὲ μὴ οἶόν τε εἶη, πρῶως οἰστέον ἐλάττους
 5 τιθέντα τῷ μὴ συμπάσχειν. τὸν δὲ θυμὸν ὅσον οἶόν τε

1–2 cf. Porph. abst. I 56 p. 131, 14–15 || 1–p. 34, 19 ~ Plot. I 2, 5, 7–24. 27–31: ... καὶ τὰς ἀναγκαίας τῶν ἡδονῶν αἰσθήσεις μόνον ποιουμένην καὶ ἰατρούσεις καὶ ἀπαλλαγῆς πόνων, ἵνα μὴ ἐνοχλοῖτο, τὰς δὲ ἀλγηδόνας ἀφαιροῦσαν καί, εἰ μὴ οἶόν τε, πρῶως φέρουσαν καὶ ἐλάττους τιθείσαν τῷ μὴ συμπάσχειν· τὸν δὲ θυμὸν ὅσον οἶόν τε ἀφαιροῦσαν καί, εἰ δυνατόν, πάντη, εἰ δὲ μὴ, μὴ γοῦν αὐτὴν συνοργιζομένην, ἀλλ' ἄλλον εἶναι τὸ ἀπροαίρετον, τὸ δὲ ἀπροαίρετον ὀλίγον εἶναι καὶ ἀσθενές· τὸν δὲ φόβον πάντη· περὶ οὐδενὸς γὰρ φοβήσεται – τὸ δὲ ἀπροαίρετον καὶ ἐνταῦθα – πλήν γ' ἐν νοουθηήσει. ἐπιθυμίαν δέ; ὅτι μὲν μηδενὸς φάλου, δῆλον· σίτων δὲ καὶ ποτῶν πρὸς ἄνεσιν οὐκ αὐτὴ ἔξει· οὐδὲ τῶν ἀφροδισίων δέ· εἰ δ' ἄρα, φυσικῶν, οἶμαι, καὶ οὐδὲ τὸ ἀπροαίρετον ἐχουσῶν (ἔχουσαν Heintz H.-S.).· εἰ δ' ἄρα, ὅσον μετὰ φαντασίας προτυποῦς (προτυποῦσι R προτυποῦν MC) καὶ ταύτης, ὅπως δὲ αὐτὴ (αὐτὴ Kirchhoff) μὲν πάντων τούτων καθαρὰ ἔσται καὶ τὸ ἄλογον δὲ βουλήσεται καὶ αὐτὸ καθαρὸν ποιῆσαι, ὥστε μηδὲ πλήττεσθαι· εἰ δ' ἄρα, μὴ σφόδρα, ἀλλ' ὀλίγας τὰς πληγὰς αὐτοῦ εἶναι καὶ ἐθῆς λυομένης τῇ γειτονήσει... οὐκὸν ἔσται μάχη· ἀρκεῖ γὰρ παρῶν ὁ λόγος, δν τὸ χεῖρον αἰδέσεται, ὥστε καὶ αὐτὸ τὸ χεῖρον δυσ-

1–3 ~ Marin. vita Procli 19 p. 33, 6–8: Τὰς δὲ ἀπὸ σίτων καὶ ποτῶν ἀναγκαίας ἡδονὰς ἀπαλλαγῆς πόνων ἐποιεῖτο (sc. ὁ Πρόκλος), ἵνα μὴ ἐνοχλοῖτο ὑπ' αὐτῶν. || 3–5 ~ Marin. vita Procli 20 p. 36, 8–10: Τὰς δὲ ἀλγηδόνας ἀφῆρει ἢ καὶ προσπιπτούσας ποτὲ πρῶως ἔφερε καὶ ἐλάττους ἐποίησε τὸ (τῷ Boissonade) μὴ τὸ ἄριστον ἐαντῷ συμπάσχειν. || 5–p. 34, 3 ~ Marin. vita Procli 20 p. 36, 33–37: καὶ τὸν θυμὸν δέ, καθ' ὅσον οἶόν τε ἦν, ἐκόλαζεν, ὥστε ἢ μὴ κινεῖσθαι τὸ παράπαν ἢ μὴ τὴν λογικὴν εἶναι ψυχὴν τὴν συνοργιζομένην, ἐτέρου δὲ εἶναι τὸ ἀπροαίρετον καὶ τοῦτο δὲ ὀλίγον καὶ ἀσθενές.

c. 32 ω = Wa (= UN) Stob. = MAB 1–p. 34, 19 ~ Plot. 1–p. 34, 3 ~ Marin.

1 καὶ τὰς² om. Plot. secl. Mo. (cf. Longo) || 2 ἀπαλλαγῆ α ἀπαλλαγῆν Ho. Cr. ἀπαλλαγῆς suspic. Henry³ coll. Plot. et Marin. (sed Porph. verborum constructionem commutavit) || 4 πρῶως οἰστέον Stob., cf. Plot. Marin.: πρῶως ὑστερεῖν· ἀλλ' ω Ho. πρῶως οἰστέον ἀλλ' Henry³ πρῶως οἰστέον καὶ Kirchhoff in specimine || 4.5 ἐλάττους τιθέντα Gesn.^{2*} Cr., cf. Plot. Marin.: ἐλάττω τιθέντα Stob. Mo. probav. Henry³ ἐλαττωθέντα ω || 5 τῷ ω Plot.: τὸ Stob. Marin. | ὅσον ω* Plot.: ὡς Stob.* καθ' ὅσον Marin.

ran únicamente los actos necesarios de sentir los goces en tanto que curación o liberación de sufrimientos, a fin de no verse impedido. Hay que suprimir los dolores; y si ello no fuera posible, habrá que soportarlos pacientemente y disminuirlos merced a no consentir en compartirlos. La ira hay que suprimirla cuanto sea capaz y, a ser posi-

PORPHYRII

ἀφαιρετέον καὶ εἰ δυνατόν πάντη· εἰ δὲ μή, μὴ αὐτὸν
 γοῦν συναναμιγνύναι τὴν προαίρεσιν, ἀλλ' ἄλλου εἶναι
 τὸ ἀπροαίρετον, τὸ δ' ἀπροαίρετον ἀσθενὲς καὶ ὀλίγον·
 τὸν δὲ φόβον πάντη· περὶ οὐδενὸς γὰρ φοβήσεται — τὸ
 δ' ἀπροαίρετον καὶ ἐνταῦθα — χρηστέον δὲ ἄρα καὶ θυμῷ 5
 καὶ φόβῳ ἐν νοητεήσει. ἐπιθυμίαν δὲ παντὸς φαύλου
 ἐξοριστέον. σίτων δὲ καὶ ποτῶν οὐκ αὐτὸς ἔξει ἤπερ
 αὐτός, ἀφροδισίων δὲ τῶν φυσικῶν οὐδὲ τὸ ἀπροαίρετον·
 εἰ δ' ἄρα, ὅσον μέχρι φαντασίας προπετοῦς τῆς κατὰ τοὺς
 ὕπνου. ὅλως δὲ αὐτὴ μὲν πάντων ἢ ψυχῇ ἢ νοεῖα τοῦ 10
 καθαιρομένου τούτων ἔστω καθαρὰ. βουλέσθω δὲ καὶ
 τὸ κινούμενον πρὸς τὸ ἄλογον τῶν σωματικῶν παθῶν
 p. 25 Mo. ἀσυμπαθῶς κινεῖσθαι καὶ | ἀπροσέκτως, ὥστε καὶ τὰς
 κινήσεις εὐθύς τε λύεσθαι τῇ γειτνιασει τοῦ λογιζομένου.
 οὐκ ἔσται τοίνυν μάχη προκοπτοῦσης τῆς καθάρσεως, 15
 ἀλλὰ λοιπὸν παρὼν ὁ λόγος ἀρκέσει, ὃν τὸ χειρὸν αἰδέ-
 σεται, ὥστε καὶ αὐτὸ τὸ χειρὸν δυσχερᾶναι, ἂν ὅλως
 κινήθῃ, ὅτι μὴ ἡσυχίαν ἤγε παρόντος τοῦ δεσπότη, καὶ
 ἀσθένειαν ἑαυτῷ ἐπιτιμῆσαι. καὶ αὐταὶ μὲν ἔτι μετριοπά-
 θειαί ἐπίτασιν εἰς ἀπάθειαν λαμβάνουσαι· ὅταν δὲ 20

χερᾶναι, ἐάν τι ὅλως κινήθῃ, ὅτι μὴ ἡσυχίαν ἤγε παρόντος τοῦ
 δεσπότη, καὶ ἀσθένειαν αὐτῷ ἐπιτιμῆσαι.

8—9 ~ Marin. vita Procli 20 p. 36, 37—37, 2: ἀφροδισίων δὲ αὐτῷ
 φυσικῶν μετῆν, ὅσον, οἶμαι, μέχρι φαντασίας χωρεῖν, προπετοῦς
 καὶ ταύτης. cf. Synes. insomn. 10 p. 165, 1 (142C)

c. 32 ω = Wα (= UN) Stob. (usque ad 14 λογιζομένου) = M A B
 1—19 ~ Plot. 1—3. 8—9 ~ Marin.

1 εἰ δυνατόν Plot. (cf. Henry³): μὴ μελετητέον ω* Hense μελε-
 τητέον Stob. | μή² ω* Plot. (susp. Gesner^{2mg}): om. Stob.* | αὐ-
 τὸν ω Ho. Mo. Hense, cf. Plot. Marin.: αὐτῷ Stob. || 2 ἀλλ' om. ω ||
 4 τὸν δὲ Stob. Plot.: τὸν τε ω || 5 δὲ ω*: δὴ M B* μὴ A |
 καὶ θυμῷ delendum suspic. Lénèque || 7 ἤπερ α A: ἤπερ M
 ἤπερ B εἴπερ W || 8 δὲ ω B: τε M A Gesn.²-Mein. | τὸ ἀπροαί-
 ρετον (sc. ἔξει): τὸ ἀπροαίρετον (ἐχουσῶν) Mo. ex Plot. dubitan-
 ter || 9 μέχρι ω Stob. Marin.: μετὰ Plot. ἄχρι suspic. Hense |
 προπετοῦς ω Stob. Marin.: προτυποῦς Plot. (cf. Schwyzer²) ||
 10 ἢ² om. Stob. Gesn.²-Mein. || 14 εὐθύς τε W Stob. (cf. Deubner
 p. 29—30): εὐθύς α Hense fort. locus lacunosus, cf. Plot. || 16 ἀρ-
 κέσει W (coni. Cr.): ἀρέσκει α ἀρκεί Plot. || 17 ἂν ω: ἐάν τι Plot.

ble, del todo, y si no, que él al menos no haga partícipe a la voluntad, sino que sea de otro sujeto (5) lo involuntario y que lo involuntario sea poco y débil. El temor hay que suprimirlo del todo, pues no temerá cosa alguna (también, sin embargo, tiene aquí cabida el acto involuntario), si bien hay que servirse de la ira y el temor en función de advertencia. El deseo de todo lo torpe hay que desterrarlo. De manjares y bebidas no tendrá parte, en tanto que es él en sí, y de los placeres naturales de Afrodita, ni lo involuntario; en todo caso en la medida que se contiene en el límite de la impetuosa imaginación, que se goza en los sueños. En suma, que la misma alma intelectual del hombre purificado sea pura de todas estas pasiones. Que quiera que incluso la parte que es movida hacia lo irracional de las pasiones corporales se mueva sin compartirlas ni prestarles atención, de manera que aun los movimientos se deshagan por la vecindad de la razón. No habrá, por tanto, lucha cuando la purificación haya progresado, sino que en el futuro bastará la presencia de la razón, a la que respetará la parte inferior tanto, que ésta misma hallará insufrible experimentar, hablando en general, una agitación, por no haberse mantenido tranquila estando allí su señor, y se echará en cara a sí misma su flaqueza. Estas son todavía pasiones moderadas porque se esfuerzan en

παντελῶς τὸ συμπαθὲς ἐκκαθαρθῆ, σύνεστι τούτῳ τὸ ἀπαθὲς, ὅτι καὶ τὸ πάθος τὴν κίνησιν ἐλάμβανε τοῦ λογισμοῦ τὸ ἐνδόσιμον διὰ τῆς ῥοπῆς παρεσχηκότος.

33

Ἐκαστον κατὰ τὴν ἑαυτοῦ φύσιν ἔστι που, εἰ ὅλως ἔστι
5 που, οὐ μέντοι παρὰ τὴν φύσιν.

Σώματι μὲν οὖν ἐν ὕλῃ καὶ ὄγκῳ ὑφρεστῶτι τὸ εἶναι
πού ἔστι τὸ ἐν τόπῳ εἶναι· διὸ καὶ τῷ σώματι τοῦ κόσμου
ἐνύλῳ καὶ ἐνόγκῳ ὄντι τὸ πανταχοῦ εἶναι ὑπῆρξεν ἐν δια-
στάσει τε καὶ τόπῳ διαστάσεως. τῷ δὲ νοητῷ κόσμῳ καὶ
10 ὅλως τῷ ἀύλῳ καὶ καθ' αὐτὸ ἀσωμάτῳ, ἀόγκῳ ὄντι καὶ
ἀδιαστάτῳ, οὐδ' ὅλως τὸ ἐν τόπῳ πρόσεστιν, ὥστε τὸ
εἶναι πανταχοῦ τῷ ἀσωμάτῳ οὐκ ἦν τοπικόν.

Οὔτε ἄρα μέρος μὲν τί ἔστιν αὐτοῦ τῆδε, μέρος δὲ
τῆδε — οὐκέτι γὰρ ἐκτὸς ἔσται τόπου οὐδὲ ἀδιάστατον —
15 ἀλλ' ὄλον ἔστιν, ὅπου καὶ ἔστιν· οὔτε ἐνθάδε μὲν ἔστιν,
ἀλλαχοῦ δὲ οὐ — κατειλημμένον γὰρ ἔσται ὑπὸ τοῦ
τῆδε, | ἀφροστηκὸς δὲ τοῦ ἐκεῖσε — οὐδὲ πόρρω μὲν τοῦδε, p. 26 Mo.
ἐγγὺς μέντοι τοῦδε, ὡς τὸ πόρρω καὶ ἐγγὺς τῶν ἐν τόπῳ
πεφυκότων εἶναι λέγεται κατὰ μέτρα διαστημάτων. ὅθεν
20 ὁ μὲν κόσμος τῷ νοητῷ διαστατῶς πάρεστι, τὸ δὲ
ἀσώματον τῷ κόσμῳ ἀμερῶς καὶ ἀδιαστάτως.

Τὸ δ' ἀμερὲς ἐν διαστατῷ ὄλον γίνεται κατὰ πᾶν μέρος

c. 33 cf. Plot. IV 3, 20. VI 4, 2. 3. 8. 13 || 22—p. 36,1 cf. Plot.
VI 5, 1, 1

c. 33 cf. Aug. epist. 166, 4 || 13—p. 37, 5 cf. Procl. inst. theol.
98 p. 88, 10—19

c. 33 α = UN

5 μέντοι] μὴν τοι Ho. Cr. || 13 μὲν τί N (coni. Kroll Mo.): μέν-
τοι U | ἔστιν Mo.: ἔσται α || 16 τοῦ Kroll Mo.: τόπου N τόπῳ U ||
18 (περὶ) (vel ἐπι) τῶν Kroll Mo. (sed τῶν cum εἶναι coniungend-
um) || 20 διαστατῶς Kroll Mo. (cf. 1, 6): διαστατικῶς α

llegar a la impasibilidad. Cuando se purifique totalmente de copadecerlas, poseerá la impasibilidad, ya que la pasión podía agitarse porque la razón ofrecía el pretexto a causa de su propia inclinación.

33

Cada ser, si es que está en alguna parte, lo está de modo conforme a su naturaleza, pero no contrario a ella. Así pues, para el cuerpo, consistente en materia y volumen, estar en alguna parte es estar en un lugar. Por tanto, también la ubicuidad del mundo, dado que es material y tiene volumen, se da en una extensión y en un lugar extenso. Del mundo inteligible y, en general, de lo inmaterial e incorpóreo por sí mismo, como carece de volumen y extensión, no es en absoluto propio el estar en lugar, y, en consecuencia, la ubicuidad de lo incorpóreo no es local. No hay, en efecto, una parte de él aquí y otra allí (pues ya no carecería de lugar y de extensión), sino que está todo entero allí donde está; no está aquí y en otro sitio no (pues estaría contenido por el lugar de aquí y excluido del de allí); tampoco está lejos de ese lugar, pero cerca de ese otro, porque el lejos y el cerca según las medidas de las distancias se dice que son propios de los que por naturaleza ocupan un lugar. Por tanto, el mundo está presente

PORPHYRII

ταῦτόν ὄν καὶ ἐν ἀριθμῷ. κὰν ἀπείροις μέρεσιν εἰ τύχοι τοῦ διαστατοῦ, παρὸν ὄλον τὸ ἀδιάστατον οὔτε μερισθὲν πάρεστι, τῷ μέρει διδὸν μέρος, οὔτε πληθυνθὲν, τῷ πλήθει παρέχον ἑαυτὸ πολλαπλασιασθὲν, ἀλλ' ὄλον πᾶσι τε τοῖς μέρεσι τοῦ ὠγκωμένου ἐνὶ τε ἐκάστῳ τοῦ πλήθους 5 καὶ παντὶ τῷ ὄγκῳ καὶ παντὶ τῷ πλήθει πάρεστιν ἀμερῶς καὶ ἀπληθύντως καὶ ὡς ἐν ἀριθμῷ. τὸ δὲ μερικῶς καὶ διηρημένως ἀπολαύειν αὐτοῦ προσῆν τοῖς εἰς μέρη ἑτεροδύναμα ἐσκεδασμένοις, οἷς συνέβαινε πολλάκις τὸ αὐτῶν ἐλάττωμα τῆς φύσεως ἐκείνης καταψεύδεσθαι 10 [καὶ] <ῆ> ἀπορεῖν γε περὶ τῆς οὐσίας, ἀπὸ τῆς αὐτοῖς εἰωθυίας [ῆ] εἰς τὴν ἐκείνης μεταβάσι. τῷ μὲν ἄρα πεπληθυσμένῳ φύσει καὶ μεμεγεθυσμένῳ τὸ ἀμερές καὶ ἀπλήθυντον μεμεγέθυνται καὶ πεπλήθυνται καὶ οὕτως αὐτοῦ ἀπολαύει ὡς αὐτὸ πέφυκεν, οὐχ ὡς ἐκεῖνό ἐστι. τῷ 15 δ' ἀμερεῖ καὶ ἀπληθύντῳ φύσει ἀμερές ἐστὶ καὶ ἀπλήθυντον τὸ μεριστόν καὶ πεπληθυσμένον, καὶ οὕτως αὐτῷ

12–17 ~ (Psell.) de theol. f. 413^v l. 12–15: καὶ τοῦτο δὲ προφνὲς ἡμῖν, ὅτι τῷ πεπληθυσμένῳ φύσει καὶ μεμεγεθυσμένῳ τὸ ἀμερές καὶ ἀπλήθυντον μεμεγέθυνται καὶ πεπλήθυνται καὶ οὕτως αὐτοῦ ἀπολαύει, ὡς αὐτὴ πέφυκεν, οὐχ ὡς ἐκεῖνό ἐστὶ. τῷ δὲ ἀμερεῖ καὶ ἀπληθύντῳ φύσει ἀμερές ἐστὶ καὶ ἀπλήθυντον τὸ μεριστόν καὶ πεπληθυσμένον. || 14–15 cf. Procl. inst. theol. 142 p. 126, 5–6

c. 33 α = UN 12–17 ~ Psell.

1–12 κὰν ἀπείροις — μεταβάσι post 38, 5 αἰσθησιν parum arte praebet α, transposui || 1 κὰν scripsi: ἐν α | τύχοι Cr.: τύχη α || 3.4 τῷ πλήθει om. N || 4 παρέχον (vel παρασχόν) scripsi: παρέσχεν α | ἑαυτὸ Paris. suppl. 907 (C. Auer)*: ἐαυτῷ α || 5 ὠγκωμένου Cr.*: ὄγκωμένου α | τε Ho.*: τὴν α | ἐκάστῳ Mo. tacite: ἐκάστου U ἐκάστην N || 8 διηρημένον ἀπολαβεῖν N | αὐτοῦ suspectum || 9 ἑτεροδύναμα Kroll Mo.: ἐτέρῳ δύναμιν α {ἐτέρῳ} δύναμιν Cr. || 10 ἐκείνης N: ἐκείνω U Ho. Cr. ἐκείνου Mo. || 11 καὶ seclusi, ῆ ex l. 12 huc transposui | <τῆ> ἀπὸ Mo. | αὐτοῖς Kroll Mo.: αὐτῆς α || 12 ῆ in ῆ mutavi et transposui, secl. Mo. | μεταβάσι (spectat ad l. 9 οἷς) scripsi: μετάβασιν α μεταβάσει Mo. || 14–17 καὶ οὕτως — πεπληθυσμένον U Psell.: om. N || 15 αὐτοῦ ἀπολαύει Psell. (coni. Cr.* eo fruitur Ho. v): αὐτῷ ἀπολάβη U | αὐτὸ U: αὐτῆ Psell.

a lo inteligible de modo extenso, y lo incorpóreo lo está al mundo sin división ni extensión.

Lo indivisible está presente en lo extenso, todo entero y en cada parte, siendo el mismo y numéricamente uno. Y por más que se encuentre en todas las partes del ser extenso, aunque fueran infinitas, dado que el ser inextenso está presente todo entero, no está presente ni dividido, haciendo corresponder cada una de sus partes a una de las del ser extenso, ni multiplicado, ofreciéndose a la masa hecho multitud; sino que está presente todo entero a todas y cada una de las partes de la masa, a todo el volumen y a toda la masa, sin dividirse ni multiplicarse, y permaneciendo como uno solo numéricamente. El goce de lo inteligible por partes y fracciones es propio de los seres que están disipados hacia partes de distinto poder, a los cuales a menudo sucede que encubren su propia debilidad con aquella naturaleza, o que al menos provocan duda sobre su esencia, cuando cambian la suya habitual por la de aquélla. En relación, pues, al ser múltiple y extenso por naturaleza queda extenso y multiplicado el ser indivisible e inmultiplicable, y así aquél lo goza según su propia naturaleza, no tal como él es. En relación al ser indivisible e inmultiplicable por naturaleza el ser divisible y múltiple es indivisible e inmultipli-

πάρεστι, τοῦτ' ἔστιν, αὐτὸ ἀμερῶς πάρεστι καὶ ἀπλη-
θύντως καὶ ἀτόπως κατὰ τὴν αὐτοῦ φύσιν τῷ μεριστῷ
καὶ πεπληθυσμένῳ φύσει καὶ ὄντι ἐν τόπῳ, τὸ δὲ μεριστὸν
καὶ πεπληθυσμένον καὶ ἐν τόπῳ πάρεστι θατέρῳ τούτων
5 ἐκτὸς ὄντι μεριστῶς καὶ πεπληθυσμένως καὶ τοπικῶς.

Δεῖ τοίνυν ἐν ταῖς σκέψεσι κατακρατοῦντας τῆς
ἐκατέρου ιδιότητος μὴ ἐπαλλάττειν τὰς φύσεις, μᾶλλον
δὲ τὰ προσόντα τοῖς σώμασιν ἢ τοιαῦτα μὴ φαντάζεσθαι
καὶ δοξάζειν περὶ τὸ ἀσώματον· οὐ γὰρ ἂν τὰ ἰδιά τις
10 τοῦ καθαρῶς ἀσωμάτου προσγράψει τοῖς σώμασι. τῶν
μὲν γὰρ σωμάτων ἐν συνηθείᾳ πᾶς, ἐκείνων δὲ μόλις ἐν
γνώσει γίνεται ἀριστῶν περὶ αὐτά, οὐχ ὅτι καὶ αὐτόθεν
ἐπιβάλλων, ἕως ἂν ὑπὸ φαντασίας κρατῆται.

Οὕτως οὖν ἐρεῖς· εἰ τὸ μὲν ἐν τόπῳ καὶ ἔξω ἑαυτοῦ, ὅτι p. 27 Mo.
15 εἰς ὄγκον προελήλυθε, τὸ <δὲ> νοητὸν οὔτε ἐν τόπῳ καὶ ἐν
ἑαυτῷ, ὅτι οὐκ εἰς ὄγκον προελήλυθεν, εἰ τὸ μὲν εἰκῶν,
τὸ δὲ ἀρχέτυπον, τὸ μὲν πρὸς τὸ νοητὸν κέκτηται τὸ
εἶναι, τὸ δὲ ἐν ἑαυτῷ· πᾶσα γὰρ εἰκῶν νοῦ ἔστιν εἰκῶν.

Καὶ ὡς μεμνημένον δεῖ τῆς ἀμφοῖν ιδιότητος μὴ
20 θαυμάζειν τὸ παρηλλαγμένον ἐν τῇ συνόδῳ, εἰ δεῖ ὅλων
σύνοδον λέγειν· οὐ γὰρ δὴ σωμάτων σύνοδον σκοπούμεθα,
ἀλλὰ πραγμάτων παντελῶς ἐκβεβηκότων ἀπ' ἀλλήλων
κατ' ιδιότητα ὑποστάσεως. διὸ καὶ ἡ σύνοδος ἐκβεβηκυῖα

2 ἀτόπως: cf. Plot. VI 5, 8, 32. VI 8, 11, 28 || 19—p. 38, 5 cf. Chrysipp. SVF II n. 471—473; Alb. did. 25 p. 177, 34; Plot. I 7, 3, 14. IV 7, 8²; Dörrie¹ p. 24—35

19—p. 38, 5 cf. Nemes. nat. hom. p. 126, 7—129, 4 et 138, 3 u. ad. 139, 2; Chalc. comm. 221 (= SVF II n. 796)

c. 33 α = UN

1 αὐτὸ Ho. Cr.: αὐτῷ U Mo. αὐτοῦ N locus suspectus, fort. (ὡς αὐτό ἐστι (vel πέφυκε)), τοῦτ' ἔστιν, {αὐτὸ} ἀμερῶς || 4 καὶ¹ om. Ho. Cr. | θατέρῳ Ho.*: θάτερον α || 6 κατακρατοῦντας Cr. (cf. 54, 16): -οὔ¹ N -οὔντος U -οὔντες Ho. -οὔντα Mo. || 7 ἐκατέρων N || 11 μόλις (τις) Kroll Mo. (sed τις vel πᾶς potius audiendum quam supplendum) || 12 αὐτά <καὶ> οὐχ Mo. tacite || 15 δὲ add. Kroll Mo. | νοητὸν fort. delendum || 18 γὰρ om. N || 19 ὡς secl. Kroll Mo. defendit H. F. Müller

cable, y de este modo le está presente, es decir, él está presente de forma indivisible, inmultipliable y no local, según su naturaleza, al ser divisible, múltiple por naturaleza y que ocupa lugar; mientras que el ser divisible, múltiple y que ocupa lugar, está presente al otro, que se halla libre de estos defectos, de manera divisible, múltiple y local.

Es necesario, por tanto, dominando la particularidad de cada uno, no confundir en nuestras reflexiones las naturalezas, y aún más no atribuir por imaginación u opinión a lo incorpóreo las características de los cuerpos como cualidades, pues nadie imputaría las propiedades de lo puramente incorpóreo a los cuerpos. Todo el mundo, en efecto, está en comercio con los cuerpos y apenas llega uno al conocimiento de aquellos incorpóreos, en tanto que se está dominado por la imaginación, por la inseguridad acerca de ellos, no digo que por aplicarse a ellos espontáneamente.

Así pues, te dirás: si lo sensible ocupa un lugar y está fuera de sí mismo porque posee un volumen, lo inteligible no está en un lugar, sino en sí mismo, porque no posee volumen; si uno es imagen, el otro, arquetipo; uno tiene el ser en relación a lo inteligible, el otro, en sí mismo, pues toda imagen es una imagen de la Inteligencia.

τῶν θεωρεῖσθαι εἰωθότων ἐπὶ τῶν ὁμοουσίων. οὔτε οὖν κρᾶσις ἢ μίξις ἢ σύνοδος ἢ παράθεσις, ἀλλ' ἕτερος τρόπος φαντάζων μὲν παρὰ τὰς ὁπωσοῦν γινομένης ἄλλων πρὸς ἄλλα κοινωνίας τῶν ὁμοουσίων, πασῶν δὲ ἐκβεβηκῶς τῶν πιπτουσῶν ὑπὸ τὴν αἴσθησιν.

5

34

p. 28 Mo. Τὸ ὄντως ὄν οὔτε μέγα οὔτε μικρὸν ἐστὶ — τὸ γὰρ μέγα καὶ μικρὸν κυρίως ὄγκου ἴδια —, ἐκβεβηκῶς δὲ τὸ μέγα καὶ μικρὸν καὶ ὑπὲρ τὸ μέγα ὄν καὶ ὑπὲρ τὸ μικρὸν καὶ ὑπὸ τοῦ μεγίστου καὶ ὑπὸ τοῦ ἐλαχίστου ταῦτό καὶ ἐν ἀριθμῶ ὄν, εὐρίσκειται καὶ ἅμα ὑπὸ παντὸς μεγίστου ¹⁰ τοῦτο καὶ ὑπὸ παντὸς ἐλαχίστου· μήτε γὰρ ὡς μέγιστον αὐτὸ ὑπονοήσης — <εἰ δὲ μή, ἀπορήσεις πῶς μέγιστον ὄν τοῖς ἐλαχίστοις ὄγκοις πάρεστι μὴ μερισθὲν ἢ μειωθὲν ἢ συσταλὲν — μήτε ὡς ἐλάχιστον —> εἰ δὲ μή, ἀπορήσεις πῶς ἐλάχιστον ὄν τοῖς μεγίστοις ὄγκοις πάρεστι μὴ ¹⁵ πολλαπλασιασθὲν ἢ αὐξηθὲν ἢ παραταθὲν — ἀλλὰ τὸ ἐκβεβηκῶς τὸν μέγιστον ὄγκον εἰς τὸ μέγιστον καὶ τὸν

c. 34 cf. Plot. VI 4, 2, 27–43. VI 4, 5

6 ~ (Psell.) de theol. f. 413^v l. 15–16: καὶ τοῦτο δὲ προφνές ἡμῖν ... ὅτι τὸ ὄντως (ὄντος cod.) ὄν οὔτε μέγα οὔτε μικρὸν ἐστὶ.

c. 33 α = UN || c. 34 ω = Wα (= UN) 6 ~ Psell.

5 post αἴσθησιν leguntur in α 36, 1–12 κἂν ἀπείροις — μεταβάσι, transposui || 7. 8 τὸ μέγα καὶ μικρὸν καὶ om. Mo. tacite || 8 καὶ ὑπὲρ τὸ μέγα ὄν καὶ ὑπὲρ τὸ μικρὸν om. Ho.² Cr. || 9 ὑπὸ τοῦ μεγίστου καὶ ὑπὸ τοῦ ἐλαχίστου] ὑπὲρ τὸ μέγιστον καὶ ὑπὲρ τὸ ἐλάχιστον UP^c (ερ et ὀ in ras., ου in ον mut., acc. transp. U³ bis)* | ταῦτό WUP^c: ταῦτόν α (ν eras. U^x) || 10 ὄν W: ὄν. καὶ α ὄν. εἰ καὶ UP^c (εἰ ins. U^{3s})* | καὶ ἅμα] ἅμα UP^c (καὶ eras.)* | μεγίστου UP^c (ίστ U³ in ras.)*: μεγάλου ω || 11 τοῦτο om. α fort. recte | post ἐλαχίστου ins. μετεχόμενον U^{3s}* non male (cf. Procl. inst. theol. 5 p. 6, 5–6) | γὰρ] ἄρα UP^c (γ eras., acc. mut., spir. add., α² adscr. U³)* || 12–14 εἰ δὲ μή — πάρεστι μὴ et μειωθὲν — ἐλάχιστον add. U^{3mg}* quibus addidit μερισθὲν ἢ coll. 36, 2–4 || 14 ante ἀπορήσεις ins. πάλιν U^{3s}* || 17 καὶ τὸν WUP^c: καὶ τὸ α (ν ins. U^{3s})

Tampoco hay que admirarse, al recordar las propiedades de ambos, de la diferencia en la unión, si hay que darle, hablando en general, el nombre de unión. Pues no examinamos ahora una unión de cuerpos, sino de cosas totalmente apartadas una de otra según sus propiedades sustanciales. Por tanto, también esta unión se aparta de las consideraciones que suelen hacerse sobre los seres de igual sustancia. Así pues, ni es una fusión ni una mezcla ni una unión ni una yuxtaposición, sino otro tipo de relación que se muestra al margen de las comunicaciones mutuas que se producen, del modo que sea, entre los seres de igual sustancia, y que se aparta de todo lo que cae bajo los sentidos.

34

El ente real no es ni grande ni pequeño (pues la grandeza y la pequeñez son propiamente atributos de la masa corpórea), sino que, como sobrepasa la grandeza y la pequeñez, y está más allá de lo que es grande y de lo pequeño, y por debajo de lo infinitamente grande y de lo infinitamente pequeño es numéricamente uno y el mismo, se encuentra éste a la vez bajo todo lo infinitamente grande y todo lo infinitamente pequeño. En efecto, no te lo representes como infinitamente grande (si no, no podrás entender cómo siendo enorme está presente en las masas más pequeñas sin experimentar divi-

ἐλάχιστον εἰς τὸ ἐλάχιστον ἅμα λαβὼν ἐπινοήσεις, πῶς
 ἅμα καὶ ἐν τῷ τυχόντι καὶ ἐν παντί καὶ ἐν ἀπείροις
 θεωρεῖται πλήθεσί τε καὶ ὄγκοις τὸ αὐτὸ ὄν <καὶ> ἐν
 ἑαυτῷ μένον· σύνεστι γὰρ τῷ μεγέθει τοῦ κόσμου κατὰ τὴν
 5 αὐτοῦ ιδιότητα ἀμερῶς τε καὶ ἀμεγέθως καὶ φθάνει τὸν
 ὄγκον τοῦ κόσμου, {καὶ} πᾶν μέρος τοῦ κόσμου περιλαβὼν
 τῇ ἑαυτοῦ ἀμερείᾳ, ὡσπερ αὖ ὁ κόσμος τῇ ἑαυτοῦ πολυ-
 μερείᾳ πολυμερῶς αὐτῷ σύνεστι καὶ καθ' ὅσον οἶός τε,
 καὶ οὐ δύναται αὐτὸ περιλαβεῖν οὔτε καθ' ὄλον οὔτε κατὰ
 10 πᾶσαν αὐτοῦ τὴν δύναμιν, ἀλλ' ἐν πᾶσιν αὐτῷ ὡς ἀπείρῳ
 καὶ ἀδιεξιτήτῳ ἐντυγχάνει κατὰ τε ἄλλα καὶ καθ' ὅσον
 ὄγκου παντὸς καθαρεύει.

35

Τὸ ὄγκῳ μείζον δυνάμει ἔλαττον, συγκρινόμενον οὐ p. 29 Mo.
 πρὸς τὰ ὅμοια γένη, πρὸς δὲ τὰ κατ' εἶδος ἐξηλλαγμένα
 15 δι' ἑτερότητα οὐσίας· οἷον γὰρ ἔκβασις ἦν ἀφ' ἑαυτοῦ
 ὁ ὄγκος καὶ κατακερματισμὸς τῆς δυνάμεως. τὸ ἄρα
 δυνάμει ὑπερέχον ὄγκου παντὸς ἀλλότριον· πεπλήρωται
 γὰρ ἑαυτῆς ἢ δύναμις εἰς ἑαυτὴν κεχωρηκυῖα, καὶ ἑαυτὴν
 δυναμοῦσα τὸ οἰκεῖον κέκτηται κράτος. διόπερ τὸ σῶμα
 20 προελθὼν εἰς ὄγκον τοσοῦτον ἀφέστηκεν ἐν ἐλαττώσει
 δυνάμεως τῆς τοῦ ἀσωμάτου ὄντως ὄντος δυνάμεως, ὅσον

10–11 cf. Arist. phys. Γ 7, 207b 28–29; Plot. II 4, 7, 14–15 ||
 c. 35 cf. Plot. II 9, 17, 1–15. IV 7, 8¹, 23–28. VI 4, 5 et 11;
 Hadot I p. 110–111 || 16 κατακερματισμὸς: cf. Dörrie¹ p. 143

c. 35 cf. Procl. inst. theol. 86

c. 34–35 ω = Wα (= UN)

3 καὶ² ins. U³⁸ || 5 αὐτοῦ suam ipsius || 6 καὶ seclusi || 9 καθ'
 ὄλον (καθ' U) α: καθ' ὄλον W || 10 αὐτοῦ eius | ἐν πᾶσιν] ἐμ-
 παλιν Kroll || 12 καθαρεύει sc. τὸ ὄντως ὄν || 15 δι' W: ἢ δι' α ||
 17 ὄγκου παντὸς α: ὄγκῳ πᾶν W || 18 δύναμις α: δύναμις καὶ W
 Mo. || 21 ἀσωμάτου <καὶ> Kroll Mo. (incorporei verique entis Ho. V)
 non male, an ἀσωμάτου delendum?

sión, disminución o contracción), ni como ínfimo (si no, no podrás entender cómo siendo ínfimo está presente en las mayores masas sin experimentar multiplicación, aumento o extensión). Pero si concibes a la vez lo que sobrepasa infinitamente en lo grande a lo infinitamente grande y a lo infinitamente pequeño en lo pequeño, comprenderás cómo se manifiesta a la vez en lo primero que se presenta, en todo y en multitudes y masas infinitas, siendo el mismo y permaneciendo en sí mismo. Está unido, en efecto, a la extensión del mundo según su carácter propio sin dividirse ni extenderse, y rebasa el volumen del mundo, abarcando en su simplicidad todas y cada una de las partes del mundo, tal como a su vez el mundo con su multiplicidad de partes se une a él de modo múltiple y en el grado de que es capaz, sin poder abarcarlo por entero ni en toda su potencia; pero en todas las cosas se encuentra con él, que es infinito e impenetrable tanto como es posible, según otros atributos y en particular en la medida en que está puro de toda masa corpórea (el ente real).

El que es mayor en volumen es menor en potencia, si se lo compara no con los de su mismo género, sino con los que difieren en especie de ellos por tener otra esencia, pues la masa corpórea es como

PORPHYRII

τὸ ὄντως ὄν ἐν ὄγκῳ οὐκ ἐκενώθη, μένον ἐν μεγέθει τῆς αὐτοῦ διὰ τὸ ἄογκον δυνάμεως. ὡς οὖν τὸ ὄντως ὄν πρὸς ὄγκον ἀμέγεδρες καὶ ἄογκον, οὕτω τὸ σωματικὸν πρὸς τὸ ὄντως ὄν ἀσθενὲς καὶ ἀδύναμον· τὸ μὲν γὰρ μεγέθει δυνάμεως μέγιστον ὄγκου <ἀλλότριον, τὸ δὲ μεγέθει 5 ὄγκον μέγιστον δυνάμεως> λειπόμενον. ὥστε πανταχοῦ ὦν ὁ κόσμος πανταχοῦ ὄντι τῷ ὄντι, ὡς λέγεται πανταχοῦ εἶναι, ἐντυγχάνων περιλαβεῖν τὸ μέγεθος τῆς δυνάμεως οὐ δύναται, ἐντυγχάνει δὲ οὐ μεριστῶς συνόντι, ἀλλ' ἀμεγέθως καὶ ἀόγκως. ἢ οὖν παρουσία οὐ τοπικῆ, ἐξομοιωτικῆ 10 δέ, καθ' ὅσον οἶόν τε σῶμα ὁμοιοῦσθαι ἀσωμάτῳ καὶ ἀσώματον θεωρεῖσθαι | ἐν σώματι ὁμοιουμένῳ αὐτῷ. καὶ οὐ πάρεστιν οὖν τὸ ἀσώματον, καθ' ὅσον ὁμοιοῦσθαι τὸ ἔνυλον τῷ καθαρῶς ἀύλῳ οὐχ οἶόν τε, καὶ πάρεστι, καθ' ὅσον ὁμοιοῦσθαι δύναται τὸ σωματικὸν τῷ ἀσωμάτῳ. 15 οὐ μὴν ἐνοῦται διὰ τῆς καταδοχῆς· ἐφθάρη γὰρ ἂν ἐκότερον, τὸ μὲν ἔνυλον δεξάμενον τὸ ἄνυλον διὰ τῆς εἰς αὐτὸ μεταβολῆς, τὸ δὲ ἄνυλον γεγονὸς ἔνυλον. ὁμοιώσεις οὖν καὶ μετοχαὶ ἀπὸ τῶν δυνάμεων καὶ ἀδυναμιῶν εἰς τὰ οὕτως ἔτεροοῦσια φοιτῶσι παρ' ἀλλήλων εἰς ἀλλήλα. πολὺ ἄρα 20 τὸ ἀπὸν τῷ μὲν κόσμῳ τῆς δυνάμεως τοῦ ὄντος, τῷ δὲ ὄντι τῆς ἀδυναμίας τοῦ ἐνύλου· τὸ δ' ἐν μέσῳ ὁμοιοῦν καὶ

10—15 cf. (Porph.) ad Gaur. XII 7 p. 53, 17—21 || 16—p. 41, 3 cf. Porph. in Tim. frg. 64 || 22—p. 41, 3 cf. Plot. IV 4, 18, 27—36 et 23, 24—31; Porph. in Tim. frg. 31, apud (Dam.) in Phaed. p. 220, 28—31; Hadot I p. 163—165

16—p. 41, 3 cf. Iambl. de an. apud Stob. I p. 375, 24—28, comm. math. scientia 1—2 p. 10, 24—12, 2 et 8 p. 38, 2—3 || 22—p. 41, 3 cf. Synes. insomn. 6 p. 155, 7—11 (137 A)

c. 35 ω = Wα (= UN)

1 ἐκενώθη defendit H. F. Müller coll. 39, 17—18: ἐστενώθη Kroll Mo. || 2 τῆς δυνάμεως W || 2—4 πρὸς ὄγκον — ὄντως ὄν om. W || 5—6 ἀλλότριον — δυνάμεως addidi (cf. 39, 17) || 7 ὄντι τῷ ὄντι WNP^c (τῷ ὄντι N^{1ms}): ὄντος τῷ ὄντι U Ho. ὄντως τῷ ὄντι Cr. τῷ ὄντως ὄντι Mo. | ὡς] δ Cr. || 10 ἀόγκως W: ἀορίστως α || 12 ὁμοιουμένῳ scripsi: -μένον ω ὁμοιωμένῳ Cr. Mo. || 16 ἐνοῦται Kroll Mo.: ἔτι καὶ ω || 20 ἄλλων εἰς ἄλλα Kroll Mo. || 21 ἀπὸν] λείπον Kroll

una procesión del ser fuera de sí mismo y una fragmentación de su potencia. Lo que es superior por potencia es extraño a toda masa corpórea, pues la potencia posee su plenitud cuando está concentrada en sí misma, y cuando a sí misma se fortalece, adquiere su energía propia. Por ello el cuerpo, cuando se extiende en el espacio, en su disminución de potencia tanto se aleja de la potencia del ente real, incorpóreo, como el ente real que se halla en la masa corpórea se ve vaciado de ella, ya que permanece en la grandeza de su potencia por carecer de masa corpórea. Así pues, tal como el ente real carece de extensión y volumen en relación a la masa corpórea, así el corpóreo es débil e impotente en relación al real. Pues el mayor por la grandeza de su potencia es extraño a la masa corpórea, y el mayor por la grandeza de su masa está desprovisto de potencia. De manera que, a pesar de estar el mundo en todas partes, aunque esté presente a lo que es el ente, según se dice que está en todas partes, no puede abarcar la grandeza de su potencia. Está presente al ente real, que está unido a él, no por partes, sino de modo inextenso y sin magnitud. Así pues, la presencia no es local, sino asimilativa, en la medida en que el cuerpo puede ser asimilado a lo incorpóreo y lo incorpóreo puede manifestarse en el cuerpo asimilado a él. No está presente, en consecuencia, lo incorpóreo

ὁμοιούμενον καὶ συνάπτον τὰ ἄκρα ταυτὶ γέγονεν αἴτιον
τῆς περὶ τὰ ἄκρα ἀπάτης διὰ τὸ τῆ ὁμοιώσει προστιθέναί
τῷ ἑτέρῳ τὰ ἕτερα.

36

Τὸ ὄντως ὄν πολλὰ λέγεται οὐ τόποις διαφοροῖς οὐδὲ
5 ὄγκον μέτροις, οὐ σωρεία, οὐ μερῶν μερισταῖς περιγραφαῖς
ἢ διαλήψεσιν, ἀλλ' ἑτερότητι ἀύλω καὶ ἀόγκῳ καὶ
ἀπληθύντῳ κατὰ πλῆθος διηρημένον. διὸ καὶ ἔν· καὶ οὐχ
ὡς ἐν σώμα οὐδ' ὡς ἐν τόπῳ οὐδ' ὡς εἰς ὄγκος, ἀλλὰ ἐν
πολλά, ὅτι καθ' ὃ ἐν ἑτερον. καὶ ἡ ἑτερότης αὐτοῦ
10 διηρηται καὶ ἠνωται· οὐ γὰρ ἔξωθεν ἐπίκρητος οὐδὲ
ἐπεισοδιώδης αὐτοῦ ἡ ἑτερότης· οὐδὲ ἄλλον μεθέξει,
ἀλλ' ἐαντῷ | πολλά. ταῖς γὰρ πάσαις ἐνεργείαις ἐνεργεῖ p. 31 Mo.
μένον ὃ ἔστιν, ὅτι τὴν πᾶσαν ἑτερότητα διὰ τῆς ταυτότητος
ὑπέστησεν, οὐκ ἐν διαφορότητι θατέρου πρὸς τὸ ἕτερον
15 θεωρουμένην καθάπερ ἐπὶ τῶν σωμάτων. ἐπὶ τούτων
μὲν γὰρ ἀνάπαλιν καὶ ἡ ἐνότης ἐν ἑτερότητι, ὡς ἂν

c. 36 cf. Plot. VI 4, 4, 23–26 et 11, 9–20. VI 9, 8, 31–32;
Hadot I p. 253–255 || 5 cf. Porph. ad Aneb. p. 4, 6 || 8–9 ~ Plot.
VI 7, 14, 11–13: καὶ τὸ ἀπειρον οὕτως ἐν νῶ, ὅτι ἂν ὡς ἐν πολλά,
οὐχ ὡς οἶκος (ὄγκος Schwyzer H.-S.) εἰς, ἀλλ' ὡς λόγος πολὺς ἐν
αὐτῷ, ἐν ἐνὶ σχήματι νοῦ οἷον περιγραφῆ ἔχων περιγραφὰς ἐν-
τός ...

4 et 6–7 ~ (Psell.) de theol. f. 413^v l. 16: καὶ τοῦτο δὲ προφνές
ἡμῖν ... ὅτι πολλὰ λέγεται (sc. τὸ ὄντως ὄν) ἑτερότητι ἀύλω καὶ
ἀόγκῳ καὶ ἀπληθύντῳ κατὰ πλῆθος διηρημένον.

c. 35–36 ω = Wa (= UN) 4. 6–7 ~ Psell. 8–9 ~ Plot.

1 ταυτὶ Kroll Mo. || 2 προστιθέναί] προσιέναι Kroll Mo. || 4 τό-
που (vel τόπων) διαφοραῖς Kroll Mo. || 5 μερισταῖς περιγραφαῖς W
(etiam Porph. l. 1.): μερισταῖς ὑπογραφαῖς α μεριστῶν ὑπογραφαῖς
Ho. Cr. || 6 διαλήψεσιν] καταλήψεσιν Taylor || 7 καὶ² om. α ||
8 ἐν τόπῳ Schwyzer³ (cf. 16, 12): ἐν τόπῳ ω ἐν τόπῳ Kroll Mo. an
(ἐν) ἐνὶ τόπῳ? (uno in loco Ho.^v) | ἀλλὰ W: οὐδ' ὡς α || 10 ἠρτη-
ται W | ἐπίκρητος α: ἐπιόντος W || 12 ἐαντοῦ W Mo. || 13 ὃ ἔστιν,
ὅτι Mo.: ὃ ἔστιν W ὅτι α || 15 θεωρούμενον α || 16 ἀνάπαλιν α:
πάλιν W

en la medida en que lo material no puede ser asimilado a lo puramente inmaterial, y está presente en la medida en que lo corpóreo puede ser asimilado a lo incorpóreo. No se unifica, desde luego, por recepción, pues se alterarían uno y otro: lo material al recibir lo inmaterial por causa de su transformación en él, y lo inmaterial al convertirse en material. Así pues, entre sustancias tan diferentes se producen con frecuencia asimilaciones y participaciones recíprocas de potencias e impotencias. Grande es, pues, para el mundo la separación de la potencia del ente, y grande es para el ente la de la impotencia de lo material. Lo que se halla en el medio, lo que asimila y es asimilado, y une ahí los extremos, se convierte en causa de error acerca de los extremos porque mediante la asimilación aproxima a una sustancia otras opuestas.

36

El ente real es llamado múltiple sin estar dividido por lugares diferentes ni medidas de masa corpórea, ni por amontonamiento, ni por delimitaciones divisibles de las partes o por segmentaciones, sino por una diversidad inmaterial y carente de masa corpórea y de multiplicidad en la multitud. Por tanto, es también uno; y no como es uno un cuerpo ni como es uno por el lugar ni como es una la masa corpórea, sino que es un uno múltiple, porque en

PORPHYRII

προηγούμενης μὲν ἐν αὐτοῖς τῆς ἑτερότητος, ἔξωθεν δὲ
καὶ ἐπεισοδιώδους τῆς ἐνότητος ἐγγενομένης· ἐπὶ γὰρ
τοῦ ὄντος ἢ μὲν ἐνότης προηγείται καὶ ἡ ταυτότης, ἢ
δὲ ἑτερότης ἐκ τοῦ ἐνεργητικῆν εἶναι τὴν ἐνότητα γέγονε.
διόπερ ἐκεῖνο μὲν ἐν ἀμερεῖ πεπλήθυνται, τοῦτο δὲ ἐν 5
πλήθει καὶ ὄγκῳ ἦνωται· καὶ ἐκεῖνο μὲν ἐν ἑαυτῷ ἴδρται,
καθ' ἐν ὄν ἐν ἑαυτῷ καὶ οὐκ ἐξιστάμενον, τοῦτο δὲ
οὐδέποτε ἐν ἑαυτῷ, ὡς ἂν ἐκστάσει λαβὸν τὴν ὑπόστα-
σιν. τὸ μὲν ἄρα ἐν παντενέργητον, τὸ δὲ πλήθος ἐνιζόμενον.
πιέζειν οὖν δεῖ, πῶς ἐν ἐκεῖνο καὶ ἕτερον, καὶ πῶς πάλιν 10
τοῦτο πλήθος καὶ ἐν, καὶ μὴ ἐπαλλάττειν τὰ τοῦ ἑτέρου
ἴδια εἰς τὰ θατέρῳ προσόντα.

37

Οὐ διὰ τὸ πλήθος τῶν σωμάτων δεῖ νομίζειν τὸ πλήθος
τῶν ψυχῶν γενέσθαι, πρὸ δὲ τῶν σωμάτων εἶναι καὶ
πολλὰς καὶ μίαν, οὔτε τῆς μιᾶς καὶ ὅλης κωλονούσης τὰς 15
p. 32 Mo. πολλὰς ἐν αὐτῇ εἶναι οὔτε τῶν πολλῶν τὴν μίαν | εἰς αὐτάς

6-9 cf. Numen. frg. 17; Plot. VI 5, 3, 1-2. V 3, 7, 14; Dörrie¹
p. 58-59 || c. 37 cf. Plot. IV 9. VI 4, 4 et 14; Solignac || 13 u. ad
p. 43, 9 ~ Plot. VI 4, 4, 37-46: οὔτε διὰ τὸ μέγεθος τοῦ σώμα-
τος δεῖ νομίζειν τὸ (om. U) πλήθος τῶν ψυχῶν γίνεσθαι, ἀλλὰ πρὸ
τῶν σωμάτων εἶναι καὶ πολλὰς καὶ μίαν. ἐν γὰρ τῷ ὅλῳ αἱ πολλὰι
ἤδη οὐ δυνάμει, ἀλλ' ἐνεργεία ἐκάστη· οὔτε γὰρ ἡ μία ἢ ὅλη κω-
λύει τὰς πολλὰς ἐν αὐτῇ εἶναι, οὔτε αἱ πολλὰι τὴν μίαν. διέστησαν
γὰρ οὐ διεστώσαι καὶ πάρεισιν ἀλλήλαις οὐκ ἀλλοτριωθεῖσαι· οὐ
γὰρ πέρασιν εἰσι διωρισμένοι, ὡσπερ οὐδὲ (οὐδ' x) ἐπιστήμαι αἱ
πολλὰι ἐν ψυχῇ μιᾷ, καὶ ἔστιν ἡ μία τοιαύτη, ὥστε ἔχειν ἐν ἑαυτῇ
πάσας. οὕτως ἐστὶν ἀπειρος ἡ τοιαύτη φύσις.

4 cf. Victorin. adv. Ar. I 59, 7-8 || c. 37 cf. Macr. somn. I 6, 8-9 ||
13-p. 43, 5 cf. Nemes. nat. hom. p. 69, 6-11 et 112, 8-113, 3

c. 36 ω = Wα (= UN) || c. 37 α = UN Stob. I 49, 23 p. 345,
14-347, 18 = FP 13-p. 43, 9 ~ Plot.

1 τῆς om. W || 2 ἐπεισοδιωδῶς Ho. Cr. | γὰρ] malim δὲ || 7 καὶ
οὐκ ἐξιστάμενον om. α | τοῦτο W: τὸ α || 11 ἐπαλλάττειν α ||
13 τὸ² α Plot.: om. Stob.* Plot. cod. U Cr. || 14 γίνεσθαι, ἀλλὰ
πρὸ Plot. || 15 μίαν Stob.: μίαν καὶ α Ho. | καὶ² α*: om. Stob.*
ἢ Plot. || 16 αὐτάς (se) UP^cF: αὐτὴν α (in ην scr. ας U³⁻⁴) ἀστάς P

tanto que es uno es otro. Su diversidad se divide a la vez que se unifica, pues su diversidad no es adquirida de fuera ni le es adventicia; tampoco es múltiple por participación en otro, sino por sí mismo. Obra en todos sus actos permaneciendo lo que es, ya que gracias a su identidad ha producido su diversidad, diversidad que no se manifiesta en la diferencia de uno respecto de otro como en los cuerpos. En éstos, en efecto, sucede al revés y su unidad es unidad en la diversidad, porque, como predomina en ellos la diversidad, la unidad sobreviene desde fuera y es adventicia. En el ente, en fin, predominan la unidad y la identidad, y la diversidad resulta de que la unidad se ponga en acto. Por ello el ente real queda multiplicado sin división, mientras el corpóreo queda unificado con multiplicidad y masa. El ente real se fundamenta en sí mismo, ya que es uno en sí mismo y no sale fuera de sí; mientras que el corpóreo nunca se fundamenta en sí mismo, como si obtuviera su realidad en la salida de sí. El ente real, en consecuencia, es el Uno que despliega la totalidad de su acto, y el corpóreo una multiplicidad unificada. Así pues, hay que determinar con exactitud cómo, a su vez, el corpóreo es múltiple y uno, y no confundir las propiedades del uno con las características del otro.

μεριζουσῶν. διέστησαν γὰρ οὐκ ἀποκοπεῖσαι οὐδὲ ἀποκερματίσασαι εἰς ἑαυτὰς τὴν ὄλην, καὶ πάρευσιν ἀλλήλαις οὐ συγκεχυμένοι οὐδὲ σωρὸν ποιοῦσαι τὴν ὄλην· οὔτε γὰρ πέρασιν εἰσι διειλημμένοι οὔτε πάλιν ἀλλήλαις συγκεχυμένοι, ὥσπερ οὐδὲ ἐπιστῆμαι συνεχύθησαν αἱ πολλὰ ἐν ψυχῇ μιᾷ καὶ πάλιν οὐκ ἔγκεινται ὡς τὰ σώματα τῇ ψυχῇ ἑτεροουσίως, ἀλλὰ τῆς ψυχῆς ποιαὶ ἦσαν ἐνέργειαι.

Ἀπειροδύναμος γὰρ ἡ τῆς ψυχῆς φύσις καὶ καθ' ἑκα-
 10 στον τὸ τυχὸν αὐτῆς ψυχῆ, καὶ αἱ πᾶσαι μία καὶ πάλιν ἡ ὄλη ἄλλη παρὰ πάσας. ὡς γὰρ τὰ σώματα ἐπ' ἀπειρον τεμνόμενα οὐ καταλήγει εἰς ἀσώματον, κατ' ὄγκον λαμβανόντων τῶν τμημάτων τὴν διαφορὰν, οὕτω ψυχῆ εἶδος οὐσα ζωτικὸν ἐπ' ἀπειρον κατὰ τὰ εἶδη συνείληπται,
 15 παραλλαγὰς ἔχουσα εἰδητικὰς καὶ ἡ ὄλη σὺν ταύταις οὐσα καὶ ἄνευ τούτων· ἡ γὰρ ἐπ' αὐτῆς οἶον τομῇ ἑτερότης

1 ἀποκερματίσασαι: cf. Plat. Parm. 144b 4–5 et e 4; Plot. III 9, 2, 1–3 || 5–8 cf. Plot. IV 3, 2, 50–56. IV 9, 5, 7–9. V 9, 6, 3–5 || 9–16 cf. Plot. IV 3, 8, 35–43. IV 8, 3, 10–16 || 16–p. 44, 2 cf. supra c. 36

3–5 ~ (Psell.) de theol. f. 413^v l. 16–17: τὸ δὲ λεγόμενον περὶ τῶν ψυχῶν (ταῖς ψυχαῖς cod.), ὅτι οὔτε πέρασιν εἰσι διειλημμένοι οὔτε πάλιν ἀλλήλαις συγκεχυμένοι, παρὰ μέρος μὲν δέχομαι ... || 9 ἀπειροδύναμος: cf. Procl. inst. theol. 84 p. 78, 5; Dodds p. 245

c. 37 α = UN Stob. = FP 1–9 ~ Plot. 3–5 ~ Psell.

6 ἔγκεινται α || 7 ἑτεροουσίως Stob. || 9 γὰρ om. Stob. Cant. Wachsm. || 10 post αὐτῆς lac. indicavit Wachsm. in qua εἶδος ἡ πᾶσα excidisset (sed audiendum μέρος, cf. 44, 12–13) | αἱ πᾶσαι α (cf. Plot. IV 9, 4, 3): πᾶσαι P Heer.* Mo. πᾶσα F Cant. | πάλιν Stob. (coni. Ho.): πᾶν α || 11 ἄλλη ὄλη Stob. || 12 ἀσώματα Stob.* | post ὄγκον ins. μόνον U^{3-4s}* || 13 λαμβάνοντα α* || 14 εἶδος om. Stob.* | ἀπειρα Ho. Cr. | τὰ secl. Usener | συνείληπται (opponitur verbo l. 12 τεμνόμενα) διείληπται Wachsm. coll. 44, 5 || 15 ἔχουσα Stob.: γὰρ ἔχουσα α Ho. Cr. παρέχουσα suspic. Usener^{mg} | εἰδικὰς UP^c (i² in ras. U³⁻⁴) Ho. Mo. Gaisf.* | ἡ ὄλη] ἦν ὄλη Usener δὴ ὄλη suspic. Wachsm. ὄλη Cant. Heer. | σὺν (τέ) Usener || 16 καὶ Stob.: ἡ α Ho. Cr. | ἡ Wachsm.: εἰ α Stob.

No hay que creer que la pluralidad de las almas se produzca por la pluralidad de los cuerpos, sino que con anterioridad a los cuerpos existen muchas y una sola, sin que el Alma universal, que es una y acabada, impida que existan en ella muchas almas particulares, y sin que la multiplicidad de éstas divida en relación a ellas la unidad del Alma universal. Se distinguen sin estar separadas unas de otras ni dividir en relación a ellas mismas en pequeñas partículas al Alma universal. Están presentes unas a otras sin confundirse ni hacer del Alma universal un montón, pues no están separadas entre sí por límites ni se confunden a su vez unas con otras, como tampoco se confunden las múltiples ciencias en una sola alma, ni están a su vez en el Alma como los cuerpos a modo de sustancias diferentes, sino que son cierta clase de actos del Alma.

La naturaleza del Alma, en efecto, tiene potencia infinita y todo lo que participa de ella es alma; todas las almas son una sola y ésta, a su vez, es otra, completa, aparte de todas. Tal como los cuerpos cortados hasta el infinito no se cuentan entre lo incorpóreo, porque los segmentos difieren solo en volumen; de la misma manera el Alma, que es la Especie viviente, se compone hasta el infinito de especies, ya que posee las diferencias específicas y está completa con ellas y sin ellas, pues el corte, por así decirlo, que hay en ella

PORPHYRII

ἦν μενούσης τῆς ταυτότητος. εἰ δ' ἐπὶ τῶν σωμάτων,
 ἐφ' ὧν ἡ ἑτερότης ἐκράτει μᾶλλον τῆς ταυτότητος, οὐδὲν
 ἐπεισελθὼν ἀσώματον διέκοψε τὴν ἔνωσιν, μένει δὲ πάντα
 ἠνωμένα μὲν κατὰ τὴν οὐσίαν, ταῖς δὲ ποιότησι καὶ τοῖς
 ἄλλοις εἶδεσι διειλημμένα, τί χρὴ καὶ λέγειν καὶ ὑπονοεῖν
 ἐπὶ τῆς εἰδικῆς ἀσωμάτου ζωῆς, ἐφ' ἧς ἡ ταυτότης μᾶλλον
 p. 33 Mo. κεκρά|τηκε τῆς ἑτερότητος καὶ οὐδὲν ὑπόκειται ἄλλοιον
 παρὰ τὸ εἶδος — ἀφ' ἧς καὶ τοῖς σώμασιν ἡ ἐνότης —
 οὐδὲ σῶμα συννεμπεσὸν ἀποκόπτει τὴν ἔνωσιν, καίπερ
 πρὸς τὰς ἐνεργείας ἐν πολλοῖς ἐμποδίζον; αὐτὴ δι' αὐ-
 τὴν ἢ ταυτότης αὐτῆς πάντα ποιεῖ καὶ εὐρίσκει διὰ τῆς
 ἐπ' ἀπειρον εἰδητικῆς ἐνεργείας, τοῦ τυχόντος μέρους
 πάντα δυναμένον ὅταν σωμάτων καθαρεύῃ, ὡς τὸ τυχόν
 μέρος τοῦ σπέρματος τὴν τοῦ παντός σπέρματος ἔχει
 δύναμιν.

Ἔσπερ δὲ κρατηθὲν ἐν ὕλῃ τι σπέρμα καθ' ἕκαστον ὧν
 ἐδύνατο λόγων ἐν τοῖς μέρεσι τῆ ὕλῃ κρατεῖται καὶ πάλιν
 συναχθὲν εἰς τὴν τοῦ σπέρματος δύναμιν καθ' ἕκαστον τῶν
 μερῶν ἔχει τὴν πᾶσαν δύναμιν, οὕτω καὶ ψυχῆς ἀύλου
 τὸ ὡς μέρος ἐπινοούμενον τῆς πάσης ψυχῆς ἔχει τὴν 20

13—19 cf. Plot. IV 9, 5, 9—11. V 9, 6, 10—19

c. 37 α = UN Stob. = FP

1 ἦν μενούσης α: σημαινούσης Stob. ἐστὶ μενούσης Wachsm. ||
 1—2 εἰ — ταυτότητος om. P || 1 ἐπὶ τῶν α: ἐφ' ὧν F || 4 ἠνωμένα
 μὲν UP^cP: τὰ ἠνωμένα μὲν α (τὰ eras. U^x) ἠνωμέν F || 5 καὶ
 λέγειν καὶ om. Stob.* || 6 εἰδικῆς UP^c Stob.: ἰδικῆς α (in i¹ ser.
 ei U³⁻⁴) Cant. fort. recto (cf. LSJ s. v. et Plot. V 7, 1, 21) || 8 post
 εἶδος signum interrogationis posuit Mo. | ἀφ' ἧς — ἐνότης secl.
 Usener || 9 σῶμα συμπεσὸν F Heer.* σῶμπεσὸν P || 10 ἐμποδίζον
 αὐτὴ α* Wachsm. (signum interrogationis posuit Wachsm.): ἐμ-
 ποδίζον αὐτῆ Stob. | δι' αὐτὴν Stob.*: δ' αὐτὴν α δὲ δι' αὐτὴν
 Ho.* || 11 αὐτῆς om. cod. Aug. Heer.-Mein. | εὐρίσκει] τελίσκει
 Kroll Mo. || 12 ἰδητικῆς α εἰδικῆς UP^c (in i¹ ser. ei, i² in ras. U³⁻⁴)
 Ho. Mo. Gaisf.* || 13 σώματος suspic. Wachsm. || 16—17 locus
 difficilis || 16 τι Stob. Cant. Mo.: τὸ α | ὧν Stob.* Cr.: ὄν α ὄν
 Ho. Mo. || 17 ἠδύνατο α | λόγων Cant.* Cr.: λέγων Stob. λόγον α
 Ho. Mo. | μέρεσι Stob.: σπέρμασι α Ho. πέρασι vel τέρμασι suspic.
 Usener^{mg} | τῆ ὕλῃ scripsi: τῆς ὕλης α F τῆς ὄλης P | καὶ πάλιν Stob.:
 καὶ πάν U Ho. καὶ N || 18 τοῦ om. α Ho. τοῦ (ὄλου) suspic. Heer.

es diversidad, aunque permanece en la identidad. Si en los cuerpos, en los que la diversidad predomina sobre la identidad, nada incorpóreo que se les introduzca rompe la unidad, y permanecen todos en la unidad de sustancia, a pesar de estar divididos por las cualidades y las demás formas, ¿qué hay que decir y pensar de la vida específicamente incorpórea, en la que la identidad predomina sobre la diversidad y nada subsiste extraño a la forma, y de la cual también los cuerpos reciben su unidad? (6). Tampoco la unión con un cuerpo rompe la unidad del Alma, aunque a menudo traba sus actos. Su misma identidad obra todo por sí misma y lo descubre todo mediante su acto específico que llega hasta el infinito, ya que una parte cualquiera del Alma lo puede todo cuando está purificada de los cuerpos, igual que una parte cualquiera de la simiente tiene la potencia de toda la simiente.

Del mismo modo que una simiente cualquiera, unida a la materia, domina sobre ella en sus partes según cada una de las razones seminales de que era capaz, e igual, por otro lado, que, reunida con la potencia de la simiente universal, posee toda la potencia de cada una de las partes, así también cualquier parte, por así decirlo, del Alma inmaterial que se piense, posee la potencia de toda

δύναμιν. τὸ δὲ πρὸς ὕλην ῥέψαν κεκράτῃται μὲν καθ' ὃ
 εἶδος ῥέψαν ἐπιτηδεύως ἔσχε προσομιλεῖν ἐνύλω, ἔχει
 δὲ τὴν τῆς ὄλης δύναμιν ἤδη καὶ ἐντυγχάνει οὖση ἐν
 ἑαυτῷ, ὅταν ἀπὸ τοῦ ἐνύλου ἀποστὰν ἐν ἑαυτῷ γένηται.
 5 ἐπεὶ δὲ πρὸς μὲν ὕλην ῥεπούση ἀπορία πάντων καὶ τῆς
 οἰκειᾶς δυνάμεως κένωσις, εἰς δὲ τὸν νοῦν ἀναγομένη
 τὸ πλήρες αὐτῆς κατὰ <τὸ> τὴν δύναμιν ἔχειν τῆς πάσης p. 34 Mo.
 εὐρίσκετο, τὴν μὲν εἰκότως Πενίαν, τὴν δὲ Πόρον οἱ τοῦτο
 πρῶτον γνόντες τῆς ψυχῆς τὸ πάθος ἤνιξαντο.

38

10 Παραστῆσαι βουλόμενοι ὡς ἐνδέχεται διὰ λόγου
 {παραστῆσαι} τὴν τοῦ ὄντος {ἀσωμάτου} ιδιότητα οἱ

8–9 cf. Plat. symp. 203b–c; Plot. III 5. III 6, 14; Theiler¹
 p. 26–27; Pépin² || c. 38 cf. Plat. Parm. 145c–e et 160b, Phileb.
 14c–15b; Plot. VI 5 passim. VI 7, 14; Porphy. vit. Pyth. 49;
 Hadot I p. 419–420

8–9 cf. Aug. beat. vit. 30–31

c. 37 α = UN Stob. = FP || c. 38 W

1 κεκράτῃται Stob.: κρατῆσαι α Ho. || 1.2 καθ' ὃ εἶδος ῥέψαν
 Stob. (quatenus forma [i. e. ψυχῆ] quae ad materiam vergit): καθ'
 ὃ εἶδος ἔρρεψε καὶ α Ho. καθ' ὃ <εἰς> εἶδος ἔρρεψε καὶ Kroll Mo.
 καθ' ὃ {εἶδος ῥέψαν} Wachsm. κατὰ τὸ εἶδος καθ' ὃ intellegunt
 Heer. H. F. Müller || 2 ἐνύλω α F* Cr.: ἐν ὄλω P ἀύλω Ho. ἐνύλω
 εἶδει Mo. (cf. l. 3) || 2–3 ἔχει — δύναμιν om. α Ho. || 3 ἤδη Stob.:
 εἶδει εἰ α Ho. || 4 ἀπὸ α: ὑπὸ Stob. Cant.-Mein. Cr. || 5 ὕλην
 UPc P: ὕλη U^{ac} (prob., v ins. U^{3-4s}) N F | ῥεπούση (sc. τῆ ψυχῆ)
 Wachsm.: ῥέπουσιν Stob. Cant. ἐπούση N ῥέπον ἴσχει U³⁻⁴ in ras.*
 Heer.-Mein. | ἀπορίαν UPc (v ins. U^{3-4s})* Heer.-Mein. | ἀπάντων
 Stob.* | <ἤν> καὶ Wachsm. || 6 κένωσις U^{ac} (prob.) N Stob.: κέ-
 νωσιν UPc (v U^{3-4s} in aliis litt. ut videtur)* Heer.-Mein. | ἀν-
 ἀγομένον α* || 7 κατὰ τὸ scripsi: κατὰ ω Stob. καὶ UPc (κατὰ ra-
 dendo in καὶ mut.) Mo. καὶ <τὸ> suspic. Usener^{mg} || 8 ηὐρίσκετο
 Stob. | τὴν δὲ α: τὸν δὲ F τὸ δὲ P | Πόρον (cf. l. 5 ἀπορία) Cr.
 probav. Theiler¹ et alii: κόρον ω Stob. defendit Wachsm. coll.
 Heracl. B 65–67 et 111 | οἱ τοῦτο α: ὅπου τὸ Stob. || 9 τὸ πά-
 θος Stob.: [.] τὸ π[.....] U^{ac}N^{ac} [.] τὸ πλήρες UPc (λήρες ins.
 U³⁻⁴) Ho. εἰς τὸ π[.....] NPc (εἰς ins. N¹⁻²) || 10 Παραστῆσαι
 om. Mo. tacite || 11 παραστῆσαι secl. Ho. Cr. (asteriscum add.
 W^{xmg}) | ὄντος] ὄντως Mo. dubit. Hadot I p. 420 adn. 1 | ἀσω-
 μάτου seclusi coll. 46, 14

el Alma. Lo que se inclina hacia la materia está ligado a ella según la forma que tenía cuando se inclinó de modo conveniente para unirse a lo material; pero tiene ya la potencia del Alma entera y se une a ella, que está en él mismo, cuando se aparta de lo material y se concentra en sí mismo. Además, como cuando se inclina hacia la materia se ve reducida a la carencia de todo y a la privación de su propia potencia, y cuando se eleva hacia la Inteligencia encuentra su plenitud en la posesión de la potencia de toda el Alma, con razón los que primero conocieron estos estados del Alma llamaron en enigma a uno Penía o Pobreza y al otro Poro o Recurso.

38

Con la pretensión de que es posible mostrar mediante la razón la naturaleza propia del ente, los

PORPHYRII

παλαιοί, όταν αὐτὸ ἔν' εἴπωσι, προστιθέασιν εὐθύς
 'πάντα', καθ' ὃ ἐν τι τῶν κατ' αἰσθησιν συνεγνωσμένων·
 όταν δὲ ἄλλοιον τὸ ἐν τούτῳ ὑπονοήσωμεν, οὐχ ὀρώντες
 ἐπὶ τοῦ αἰσθητοῦ τὸ ὅλον τούτῳ ἐν πάντα καθ' ὃ ἐν, τῷ
 πάντα αὐτὸ {ἐν} εἶναι συνήραν τὸ ἔν καθ' ὃ ἐν', ἵνα 5
 ἀσύνθετόν τι νοήσωμεν τὸ πάντα εἶναι ἐπὶ τοῦ ὄντος
 καὶ σωρείας ἀποστῶμεν. καὶ όταν {δὲ} πανταχοῦ αὐτὸ
 εἶναι εἴπωσι, προστιθέασιν ὅτι οὐδαμοῦ· όταν δὲ ἐν
 πᾶσιν εἶναι καὶ ἐν παντὶ τῷ ἐπιτηδείως αὐτὸ δέχεσθαι
 δυναμένῳ μεριστῷ, προστιθέασιν ὅτι ἐν ὅλῳ ὅλον. καὶ 10
 ὅλως διὰ τῶν ἐναντιωτάτων αὐτὸ δεδηλώκασιν, ἅμα
 ταῦτα λαμβάνοντες, ἵνα τὰς ἀναπλαστικὰς ἀπὸ σωμάτων
 ἐξορίσωμεν ἀπ' αὐτοῦ ἐπινοίας, αἱ παρασκιάζουσι τὰς
 γνωριστικὰς ιδιότητας τοῦ ὄντος.

39

Τὰ κατηγορούμενα τοῦ αἰσθητοῦ καὶ ἐνύλου ἀληθῶς 15
 ἐστὶ ταῦτα· τὸ πάντῃ εἶναι πεφορημένον, τὸ μεταβλητὸν
 p. 35 Mo. εἶναι, τὸ ὑφεστάναι ἐν ἑτερότητι, τὸ σύνθετον εἶναι, | τὸ
 καθ' αὐτὸ λυτὸν ὑπάρχειν, τὸ ἐν τόπῳ, τὸ ἐν ὄγκῳ
 θεωρεῖσθαι καὶ ὅσα τούτοις παραπλήσια. τοῦ δὲ ὄντως

8-10 cf. Plot. VI 4, 11, 1-8 et 15, 1-6; (Porph.) ad Gaur.
 XVI 5 p. 57, 2-3 || c. 39 cf. Plot. VI 5, 2; Hadot I p. 155-156 ||
 16 πεφορημένον: cf. Plat. Tim. 52a 6

c. 38 W || c. 39 W Stob. I 41, 3 p. 281, 6-18 = FP

2 ἐν τι defendit H. F. Müller recte (nach Analogie einer auch im
 Körperlichen vorhandenen Einheit), ἢν ἄν subintellegit Schwyzer⁴:
 (οὐχ) ἐν τι Kroll Mo. (οὐκ ἔστιν) ἐν τι Taylor | συνεγνωσμένων
 W^{ec} (e¹ in alia litt.) || 3 ὑπονοήσωμεν W^{ec} (μ in alia litt.): ὑπο-
 νοήσωσιν Kroll Mo. (sed cf. l. 6-7) || 5 ἐν¹ seclusi, mendum
 agnovit Mo. || 7 δὲ secl. Ho.* || 11 αὐτὸ Ho.: αὐτῷ W || 12 ταῦτα
 Kroll Mo.: ταύτας W || 16 πεφορημένον W (cf. Plat. l. l. et Plot.
 VI 5, 2, 10): διαπεφορημένον Stob.* Ho.* || 18 καθ' αὐτὸ F: καθ'
 ἑαυτὸ P κατ' αὐτὸ W | λυτὸν W: αὐτὸ Stob. || 19 ὅσα W (coni.
 Heer.): θέα Stob.

antiguos, cuando dicen "es uno", añaden al punto "y todo", como es uno el objeto sensible. Pero cuando pensamos este uno como diverso, como no vemos que en el objeto sensible este uno total sea todas las cosas en cuanto uno, unieron a la proposición "el ente es todas las cosas" la de "es uno en cuanto uno", para que comprendiéramos que es algo simple en el ente el hecho de ser todas las cosas, y nos apartáramos de la idea de montón. Así pues, cuando dicen que el ente está en todas partes, añaden que no está en ninguna; y cuando dicen que está en todas las cosas, especialmente en todo particular que tenga la disposición necesaria para recibirlo, añaden que está todo entero. En resumen, representan al ente mediante los atributos más opuestos y los predicán a la vez, para que desterremos de él las falsas imaginaciones que proceden de los cuerpos, las cuales oscurecen las propiedades por las que el ente es conocido.

39

Los atributos de lo sensible y material son en realidad los siguientes: estar totalmente en movimiento, ser mudable, subsistir en otro, ser compuesto, ser en sí mismo corruptible, manifestarse en un lugar y en una masa corpórea, y todos los

ὄντος καὶ καθ' αὐτὸ ὑφειρηκόςτος ἀύλου τὸ εἶναι αἰεὶ ἐν
 ἑαυτῷ ἰδρυμένον, τὸ ὡσαύτως κατὰ ταῦτ' ἔχειν, τὸ ἐν
 ταυτότητι οὐσιῶσθαι, τὸ ἀμετάβλητον εἶναι κατ' οὐσίαν,
 τὸ ἀσύνθετον, τὸ μῆτε λυτὸν μῆτε ἐν τόπῳ εἶναι μῆτε εἰς
 5 ὄγκον διαπεφορῆσθαι, τὸ μῆτε γινόμενον μῆτε ἀπολλύ-
 μενον εἶναι καὶ ὅσα τούτοις ὅμοια· ὧν ἐχομένους δεῖ μὴδὲν
 ἐπαλλάττοντας περὶ τῆς διαφοροῦ ἀυτῶν φύσεως καὶ
 αὐτοῦς λέγειν καὶ ἄλλων λεγόντων ἐπακούειν.

40

Ὅταν λάβῃς ἀένναον οὐσίαν ἐν ἑαυτῇ κατὰ δύναμιν
 10 ἀπειρον καὶ νοεῖν ἄρξῃ ὑπόστασιν ἀκάματον, ἄτρυτον,

2 cf. Plat. soph. 248a 12, Phaed. 78c 6, Tim. 28a 6—7 || 4 ἀσύν-
 θετον: cf. Plat. Phaed. 78c 7 || 5—6 cf. Plat. symp. 211 a 1, Tim. 28a 3 ||
 c. 40 cf. Plot. VI 5, 12, praeterea I 6, 9. V 8, 11. VI 5, 7. VI 9, 7—8;
 Porph. abst. I 29—30. III 27; Theiler¹ p. 43—48 et passim; Hadot I
 p. 90—91 || 9—p. 49, 5 ~ Plot. VI 5, 12, 7—23: εἴαν οὖν λάβῃς
 ἀένναον ἐν αὐτῇ ἀπειρίαν, φύσιν ἀκάματον καὶ ἄτρυτον καὶ οὐδαμῇ
 ἐλλείπουσαν ἐν αὐτῇ, ὅλον ὑπερζέουσαν ζωῆ, ἢ που ἐπιβαλὼν ἢ πρὸς
 τι ἀτενίσας οὐχ εὐρήσεις ἐκεῖ, τὸναντὶον δ' ἂν σοι γένοιτο. οὐ γὰρ
 σύ γε ὑπερβήση παρελθὼν οὐδὲ ἀδ στήση εἰς μικρὸν ὡς οὐκέτι ἐχοῦ-
 σης διδόναι ἐν τῷ κατὰ μικρὸν ἐπιλιπεῖν· ἀλλ' ἦ (ἢ w Cz ἢ EB εἰ
 A³¹⁸ R²⁸ U) συνθεῖν δυνηθεῖς, μᾶλλον δὲ ἐν τῷ παντὶ γενόμενος οὐδὲν
 ἐτι ζητήσεις, ἢ ἀπειρῶν παρεκβήση εἰς ἄλλο καὶ πεσῇ (πεσεῖ J U)
 παρὸν οὐκ ἰδὼν τῷ εἰς ἄλλον (ἄλλον U ἄλλο Kirchhoff) βλέπειν. ἀλλ'
 εἰ οὐδὲν ἐτι ζητήσεις, πῶς ποτε τοῦτο πείσει; ἢ ὅτι παντὶ προσῆλ-
 θες καὶ οὐκ ἔμεινας ἐν μέρει αὐτοῦ οὐδ' εἰπας οὐδὲ σὺ τοσοῦτός
 εἰμι, ἀφείς δὲ τοσοῦτον (τὸ τοσοῦτος H.-S.) γέγονας πᾶς, καίτοι
 καὶ πρότερον ἦσθα πᾶς· ἀλλ' ὅτι καὶ ἄλλο τι προσῆν σοι μετὰ τὸ
 πᾶν (πᾶς H.-S.), ἐλάττων ἐγίνου τῇ προσθήκῃ· οὐ γὰρ ἐκ τοῦ
 παντός ἦν ἡ προσθήκη—οὐδὲν γὰρ ἐκείνῳ προσθήσεις—ἀλλὰ τοῦ
 μὴ παντός (ὄντος Kirchhoff H.-S.). γενόμενος δὲ τις καὶ ἐκ τοῦ
 μὴ ὄντος ἐστὶν οὐ πᾶς, ἀλλ' ὅταν τὸ μὴ ὄν ἀφῆ.

c. 39 W Stob. = FP || c. 40 W 9—p. 49, 5 ~ Plot.

1 καὶ om. W | ἀύλου W: αὐτοῦ Stob. || 1—2 εἶναι—ὡσαύτως
 om. W || 2 τὸ ὡσαύτως Mo. (cf. Plat. l. l. et Plot. VI 5, 2, 13):
 ὡσαύτως τὸ Stob. τὸ ὡσαύτως (καὶ) suspic. Mein. scr. Wachsm.
 an (τὸ) ὡσαύτως, τό? (cf. 46, 18 et 47, 4) | ταῦτ' Ho.: ταῦτα Stob.
 ταυτὸ τὸ αὐτὸ W || 4 μῆτε λυτὸν om. W μὴ {τε} λυτὸν, (τὸ) suspic.
 Wachsm. || 6 τούτοις ὅμοια W Mo.: τοιαῦτα Stob. || 6.7 μὴδὲν
 ἐπαλλάττοντας W (coni. Heer.): μὴδὲ ἐπάλλοντας Stob. || 8 ὑπ-
 ακούειν Stob.

demás atributos semejantes a éstos. Del ente real y subsistente como inmaterial por sí mismo es propio estar siempre fundamentado en sí mismo, ser del mismo modo por las mismas razones, poseer la identidad por esencia, ser esencialmente inmutable, simple e incorruptible, no hallarse en lugar ni estar extendido en volumen, no nacer ni perecer, y todos los demás atributos parecidos a éstos. Conviene que hablemos ateniéndonos a estas características sin cambiar nada acerca de la diferente naturaleza de ellos, y que escuchemos a los demás cuando lo hagan.

40

Cuando hayas comprendido la sustancia inagotable en sí misma por su potencia infinita y empieces a entender su realidad inagotable, incesante,

PORPHYRII

οὐδαμῇ μὲν ἑλλείπονσαν, ὑπερεξαίρουσαν δὲ τῇ ζωῇ τῇ
 ἀκραιφνεστάτῃ καὶ πλήρει ἀφ' ἑαυτῆς ἐν αὐτῇ τε ἰδρυμένη
 καὶ κεκορησμένη ἐξ ἑαυτῆς καὶ οὐδ' ἑαυτὴν ζητούση, |
 p. 36 Mo. ταύτῃ ἐάνπερ τὸ ποῦ ἐπιβάλης ἢ τὸ πρὸς τι, ἅμα τῷ
 ἡλαττώσθαι ἐξ ἐνδείας τοῦ ποῦ ἢ πρὸς τι εὐθύς ἐκείνην 5
 μὲν οὐκ ἡλάττωσας, ἑαυτὸν δὲ ἀπέστρεψας, κάλυμμα
 λαβὼν τὴν ὑποδραμοῦσαν τῆς ὑπονοίας φαντασίαν.

Οὐ γὰρ δὴ ὑπερβήσῃ παρελθὼν τὴν τοιαύτην οὐδ' αὖ
 στήσεις οὐδ' ἀπαρτήσεις οὐδὲ καταλήξεις εἰς μικρὸν, ὡς
 οὐκέτι ἐχούσης διδόναι ἐν τῷ κατὰ μικρὸν ἐπιλείπειν· 10
 ἀδιάλειπτος γὰρ μᾶλλον ἢ πᾶς πηγῶν τὸ ἀεὶ χεόμενον
 νοῶν καὶ ἀδιάλειπτον. ἢ συνθέειν οὐκ δυναθεὶς καὶ τῷ
 παντὶ ὁμοιωθῆναι τοῦ ὄντος οὐδὲν ἐπιζητήσεις, ἢ ζητῶν
 παρεκβήσῃ <εἰς ἄλλο καὶ πεσῇ παρὸν οὐκ ἰδὼν τῷ> εἰς
 ἄλλο βλέπει. εἰ δ' οὐδὲν ἐπιζητήσεις στὰς ἐπὶ σαντοῦ καὶ 15
 τῆς σαντοῦ οὐσίας, τῷ παντὶ ὁμοιωθῆς καὶ οὐκ ἐνεσχέθῃς
 ἐν τινι τῶν ἀπ' αὐτοῦ· οὐδ' εἶπας οὐδὲ σύ ' τοσοῦτός εἰμι',
 ἀφείς <δὲ> τὸ ' τοσοῦτος' γέγονας πᾶς· καίτοι καὶ πρότερον

8-9 cf. Porph. ad Marc. 26 p. 30, 4-7 || 11-12 cf. Plot. VI 4,
 5, 5-9

c. 40 W 1-18 ~ Plot.

2 πλήρη Ho. Cr. | ἐν αὐτῇ in se || 2.3 ἰδρυμένην καὶ κεκορησμέ-
 νην Ho. Cr. || 3 οὐδ' ἑαυτὴν] οὐδὲν πλὴν ἑαυτῆς Cr. | ζητούσαν
 Cr. || 5 τοῦ ποῦ Mo.: τόπου W | ἢ Ho.2*: ἢ vel ἢ W || 6 ἀπέστρε-
 ψας Ho.2*: ἀπέστραψας W || 9 στήση Plot. | καταλλάξεις Cr. ||
 10 ἐπιλιπεῖν Plot. Mo. || 11-12 ἢ πᾶς - ἀδιάλειπτον defendit
 Schwyzer⁴ (als jeder, der das immer sich Ergiessende und Unver-
 siegliche bedenkt), tamen locus suspectus: ἢ πασῶν πηγῶν τὸ ἀεὶ
 χεόμενον {νοῶν} καὶ ἀδιάλειπτον Kroll Mo. non male {ἢ} πασῶν
 πηγῶν τὸ ἀεὶ χεόμενον ἐχουσῶν καὶ ἀδιάλειπτον C(rönert) quam
 ullus fons semper et indeficienter scaturiens cogitari possit Ho.^v ||
 12 ἢ W v.l. in Plot.: ἢ v. l. in Plot. Ho.2* | συνθεῖν Plot. Mo. |
 οὐκ Henry³: οὐ W secl. Lénéque Mo. || 13 et 15 ἔτι ζητήσεις Plot. ||
 14 εἰς - τῷ addidi e. g. ex Plot., possis etiam <εἰς ἄλλο τῷ>, lac.
 statuit Henry³ || 14.15 εἰς ἄλλον Plot. || 15 βλέπει W: βλέπειν Plot.
 βλέψας Kroll Mo. || 16 σαντοῦ W^{imgre}: σῆς W^{ac} || 17 εἰμι Plot. Kroll
 Mo. (tantus sum Ho.^v): εἰ· μὴ W εἰ {μὴ} Lénéque || 18 ἀφείς δὲ
 Plot. H.F. Müller: ἀφείς W <ἀλλ'> ἀφείς Mo. | τὸ τοσοῦτος W
 (coni. Kroll, illud tantus Ho.^v): τοσοῦτον Plot.

en absoluto indigente, elevada en extremo por su vida purísima y plena por sí misma, vida fundada en ella, satisfecha de sí y que ni a sí misma se busca, si, por otra parte, le atribuyes las categorías de lugar o de relación, al mismo tiempo que disminuyes su realidad por la carencia que suponen las categorías de lugar y de relación, no la disminuyes propiamente, sino que te desvías a ti mismo poniéndote el velo de la fantasía perseguidora de la ficción. No podrás, en efecto, sobrepasar ni aventajar a una naturaleza semejante, ni tampoco fijarla ni separarla ni reducirla a límites estrechos, como si ya no pudiera dar nada por hallarse en lenta consunción; pues es más perenne de lo que nadie pueda pensar que lo es el fluir continuo y perenne de las fuentes (7). Así pues, o bien, si acaso puedes alcanzarlo y asimilarte al Ente universal, no buscarás nada más allá del Ente, o bien, si lo buscas, te alejarás en dirección a otro objeto y caerás sin ver que está presente por dirigir tu mirada a otro objeto. Pero si no buscas nada más allá de él y permaneces en ti mismo y en tu propia esencia, te asimilarás al Ente universal y no te detendrás en nada inferior a él; ni tampoco dirás tú "soy de tal tamaño", y al desechar el "de tal tamaño", te transformarás en el Ente universal.

SENTENTIARVM c. 40

ἦσθα πᾶς, ἀλλὰ καὶ ἄλλο τι προσῆν σοι μετὰ τοῦ 'πᾶς' καὶ ἐλάττων ἐγίνου τῇ προσθήκῃ, ὅτι μὴ ἐκ τοῦ ὄντος ἦν ἡ προσθήκη· οὐδὲν γὰρ ἐκείνω προσθήσεις. ὅταν οὖν τις καὶ ἐκ τοῦ μὴ ὄντος γένηται, οὐ πᾶς, τῇ πενία σύνοικος
 5 καὶ ἐνδεῆς πάντων· ἀφείς οὖν τὸ μὴ ὄν, τότε πᾶς, κόρος αὐτὸς | ἑαυτοῦ· ὥστε ** ἀπολαμβάνει δ' ἑαυτὸν ἀφείς p. 37 Mo.
 τὰ ταπεινώσαντα καὶ κατασμικρύναντα — καὶ μάλιστα, ὅταν ἐκεῖνα εἶναι αὐτὸν τὰ σμικρὰ τῇ φύσει καὶ οὐχ ὅστις ἐστὶν αὐτὸς τῇ ἀληθείᾳ δοξάζῃ· ἀπέστη γὰρ ἀφ' ἑαυτοῦ ἅμα καὶ ἀπέστη τοῦ ὄντος — κἂν στῆ τις ἐν αὐτῷ
 10 παρὼν παρόντι, τότε παρῆν καὶ τῷ ὄντι πανταχοῦ ὄντι· ὅταν δὲ ἀφείς αὐτὸν <ἀποστῆ ἀφ' ἑαυτοῦ,> ἀπέστη κἀκεῖνον. τοιαύτην γὰρ ἀξίαν εἴληφε παρεῖναι τῷ αὐτῷ παρόντι καὶ ἀπεῖναι τῷ αὐτοῦ ἐκστάντι. εἰ δὲ <παροῦσιν
 15 ἑαυτοῖς> πάρεστι μὲν ἡμῖν τὸ ὄν, ἄπεστι δὲ τὸ μὴ ὄν,

6—7 et 10—p. 50,2 ~ Plot. VI 5, 12, 24—29: αἴξεις τοίνυν σεαυτὸν ἀφείς τὰ ἄλλα καὶ πάρεστί σοι τὸ πᾶν ἀφέντι· εἰ δὲ πάρεστι μὲν ἀφέντι, μετὰ δὲ ἄλλων ὄντι οὐ φαίνεται, οὐκ ἦλθεν, ἵνα παρῆ, ἀλλὰ σὺ ἀπῆλθες, ὅτε οὐ πάρεστιν. εἰ δ' ἀπῆλθες, οὐκ ἀπ' αὐτοῦ — αὐτὸ γὰρ πάρεστιν — οὐδὲ τότε ἀπῆλθες, ἀλλὰ παρὼν ἐπὶ τὰ ἐναντία ἐστράφης. || 10—13 cf. (Porph.) ad Gaur. XII 3 p. 50, 21—22

13—p. 50,2 cf. Aug. in psalm. 34 serm. 2, 6

c. 40 W 1—5. 6—7. 10—p. 50,2 ~ Plot.

1 μετὰ τὸ πᾶν Plot. || 2 ὄντος W: παντός Plot. || 4 οὐ πᾶς Schwyzer³, <ἐστίν> οὐ πᾶς Hadot I p. 90 adn. 1 coll. Plot.: τόπος sic W κόρος Kroll Mo. Πόρος Theiler¹ || 5 οὖν] malim δὲ vel δ' αὐ | κόρος] Πόρος Theiler¹ || 6 post ὥστε spatium 12—15 fere litt. in fine lineae W, suppleverim e. g. οὐ πρὸς ἄλλα βλέπει: εἰ τις γέγονε πᾶς suppl. Mo. particulam δ' negligens | δ' ἑαυτὸν WP^c: δὲ αὐτὸν W^{ac} prob. (acc. in spir. mut., apostrophum add. W¹) δὲ αὐτὸ Ho. αὐτὸν Mo. tacite || 7 τὰ ins. W¹³: om. W^{ac} || 8 αὐτὸν Cr.*: αὐτὸ W || 9 δοξάζῃ Cr.*: δοξάζει W | γὰρ secl. Cr. || 10—14 αὐτ- semper reflexivum || 10 κἂν στῆ τις scripsi (ubi quis adest Ho.^v): καὶ ἐστὶ τις W καὶ ἐστῆς Kroll Mo. || 11 παρῆν scripsi: πάρει W πάρα vel πάρεστι suspic. Kalbfleisch p. 19 (adest Ho.^v) || 12 ἀφῆς Kroll Mo. (neglegis Ho.^v) | ἀποστῆ ἀφ' ἑαυτοῦ addidi | ἀπέστη scripsi: ἀπέστης W || 14.15 παροῦσιν ἑαυτοῖς addidi coll. 50, 21 et Plot.

Desde luego ya antes eras el Ente universal, pero también estaba unido a ti algo distinto junto con el Ente universal, y por causa de la añadidura resultabas inferior, ya que la añadidura no procedía del Ente, pues nada puedes añadirle. Así pues, cuando se produce uno proveniente del no-ente, no es Ente universal, está unido a la pobreza y carece de todo. En consecuencia, al desechar el no-ente, te conviertes entonces en Ente universal y tú mismo eres tu propia saciedad; de tal manera que (uno no mira hacia los objetos) (8) y se recupera a sí mismo, porque desecha los objetos que lo rebajaban y menguaban (y especialmente cuando cree que él mismo es esos objetos inferiores a su naturaleza y no el que es realmente, pues se aparta de sí mismo al tiempo que se aparta del Ente), y si uno permanece en sí mismo, a sí mismo presente, entonces está también presente al Ente que en todas partes se halla; pero cuando uno se desecha a sí mismo, se aparta de sí mismo y también se aparta de él. Semejante importancia tiene, en efecto, estar presente a lo que a él mismo está presente y hallarse lejos de lo que está fuera de él. Si el Ente está presente a nosotros cuando estamos presentes a nosotros mismos, el no-ente se halla

PORPHYRII

μετὰ δὲ ἄλλων οὖσιν οὐ πάρεστιν, οὐκ ἦλθεν ἵνα παρῆ,
 ἀλλ' ἡμεῖς ἀπήλθομεν ὅτε οὐ πάρεστι. καὶ τί θαυμαστόν;
 αὐτὸς γὰρ σοι παρὼν οὐκ ἀπῆς αὐτοῦ· καὶ οὐ πάρει
 σαυτῷ καίπερ παρὼν καὶ αὐτὸς ὢν ὁ παρὼν τε καὶ ἀπῶν,
 ὅταν πρὸς ἄλλα βλέπῃς παρὲς σαυτὸν βλέπειν. εἰ δ' οὕτω 5
 σαυτῷ παρὼν οὐ πάρει καὶ διὰ τοῦτο σαυτὸν ἀγνοεῖς καὶ
 πάντα μᾶλλον ἴεις πάρει καὶ ἴ πόρρω σου ὄντα εὐρίσκεις
 ἢ σαυτὸν σαυτῷ φύσει παρόντα, τί θαυμάζεις, εἰ τὸ οὐ
 παρὸν πόρρω σοῦ ἐστὶ τοῦ πόρρω αὐτοῦ διὰ τὸ καὶ
 σαυτοῦ πόρρω γεγονότος; <αὐτὸς γὰρ ὅσω πρόσει σοι> 10
 p. 38 Mo. {ὅσω| γὰρ ἑαυτῷ πρόσει} καίτοι παρόντι καὶ ἀναποστᾶτω
 ὄντι, {αὐτὸς γὰρ ὅσω πρόσεισι} τόσω κάκεινῳ πρόσει,
 ὃ δὴ οὕτω σοῦ ἐστὶν ἀναπόσπαστον κατ' οὐσίαν ὡς σὺ
 σαυτοῦ· ὥστε καὶ πάρεστί σοι καθόλου γινώσκειν, τί τε
 πάρεστι τῷ ὄντι καὶ τί ἄπεστι τοῦ ὄντος παρόντος 15
 πανταχοῦ καὶ πάλιν ὄντος οὐδαμοῦ. τοῖς μὲν γὰρ δυνα-
 μένοις χωρεῖν εἰς τὴν αὐτῶν οὐσίαν νοερώς καὶ τὴν
 αὐτῶν γινώσκειν οὐσίαν <καὶ> ἐν αὐτῇ τῇ γινώσκει καὶ τῇ
 εἰδήσει τῆς γνώσεως αὐτοῦ ἀπολαμβάνειν καθ' ἐνότητα
 τὴν τοῦ γινώσκοντος καὶ γινωσκομένου, {καὶ} τούτοις 20
 παροῦσιν αὐτοῖς πάρεστι καὶ τὸ ὄν· ὅσοι δ' ἂν παρεξέλ-

3—16 cf. Philo migr. Abraham 195; Sen. epist. 41, 1 et 95, 47;
 Epict. III 22, 38—39; Theiler² p. 100—104; Dörrie¹ p. 85—86 ||
 13 ἀναπόσπαστον: cf. Plot. VI 4, 2, 23—24 || 16—p. 51, 2 cf. Plat.
 Alc. I 133c; Porph. apud Stob. III p. 581, 16—583, 4

16—21 cf. Iambl. myst. X 1 p. 286, 9—12

c. 40 W 1—2 ~ Plot.

² ἀπήλθομεν Cr.*; cf. Plot.: ἀπέλθωμεν W || 3 σοι Kroll Mo.:
 σὺ W || 4 σαυτῷ] αὐτῷ Cr. || 5.6 οὕτω σαυτῷ distinxit Theiler¹
 (iḗdi ipsi Ho.^v): οὕτως αὐτῷ W || 7 μᾶλλονεις W: μᾶλλον οἷς
 Ho.^{2*} | εἰς πάρει καὶ fort. delendum | καὶ] καίπερ Kroll || 8 σαυ-
 τὸν scripsi: αὐτὸν W || 9—10 τοῦ πόρρω — γεγονότος genetivus
 absolutus || 9 τοῦ] σοῦ Mo. || 10—12 αὐτὸς — πρόσει σοι transposui,
 ὅσω — πρόσει seclusi: ὄντι — πρόσεισι secl. Ho. Cr. αὐτὸς — πρόσει
 secl. Mo. || 10 πρόσει σοι scripsi: πρόσεισι W || 11—12 πρόσει
 Cr. bis: προσει W || 12 κάκεινῳ Ho.: κάκεινο W || 14 σοι] τι Ho.² ||
 18 καὶ¹ add. Kroll Mo. | τῇ γινώσκει iteravit W, corr. v || 20 καὶ
 secl. Kroll Mo. || 21 αὐτοῖς sibi

lejos, y no está presente el Ente cuando nos ocupamos con otras cosas. No viene para hacérsenos presente, sino que somos nosotros quienes nos alejamos cuando no está presente. ¿Y qué hay de admirable? Pues cuando tú estás presente a ti mismo, no te hallas lejos de él. En definitiva, no estás presente a ti mismo, aunque lo estés y tú mismo seas el que está presente y a la vez el que se halla lejos, cuando diriges la mirada hacia otros objetos y descuidas el dirigirla hacia ti mismo. Por tanto, si estando presente a ti mismo no te estás presente y por ello a ti mismo te desconoces, y encuentras todos los objetos que están lejos de ti mejor que a ti mismo, que por naturaleza estás a ti mismo presente (9), ¿por qué te asombras de que lo que no te está presente esté lejos de ti, cuando lo que está lejos de él resulta por ello estar también lejos de ti? Pues él está unido a ti, aunque le estés presente y no puedas desasirte de él, en la medida en que tú estás unido también a él, que así es sustancialmente inseparable de ti como tú lo eres de ti mismo. De manera que te es posible en general conocer qué está presente al Ente y qué está lejos de él, presente en todas partes y que a la vez no está en ninguna. El Ente está presente a aquellos que están presentes a sí mismos, es decir, a los que pueden penetrar intelectualmente en su propia sustancia y conocerla, y en el mismo

θωσιν ἀπὸ τοῦ εἶναι ἑαυτῶν πρὸς τὰ ἄλλα, ἀποῦσιν ἑαυτῶν ἄπεστι καὶ τὸ ὄν.

Εἰ δ' ἡμεῖς ἐπεφύκειμεν ἰδρῦσθαι ἐν τῇ αὐτῶν οὐσία καὶ πλουτεῖν ἀφ' ἑαυτῶν καὶ μὴ ἀπέρχεσθαι πρὸς ὃ μὴ ἤμεν καὶ πένεσθαι ἑαυτῶν καὶ διὰ τοῦτο πάλιν τῇ πενίᾳ συνεῖναι καίπερ παρόντος κόρου, καὶ ἀπὸ τοῦ ὄντος οὐ τόπω, οὐκ οὐσία κεχωρισμένοι οὐδ' ἄλλω τινὶ ἀπο-
 10 τετμημένοι τῇ πρὸς τὸ μὴ ὄν στροφῇ χωριζόμεθα, δίκην ἄρα ταύτην ἀποτίννυμεν τῇ τοῦ ὄντος ἀποστροφῇ αὐτοῦς
 15 ἀποστρεφόμενοι καὶ ἀγνοοῦντες, καίτοι πάλιν ἐν τῇ αὐτῶν φιλίᾳ ἑαυτοῦς τε ἀπολαμβάνοντες καὶ τῷ θεῷ συναπτόμενοι. καὶ ὀρθῶς ἄρα εἴρηται, ὡς ἐν τινι φρουρᾷ
 ** | ἀποδιδράσκοντα, λύειν δὲ ἐκ τῶν δεσμῶν πειραῖσθαι, p. 39 Mo.
 ὡς ἂν του πρὸς τὰ τῆδε ἐστραμμένου καὶ ἑαυτὸν θεῖον
 15 ὄντα καταλειπότος, ὡς φησι, ἴφυγας θεόθεν καὶ ἀλήτης'. ὥστε πᾶς φαῦλος βίος δουλείας πλήρης καὶ

12–16 cf. Plat. Phaed. 62b. 67c–d. 82e–83b, Ax. 365e; Philo quis rerum divin. heres 68 et 272–274; Plot. IV 8, 1 et 4–5; Boyancé; Courcelle || 15–16 = Emp. B 115, 13

12–16 cf. Ps. Olymp. in Phaed. p. 120, 23–28 et 122, 27–123, 2

c. 40 W

2 ἑαυτῶν Mo.: ἑαυτοῖς W ἑαυτῶν αὐτοῖς Cr. || 3 αὐτῶν Theiler¹ duce Lénêque: αὐτῇ W || 5 τοῦτο Mo.: τούτων W || 6 κόρου scripsi coll. 49, 5 et Porph. abst. III 27 p. 226, 15: αὐτοῦ W Πόρου Taylor Theiler¹ | καὶ] εἰ Theiler¹ non male || 8 ≡ μὴ W || 9 αὐτοῦς se || 10 καίτοι πάλιν ἐν τῇ Theiler¹: καὶ τῇ πάλιν ἐν τῇ W καὶ τῇ πάλιν Mo. || 12–13 post φρουρᾷ spatium linearum 1¹/₄ (45 fere litt.) in W, suppleverim e. g. δεδέσθαι μὲν ἀνάγκη τὸν ἄνθρωπον θεόθεν: ἄνθρωπον θεόθεν nec plura suppl. Lénêque ἔσμεν οἱ ἄνθρωποι καὶ δεσμοῖς κατακλεισθέντες. καὶ οὐ δεῖ ἑαυτὸν ἐκ ταύτης τῆς φρουρᾶς suppl. Mo. coll. Plat. Phaed. 62b ἔσμεν οἱ ἄνθρωποι σωτηρίοις δεσμοῖς πρὸς τὸ ὄντως ὄν ἀνηρημένοι καὶ ὡς οὐ δεῖ ἑαυτὸν Theiler¹ recte dictum fuit veluti in quodam carcere inclusum animum in corpore et vinculis isthic adstrictum teneri, ut solent mancipia fugitiva, illi vero omni studio tentandum, ut istis vinculis se exsolvat Ho.^v || 13 ἀποδιδράσκον W | δὲ secl. Mo. Theiler¹ || 14 του Mo.: τοῦ W

ἦγονται ἐκεῖ. διαφεύδεται δὲ τὸ κινούμενον <πρὸς τὸ μένον> αἰῶνα ἑαυτοῦ, τὸ ἄμετρον τῆς | κινήσεως εἰς p. 46 Mo. ἔννοιαν λαμβανόμενον αἰῶνος, καὶ τὸ μένον πρὸς τὸ κινούμενον χρόνον ἑαυτοῦ, ὥσπερ τὸ νῦν αὐτοῦ καὶ 5 διεξοδεῦον καὶ πολλαπλασιάζον κατὰ πάροδον τοῦ χρόνου. διὸ καὶ ἐν στάσει τὸν χρόνον τινὲς οὐχ ἦττον ἢ ἐν κινήσει θεωρεῖσθαι ὑπελάμβανον καὶ τὸν αἰῶνα, ὡς ἔφαμεν, τὸν ἄπειρον χρόνον, ἑκατέρου τὰ πάθη τὰ ἑαυτοῦ τῷ ἐτέρῳ προστιθέντος, τοῦ μὲν κινουμένου ἀεὶ ἀπὸ τοῦ ἐστῶτος 10 κατὰ ταυτότητα τῷ ἀεὶ τῷ ἑαυτοῦ τὸν αἰῶνα ἀπεικονίζοντος, καὶ τοῦ ἐστῶτος ἐν ταυτότητι ἐνεργείας τὸν χρόνον τῇ ἑαυτοῦ μονῇ ἀπὸ τῆς ἐνεργείας προσάπτοντος. Λοιπὸν δὲ ἐν τοῖς αἰσθητοῖς ὁ διηρημένος χρόνος ἄλλος ἄλλου, οἷον ἄλλος ἡλίου, ἄλλος σελήνης, ἄλλος ἑωσφόρου, 15 καὶ ἐφ' ἑκάστου ἄλλος. διὸ καὶ ἄλλου ἐνιαυτὸς ἄλλος· καὶ ὁ τούτους περιέχων ἐνιαυτὸς κεφαλαιούμενος εἰς τὴν τῆς ψυχῆς κίνησιν· ἥς κατὰ μίμησιν κινουμένων τούτων, ἁλλοίας δὲ τῆς ἐκείνης κινήσεως οὔσης καὶ ἁλλοίας τῆς τούτων, ἁλλοῖος καὶ ὁ χρόνος ἐκείνης τοῦ τούτων. 20 διαστηματικός μὲν οὗτος καὶ ταῖς κατὰ τόπον κινήσεσι καὶ μεταβάσει **

1—12 cf. Plot. I 5, 7, 14—30 || 6—12 cf. Sext. Emp. adv. math. X 177—180 (cf. Strato frg. 79a); Numen. frg. 14; Mondolfo p. 161 u. ad 169 et 177 || 13—15 cf. Plat. Tim. 38 c—d; Alb. did. 14 p. 170, 25—32; Plot. III 7, 12, 20—55

c. 44 W

1 malim καταφεύδεται (cf. 36, 10) || 1.2 πρὸς τὸ μένον add. Mo. κινούμενον (ἀεὶ πρὸς τὸν) Cr. || 2 αἰῶνα ἑαυτοῦ (falso sibi aenum trībuit) scripsi coll. l. 4: αἰὼν δὲ αὐτοῦ W αἰὼν δι' αὐτοῦ Ho. αἰῶνα δι' αὐτοῦ Cr. αἰῶνα διὰ Kroll Mo. || 8 (ὡς) ἑκατέρου Ho. Cr. ex v, sed plura intercidisse suspicor || 12 μονῇ obiectum, ἀπὸ cum προσάπτοντος coniungendum: μονῇ (τῇ) Kroll Mo. || 19 τοῦ Mo.: τῆς W || 20 διαστηματικός W^{pc}: διαστατικός W^{ac} (prob., in a² scr. η, μα ins. s. l. W¹)

y no para la sensibilidad, será un inteligente. Es, en efecto, a la vez la totalidad de lo que piensa y la totalidad de lo que es pensado (14), y no como el que frota y es frotado. No es pensada, pues, en una parte y en otra piensa, ya que es simple e inteligible toda ella para toda ella, y es inteligencia por entero, sin que haya en ella idea alguna de ininteligencia. Por tanto, no piensa en una parte de sí y en otra no, pues en la medida en que no piense, dejará de ser inteligible.

Tampoco cuando se aparta de un objeto se vuelve a otro, pues al no pensar en aquel objeto del que se aparta, se vuelve ininteligible en lo que a él se refiere. Ahora bien, si no pasa sucesivamente de un objeto a otro, piensa todas las cosas a la vez. En consecuencia, como piensa todas las cosas a la vez y no ahora una y luego otra, piensa todas a la vez ahora y siempre. Así pues, si está en ella el presente, desaparece en ella el pasado y el futuro, y (la Inteligencia) (15) se halla en un instante indivisible, el presente intemporal, de tal manera que hay en ella simultaneidad en lo que al número y al intervalo de tiempo se refiere. Por ello piensa todas las cosas según la unidad, en una unidad sin espacio ni tiempo. Si esto es así, tampoco se da en la Inteligencia el ir de una parte a otra ni, por tanto, el movimiento, sino que es un acto según la unidad y en la unidad, un acto carente de cre-

PORPHYRII

ἀδιαστάτω τῷ νῦν ἀχρόνῳ παραστήματι, ὥστε τὸ ὁμοῦ
κατὰ τε τὸ πλῆθος κατὰ τε τὸ χρονικὸν διάστημα ἐπ' αὐ-
τοῦ· διὸ καθ' ἐν πάντα ἐν ἐνὶ καὶ ἀδιαστάτω καὶ ἀχρόνῳ.
εἰ δὲ τοῦτο, οὐδὲ τὸ ποθέν ποι ἐν τῷ νῶ οὐδὲ κινήσις ἄρα,
p. 45 Mo. ἀλλὰ ἐνέργεια καθ' ἐν ἐν ἐνὶ αὐξῆς | τε ἀφηρημένη καὶ 5
μεταβολῆς καὶ διεξόδου πάσης. εἰ δὲ τὸ πλῆθος καθ' ἐν
καὶ ἅμα ἢ ἐνέργεια καὶ ἄχρονος, ἀνάγκη παρυσποστῆναι τῇ
τοιαύτῃ οὐσίᾳ τὸ αἰεὶ ἐν ἐνὶ ὄν· τοῦτο δὲ ἐστὶν αἰῶν·
παρυσπέστη ἄρα νῶ ὁ αἰῶν.

Τῷ δὲ μὴ καθ' ἐν ἐν ἐνὶ νοῦντι, ἀλλὰ μεταβατικῶς καὶ 10
ἐν κινήσει καὶ ἐν τῷ τὸ μὲν καταλείπειν, τὸ δὲ ἐπιλαμβάνειν
καὶ μερίζειν καὶ διεξοδεύειν παρυσπέστη χρόνος· τῇ γὰρ
τοιαύτῃ κινήσει παρυσπίσταται τὸ μέλλειν καὶ παρεληλυ-
θέναι. ψυχῇ δὲ μεταβαίνει ἀπ' ἄλλου εἰς ἄλλο ἐπαμείβουσα
τὰ νοήματα, οὐκ ἐξισταμένων τῶν προτέρων οὐδέ ποθεν 15
ἄλλοθεν ἐπεισιόντων τῶν δευτέρων, ἀλλὰ τὰ μὲν ὥσπερ
παρελήλυθε καίπερ μένοντα ἐν αὐτῇ, τὰ δ' ὥσπερ ἀλλα-
χόθεν ἔπεισιν, ἀφίκετο δ' οὐκ ἀλλαχόθεν, ἀλλὰ παρ'
αὐτῆς καὶ αὐτόθεν εἰς ἑαυτὴν κινουμένης καὶ τὸ ὄμμα
φερούσης εἰς ἃ ἔχει κατὰ μέρος· πηγῇ γὰρ ἔοικεν 20
οὐκ ἀπορρύτω, ἀλλὰ κύκλῳ εἰς ἑαυτὴν ἀναβλυζούσῃ ἃ
ἔχει.

Τῇ μὲν ὄν ταύτης κινήσει παρυσπίσταται χρόνος, τῇ δὲ
τοῦ νοῦ μονῇ τῇ ἐν ἑαυτῷ ὁ αἰῶν, οὐ διηρημένος ἀπ' αὐτοῦ
ὥσπερ <οὐδ' > ὁ χρόνος ἐκ ψυχῆς, ὅτι καὶ αἱ παρυσποστάσεις 25

20—21 cf. Hes. op. 595; Porph. abst. IV 20 p. 263, 12—13 ||
23— p. 59, 1 cf. Plot. III 7, 11, 59—62

20—22 = schol. in Plot. VI 9, 8, 3—5 (cf. Henry³ p. 373): ὡς
καὶ Πορφύριος ἐν τοῖς περὶ νοητῶν ἀφορμῶν α'. πηγῇ γὰρ ἔοικεν
οὐκ ἀπορρύτω, ἀλλὰ κύκλῳ εἰς ἑαυτὴν ἀναβλυζούσῃ ἃ ἔχει.

c. 44 W 20—22 schol. in Plot.

1 τῷ νῦν (ὁ νοῦς subiectum, ut vidit Schwyzer⁴): τὸ νῦν (καὶ)
Kroll Mo. || 3 ἐν scripsi coll. l. 5: καὶ W καὶ (ἐν) Ho.* || 5 αὐξῆς
Mo.: αὐξῆν W || 10 τῷ Mo. tacite: τὸ W | μεταβατικῶς Ho.*:
-κῆς W || 11 τῷ W^{ec} (ω in alia litt.) || 19 καὶ¹ secl. Kroll Mo. (παρ'
om. v) || 25 οὐδ' addidi duce Lénéque (cf. Plot. l. l.)

objetos de intelección y, por tanto, es evidente que los entes intelectuales deben unirse a la intelección y, en consecuencia, si son intelectuales, a la Inteligencia y a lo inteligible), se contemplará también a sí misma cuando conozca los inteligibles, y los conocerá cuando se retire hacia sí misma, ya que se retira hacia ellos. Sin embargo, si los inteligibles son muchos (pues la Inteligencia piensa muchos y no uno solo), forzosamente habrá de ser también ella múltiple. Pero antes que lo múltiple se halla el Uno, de modo que es necesario que antes de la Inteligencia esté el Uno.

44

Una cosa es la Inteligencia y lo inteligible, y otra, la sensibilidad y lo sensible. Lo inteligible está unido a la Inteligencia como lo sensible lo está a la sensibilidad. Pero ni la sensibilidad se percibe a sí misma por sí misma, ni tampoco lo sensible. Dado que lo inteligible está unido a la Inteligencia y es inteligible para la Inteligencia, en modo alguno cae bajo la sensibilidad, sino que la Inteligencia es un ser inteligible para la Inteligencia. Si la Inteligencia es un ser inteligible para la Inteligencia, la Inteligencia será para sí misma un ser inteligible. Así pues, si la Inteligencia es inteligible y no sensible, será un inteligible; y si es inteligible para la Inteligencia

Ἄλλο νοῦς καὶ νοητόν, καὶ ἄλλο αἰσθησις καὶ αἰσθητόν.
καὶ νῶ μὲν τὸ νοητόν σύζυγον, αἰσθήσει δὲ τὸ αἰσθητόν.
ἀλλ' οὔτε ἡ αἰσθησις ἀντιλαμβάνεται αὐτῆς καθ' αὐτήν
οὔτε τὸ αἰσθητόν· νῶ δὲ τὸ νοητόν σύζυγον ὄν καὶ {τὸ}
5 νοητόν τῶ νῶ, {αἰσθήσει δὲ τὸ αἰσθητόν. νῶ | δὲ τὸ p. 44 Mo.
νοητόν σύζυγον ὄν καὶ τὸ νοητόν τῶ νῶ} αἰσθήσει
οὐδαμῶς ἐστὶν ὑπόπτωτον, ἀλλὰ νῶ νοῦς ἐστὶ νοητόν. εἰ
δὲ νοητόν τῶ νῶ ὁ νοῦς, ἑαυτῶ ἂν εἶη νοητόν ὁ νοῦς. εἰ μὲν
οὖν νοητός ὁ νοῦς καὶ οὐκ αἰσθητός, νοητόν ἂν εἶη· εἰ δὲ
10 νοητός νῶ καὶ οὐκ αἰσθήσει, νοοῦν ἂν εἶη. ὁ αὐτὸς ἄρα
νοῶν καὶ νοοῦμενον ὄλον ὄλω, καὶ οὐχ ὡς ὁ τρίβων καὶ
τριβόμενος. οὐκ ἄλλω οὖν μέρει νοεῖται καὶ ἄλλω νοεῖ·
ἀμερῆς γὰρ καὶ νοητός ὄλος ὄλω καὶ νοῦς δι' ὄλου,
ἐπίνοϊαν οὐδεμίαν ἐν ἑαυτῶ ἀνοησίας ἔχων. διὸ οὐχὶ τότε
15 μὲν ἑαυτοῦ νοεῖ, τότε δὲ οὐ νοεῖ· καθ' ὃ γὰρ οὐ νοεῖ,
ἀνόητος ἔσται.

Οὐδὲ ἀφιστάμενος οὖν τοῦδε ἐπὶ τότε μεταβαίνει· ἀφ'
οὔ γὰρ ἀφίσταται μὴ νοῶν ἐκεῖνο, ἀνόητος καθ' ἐκεῖνο
γίνεται. εἰ δὲ μὴ τότε μετὰ τότε ἐπ' αὐτοῦ γίνεται, ἅμα
20 πάντα νοεῖ· ἐπεὶ οὖν πάντα ἅμα καὶ οὐ τὸ μὲν νῦν, τὸ δὲ
αὐθις, πάντα ἅμα νῦν καὶ αἰεὶ. εἰ οὖν ἐπ' αὐτοῦ τὸ νῦν,
ἀνήρηται δὲ ἐπ' αὐτοῦ τὸ παρεληλυθός καὶ τὸ μέλλον, ἐν

c. 44 cf. Plot. III 7, 2—4 et 11. V 1, 4. V 3, 5—6. VI 5, 11; Beierwaltes passim || 10—13 cf. Plot. V 3, 6, 7—8 || 16 et 18 ἀνόητος: cf. Plot. V 3, 6, 32 et V 9, 5, 8 || 19—p. 58, 9 cf. Plat. Tim. 37 d—e; Plot. III 7, 3, 16—38. VI 7, 1, 54—57; Dodds p. 227—228; Beierwaltes p. 170—172

c. 44 cf. Procl. inst. theol. 169—170 || 19—p. 58, 9 cf. Procl. inst. theol. 52

c. 44 W

4 ὄν secl. Kroll Mo. | τὸ³ secl. Schwyzer⁴ || 5—6 αἰσθήσει — νῶ secl. Ho. Cr. || 6 τὸ secl. Kroll Mo. || 7 ὑπόπτωτον Ho.*: ὑπόπτωτα W || 10 fort. νοητόν νῶ || 11 νοῶν] νοοῦν Mo. non male | ὄλω Schwyzer⁴ coll. l. 13 et Plot. l. l.: ὄλου W || 22 ἐπ' αὐτοῦ om. Mo. tacite

en que la sensibilidad y la fantasía perciben sus objetos. Ninguna de estas dos facultades puede unirse a una forma, sea sensible o imperceptible por los sentidos, replegándose y concentrándose en sí misma.

En la Inteligencia no se produce de este modo la aprehensión de los objetos, sino replegándose en sí misma y a sí misma contemplándose, pues si saliera de la contemplación de sus propios actos y, como un ojo, dejara de ser la visión de los que son sus propios actos, no podría pensar nada. La Inteligencia y lo inteligible son, pues, como la sensibilidad y lo sensible. La sensibilidad contempla proyectándose hacia lo exterior, al encuentro de lo sensible, que se halla en la materia; mientras que la Inteligencia contempla concentrándose en sí misma. En caso contrario, si se proyecta fuera (lo cual opinaban algunos filósofos porque se atribuía a la realidad de la Inteligencia y a la de la fantasía una diferencia nominal, pues tenían la opinión de que la fantasía que hay en el animal racional era intelección. Pero si para ellos, dado que subordinan todo a la materia y a la naturaleza corpórea, se sigue que también la Inteligencia depende de ellas, mas la nuestra contempla esencias distintas de los cuerpos, ¿dónde se hallarán para que pueda aprehenderlas?. Si están fuera de la materia, no pueden estar en ninguna parte los

PORPHYRII

ὅπερ καὶ ἐδόκει τισὶν ὀνόματος διαφορᾶς προστεθείσης
 π. 43 Mo. τῇ τοῦ νοῦ ὑποστάσει καὶ τῆς φαντασίας· ἡ γὰρ ἐν
 λογικῷ ζῳῷ φαντασία δέδοκτο αὐτοῖς νόησις. ἀλλ' εἰ
 ἐκείνοις μὲν πάντα ἀπαρτήσασιν ἀπὸ τῆς ὕλης καὶ τῆς
 σωματικῆς φύσεως ἀκόλουθον ἦν καὶ τὸν νοῦν τούτων
 ἀναρτᾶν, ὃ δ' ἡμέτερος σωμάτων καὶ ἐτέρων θεωρῶς
 οὐσιῶν, ποῦ τοίνυν κειμένας καταλήφεται αὐτάς; ἕξω
 δὲ ὄντων ὕλης, οὐδαμοῦ ἂν εἶη ταῦτα <καὶ ταύτη> δῆλον
 ὡς νοερά καὶ νοήσει συναχθήσεται καὶ τοίνυν, εἰ νοερά,
 εἰς τὸν νοῦν καὶ τὸ νοητόν —, καὶ ἑαυτὸν θεωρήσει νοῦν
 τὰ νοητὰ καὶ χωρῶν εἰς ἑαυτὸν νοεῖ διὰ τὸ εἰς ἐκεῖνα
 χωρεῖν. εἰ δὲ πολλὰ τὰ νοητὰ — πολλὰ γὰρ ὁ νοῦς νοεῖ καὶ
 οὐχ ἓν —, πολλὰ ἂν εἶη {καὶ} ἕξ ἀνάγκης καὶ αὐτός.
 κεῖται δὲ πρὸ τῶν πολλῶν τὸ ἓν, ὥστε ἀνάγκη πρὸ τοῦ
 νοῦ εἶναι τὸ ἓν. 15

1—10 cf. SVF II n. 61 et 89; Sext. Emp. adv. math. VII 221 u. ad
 222; Plot. I 4, 10, 20—21. IV 7, 8, 1—23. V 5, 1, 19—68 || 3—6 cf.
 Plot. VI 1, 25, 21—27 et 29, 26—28; (Porph.) ad Gaur. XIV 3
 p. 54, 4—7

c. 43 Stob. = FP

1 καὶ om. P Cant. Heer. Cr. | <μόνον> ὀνόματος suspic. Mein.
 (sed μόνον audiendum tantum, cf. Plot. IV 7, 4, 15—17) (οὐδ' ὀνόματος Wachsm. | προστεθείσης] οὕτω τεθείσης Usener || 2 <τῇ>
 τῆς Usener Wachsm. non male | ἡ P: εἰ F || 3 ἐδέδοκτο Mein.* |
 εἰ F^{ec} (ei in alia litt.) P: secl. Cant.* Cr.* || 4 ἀναρτήσασιν
 Mo. || 6 ἀπαρτᾶν Mein.* || 6—10 locus difficilis || 6 ἡμέτερος <νοῦς>
 Heer.* Cr.* (sed tacite supplendum) | σωμάτων] ἀσωμάτων Usener
 Wachsm. Mo. si locus non sanus, praetulerim <ἕτερος> σωμα-
 των | ἐτέρων] θειοτέρων Usener νοεῶν Kroll Mo. || 7 ποῦ Heer.-
 Mein. Cr. signum interrogationis delentes || 8 δὲ ὄντων F: δεόν-
 των P δὲ ὄντα <τῆς νοεῶς> Kroll Mo. | post ὕλης (sc. εἰ θεωρῶς
 ἐστίν) interpunxi | ταῦτα i. e. ea quae mens intuetur | καὶ ταύτη
 addidi | δῆλον <οὐν> Heer.* Cr.* || 9 νοερά¹ sc. ἐστὶ ταῦτα |
 νοήσει cod. Aug.: νοάσει F νοάση P | συναχθήσεται Mo. tacite |
 καί² secl. Usener | post νοερά interpunxi, Stob. vero post νοῦν (l. 10) ||
 10 εἰς cum συναχθήσεται coniungendum: <χωρεῖ> εἰς (vel χωρεῖ
 pro νοερά) suspic. Mein. ser. Wachsm. | νοῦν <χωρεῖ> Mo. | καὶ
 τὸ νοητόν secl. Wachsm., post l. 11 νοεῖ transp. Usener Mo. | καί²
 (etiam) excipit 55, 19 εἰ δὲ μή: secl. Mo. | θεωρήσει <ὁ νοῦς> Mo. ||
 11 εἰς <αὐτόν> ἐκεῖνα Usener Mo. || 12 πολλὰ¹ F Wachsm.: πολλὰ
 καὶ P || 13 καί¹ secl. Heer.* Cr.

tender, la Inteligencia se identifica con el pensar, y si se aparta del pensar, se aparta de su esencia. Por tanto, teniéndolo en cuenta, hemos de investigar mediante las afecciones que acompañan a los actos de conocimiento la contemplación de la Inteligencia. Las facultades cognoscitivas que hay en nosotros son, en conjunto, la sensibilidad, la fantasía y la inteligencia. El principio que se sirve de la sensibilidad en general contempla aplicándose a los objetos exteriores, sin unirse a aquellos objetos que contempla, sino tomando sólo una imagen de esos objetos a partir de su proyección hacia ellos. Así pues, cuando el ojo ve el objeto visible, no puede identificarse con él, pues no vería, si no estuviera a cierta distancia. Igualmente, si el objeto del tacto se identificara con el órgano que lo toca, se destruiría. De estos hechos se desprende con evidencia que la sensibilidad y el principio que se sirve de ella se aplican a lo exterior siempre que quieren aprehender el objeto sensible. De igual modo también la fantasía se aplica siempre a lo exterior y su extensión es inherente a la representación. (13)† (Así pues, que el principio que se sirve de la fantasía se aplica a lo exterior es evidente), sea, sobre todo porque se provee del exterior, sea porque por la misma extensión hacia lo exteriorse prueba, dado que la representación es exterior†. Esta es la manera

ἐν ταυτότητι γενέσθαι τοῦ ὁρωμένου· οὐ γὰρ ἂν ἴδοι, εἰ
 μὴ ἐν διαστάσει γένοιτο· ὡσαύτως δὲ καὶ τὸ ἀπτόμενον
 ἐν ταυτότητι γινόμενον φθαρείη. ἐξ ὧν δῆλον ὅτι αἰεὶ ἢ τε
 αἰσθησις καὶ τὸ αἰσθήσει προσχρώμενον εἰς τὸ ἔξω φέ-
 5 ρεται, εἰ μέλλει τὸ | αἰσθητὸν καταλήψεσθαι. ὡσαύτως δὲ p. 42 Mo.
 καὶ ἡ φαντασία αἰεὶ ἐπὶ τὸ ἔξω φέρεται καὶ τῇ τάσει αὐτῆς
 τὸ εἰκόνισμα παρφυρίσεται ἥτοι καὶ παρασκευάζον
 ἔξωθεν ἢ αὐτῇ τῇ πρὸς τὸ ἔξω τάσει τὴν ὡς ἔξω ὄντος
 εἰκονίσματος ἐνδεικνύμενον †. καὶ τούτων μὲν κατάληψις
 10 τοιαύτη, ὧν οὐδεμία εἰς ἑαυτὴν συννεύουσα καὶ συναγομένη
 ἐντύχοι ἂν ἢ τῷ αἰσθητῷ ἢ τῷ ἀναισθητῷ εἶδει. ἐπὶ δὲ
 τοῦ νοῦ οὐ τοῦτον τὸν τρόπον ἢ κατάληψις, ἀλλὰ συννεύου-
 τος εἰς ἑαυτὸν καὶ ἑαυτὸν θεωροῦντος· παρεξελθὼν γὰρ
 τοῦ θεάσασθαι τὰς ἑαυτοῦ ἐνεργείας καὶ ὄμμα εἶναι τῶν
 15 αὐτοῦ ἐνεργειῶν οὐσῶν τὸ ὄραμα οὐδὲν ἂν νοήσειεν. ὡς
 μὲν οὖν ἦν {ἢ} αἰσθησίς τε καὶ τὸ αἰσθητὸν, οὕτως ἐστὶ
 νοῦς τε καὶ τὸ νοητὸν. θεωρεῖ δὲ ἢ μὲν ἐκτεινομένη εἰς τὸ
 ἔξω, εὐρίσκουσα τὸ αἰσθητὸν <ἐν> τῇ ὕλῃ κείμενον, ὃ δὲ
 νοῦς εἰς αὐτὸν συναγόμενος· εἰ δὲ μὴ ἔξω ἐκτεινόμενος —

13—15 cf. Porph. apud Nemes. nat. hom. p. 182, 4—7

c. 43 Stob. = FP

2 καὶ] καὶν *Mein.* *Wachsm.* (sed ἂν ex l. 1 tacite supplendum) ||
 7 παραφύσεται *FPac* (supra α² ser. v P²) | lac. ante ἦτοι indica-
 vit *Usener Wachsm.*, qua fere δῆλον οὖν ὅτι καὶ τὸ φαντασία προσ-
 χρώμενον εἰς τὸ ἔξω φέρεται intercidisset: ἦτις *Kroll Mo.* | παρα-
 σκευάζει *Cant.-Mein. Ho.** || 8 ἢ (vel ἢ) αὐτῇ *P Wachsm. Mo.*:
 ἢ αὐτῇ *F* (ἢ) αὐτῇ *Heer.-Mein. Cr.* | τῇ om. *Cant. Ho.* | τὴν secl.
Kroll Mo. || 9 ἐνδεικνύμενον defendit *Wachsm.* φαντασίαν audiens:
 ἐνδεικνύμενον (sc. αἰσθησιν) *Heer.* ἐνδειξιν suspic. *Heer. ser. Cr.*
Mo. ἐνδεικνύμενον (αἰσθησιν) *Gaisf. Mein.* | <ἢ> κατάληψις suspic.
Wachsm. coll. l. 12 non male || 11 ἢ τῷ — ἢ τῷ *Usener Wachsm.*
 ἦτοι — ἢ {τῷ} suspic. *Wachsm.* || 14 τῶν *FPpc*: τὸν *Pac* (corr. P²) ||
 15 οὐσῶν τὸ ὄραμα (cf. *Porph. l. 1.*) οὐσῶν τε ὄραμα *Ho.¹ οὐ-*
σιῶν τε ὄραμα Ho.² ἐνεργουσῶν τὸ ὄραμα Wachsm. οὐκ ἂν ἑαυτοῦ
 ὄραμα *Kroll Mo.* || 16 ἢ secl. *Cant. Heer. Wachsm. Ho.* | τὸ secl.
Heer. Cr. || 17 <ὃ> νοῦς *Mein.* | τὸ νοητὸν *Gaisf.* Mo.*: τὸν νοη-
 τὸν *F νοητὸν P Cant. Heer. Ho. Cr.* || 18 ἐν add. *Heer.* Cr.** ||
 19 εἰ δὲ μὴ protasis quae 56, 10 excipitur: οὐδαμῇ *Cant. mg* Cr.*
 οὐδὲ μὴ suspic. *Mein. ser. Mo.* οὐδὲ μὴ *Taylor*

incorpóreos por su carencia de cuerpo. Así pues, si se concibiera un vacío incorpóreo, tampoco podría existir en él la Inteligencia, pues el vacío sería capaz de recibir un cuerpo, pero no puede contener el acto de la Inteligencia ni servir de lugar para este acto. A pesar de ser dos los géneros de incorpóreos, los seguidores de Zenón rechazan totalmente el segundo y admiten el primero, y sin darse cuenta de que aquél no es de la misma clase, lo niegan, cuando deberían suponer que (lo incorpóreo que subsiste fuera del cuerpo) es otro género, y no creer que , porque un género no existe, tampoco existe el otro.

43

La Inteligencia no es el principio de todas las cosas, pues la Inteligencia es múltiple, y antes de lo múltiple es necesario que exista el Uno. Es evidente que la Inteligencia es múltiple, pues los inteligibles que piensa siempre no son una unidad, sino múltiples, y no son distintos de ella. Así pues, si ella se identifica con ellos y aquéllos son múltiples, también será múltiple la Inteligencia.

La demostración de que la Inteligencia se identifica con los inteligibles, es la siguiente: si hay algo a lo que contempla, o bien lo contemplará teniéndolo en sí misma o bien estando en otro. Ahora bien, es evidente que contempla, pues, a mi en-

PORPHYRII

νοῦ δὲ ἐνέργειαν χωρῆσαι ἀμήχανον καὶ τόπον δοῦναι ἐνεργείᾳ. διττοῦ δὲ φανέντος τοῦ γένους, τοῦ μὲν
 p. 41 Mo. οὐδ' ὄλως οἱ ἀπὸ Ζήνωνος ἀντελάβοντο, | τὸ δ' ἕτερον
 παραδεξάμενοι καὶ τὸ ἕτερον μὴ τοιοῦτον εἶναι καθορῶντες
 ἀναιροῦσιν αὐτό, δέον ὡς ἄλλο γένος ἦν ὑποπτεῦσαι καὶ 5
 μὴ ὅτι οὐκ ἔστι τὸ ἕτερον μηδὲ τοῦτο μὴ εἶναι δοξάσαι.

43

Ὁ νοῦς οὐκ ἔστιν ἀρχὴ πάντων· πολλὰ γὰρ ἔστιν ὁ νοῦς,
 πρὸ δὲ τῶν πολλῶν ἀνάγκη εἶναι τὸ ἐν. ὅτι δὲ πολλὰ ὁ
 νοῦς δῆλον· νοεῖ γὰρ ἀεὶ τὰ νοήματα οὐχ ἓν ὄντα, ἀλλὰ
 πολλὰ καὶ οὐκ ἄλλα ὄντα παρ' ἐκείνων. εἰ οὖν ὁ αὐτός 10
 ἔστιν αὐτοῖς, ἐκεῖνα δὲ πολλὰ, πολλὰ ἂν εἴη καὶ ὁ νοῦς.

Ὅτι δὲ ὁ αὐτός ἔστι τοῖς νοητοῖς, οὕτως δείκνυται· εἰ
 γὰρ τι ἔστιν ὃ θεωρεῖ, ἦτοι ἐν ἑαυτῷ ἔχων τοῦτο θεωρήσει
 ἢ ἐν ἄλλῳ κείμενον. καὶ ὅτι μὲν θεωρεῖ δῆλον· σὺν γὰρ
 τῷ νοεῖν εἴη ἂν νοῦς, ἀφαιρεθεὶς δὲ τοῦ νοεῖν ἀφήρηται 15
 τῆς οὐσίας. δεῖ τοίνυν ἐπιστήσαντας τοῖς πάθεσιν ἃ
 συμβαίνει περὶ τὰς γνώσεις ἀνιχνεῦσαι τὴν ἐκείνου
 θεωρίαν. γνωστικαὶ δὲ δυνάμεις ἐν ἡμῖν ἀθρόον αἰσθησις,
 φαντασία, νοῦς. πάντῃ δὲ τὸ αἰσθήσει προσχρῶμενον τοῖς 20
 ἔξω ἐπιβάλλον θεωρεῖ, οὐχ ἐνούμενον ἐκείνοις ἃ θεωρεῖ,
 ἀλλὰ μόνον τύπον αὐτῶν ἐκ τῆς πρὸς αὐτὰ προσβολῆς
 λαμβάνον. ὅταν οὖν ἴδῃ ὀφθαλμὸς τὸ ὀρώμενον, ἀμήχανον

2—6 cf. Zeno SVF I n. 65; SVF II n. 329 et 335 || c. 43 cf.
 Plot. V 3, 2—5. V 5, 1—2 et 7. V 9, 5; Pépin³ p. 44—55 || 9—10 cf.
 Alb. did. 10 p. 164, 26—27 || 18—p. 55, 19 cf. Plot. IV 6, 1—2. IV 4,
 13, 11—16

c. 42 W || c. 43 Stob. I 48, 5 p. 312, 21—314, 22 = FP

1 χωρῆσαι Kroll Mo. (continere Ho.^v): χωρίσαι W || 7 Ὁ om. F
 rel. rubr. | (μὲν) γὰρ suspic. Mein. || 9 νοήματα] νοητὰ Mein. ||
 10 ἐκείνων Wachsm. Mo.: ἐκεῖνο Stob. | ὁ om. P || 13 ἦτοι Mein.*
 Mo.: ἢ τὸ Stob. | ἔχων Mein.* Mo.: ἔχον Stob. || 15 νοῦς F:
 ὁ νοῦς P | δὲ F: γὰρ P || 19 πάντῃ Ho.* Heer.*: πάντα Stob. πᾶν
 suspic. Mein.

del cuerpo conoce mejor, y se vuelve hacia sí misma y no perece, es evidente que las facultades sensitivas pasan al acto gracias al cuerpo y que la inteligencia no está en el cuerpo, sino que posee en sí misma el actuar y el ser.

42

A algunos incorpóreos se los concibe principalmente por la abstracción del cuerpo, y a ello deben su nombre, tales como la materia, según los antiguos, la forma ínsita en la materia, cuando se concibe separada de ella, las naturalezas y las facultades, así como también el lugar, el tiempo y los límites. En efecto, todos los entes de esta clase reciben el nombre de incorpóreos por estar privados de cuerpo. Pero hay además otros llamados impropriamente incorpóreos, no por estar privados de cuerpo, sino por la absoluta imposibilidad natural de engendrar un cuerpo. Por tanto, los incorpóreos de la primera clase indicada subsisten en relación con los cuerpos, mientras que los de la segunda lo hacen completamente separados de los cuerpos y de los incorpóreos relacionados con los cuerpos. Los cuerpos, en efecto, ocupan lugar y en el cuerpo hay unos límites, pero la Inteligencia y la razón intelectual no ocupan lugar ni subsisten en cuerpo ni constituyen inmediatamente los cuerpos ni existen con los cuerpos o con los llamados

νοῦς δὲ χωρίζων ἑαυτὸν ἀπὸ σώματος τότε μάλιστα νοεῖ
καὶ εἰς ἑαυτὸν στρέφεται καὶ οὐ φθείρεται, δῆλον ὡς αἱ
μὲν αἰσθητικαὶ δυνάμεις διὰ σώματος κέκτηνται τὸ
ἐνεργεῖν, ὁ δὲ νοῦς οὐκ ἐν σώματι, ἐν ἑαυτῷ δὲ κέκτηται
τὸ ἐνεργεῖν τε καὶ εἶναι.

42

Ἄσώματα τὰ μὲν κατὰ στέρησιν σώματος λέγεται καὶ
ἐπινοεῖται κυρίως, ὡς ἡ ὕλη κατὰ τοὺς ἀρχαίους καὶ τὸ
εἶδος τὸ ἐπὶ ὕλης, ὅταν ἐπινοῆται ἀποληφθὲν ἀπὸ τῆς
ὕλης, καὶ αἱ φύσεις καὶ αἱ δυνάμεις· οὕτως δὲ καὶ ὁ
10 τόπος καὶ ὁ χρόνος καὶ τὰ πέρατα. τὰ γὰρ τοιαῦτα πάντα
κατὰ στέρησιν σώματος λέγεται. ἤδη δὲ ἦν ἄλλα κατα-
χρηστικῶς λεγόμενα ἄσώματα, οὐ κατὰ στέρησιν σώμα-
τος, κατὰ δὲ <τὸ> ὅλως μὴ πεφυκέναι γεννᾶν σῶμα. διὸ
τὰ μὲν κατὰ τὸ πρῶτον σημαινόμενον πρὸς τὰ σώματα
15 ὑφίσταται, τὰ δὲ κατὰ τὸ δεῦτερον χωριστὰ τέλειον
σωμάτων καὶ τῶν περὶ τὰ σώματα ἄσωμάτων· σώματα
μὲν γὰρ ἐν τόπῳ καὶ πέρατα ἐν σώματι, νοῦς δὲ καὶ νοερός
λόγος οὔτε ἐν τόπῳ οὔτε ἐν {τῷ} σώματι ὑφίσταται οὔτε
προσεχῶς ὑφίστησι σώματα οὔτε παρὑφίσταται σώμασιν
20 ἢ τοῖς κατὰ στέρησιν σώματος λεγομένοις ἄσωμάτοις.
οὐδ' εἰ κενὸν οὐκ ἐπινοηθεῖται ἄσωματον, ἐν κενῷ οἶόν
τε εἶναι νοῦν· σώματος μὲν γὰρ δεκτικὸν ἂν εἴη τὸ κενόν,

c. 42 cf. supra c. 19; Dörrie¹ p. 183–186 || 7–9 cf. Ar. Did. frg.
phys. 2 p. 448, 10–12 || 21 – p. 54, 2 cf. Zeno SVF I n. 94–96;
Chrysipp. SVF II n. 503

6–20 cf. Psell. ἐρμηνεῖται εἰς κοινολεξίας p. 536, 21–25

c. 41–42 W

2 αἱ W^{1s}: om. W^{ac} || 4 κέκτηται Ho.: κτήται W || 6 -σώματα W
(A rel. rubr.), suppl. v || 13 τὸ add. Mo. || 18 post οὔτε² spatium
4 fere litt. in fine lineae W | τῷ secl. Ho. Cr. || 19 post οὔτε
spatium 5–6 fere litt. W, μὴν suppl. Mo. (sed nihil desideratur) ||
20 σώματος scripsi coll. l. 6: σωμάτων W

justa, † ya que el espíritu que hay en ella está lleno de impiedad y por ello también de injusticia † (11). Por tanto, se ha dicho con razón que la justicia, al contrario, se encuentra en el cumplimiento de la propia función, y que en la distribución de lo que le corresponde a cada uno de los que viven con nosotros reside la imagen y la figura de la verdadera justicia.

41

Lo que posee el ser en otro y en sí mismo, como separadamente de otro no subsiste, se vuelve hacia sí para conocerse a sí mismo sin aquél en el que subsiste, al apartarse de aquél, se destruye por separarse a sí mismo del ser (12). Pero lo que puede conocerse a sí mismo sin aquél en el que existe, y es capaz al apartarse a sí mismo de él (pues se conocerá a sí mismo) de hacerlo sin destruirse, es imposible que tenga su sustancia en aquél desde el que podía volverse hacia sí sin destruirse, y sin el cual podía conocerse a sí mismo. Así pues, si la vista y toda facultad sensitiva en general no se percibe a sí misma ni, cuando se separa del cuerpo, a sí misma se posee o permanece incólume, y la inteligencia precisamente cuando se separa

PORPHYRII

ἀσεβείας καὶ διὰ τοῦτο ἄθεός τε καὶ ἄδικος † ἐν αὐτῷ
 πνεῦμα πλήρες ὑπάρχον τῆς ἀσεβείας καὶ διὰ τοῦτο καὶ
 ἀδικίας. † καὶ οὕτω πάλιν ἐν ἰδιοπραγίᾳ ὀρθῶς εἴρηται
 εὐρίσκεισθαι τὸ δίκαιον, ἐν δὲ ἀπονεμήσει τοῦ κατ' ἀξίαν
 ἐκάστῳ τῶν συζώντων εἰκόνα κείσθαι καὶ εἰδωλον τῆς
 ἀληθινῆς δικαιοσύνης.

41

Τὸ ἐν ἄλλῳ ἔχον τὸ εἶναι καὶ ἐφ' ἑαυτοῦ χωριστῶς
 ἀπ' ἄλλου μὴ οὐσιωμένον εἴαν εἰς ἑαυτὸ στρέφηται εἰς τὸ
 γινῶναι ἑαυτὸ ἄνευ ἐκείνου ἐν ᾧ οὐσίωται, ἀπολαμβάνον
 ἑαυτὸ ἀπ' ἐκείνου † νοήσει γὰρ αὐτὸ καὶ †, φθείρεται αὐτὸ
 τοῦ εἶναι χωρίζον ἑαυτό· τὸ δὲ γινώσκειν ἑαυτὸ δυνάμενον
 ἄνευ ἐκείνου ἐν ᾧ ἐστίν, ἀπολαμβάνον ἑαυτὸ ἀπ' ἐκείνου
 καὶ οἷόν τε ὄν ἄνευ τῆς ἑαυτοῦ φθορᾶς τοῦτο ποιεῖν,
 ἀμήχανον οὐσιῶσθαι ἐν ἐκείνῳ, ἀφ' οὗ στρέφειν ἑαυτὸ
 εἰς ἑαυτὸ | {ἀπ' ἐκείνου} ἄνευ φθορᾶς καὶ γινώσκειν ἑαυτὸ
 ἄνευ ἐκείνου ἐδύνατο. εἰ δὴ ὕρασις μὲν καὶ πᾶσα αἰσθη-
 τικὴ δύναμις οὔτε ἑαυτῆς ἐστίν αἰσθησις οὔτε χωρίζουσα
 ἑαυτήν τοῦ σώματος ἑαυτῆς ἀντιλαμβάνεται ἢ σώζεται,

p. 40 Mo. 15

3 ἰδιοπραγία: cf. Plat. resp. IV 443b 1-5 || 4-5 cf. SVF III n. 262. 263. 266 || 5-6 cf. Plat. resp. IV 443c 4-5 || c. 41 cf. Plot. V 3, 1-2. VI 4, 9, 37-45

3 ἰδιοπραγία: cf. Orig. contra Cels. V 47 p. 51, 21; Olymp. in Phaed. p. 16, 19-21; (Dam.) in Phaed. p. 219, 18 || c. 41 cf. Procl. inst. theol. 83; Psell. de an. 1048 A-B

c. 40-41 W

1 ἀσεβείας] ἀπορίας Theiler¹ ἀληθείας suspic. Schwyzer⁴ | (διὰ τὸ) ἐν αὐτῷ Kroll Mo. (μιαρὸν γὰρ ἐστίν) ἐν αὐτῷ Theiler¹ fort. (ὡς) ἐν αὐτῷ (an ἐν αὐτῷ - 1. 3 ἀδικίας delendum?) || 2 καὶ διὰ τοῦτο secl. Theiler¹ || 3 οὕτω] οὐδέποτε suspic. Cr. praef. p. XXX | οἰκαιοπραγία Lénèque || 5 ἐκάστῳ Kroll Mo.: ἐκάστου W || 7 ἄλλῳ Ho.: ἄλλο W || 8 ἀπ' scripsi: ἀπὸ W in fine lineae || 10 νοήσει γὰρ (αὐτὸ om. v) καὶ Cr. νοσεῖ (Kroll) τε καὶ Mo. fort. καὶ delendum et νοήσει γὰρ αὐτὸ post l. 12 ἐκείνου² transponendum || 15 ἀπ' ἐκείνου seclusi || 16 δὴ] δέ Ho.² Cr.

52

acto de conocimiento y en la consciencia de ese conocimiento recobrase a sí mismos merced a la unidad de cognoscente y conocido. Pero todos los que salen de su propio ser en dirección a los otros objetos, dado que están lejos de sí mismos, también el Ente lo está de ellos.

Si está en nuestra naturaleza fundamentarnos en nuestra propia sustancia y gozar de nuestras propias riquezas, y no alejarnos hacia lo que no somos y padecer la carencia de nosotros mismos y por ello vivir en la pobreza, a pesar de tener en nosotros el recurso, nos separamos del Ente por la conversión hacia el no-ente, ya que no estamos separados de él por el lugar ni por la sustancia, ni apartados por algún otro obstáculo. Pagamos entonces la justa pena por desviarnos del Ente: nos desviamos y nos desconocemos a nosotros mismos; aunque por el amor a nosotros mismos nos volvemos a poseer y nos unimos a Dios. También se ha dicho, pues, con razón que como en una cárcel el hombre está encadenado por huir de Dios (10), y que intenta librarse de sus cadenas, como si al volverse uno hacia las cosas de aquí abajo y abandonarse a sí mismo, a pesar de ser divino, fuera, como dice (Empédocles), "un fugitivo de Dios y un vagabundo". En fin, toda vida abyecta está llena de esclavitud e impiedad y por ello es contraria a Dios y, en resumen, in-

cimiento, de cambio y de toda operación discursiva. Si la multitud está presente en la Inteligencia a modo de unidad y a la vez su acto es también intemporal, hay que atribuir a una esencia semejante el ser siempre en la unidad. Ahora bien, esto es la eternidad. Luego la eternidad es inherente a la Inteligencia.

A lo que no piensa según la unidad y en la unidad, sino de modo cambiante y en movimiento, abandonando un objeto para ocuparse de otro, dividiéndose y entregándose a la acción discursiva, le es inherente el tiempo, pues a un movimiento de esta especie le es inherente el futuro y el pasado. El Alma pasa de un objeto a otro y cambia sus pensamientos, sin que sean expulsados los primeros y sobrevengan los segundos de una procedencia extraña; sino que parece que aquéllos escapen, aunque permanecen en ella, y que éstos vengan de otro lugar; pero no provienen de otro lugar, sino de ella, ya que se mueve precisamente desde el mismo lugar hacia sí misma y dirige su mirada por partes hacia las cosas que posee. Se parece, en efecto, a una fuente de fluir no errante, de la que manan en círculo hacia sí misma las cosas que posee.

Así pues, el tiempo es inherente al movimiento del Alma, y la eternidad lo es a la permanencia de la Inteligencia en sí misma, sin que la eternidad esté separada de la Inteligencia, como tampoco lo

está el tiempo del Alma, ya que precisamente las dos realidades, eternidad e Inteligencia, forman una unidad allí. Lo que se mueve en relación a lo permanente engaña respecto a su propia eternidad, porque toma lo inconmensurable de su movimiento como concepción de la eternidad; y lo permanente en relación con la que se mueve engaña respecto a su propia temporalidad, como si desarrollara un presente y lo multiplicara a medida que avanza el tiempo. Por ello creían algunos que el tiempo se manifestaba en el reposo tanto como en el movimiento, y que la eternidad era, como decíamos, el tiempo infinito, atribuyéndose cada uno mutuamente las características del otro, ya que lo que se mueve perpetuamente a partir del reposo en identidad, figura la eternidad por su propia perpetuidad; y lo que persiste en un acto idéntico, atribuye a partir del acto el tiempo a su propia permanencia.

Por lo demás, en las cosas sensibles la determinación del tiempo depende de cada una de ellas, como, por ejemplo, una es la del Sol, otra la de la Luna, otra la de Venus y otra la de cada uno de los astros. Por ello también el año de cada uno es distinto; y especialmente el año que los abarca, resumido en el movimiento del Alma. Como los astros se mueven a imitación de ella y el movimiento del Alma es de una manera y el de los astros de otra,

también el tiempo de aquélla es distinto del de éstos. Este tiempo dividido tanto por los movimientos locales como por los cambios**

NOTAS A LA TRADUCCIÓN

- (1) Pasaje corrupto. Se acepta la conjetura $\tauούτῳ \kappaαὶ ἄτελέσι \kappaαί$.
- (2) θεωρεῖσθαι ἐν "être conçu en". Giro del gusto de Porfirio según HADOT, P. et V. II, p. 103, nota 1. Nosotros traducimos "manifestarse en". Creemos que la acción que indica este verbo es vista en griego del lado del observador, mientras que en castellano se considera mejor desde la parte del objeto.
- (3) Quizás el texto del arquetipo $\deltaιὸ \piᾶσαι αἰ$ defendible por el sentido, sea mejor, pues presenta la elegante contraposición $\muιᾶς-\piᾶσαι$
- (4) IGAL, J. en nota 14 a En. I, 2, op. cit., p. 215: "Los "locales" o "compartimientos" del alma son sus potencias. El alma se repliega del cuerpo replegando juntamente sus potencias!"
- (5) ἄλλου : se refiere al compuesto del cuerpo orgánico y una como luz del alma. Cf. FERNÁNDEZ LLORENS, C., "Enéadas I, 2", Perficit, 111-112, 1978, 2ª Serie, p. 15, nota 44.
- (6) En la colocación del signo de interrogación me aparto de Lamberz y sigo a Lévêque.
- (7) Lugar dudoso. Se acepta la versión de Schwyzer.
- (8) Se acepta, a fin de salvar la laguna, la conjetura propuesta por Lamberz.
- (9) †εις πάρει καί† , como sugiere el mismo Lamberz, lo suprimimos.

(10) Se acepta la conjetura propuesta por Lamberz δεδέσθαι μὲν ἀνάγκη τὸν ἄνθρωπον θεόθεν , pero se suprime ἀνάγκη porque no consideramos ὡς completivo, sino comparativo. Cf. εἴρηται con infinitivo en p. 52, línea 3 en esta misma sentencia.

(11) Se acepta la conjetura de Lamberz <ὡς> ἐν αὐτῷ

(12) Se acepta la conjetura de Lamberz y el texto ἴσῃσιν γὰρ καὶ † se traslada a línea 12 después de ἐκείνου² , y se suprime καὶ .

(13) Creemos con Usener y Wachsmuth que hay una laguna delante de ἦτοι . Seguimos, a fin de salvarla, su conjetura δῆλον οὖν ὅτι καὶ τὸ φαντασίῳ προσχρώμενον εἰς τὸ ἔξω φέρεται.

(14) El texto parece pedir el neologismo "inteligir", que no creemos correcto usar, aunque permitiría el movimiento del griego sobre una misma raíz: inteligencia, inteligente, inteligible; νοῦς , νοῶν , νοητός

(15) ὁ νοῦς es sujeto, como vio Schwyzer.

COMENTARIOS

COMENTARIOS A LAS SENTENTIAE

1

Se ocupa Porfirio en varios capítulos de los entes incorpóreos y su caracterización frente a los cuerpos. Aquí, como en En. VI 9, 8, 30-32: τὰ δὲ ἀσώματα σώμασιν οὐ διείργεται οὐδ' ἀφέστηκε τοίνυν ἀλλήλων τόπω , y otros muchos pasajes plotinianos, se acentúa el hecho de que los entes incorpóreos no ocupan lugar.

3

Se trata aquí del modo de presencia de los entes incorpóreos en los cuerpos. Aplica a aquéllos el verbo πέπειν , reservado en Plotino al Alma, y soluciona la cuestión afirmando que esa presencia se verifica por medio de una σχέσις o disposición, palabra que Plotino emplea sólo en el ámbito del mundo sensible. Hemos creído que Porfirio la usa aquí en oposición tácita a ἔξις , por lo que hemos traducido como "disposición accidental". Para SMITH, p. 1, es legítimo interpretar las precisiones que Porfirio expone en esta sentencia y en la siguiente en el contexto de la relación de alma y cuerpo.

4

Es una sentencia a la que los críticos han prestado una especial atención. HADOT, P. et V., I,

pp. 401-402, comenta a propósito de ella que el movimiento vital, creador de formas, proviene de la potencia vital que fluye de la Vida primera. Esta potencia vital no es otra que el acto derivado que sigue al acto sustancial, propio de la Vida primera. Porfirio describe así en esta sentencia el modo de acción de la potencia derivada.

SMITH, p. 1, n. 2, se fija en el término ῥοπή y expone que es difícil decidir si este término implica un acto de voluntad por parte del alma o la necesidad de la caída del alma como algo insito en su naturaleza. DORRIE, Symmikta Zetemata, p. 88, detecta los dos significados. PORFIRIO en EUSEBIO, Praeparatio Evangelica 15, II, 813 a, identifica las ῥοπαί del Alma con βουλαί τε καὶ σκέψεις καὶ θελήσεις . Pero el término puede implicar una propensión natural, cf. En. II 1, 3, 22.

Según el mismo SMITH, p. 2, Porfirio trata mediante esa cierta fuerza, que parece algo sustancial (cf. δύναμιν υπέστησε) justificar la presencia del alma en el cuerpo a la vez que preserva intacta su naturaleza esencial como una entidad incorpórea independiente. En p. 6-7 defiende la idea de que la presencia en el mundo material de entidades trascendentes por medio de una δύναμις, inmanente no es del todo original de Porfirio, ni siquiera de Plotino. El concepto se encuentra

tras la idea de logos en FILÓN y puede verse en el tratado pseudoaristotélico De mundo, donde Dios se distingue de sus potencias, que pueden obrar en el mundo mientras Él permanece trascendente. Pero Porfirio se refiere no sólo a una δύναμις inmanente, sino que supone una δύναμις superior de la que se deriva, ya que la denomina "segunda". La doble "vida" del alma parece también algo semejante. La fuente más próxima de esta idea es Plotino.

5

Comenzamos con éste una serie de capítulos (5, 7, 8, 9, 16, 17 y 29) en que Porfirio se ocupa principalmente del Alma. Para SMITH, p. 14, el Alma es aquí situada a medio camino entre el Nous y las formas unidas a un cuerpo, y, por tanto, parecería distinguirse de la forma. Pero el Alma, en realidad, participa de ambos extremos -se halla entre el Nous y la forma- y uno de los medios más sencillos de expresarlo es ver al Alma como existente en dos niveles, el más bajo de los cuales podría ser análogo a la existencia de la forma inmanente

8 y 9

Tocamos aquí el tema de la muerte, de la separación de alma y cuerpo, que seguramente trataría el maestro con nuestro autor con ocasión de la

crisis que estuvo a punto de llevarle al suicidio. En la sentencia 8 se destaca el papel pasivo del cuerpo frente al activo del alma. En la 9 señala SMITH, p. 22, la importancia de la última frase, que supone que ambos tipos de muerte no se implican mutuamente. El alma, continúa, puede separarse del cuerpo antes de que el cuerpo se haya separado del alma -esto sería el ascenso del alma durante la vida. Pero incluso cuando el cuerpo ha sido desatado del alma por la φύσις, el alma no tiene por qué haberse desatado del cuerpo. Así pues, Porfirio parece suponer que la muerte natural puede no ser la completa liberación del alma, interpretación que es apoyada por la sentencia 29, donde el cuerpo semimaterial del pneuma permanece ligado después de la muerte al alma de los hombres.

10

En este capítulo, muestra según SCHWYZER, pp. 249-250, del gusto porfiriano por la sistematización, se desarrolla la idea plotiniana de que un principio de unidad lo recorre todo; pero este principio se manifiesta de modo diverso en los diferentes niveles.

Aparecen algunas expresiones notables, como ὁ ἐπέκεινα, que es una especie de nombre propio, y los adverbios οἰκείως, que sirve para definir

el predominio de la cualidad propia y recuerda claramente la doctrina de la οἰκείωσις (cf. P. et V., I, p. 294, n. 4), y εἰδωλικῶς , creación de Porfirio.

11

Comenta SMITH, p. 48, n. 11, que todo este pasaje de Porfirio en Estobeo propugna claras distinciones de nivel entre las fases del alma, aunque, como sucede con el resto de esta obra en lo que a las potencias del alma se refiere, es difícil determinar si Porfirio da su propia opinión o simplemente argumenta ad hominem. En P. et V. se señala (p. 105, n. 1) que la noción de ὑφεσις "abajamiento", "relajamiento de la tensión", empieza a hacerse técnica a partir precisamente de Porfirio.

12

Señala SCHWYZER, p. 250, cierta semejanza de de la división de los niveles de ser con la expuesta en la sentencia 10. HADOT, "La métaphysique de Porphyre", Hardt, pp. 162-163, destaca cómo al igual que en Plotino aparece aquí una concepción analógica de la noción de vida, ligada a la noción de infinidad.

13

Nota aquí SCHWYZER, pp. 244-245, un esfuerzo no conseguido de sistematización, pues los tres modos de relación entre generante y generado no se corresponden propiamente con las tres Hipóstasis.

14

Distingue Porfirio dos modos de ser generado: uno simple y otro doble. El primero, predicable de la Inteligencia y el Alma, consiste en tener su causa en otro; el segundo añade a este rasgo el de ser compuesto, y se atribuye a los cuerpos.

15

Esta concepción porfiriana de la memoria conecta con Plotino IV 6, 3, 41 y IV 3, 29, 23-24. Para más detalles cf. WARREN, E.W., Classical Quarterly 15, 1965, pp. 252-260, citado por SCHWYZER, p. 247.

16

Se trata aquí el problema de la percepción en un contexto iluminista. Según P. et V., I, p. 200, Porfirio distingue dos movimientos en la actividad intelectual: puede volverse hacia su interior, donde posee el alma las razones de todas las cosas, y conocerlas directamente; o hacia el exte-

rior, y entonces responde a la llamada del "Otro" y produce las sensaciones. El alma tiene afinidad con todas las formas; pero las formas de vida diferentes sustancialmente no pueden transformarse unas en otras.

SCHWYZER, p. 247, señala como no plotinianas la idea de que no hay percepción ni intelección que venga de fuera, y la de que no hay intelección sin representación imaginativa.

18

Según SMITH, p. 3, n. 7, Porfirio usa la analogía del músico para apoyar su argumento de que el alma superior no es afectada por πάθος, sino que es más activa que pasiva. La idea de una armonía inmanente y trascendente, también empleada por Plotino, implica la igualdad del alma inferior con el εἶδος o forma en el sentido aristotélico (cf. En. III 6, 4). Sin embargo, el enunciado con que inicia esta sentencia: "uno es el experimentar de los cuerpos y otro el de los incorpóreos", sería inadmisibles para Plotino, que niega todo tipo de pasión en el Alma, como bien advierte SCHWYZER, p. 228.

19

Distingue aquí nuestro autor dos clases de entes totalmente distintos y expone sus caracterís-

ticas. La primera, afirma SCHWYZER, p. 230, se identifica con las Ideas platónicas o con la Inteligencia y los inteligibles en lenguaje plotiniano. La segunda se relaciona con los incorpóreos estoicos - λεκτόν, κενόν, τόπος, χρόνος - (cf. SEXTO EMPÍRICO, Adv. math. X 218 (=SVF II, n. 331)). Esta división no halla paralelo en Plotino.

21

Según SMITH, p. 14, la noción de alma inmanente como εἶδος está inevitablemente ligada a la idea de "compuesto". El sujeto de la sensación y la pasión es para Plotino el conjunto de alma inferior y cuerpo. Técnicamente ni la materia pura ni nada inmaterial puede sufrir cambio, sino únicamente la combinación de ambos. Por eso habla Porfirio de la pasión como perteneciente al "compuesto de materia y forma" y "de alma y cuerpo". Por otra parte, a la pasión y al cambio están sometidas solo las cualidades accidentales del ente humano, pero no las esenciales.

SCHWYZER, p. 232, precisa que la idea de que según Platón la esencia y el concepto del alma sea el αὐτοκίνητον, no la toma Porfirio de Plotino, sino que en un rasgo característico de su pensamiento une el pasaje platónico Fedro 245 c con el aristotélico Física θ 5, 258 a 2.

Esta sentencia, de acuerdo con P. et V., I, pp. 411-412, nos presenta una clasificación que se refiere a los modos de conocimiento:

τὰ καθόλου	—————	καθολικῶς
τὰ μερικά	—————	μερικῶς

De este esquema resultan cuatro términos: los universalmente universales, los universalmente particulares, los particularmente universales y los particularmente particulares. Porfirio, según SMITH, p. 3, n. 7, habla aquí de la transmisión del alma superior a la inferior de los beneficios de la razón y el orden.

Se comenta en P. et V., I, p. 443, que en la doctrina plotiniana que aquí reproduce Porfirio, la inmovilidad del engendrante significa ante todo la trascendencia absoluta de éste en relación con el engendrado. Nada del engendrado preexiste en el engendrante.

Se trata aquí la doctrina de la docta ignorancia -quizá formulada en esta sentencia por primera vez con claridad-, de tan amplias repercusiones en el pensamiento occidental y en el árabe, según hemos visto en 1.3.3 y en 2.3.

26

Expone SCHWYZER, p. 249, que en este capítulo se distinguen dos tipos de no-ente, según nos apartemos del ente o permanezcamos unidos a él. El primero es la nada, el segundo se identifica con el Uno, más allá de todo ente, y es en concreto por esa unión con el ente por lo que se puede alcanzar el no-ente trascendente. El término "ente" es usado en repetidas ocasiones en las Sententiae, según puntualiza SMITH, p. 5, para designar el ámbito que se extiende desde el Nous al Alma; pero también hallamos en las sentencias 12, 30, 31 y 32 otro sentido, el de antiguo elemento jerárquico, que cabe relacionar con En. VI 4 y 5.

27

Se ocupa en este capítulo de la relación entre el ente incorpóreo y los cuerpos, destacando la impasibilidad y la ubicuidad de aquél, imposible de aprehender directamente por medio de los sentidos.

28

Señala SMITH, p. 2, que el descenso del alma ha de conectarse aquí con el concepto de δυνάμεις derivadas o segundas del alma y no con el alma misma. En este lugar intenta resolver SMITH un espi-

noso problema: la contradicción existente entre esta sentencia y la 37. En la primera se afirma una pérdida de unidad en el alma cuando desciende hacia el cuerpo, en la segunda se niega tal pérdida. La salida a esta contradicción, que se observa incluso en el mismo capítulo 37, la encuentra en el concepto, común en el Neoplatonismo, de los grados de realidad, que decrecen progresivamente en potencia, unidad y bondad. Y, en efecto, la pérdida de "unidad" se refiere más a las múltiples potencias externas que al alma misma.

Por nuestra parte añadimos una cuestión que puede variar el planteamiento. SMITH lee con MOMMERT en línea 5 $\pi\rho\acute{o}\varsigma\ \alpha\upsilon\tau\acute{o}$, es decir, la unidad del incorpóreo consigo mismo; pero Lamberz defiende $\pi\rho\acute{o}\varsigma\ \alpha\upsilon\tau\acute{o}$, referido al cuerpo, según traducía HOLSTEN. El sentido de la lectura de LAMBERZ es, sin duda, más difícil y está apoyado en la corrección de un manuscrito (no es, en consecuencia simple conjetura como la otra lección). Por estas razones la hemos aceptado, si bien queda algo violenta la subordinada de relativo. Caso de seguir el texto de LAMBERZ, la argumentación de SMITH es innecesaria.

Es éste un importante capítulo para la determinación de la doctrina del pneuma en Porfirio.

SMITH, p. 153, destaca el hecho de que se considere, a diferencia de Plotino, a la teurgia como modo alternativo de purificar el pneuma. El pneuma le sirve además a nuestro autor para resolver el problema de un infierno o Hades espacial, con lo que queda vinculado decididamente al ámbito escatológico. También es de interés la estrecha conexión que Porfirio establece entre pneuma y fantasía, y ente pneuma y εἶδωλον o apariencia, que es la sombra en el Hades.

Hemos preferido el tecnicismo "pneuma" para verter la voz griega porque en Porfirio posee un significado muy específico (cf. 1.3.2).

30

Comenta HADOT, P. et V., I, p. 185, n. 4, a propósito de esta sentencia que Porfirio parece insistir más que Plotino en la relación entre el y el primer cuerpo celeste, la esfera de los astros fijos, cuyo movimiento está ligado al hecho de que el Alma es intelectual, es decir, contempla el mundo inteligible, siendo diferente de este mundo inteligible. Cree HADOT que precisamente a partir de esta representación porfiriana del primer cuerpo cósmico ligado al Alma intelectual es como hay que entender la noción de caelum caeli empleada por AGUSTÍN en Conf. XII, 2, 2 ss. Este

"cielo del cielo" parece ser el Alma del mundo, sabiduría creada, tomada con este primer cuerpo celeste, dotada de movimiento circular eterno. Este movimiento circular parece debido a la contemplación del mundo inteligible y de Dios. Es la doctrina aristotélica del movimiento del primer cielo la que habría sido integrada así por Porfirio en la cosmología neoplatónica.

31

En esta sentencia, de estricta ortodoxia plotiniana, encontramos a un Porfirio que, frente a las imputaciones de confundir la Segunda y la Tercera Hipóstasis, se muestra extremadamente cuidadoso en distinguir la Inteligencia del Alma, y estas dos del Uno (cf. SMITH, p. 47).

32

En repetidas ocasiones, y en especial en 1.3.2, nos hemos referido a esta importante sentencia, la de mayor extensión y la única dedicada a cuestiones éticas propiamente. Un examen detallado de las relaciones de este capítulo con el tratado de Plotino I 2 puede verse en SCHWYZER, pp. 224-228. La tarea, desde luego, excede los límites que nos hemos impuesto en los presentes comentarios.

El estilo de la sentencia, a pesar de su carácter escolar, pretende ser elevado. Porfirio se

aparta de su maestro al distinguir entre virtudes civiles y purificativas, y al hablar de virtud en la Inteligencia. Aparece el concepto de ὁμοίωσις o asimilación a Dios, tomado aquí del Teeteto 176 b 1, calificado por DORRIE como el punto más importante del platonismo medio y nuevo (cf. BOUFFARTIGUE y PATILLON, op. cit., p. XXXIII). SCHWYZER, p. 227, habla de influencia peripatética en la concepción de las virtudes civiles como μετριπράθεια, aunque IGAL, Emérita, 1975, pp. 211-212, en la reseña de la edición de LAMBERZ, aduce como fuente de esta idea el pasaje plotiniano registrado por LAMBERZ, En. I 2, 2, 13-18.

En esta sentencia, elaborada a partir del tratado I 2 de Plotino, en el que discute el problema de la existencia de virtudes en Dios, Porfirio confecciona una clasificación sistemática de los grados de las virtudes (civiles, purificativas, contemplativas y ejemplares). De esta sistematización porfiriana se encuentran rastros en muchos autores posteriores (Macrobio, Olimpiodoro, San Agustín, Sinesio, etc.).

Es ejemplo esta sentencia, como advierte SCHWYZER, p. 237, del gusto porfiriano por las contraposiciones violentas. Gran parte del capítulo

está dedicada a la distinción y contraste del ente inteligible y lo sensible. El último párrafo se ocupa del tipo de unión entre ambos, y en él critica Porfirio los modos de mezcla corporal determinados por los estoicos, ya que para él la mezcla de lo inteligible con lo sensible trasciende las oposiciones existentes entre éstos (cf. DORRIE, Porphyrios' "Symmikta Zetemata", pp. 24-73).

34

El término ente aquí abarca el ámbito que se extiende desde la Inteligencia al Alma (cf. SMITH, p. 5). Porfirio se esfuerza en explicar su naturaleza a partir de una aproximación negativa que vaya apartando todo lo que no es. También dedica unas líneas, interesantes y difíciles, a la relación del ente real con el mundo; todo ello dentro del pensamiento de Plotino, influido en este punto fuertemente por la Física de Aristóteles, según SCHWYZER, p. 238.

35

Insiste nuestro autor en la caracterización del ente real, en su separación tajante de lo corpóreo y en el análisis de las mutuas relaciones. La expresión del último punto, "lo que se halla en el medio, lo que asimila y es asimilado", se refie-

re, según SMITH, p. 14, al compuesto de alma y cuerpo o de materia y forma.

36

Esta sentencia, importantísima para el conocimiento de la metafísica porfiriana, nos indica que Porfirio, como Plutarco, distinguía entre alteridad en la identidad e identidad en la alteridad, y que aplicaba el primer tipo de implicación al mundo inteligible. Según P. et V., I, p. 254, no encontramos en Plotino rastro de estas especulaciones. Para este investigador el texto que nos ocupa contiene algunas precisiones interesantes concernientes a la alteridad propia de los inteligibles. "En el ente la diversidad resulta de que la unidad se ponga en acto" (p. 42, línea 4).

Encontramos aquí la noción de movimiento hacia el exterior: ese movimiento que en la ontología estoica era principio de cualificación, de determinación y de crecimiento, se vuelve, trasplantado en la ontología neoplatónica, principio de alteridad inteligible, es decir, de una diferenciación interior, de una relación consigo mismo que se establece en el orden de la actividad. El Uno despliega la totalidad de su acto. Estamos aquí en el plano del segundo Uno, del Uno-Múltiple, según la exégesis, tradicional ya, de la segunda hipótesis del Parménides. La noción de alteridad en la iden-

tividad recoge la de Uno-Múltiple, y ésta recapitula en sí todas las nociones relativas a los géneros supremos.

37

Se ocupa Porfirio en esta sentencia extensamente del Alma y expone unas importantes precisiones acerca de la relación entre las almas particulares, la universal y los cuerpos. SMITH, p. 2, destaca la idea de que el cuerpo no destruye la unidad que existe entre todas las almas en la hipótesis Alma. La unidad del alma esencial (en oposición a su potencia externa) dentro del Alma se preserva, pues, al entrar en un cuerpo. En este sentido no está presente por esencia, según se dice en Sent. 4. Lo que está presente (y por tanto adaptado, cuando se une a un cuerpo) es la ἐνέργεια o ἐνέργεια del alma. Estas ἐνέργεια se relacionan con bastante claridad con la potencia segunda de la sentencia 4. Para un estudio de ciertos aspectos del vocabulario puede verse SCHWYZER, pp. 233-234.

38

Utiliza aquí nuestro autor para definir el ente verdadero el método negativo, el método, tan de su gusto, de yuxtaponer los atributos más opuestos para hacernos renunciar a las nociones de origen corporal (cf. P. et V., I, p. 128).

De nuevo contrapone Porfirio los atributos del ente real con los de lo material, en un afán de distinguir con claridad entre lo que "de verdad es ente" y lo que "no es ente de verdad". Se señala en P. et V., p. 156, que es una antítesis de larga tradición, pues la encontramos en CICERÓN (Acad. I, 8, 30-31), FILÓN (De opif. 12), ALBINO (Didask., p. 166, 27 Hermann), APULEYO (De Plat. I, 6, p. 88, 1 Thomas), MÁXIMO DE TIRO (Diss. XVII, p. 67, 35 Dübner), PLUTARCO (De E. apud Delph. 391 f-393 b), NUMENIO (fr. 14 Leemans, fr. 15, 16 y 17) y PLOTINO (En. VI 5 , 2, 9-16).

Según P. et V., I, p. 328, n. 5, se puede decir que la mayor parte de las Sententiae está destinada a efectuar la transposición del estoicismo a clave neoplatónica, pero ello es especialmente claro en las sentencias 40-44, donde la capacidad de volverse hacia la propia esencia, de conocerse separándose del cuerpo, de ser a la vez el ojo y el espectáculo, aparece como el signo de la incorporeidad.

Porfirio en esta sentencia insite en la identidad entre el movimiento hacia sí y el movimiento hacia el Ente. Para nuestro autor el verdadero

Destaca HADOT, P. et V., I, p. 329, n. 5, el razonamiento de Porfirio (que posiblemente sea junto con los Symmikta Zetemata la fuente de un pasaje de Prisciano, Solut. ad. Chos., p. 45, 22 Bywater), según el cual, si la operación del alma está separada de la materia, su sustancia también estará separada; para conocer a los entes reales hay que conocerse, y para conocerse hace falta un acto cognoscitivo que se vuelva hacia sí mismo.

SMITH, pp. 3-4, comenta la distinción entre los términos δύναμις y ἐνέργεια , que en otros textos porfirianos parecen usados indiscriminadamente. Aquí, en especial en p. 53, 3-4, δύναμις representa la existencia de una facultad, mientras que ἐνέργεια comprende su actividad. Esta definición sugiere que la presencia del alma en el cuerpo puede verse a la vez como presencia estática de una facultad (δύναμις) y como la actividad de esa facultad (ἐνέργεια).

Distingue en esta sentencia Porfirio dos tipos de incorpóreos: los que lo son por privación de cuerpo y los que por esencia no pueden engendrar un cuerpo. Los estoicos solo aceptan la primera clase, y a polemizar contra ellos dedica nuestro

autor el párrafo final y casi diríamos la sentencia entera. La mención a los antiguos de la línea 7 se refiere, como bien observa SCHWYZER, p. 230, n. 28, a Platón y a Aristóteles, pero no a los estoicos, ya que para éstos la materia es un cuerpo.

SMITH, pp. 14-15, llama la atención sobre el hecho de que las "naturalezas y facultades" se clasifican con la forma ínsita en la materia (p. 53, 7-9), con lo que se oponen a la Inteligencia y a la razón intelectual, que nunca se relacionan con el cuerpo.

43

Demuestra Porfirio en esta sentencia precisamente la tesis del maestro que, como nos cuenta en V. Plot. 18, motivó su enfrentamiento inicial con él: la inmanencia de los inteligibles en la Inteligencia.

HADOT, P. et V., I, p. 126, observa que Porfirio ha asimilado los factores de conocimiento de la Carta VII de Platón a unas facultades cognoscitivas, es decir, para él, la sensación, la imaginación y la intelección. De ahí resulta que para nuestro autor ninguna facultad de conocimiento alcanza la quiddidad. Puede parecer extraño, continúa HADOT, que Porfirio niegue que la intelección alcance la quiddidad. Pero esta posición concuerda

con el conjunto de la ontología porfiriana, tal como la volveremos a encontrar en Victorino y como se adivina en Damascio. Para Porfirio hay que distinguir entre el ser puro, o existencia, y el ser cualificado, o sustancia. La intelección alcanza la sustancia, es decir, alcanza el ser determinado por las cualidades esenciales, pero no alcanza la existencia o el ser puro, que permanece incognoscible.

Por último, define HADOT con motivo de esta sentencia un punto de capital importancia para la comprensión del pensamiento porfiriano: Porfirio demuestra en el contexto que el estoicismo sólo tiene sentido si se lo traspone en el plano inteligible.

44

Trata aquí nuestro autor de la Inteligencia y del Alma con cierta profundidad, lo que constituye a esta sentencia en texto obligado para el estudio de la metafísica porfiriana. Se ocupa de si Inteligencia e inteligible se identifican, tesis que es afirmada, y de la intemporalidad de la Inteligencia. Demuestra, como indica HADOT en "La métaphysique de Porphyre", Hardt, p. 146, que la Eternidad es una "parhipóstasis" de la Inteligencia, es decir, una realidad que la acompaña como

el tiempo acompaña a la actividad del Alma. Si la Inteligencia es eterna, continúa, es que piensa todas las cosas y a sí misma en una intuición inmediata: según el uno y en el uno. La parte pre-terna de la Inteligencia es, por tanto, todavía superior a esta intuición instantánea, en ella no hay todavía distinción entre pensante y pensado; por ella la Inteligencia coincide con el Uno.

En P. et V., I, p. 185, n. 4, HADOT comenta que Porfirio vuelve a ocuparse aquí de la doctrina del Alma y el movimiento del cielo, insitiendo en el doble aspecto del movimiento del Alma: sucesión de nociones y vuelta del Alma hacia sí misma. Probablemente es por influencia de nuestro autor por lo que MACROBIO, antes de citar a Plotino (En. II 2, 1, 23-49) habla del movimiento del cielo ligado al movimiento del Alma, que lo ha creado, In somn. Scip. I, 17, 8-9: al movimiento eterno del Alma corresponde el movimiento eterno del cielo, que ella ha creado para asociarlo a su inmortalidad.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Para completar la que aquí presentamos pueden consultarse las bibliografías elaboradas por HADOT y SMITH. Ahí encontrará el lector referencias a estudios de gran interés que aquí no incluimos porque no atañen directamente a nuestro objeto.

1. Léxicos y estudios generales.

ARMSTRONG, A.H. (editor y coautor), The Cambridge History of Later Greek and Early Medieval Philosophy, Cambridge, 1967.

COURCELLE, PIERRE, Les lettres grecques en Occident, Paris, 1934.

FESTUGIERE, A.J., La Révélation d'Hermès Trismégiste, Paris, 1944-1954, 4 vols.

LIDDELL, SCOTT, JONES, A Greek-English Lexicon (with a Supplement), Oxford, 1968.

LONG, A.A., La filosofía helenística, Madrid, Revista de Occidente, 1977.

SAN MIGUEL, J.R., De Plotino a San Agustín, Madrid, 1964.

SLEEMAN-POLLET, Lexicon Plotinianum, Leiden-Lovaina, 1980.

VARIOS, Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité classique, t. XII, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genève, 1966.

VOGEL, C.J. (de), Greek Philosophy, vol. III, Leiden, 1964₂.

ZELLER, E., Die Philosophie der Griechen in ihrer geschichtlichen Entwicklung, Leipzig, 1919-1923, 3 vols.

2. Estudios particulares.

ALTHEIM, F. y STIEHL, R., Porphyrios und Empedokles, Tübingen, 1954.

BEUTLER, RICHARD, "Porphyrios", Pauly's Realencyclopädie, XXII, I, 1953, cols. 275-313.

BIDEZ, JOSEPH, Vie de Porphyre, Gand, 1913 (reimp. Hildesheim, 1964).

- "Le philosophe Jamblique et son école", Revue des Études Grecques, XXXII, 1919, pp. 29-40.

BRISSON, LUC; GOULET-CAZÉ, MARIE-ODILE, GOULET, RICHARD y O' BRIEN, DENIS, Porphyre. La vie de Plotin, I. Travaux préliminaires et index grec complet, Paris, 1982.

CAMERON, ALAN, "The Date of Porphyry's Κατὰ Χριστιανῶν", Classical Quarterly, 17, 1967 pp. 382-384.

- COURCELLE, PIERRE, "Les Sages de Porphyre et les "viri novi" d'Arnobé", Revue des Études Latines, 31, 1953, pp. 257-271.
- "Grégoire de Nysse, lecteur de Porphyre", Revue des Études Grecques, 80, 1967, pp. 402-406.
- CROME, P., Symbol und Unzulänglichkeit der Sprache Jamblichos, Plotin, Porphyrios, Proklos, Munich, 1970.
- CUMONT, FRANZ, "Comment Plotin détourna Porphyre du suicide", Revue des Études Grecques, XXXII, 1919, pp. 113-120.
- DODDS, E.R., Los griegos y lo irracional, Madrid, Alianza, 1983₃.
- DORRIE, HEINRICH, "Kontroversen um die Seelenwanderung im kaiserzeitlichen Platonismus", Hermes, 85, 1957, pp. 414-435.
- "Porphyrios als Mittler zwischen Plotinos und Augustin", Antike und Orient im Mittelalter, 1962, pp. 26-46.
- Porphyrios' Symmikta Zetemata, Munich, 1959.
- "Die Lehre von der Seele", Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité classique, t. XII, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genève, 1966.
- "Die Schultradition im Mittelplatonismus und Porphyrios", Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité classique, t. XII, Vandoeuvres-Genève, 1966.

- FESTUGIÈRE, A.J., "Une source hermétique de Porphyre", Revue des Études Grecques, 49, 1936, pp. 586-595.
- HADOT, PIERRE, "Citations de Porphyre dans Augustin", Revue des Études Augustiniennes, VI, 1960, pp. 205-244.
- "Fragment d'un commentaire de Porphyre sur le Parménide", Revue des Études Grecques, 74, 1961, pp. 410-438.
- "La métaphysique de Porphyre", Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité classique, t. XII, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genève, 1966
- Porphyre et Victorinus, Paris, Études Augustiniennes, 1968, 2 vols.
- HAGER, F.P., "Die Materie und das Böse im antiken Platonismus", Museum Helveticum, 19, 1962, pp. 73-103.
- HENRY, PAUL, Les états du texte de Plotin, Paris, 1961 (reimpresión de la 1^a ed. de 1938).
- HESELER, P., "Zu Porphyrios' Schrift ἀφορμαὶ πρὸς τὰ νοητά", Progr. Kreuznach, 1909.
- IGAL, JESÚS, "Porfirio. Vida de Plotino y orden de sus escritos", Perficit, 2^a serie, vol. II, 1970.
- La cronología de la Vida de Plotino, Univ. de

Deusto, 1972.

- Porfirio, Vida de Plotino. Plotino, Enéadas I-II,
introducs., trads. y notas de IGAL, J., Madrid,
Biblioteca clásica Gredos, 57, 1982.

KROLL, WILHELM, "Ein neuplatonischer Parmenides-com-
mentar in einem Turiner Palimpsest", Rheinisches
Museum, XLVII, 1892, pp. 599-627.

MARTANO, "Il concetto di materia nelle 'ΑΦΟΡΜΑΙ
Porfiriane", Revista critica di storia della
filosofia, 5, 1950, pp. 277-280.

O' BRIEN, DENIS, "Plotinus on Evil", Le Néoplato-
nisme, Colloques internationaux du Centre na-
tional de la recherche scientifique, Paris,
1971, pp.113-146.

O' MEARA, J., Porphyry's Philosophy from Oracles
in Augustin, Paris, 1959.

PÉPIN, JEAN, "Les Symmikta Zetemata de Porphyre
et le De Trinitate de S. Augustin", Die Meta-
physik im Mittelalter, 1963, pp. 249-254.

- "Une source nouvelle de S. Augustin, le ζήτημα
de Porphyre sur l'Union de l'âme et du corps",
Revue des Études Anciennes, 66, 1964, pp. 53-
107.

- "Porphyre, exégète d'Homère", Porphyre, Entretiens
sur l'Antiquité classique, XII, Fondation Hardt,
Vandoeuvres-Genève, 1966.

PINÈS, S., "Les textes arabes dits plotiniens et le courant "porphyrien" dans le néoplatonisme grec", Le Néoplatonisme, Colloques internationaux du Centre national de la recherche scientifique, Paris, 1971, pp. 303-317.

RINALDI, G., "Studi porfiriani I: Porphyrius Bataneotes", Koinonia, IV, 1980.

RIST, J.M., "Mysticism and Transcendence in Later Neoplatonism", Hermes, 92, 1964, pp. 213-225.

ROCCA-SERRA, GEORGES, "La Lettre à Marcella de Porphyre et les sentences des pythagoriciens", Le Néoplatonisme, Colloques internationaux du Centre national de la recherche scientifique, Paris, 1971, pp. 193-202.

ROMANO, F., Porfirio di Tiro, Filosofia e cultura nel II secolo dC., Univ. de Catania, Catania, 1979.

SCHWYZER, H-R., "Plotinisches und Unplotinisches in den 'ΑΦΟΡΜΑΪ des Porphyrios", Plotino e il Neoplatonismo in Oriente e in Occidente, Roma, 1974, pp. 221-252.

- Plotinos, München, 1978.

SMITH, ANDREW, Porphyry's Place in the Neoplatonic Tradition, a Study in Post-Plotinian Neoplatonism, The Hague, 1974.

SODANO, ANGELO RAFFAELE, Porphyrii in Platonis Timaeum Commentariorum Fragmenta, Napoli, 1964.

- "Porfirio commentatore di Platone", Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité classique, XII, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genève, 1966.

- Porphyrii Quaestionum Homericarum. Liber I, Napoli, 1970.

SOLIGNAC, A., "Reminiscences plotiniennes et porphyriennes dans le début du De ordine de saint Augustin", Archives de philosophie, XX, 1957, pp. 446-465.

THEILER, WILLY, "Porphyrios und Augustin", Forschungen zum Neuplatonismus, Berlin, 1966, pp. 160-251 (1^e ed. Halle, 1933).

- "Ammonios und Porphyrios", Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité classique, XII, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genève, 1966.

THILLET, PIERRE, "Notes critiques sur la Théologie d'Aristote", Arabica, 5, 1958, pp. 56-66.

- "Indices porphyriens dans la Théologie d'Aristote", Le Néoplatonisme, Colloques internationaux du Centre national de la recherche scientifique, Paris, 1971, pp. 293-302.

VINCENT, CHRISTIAN, "Porphyre et Ockham", Le Néoplatonisme, Colloques internationaux du Centre national de la recherche scientifique, Paris,

1971, pp. 409-423.

WALZER, RICHARD, "Porphyry in the Arabic Tradition", Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité classique, XII, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genève, 1966.

WASZINK, J-H., "Porphyrios und Numenios", Porphyre, Entretiens sur l'Antiquité classique, XII, Fondation Hardt, Vandoeuvres-Genève, 1966.

3. Ediciones y traducciones más recientes de las obras de PORFIRIO.

- Sententiae ad intelligibilia ducentes.

-MOMMERT, BERTIL, Leipzig, Teubner, 1907.

-LAMBERZ, ERICH, Leipzig, Teubner, 1975.

-LÉVÊQUE, EUGÈNE (trad. al francés), en el vol. I de Les Ennéades de Plotin, trad. francesa de BOUILLET, M.N., Paris, 1857-1861, 3 vols. (reimpr. Frankfurt, 1968).

- De abstinentia.

-NAUCK, A., Porphyrii opuscula selecta, Leipzig, 1886.

-BUFFARTIGUE, J. y PATILLON, M., Paris, Les Belles Lettres, 1977, 2 vols. (falta editar el vol. 3º, que comprenderá el libro IV).

-PERIAGO LORENTE, MIGUEL (trad. al castellano), Madrid, Gredos, 1984.

- De antro Nympharum.

- BUFFALO, Porphyry, The Cave of Nymphs in the Odyssey (texto y trad. inglesa), Seminar Classics 609, State Univ. of New York at Buffalo, 1969, (Arethusa Monographs 1).
- BUFFIÈRE, F., (trad. francesa como apéndice de Les mythes d'Homère et la pensée grecque, Paris, 1956.)
- TAKHO-GODI, A.A., (trad. rusa), Voprosy Klassicesko Filologii, VI, 1976, pp. 28-45.
- BARCENILLA, ALEJANDRO; (trad. castellana), Perficit, 2ª Serie, vol. 1, 1968, pp. 403-430.

- In Timaeum.

- SODANO, A. R., cf. apartado anterior de esta bibliografía.

- In Parmenidem

- HADOT, PIERRE, Porphyre et Victorinus, vol. 2, Paris, 1968.

- Isagoge.

- BUSSE, A., Commentaria in Aristotelem Graeca, IV, 1, Berlin, 1895.
- TRICOT, J., (trad. francesa), Paris, 1947.
- FERREIRA DOS SANTOS, M., (trad. portuguesa), Sao Paulo, 1965.
- WARREN, W. EDW., Leiden, 1975, (trad. inglesa).

- Cuestiones y respuestas sobre las Categorías de Aristóteles.

-En la misma edición francesa de TRICOT, J.

- Vita Plotini

-HENRY, P. y SCHWYZER, H-R., Plotini opera,
vol. I, Oxford, 1964.

-ARMSTRONG, A.H., Plotinus. Enneads with an
English Translation, vol I, London, 1966,
(The Loeb Classical Library).

-IGAL, J., Porfirio, Vida de Plotino. Plotino,
Enéadas I-II, Madrid, Biblioteca clásica
Gredos, 57, 1982.

- Chronica.

-JACOBY, F., Die Fragmenta der griechischen
Historiker, Berlín, 1923.

- Vita Pythagorae.

-NAUCK, A., Porphyrii opuscula selecta, Leipzig,
Teubner, 1886 (reimpr. Hildesheim, 1963).

- Ad Gaurum.

-KALBFLEISCH, K., Abh. kön., Ak. Wiss. 2º Philos.
Hist. I, Berlín, 1895.

-FESTUGIÈRE, A. J, La révélation d'Hermès
Trismégiste (trad.francesa), vol. III, Paris,
1954, pp. 265-302.

- Ad Marcellam.

-NAUCK, A., op. cit.

-PÖTSCHER, W., (con trad. alemana), Leyden, 1969.

- FESTUGIÈRE, A.J., (con trad. francesa),
Trois dévots païens, París, 1944.
- De regressu animae.
 - BIDEZ, J., La vie de Porphyre, Gand, 1913
(reimpr. Hildesheim, 1963), pp. 24*-41*.
- De philosophia ex oraculis haurienda.
 - WOLFF, G., Berlín, 1866 (reimpr. Hildesheim, 1962).
- Περὶ ἀγαλμάτων
 - BIDEZ, J., op. cit., pp. 1*-23*
- Epistula ad Anebonem.
 - SODANO, A.R., Nápoles, 1965.
- Adversus Christianos.
 - HARNACK, A., Abh. kön., Preuss. Ak. Wiss.
Philos. Hist. Nr. 1, Berlín, 1916.
- Quaestionum Homericarum.
 - SCHRADER, H., vol. I: ad Illiadem pertinentium,
Leipzig, 1882. Vol. II: ad Odysseam perti-
nentium, Leipzig, 1890.
 - SODANO, A.R., Porohyrii Quaestionum Homeri-
carum Liber I, Nápoles, 1970.
- Comentario sobre las armónicas de Tolomeo.
 - DURING, I., Göteborg, 1932.
- Introducción a la apotelesmática de Tolomeo.

-WEINSTOCK-BOER, Catal. Cod. Astrol. Gr. V, 4,
Bruselas, 1940, pp. 187-228.

- Symmikta Zetemata.

-DORRIE, H., Porphyrios' Symmikta Zetemata,
Zetemata 20, Munich, 1959.